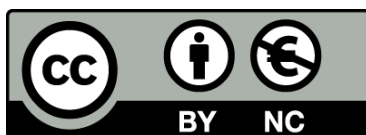




UNIVERSITAT_{DE}
BARCELONA

El papel del espacio colectivo dentro de los procesos de regeneración urbana

Eduardo Gutiérrez Juárez



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- NoComercial 3.0. Espanya de Creative Commons**.

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - NoComercial 3.0. España de Creative Commons**.

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0. Spain License**.



EL PAPEL DEL ESPACIO COLECTIVO DENTRO DE LOS PROCESOS DE REGENERACIÓN URBANA.

Eduardo Gutiérrez Juárez

Director y tutor: Dr. Antoni Remesar Betlloch

Tesis presentada para la obtención del grado de Doctor
Junio 2017

Tesis realizada gracias al apoyo de:



**UNIVERSITAT DE
BARCELONA**

Programa de Doctorado
Espacio Público y Regeneración urbana
Arte, teoría, Conservación del patrimonio



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Programa de Doctorado
Espacio Público y Regeneración Urbana
Arte, Teoría, Conservación del Patrimonio

Facultat de Belles Arts
Universitat de Barcelona

El papel del espacio colectivo dentro de los procesos de regeneración urbana.

Eduardo Gutiérrez Juárez

Director y tutor: Dr. Antoni Remesar Betlloch

Tesis doctoral presentada para la obtención del grado de doctor
Junio 2017



Tesis realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
del gobierno de México (CONACYT)

Resumen

El presente trabajo pretende reflexionar sobre las confusiones que se presentan, en el contexto de la ciudad contemporánea, al respecto del espacio público.

El objeto de estudio de esta investigación es **El espacio Colectivo**. La utilización del termino, sobre todo en determinados contextos se hace de manera indiscriminada e incluso equivoca. Es por ello, que con el fin de evitar confusiones al respecto de su uso y como objetivo específico de la investigación, se ha de construir una definición epistemológicamente correcta al respecto. Se establece así, que, para los objetivos de esta investigación, son espacios colectivos aquellos espacios de propiedad privada para el público, entendiendo al público en el sentido de “audiencia”, en este caso de consumo, que no genera ciudadanía.

La segunda reflexión en el marco de esta tesis, se da en relación al papel que desempeñan los llamados espacios colectivos dentro de los procesos de regeneración urbana. Para analizarlo, en primer lugar se desarrolla la evolución del concepto y se establece que los procesos de regeneración urbana han de ser integrales y por tanto han de incluir aspectos físicos, sociales y económicos. Para el análisis del papel del espacio colectivo dentro de los procesos de regeneración urbana, se han seleccionado dos centros comerciales como casos de trabajo. Su estudio, dentro de procesos de regeneración urbana en la ciudad de Barcelona, permite acercarse a los objetivos de la investigación.

Por último, se reflexiona sobre las implicaciones que tiene la implantación de este tipo de espacios como parte de los procesos de regeneración urbana y las dinámicas que se disparan en relación a los mismos.

Palabras clave: espacio colectivo, espacio público, regeneración urbana, centros comerciales, Barcelona.

Resum

El present treball pretén reflexionar sobre les confusions que es presenten, en el context de la ciutat contemporània, en referència a l'espai públic.

L'objecte d'estudi d'aquesta recerca és **L'espai Col·lectiu**. La utilització del terme, sobretot en determinats contextos es fa de manera indiscriminada i fins i tot equívoca. És per això, que amb la finalitat d'evitar confusions pel que fa al seu ús i com a objectiu específic de la recerca, s'ha de construir una definició epistemològicament correcta respecte al tema. S'estableix així, que, per als objectius d'aquesta recerca, són espais col·lectius aquells espais de propietat privada per al públic, entenent el públic en el sentit d'“audiència”, en aquest cas de consum, que no genera ciutadania.

La segona reflexió en el marc d'aquesta tesi, es dona en relació al paper que exerceixen els anomenats espais col·lectius dins dels processos de regeneració urbana. Per analitzar-ho, en primer lloc es desenvolupa l'evolució del concepte i s'estableix que els processos de regeneració urbana han de ser integrals i per tant han d'incloure aspectes físics, socials i econòmics. Per a l'anàlisi del paper de l'espai col·lectiu dins dels processos de regeneració urbana, s'han seleccionat dos centres comercials com a casos de treball. El seu estudi, dins de processos de regeneració urbana a la ciutat de Barcelona, permet acostar-se als objectius de la recerca.

Finalment, es reflexiona sobre les implicacions que té la implantació d'aquest tipus d'espais com a part dels processos de regeneració urbana i les dinàmiques que s'hi disparen.

Paraules clau: espai col·lectiu, espai públic, regeneració urbana, centres comercials, Barcelona.

Abstract

This body of work aims to reflect on the confusions regarding public space in the context of the contemporary city.

The object of study of this research is The Collective Space. The use of this term, especially in certain contexts leads to misunderstandings and inaccurate use. Thus, as a specific objective of the research and in order to avoid confusions regarding its use, it is fundamental to construct an epistemologically correct definition of the term. Hence it is established that for the purposes of this research, collective spaces are: those spaces of private property for the public. Public is defined as "audience" of consumption, which does not generate citizenship.

The second reflection within the framework of this thesis is established in relation to collective spaces within urban regeneration processes. To analyse it, the evolution of the concept is first developed. Therefore it is established that the urban regeneration processes must be comprehensive and consequently must include both physical and social aspects. For the analysis of the role of collective space within urban regeneration processes, two shopping centres have been selected as work cases. The study of these within urban regeneration processes in the city of Barcelona allows us to approach the objectives of the research.

Finally, we reflect on the significance of the implementation of this type of spaces as part of urban regeneration processes and the dynamics that are triggered in relation to these.

Keywords: Collective space, public space, urban regeneration, shopping centres, Barcelona.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer al Dr. Antoni Remesar, director del presente trabajo por todo el apoyo prestado a lo largo de este proceso, y por el interés mostrado en el tema de investigación así como por su enorme disposición para lograr la consecución de esta tesis.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología del gobierno de México (CONACYT) por la beca otorgada en el marco de la convocatoria para estudios en el extranjero segundo periodo 2014 que me ha permitido realizar este trabajo de investigación.

Al Dr. Enrique Cárdenas, al Mtro. Roberto Eibenschutz, y la Mtra. Martha Laura Ramírez por su apoyo para la obtención de la beca que me permitió realizar esta investigación.

A mis colegas y amigos doctorandos; Marien, Andrea, Marie, Zuhra, Emilio y demás miembros del CR- Polis, particularmente al Dr. Tomeu Vidal por su apoyo para la obtención de la beca.

Agradecer muy especialmente a mi familia; a mi papá, mi mamá y mi hermana con quienes aprendí a enamorarme de la ciudad. Gracias por todo siempre.

También a todos mis amigos, especialmente a Marcelino, Mario, Júlia, Andrea, Nava, Ada, Páramo, Nico, David y Mariona.

Y finalmente a Vero, mi compañera.

Índice

Resumen	1
Resum	3
Abstract	5
Agradecimientos	7
Introducción	13
Contexto de la tesis	25
Estructura de la tesis	26
1 Apartado metodológico	29
Objetivos de la investigación	30
Metodología	31
Apartado metodológico	33
- Método de identificación, clasificación y evaluación de espacios colectivos	33
- Qué es el método de identificación, clasificación y evaluación de espacios colectivos	33
- Consideraciones	35
- ¿Cómo se aplica?	35
- Parámetros de aproximación a los espacios colectivos	37
- Parámetros de análisis	39
- Tabla de caracterización de espacios colectivos	43
- Gráficos	43
Cohesión Urbana	
- Introducción al concepto y sus límites	55
- Redes de espacios públicos	68
- Espacios ancla y espacio público como factor de cohesión urbana	71

La ciudad catalítica	75
- La Filmoteca de Cataluña en el barrio del Raval en Barcelona como factor de cohesión urbana	81
- Reflexiones sobre el estudio realizado	87
Cohesión urbana: acercamiento metodológico	91

2| Regeneración Urbana

Antecedentes	98
Urban Renewal o Renovación Urbana	100
Revitalización urbana	106
Regeneración urbana	112
Regeneración urbana (integrada)	132
Los territorios a intervenir	135
Instrumentos y escalas de intervención	142
Objetivos de los procesos de regeneración urbana	145
La dimensión físico-morfológica	147
El espacio público en los procesos de regeneración urbana	151
Conclusiones	155

3| El espacio Colectivo

El espacio Colectivo.	160
Definición	175
Características	175
El espacio colectivo dentro de la estructura urbana	179
¿Cuáles son los espacios colectivos de la ciudad?	181
De los mercados a los hipermercados	182
Tiendas, galerías comerciales y grandes almacenes	187
Centros comerciales	194
Sobre los centros comerciales y su implantación	198
Espacios para el ocio y recreo	204

4| Análisis de espacios colectivos dentro de los procesos de regeneración urbana

Elección de los casos de trabajo	216
Contextualización de los casos de trabajo	216
Plan territorial sectorial de equipamientos comerciales	223
Áreas de nueva centralidad	227
Glorias	242
Apertura de la Avenida Diagonal	249
Diagonal Mar	251
Distrito 22@	258
Fórum	265
Áreas de influencia	269
 Estudio de los casos de trabajo	
CT-1 Análisis CC Glorias	272
Zonificación	277
Análisis de cohesión urbana	278
Zona 1 El Clot	281
Zona 2 22@	287
Zona 3 Grandes edificios	295
CT-2 Análisis CC Diagonal Mar	306
Zonificación	311
Análisis de cohesión urbana	312
Zona 1 Diagonal Mar	314
Zona 2 Fórum	320
Zona 3 Bloques y polígonos de vivienda	326
 Conclusiones	334
 Fuentes y Bibliografía	344
Índice de figuras	364
Índice analítico	371

Introducción.

“Las ciudades que, por su forma y por el estilo de vida que promovieron, fueron catalizadores de la modernización social, se encuentran sometidas desde hace tiempo a una serie de procesos que ponen en cuestión su capacidad de promover la ciudadanía.” (Innerarity, 2006:96)

Nos encontramos en un momento en el que los cambios se suceden más rápido que nuestra capacidad para entenderlos; nos queda en todo caso la posibilidad de adaptarnos a ellos. Siendo así, resulta interesante reflexionar al respecto de las distintas instancias que intervienen en la construcción de la ciudad contemporánea y los factores que determinan la condición actual del tejido urbano. Como es comprensible la complejidad de un fenómeno como la ciudad obliga a establecer límites y alcances muy precisos al respecto de las cuestiones que se han de estudiar. *“Sabemos que la ciudad es un fenómeno demasiado complejo para que pueda ser pensado en términos de cadenas causales simples: pone en juego haces de determinación inscritos en bucles de retroacción, cuya complejidad no se agota con un análisis sistémico.” (Choay 1994)*

Decir que el espacio urbano se ha convertido fundamentalmente en un producto y que la ciudad está al servicio del mercado no son aseveraciones que sorprendan a nadie. En este caso han servido como el pretexto para acercarse al estudio de las dinámicas urbanas que confunden el uso de los espacios privados como parte de la red de espacios públicos de la ciudad.

Dicho de otra forma, existe una confusión generalizada al respecto de lo que efectivamente es el espacio público de la ciudad. Sitios como centros comerciales, estadios y otros espacios de propiedad privada que soportan parte de la vida pública de los habitantes de las ciudades, tienden a confundirse con espacio público particularmente en algunos campos y contextos tanto académicos como profesionales. La reflexión al respecto es compleja y tiene una serie de aristas que la dificultan aún más. El presente trabajo, pretende abordar esta dificultad y estudiar la manera en que los llamados espacios colectivos se insertan en la estructura urbana como parte de procesos de regeneración urbana.

La revolución industrial de finales del siglo XIX y principios del XX produjo cambios irreversibles en la ciudades, pasando por la construcción de nuevas infraestructuras que permitieron el transporte y almacenamiento que demandaban los nuevos modos de producción (Ascher 2013) sentando las bases de dinámicas que convertirían a la ciudad en un producto en sí misma, consolidando y poniendo de manifiesto la era del capitalismo.¹

La ciudad industrial es Fordiana y Keynesiana y responde a un proceso de modernización. Es en palabras de Ascher, la ciudad moderna y como tal responde a los postulados de la modernidad que tienen que ver con el tiempo y la velocidad. Así mismo genera, por distintas razones, un urbanismo

¹ *"Porque todas estas notables transformaciones, que estaban teniendo lugar en las formas de producción y del transporte, así como la aparición de las aplicaciones del hierro en la construcción, estaban dando lugar, efectivamente, a importantes repercusiones en la imagen de la ciudad al tiempo que se producía su reorganización funcional. Son dos manifestaciones del mismo proceso de adaptación, de las formas físicas y de las formas estructurales funcionales heredadas, a las nuevas exigencias que, aunque lentamente, se estaban produciendo y eran demandadas por la modificación del sistema social, de las relaciones económicas y de las formas de vida."* (Terán 1999:50)

funcionalista centrado en la técnica como solución para los problemas de la ciudad.

La construcción de redes de transporte a partir de la segunda post-guerra y los fenómenos masivos de descentralización derivados del decrecimiento de la actividad industrial en las ciudades, tiene consecuencias que pasan por el abandono de los centros históricos, lugares de mayor actividad hasta ese momento. En ese sentido, la expansión de las mismas hacia los bordes, siempre que ha sido posible, empieza a dar forma a lo que hoy conocemos como ciudad post-industrial, se desdibujan los límites de las ciudades provocando la expansión y la fragmentación del tejido urbano. Esto modifica lo que había sido una de sus características hasta entonces, una ciudad compacta y densa con límites reconocibles (López de Lucio 1993). Estas transformaciones terminan por caracterizar una ciudad con un centro abandonado y zonas periféricas pobladas que dan como resultado ciudades expandidas con contrastes y fracturas de acuerdo al valor del suelo ocupado. Los esfuerzos por planificar el crecimiento exponencial que estaban teniendo las ciudades, basados en criterios funcionalistas, terminan por contribuir a la especialización de zonas de la ciudad que tienen como resultado problemas de cohesión y segregación urbana. Ya a inicios de la década de los 70's Henri Lefebvre lo ponía de manifiesto en su obra *La revolución urbana*. *"Todo esto es herencia de la planificación funcionalista que pretendía zonificar las actividades de manera sistemática. "La no-ciudad" y "la anti-ciudad" podrán finalmente apoderarse de la ciudad, penetrarla y hacerla estallar, y después hacerla extenderse inconmensurablemente, logrando una urbanización total de la sociedad y de la estructura urbana que cubra por completo los restos de la antigua ciudad industrial."* (Lefebvre, 1970:23)

Son precisamente estas circunstancias las que provocan el paulatino desgaste de ciertas zonas de las nuevas grandes ciudades, ya sea por abandono o por dinámicas índole social y/o económico que resultan perjudiciales para el tejido urbano, o incluso derivadas de otras situaciones como pueden ser los conflictos armados o desastres naturales por citar algunos ejemplos. En cualquier caso, los procesos de regeneración urbana buscan dar solución a estas problemáticas a partir de la puesta en marcha de planes, estrategias y acciones que han de plantearse de manera integral.

Según Ascher, la ciudad post industrial responde a una nueva fase de modernización: una tercera revolución urbana basada en las Tecnologías de Información y comunicación (TIC). La forma de la ciudad postindustrial, provoca que las dinámicas y lógicas de producción de espacio urbano sean otras que están supeditadas a las nuevas formas de ocupar el territorio y pasar el tiempo. Los espacios dedicados al consumo el ocio y el entretenimiento, tienen cada vez más injerencia en los procesos cotidianos de los habitantes de las ciudades.

En la ciudad posmoderna y de los flujos, los espacios de referencia y construcción de comunidad han sido substituidos por espacios de consumo en el que los itinerarios son cada vez mas individuales y menos colectivos (Borja 2003). *“Los procesos contemporáneos que convierten espacios habitables en mercancía son decisivos para entender el fenómeno de la ciudad contemporánea. Las sucesivas redefiniciones de nuestros entornos en espacios de consumo incluyen estrategias que permiten su incorporación en dinámicas publicitarias y mercantilistas.”* (Costa 2009:67)

Si como sugiere Koolhaas, la última actividad pública es ir de compras (Koolhaas 2000), y la inmensa mayoría de las actividades que se realizan en la ciudad están ligadas al consumo, el paisaje de la ciudad se ve inevitablemente alterado, se empieza a configurar cada vez a partir de la proliferación y generalización de espacios genéricos. Es así que se producen dos fenómenos que pueden considerarse inherentes a la ciudad contemporánea, por una parte la urbanalización (Muñoz 2008) y por el otro lado la denominada ciudad genérica (Koolhaas 2006), una ciudad en la que se pierde la identidad en beneficio de la estandarización de los espacios a todos niveles. Se trata de una ciudad en la que no hay espacio para la ciudadanía.

Al respecto de la urbanalización, Remesar plantea: *“La progresión e implantación de los modos de hacer urbanos de corte postmoderno, ha generando un proceso de “urbanalización” extensivo e intensivo. F. Muñoz (2008) parte de un trabajo José Luís Pardo² para definir este concepto. Como señalan estos autores, la banalidad constituye una condición de nuestra sociedad contemporánea.”* (Remesar 2010)

Es así que al respecto, Muñoz (2008) define la urbanalización como:

² Pardo, José Luís. 2004. La Banalidad. Barcelona: Anagrama

“A través de la especialización funcional, la segregación de la forma urbana y la tematización del paisaje, la ciudad experimenta un proceso de simplificación y banalización que afecta tanto el territorio construido como los comportamientos de quienes lo habitan” (Muñoz 2008:67)

Y señala que precisa de 4 nuevos requerimientos urbanos:

1) La imagen como primer factor de la producción de la ciudad.

Por ejemplo con la construcción de edificios singulares para la configuración de skylines que se olvidan del contexto.

2) La necesidad de condiciones suficientes de seguridad urbana.

Normalmente esto se traduce en mecanismos de control que norman los comportamientos en la ciudad

3) La utilización de algunos elementos morfológicos de la ciudad como el espacio público en términos de “playas de ocio”.

Esto lleva a cuestiones como la tematización de algunas zonas de la ciudad y lo que podrían plantearse una *estetización* elevada a la máxima potencia (Remesar 2010) configurando una especie de escenografías que contribuyen a este fenómeno.

4) El consumo del espacio urbano a tiempo parcial, que implica el predominio de comportamientos vinculados a la experiencia del visitante entre lugares, más que a la del habitante de un lugar.

Ejemplos de esto son comunes en los centros históricos de muchas ciudades donde abundan espacios de ocio y consumo o *“con los nuevos espacios públicos para congregar masas en momentos puntuales como la explanada del Fórum 2004 en Barcelona.”* (Remesar, 2010)

Ya con anterioridad, el arquitecto Rem Koolhaas propone con respecto a las configuraciones urbanas que prosperan y se reproducen alrededor del mundo la utilización del término “ciudad genérica” para explicar estos espacios uniformes y estandarizados de la ciudad postmoderna que inundan los paisajes urbanos y en los cuales se produce un contraste con la identidad como componente esencial de los entornos urbanos.

Es así que se produce lo que Koolhaas llama: La ciudad genérica:

“¿Son las ciudades contemporáneas como los aeropuertos contemporáneos, es decir, ‘todas iguales’? ¿Es posible teorizar esta convergencia? Y si es así, ¿a qué configuración definitiva aspiran? La convergencia es posible sólo a costa de despojarse de la identidad. Esto suele verse como una pérdida. Pero a la escala que se produce, debe significar algo. ¿Cuáles son las desventajas de la identidad; y, a la inversa, cuáles son las ventajas de la vacuidad? ¿Y si esta homogeneización accidental -y habitualmente deplorada- fuese un proceso intencional, un movimiento consciente de alejamiento de la diferencia y acercamiento a la similitud? ¿Y si estamos siendo testigos de un movimiento de liberación global: ‘¡Abajo el carácter!’? ¿Qué queda si se quita la identidad? ¿Lo Genérico?”
(Koolhaas, 2006:1)

En ese sentido y como sostienen una variedad de autores, el espacio urbano se ha convertido en un producto, es así que la cualidad más importante del territorio es su valor mercantil, esto provoca una serie de dinámicas que ponen la ciudad al servicio del mercado. Las implicaciones que tiene este hecho no solo tienen un impacto a nivel físico morfológico en la ciudad, también provocan dinámicas socio-económicas y socio culturales que derivan en ciudades que se terminan pareciendo las unas con las otras (Sassen, 1991) ya que las actividades que se desarrollan en ellas en términos generales responden a impulsos generados por lo que dictamina el mercado, esencialmente las actividades que se desarrollan en la ciudad están enfocadas al consumo.

“Hacia finales de la década de 1990 empezaron a difundirse las ideas sobre la ‘ciudad global’ o incluso sobre la ‘metrópolis global’ tras la publicación de las obras de los sociólogos, Saskia Sassen y Manuel Castells. Para ambos, las ciudades y las metrópolis iban a empezar desde entonces a funcionar como «agentes principales, estructurando el ‘espacio de fluctuación’ en el que se organizaría la economía global» (Levy, 2008:177). Del mismo modo, la ciudad global (o ciudad mundial) está marcando un momento histórico crucial, su emergencia coincide con el hecho de que las ciudades se convierten en «instrumentos esenciales para el nuevo capitalismo que es translocal y transnacional, y no solo en lugares de adquisición como lo eran en la época industrial» (Levy, 2008:177).” (Costes, 2011:6)

Como es natural, ambos fenómenos tienen incidencias en las dinámicas urbanas, además de provocar segregación y desigualdad social, suponen una crisis de ciudad *“La ciudad tradicional ha muerto, asesinada por el desarrollo capitalista desenfrenado, víctima de su necesidad insaciable de disponer de capital sobre acumulado ávido de inversión en un crecimiento urbana raudo e ilimitado sin importarle cuales sean las posibles consecuencias sociales, medioambientales o políticas.”* (Harvey, 2012:13)

En este contexto es inevitable pensar en la condición del espacio público en la ciudad contemporánea, no puede hablarse de ciudad sin hablar de espacio público, es fundamental establecer la importancia del mismo como espacio básico de la estructura urbana, como motor y enlace; espacio de encuentro y confrontación donde se construye la ciudadanía (Borja 2003) siendo así es importante plantearse: ¿de que manera el espacio público articula el tejido urbano y de que manera se ve afectado por las dinámicas de la ciudad actual?, ¿como se comporta en relación a las presiones del mercado y los intereses privados que se alzan como fuerzas predominantes en la construcción de la ciudad actual?. Al respecto, Borja plantea que se puede hablar de una crisis del espacio público urbano derivada de distintos factores *“...Luego a lo largo del siglo XX la combinación de diversos factores, tales como la dinámica de la propiedad privada, la prioridad pública y privada a los programas inmobiliarios, la ocupación exclusiva del espacio circulatorio por parte del automóvil, la oferta comercial cerrada, la inseguridad ciudadana etc., condujo a la crisis de espacio público urbano.”* (Borja, 2003: 132)

Esta crisis del espacio público urbano puede ser una de las razones por las que se presenta una confusión de lo que es efectivamente espacio público, y es precisamente esta circunstancia la que sirve como punto de partida a la presente investigación. ¿Qué sucede con el espacio de propiedad privada abierto al público? ¿Cuáles han sido las implicaciones de la implantación de estos espacios en el tejido urbano? ¿cómo contribuyen a las dinámicas específicas de la ciudad? Si como se ha establecido a partir de la condición actual de la ciudad, cada vez más, (sobre todo en ciertos contextos) gran parte de la vida pública se desarrolla en tales espacios, es interesante reflexionar sobre los efectos que tienen este tipo de espacios dentro de procesos de regeneración urbana tomando en cuenta que tales procesos han de ser integrales, es decir que desarrollan aspectos físicos, sociales y económicos.

El derecho a la ciudad

“Según Habermas, la ciudad es especialmente el espacio público donde el poder se hace visible, donde la sociedad se fotografía, donde el simbolismo colectivo se materializa. O como decía Henri Lefebvre, en su libro Le Droit a la Ville: «La ciudad es la sociedad inscrita en el suelo ... ». La ciudad es, un escenario, un espacio público que cuanto más abierto sea a todos, mas expresa la democratización política y social. En consecuencia, las dinámicas privatizadoras del espacio urbano, sobre las que algunos autores citados nos advierten, socavan la concepción de la ciudad como ámbito de la ciudadanía. Ciudadanía que implica el reconocimiento de los ciudadanos como sujetos activos e iguales de la comunidad política, a los que se reconoce el derecho y la posibilidad real de acceder a la diversidad de las ofertas urbanas. La ciudad y su espacio público son el lugar de la representación y expresión de la sociedad, tanto de dominados como de dominantes. El espacio público, como dice Pietro Barcellona, es también donde la sociedad desigual y contradictoria puede expresar sus conflictos.” (Borja, 2003:120)

Si en la ciudad contemporánea se dan procesos donde cada vez menos el espacio público tienen un papel que reivindique el carácter público del espacio urbano, resulta interesante analizar y poner en valor las ideas desarrolladas con respecto a la reivindicación del derecho a la ciudad como base de las reflexiones e intervenciones con respecto al tejido urbano y el espacio público.

El concepto de Derecho a la Ciudad está vinculado en su origen a dos obras que publicara Henri Lefebvre al final de la década de los sesentas; (“Le Droit à la ville” 1967, “La révolution urbaine” 1970). Como antecedente, “...un clásico de la sociología y antropología modernas, Marcel Mauss, de orientación socialdemócrata, acuñó el término de «droit de cité», equivalente a derecho a la ciudad entendida como ámbito de ciudadanía.” (Borja, 2013:118) En ese sentido y al respecto de la revolución urbana Harvey plantea:

“Fue aquel mismo año, en 1967, cuando Henri Lefebvre escribió su influyente ensayo Le Droit a la ville, que se entendía al mismo tiempo como una queja y una reivindicación. La queja respondía al dolor existencial de una crisis agónica de la vida cotidiana en la ciudad. La reivindicación era en realidad una exigencia de mirar de frente aquella crisis y crear una vida urbana alternativa menos alienada, más significativa y gozosa aunque, como siempre en el pensamiento de Lefebvre,

conflictiva y dialéctica, abierta al futuro y a los encuentros (tanto temibles como placenteros) y a la búsqueda perpetua de la novedad incognoscible¹.” (Harvey, 2012:6)

Ambos autores, Borja y Harvey, insisten en que si bien la idea del derecho a la ciudad tiene su primera mención como tal derivada de los escritos de Lefebvre, es en años recientes que se ha tomado fuerza y se ha recuperado como parte esencial de las reflexiones con respecto a la ciudad, sin embargo las motivaciones no están directamente vinculadas con las ideas que Lefebvre planteaba. “...si bien la idea del derecho a la ciudad ha experimentado durante la ultima década cierto resurgimiento, no es al legado intelectual de Lefebvre (por importante que pueda ser) al que debemos recurrir en busca de explicación Lo que ha venido sucediendo en las calles, entre los movimientos sociales urbanos, es mucho mas importante.” (Harvey, 2012:8). Al respecto, resulta pertinente reparar sobre las motivaciones que han hecho resurgir la necesidad de plantear nuevamente el derecho a la ciudad como algo ineludible cuando se reflexiona acerca de la situación que guarda la ciudadanía al respecto del derecho a la ciudad

“Así pues, podemos estar de acuerdo en que la idea del derecho a la ciudad no surge primordialmente de diversas fascinaciones y modas intelectuales (aunque también las haya, evidentemente), sino de las calles, de los barrios, como un grito de socorro de gente oprimida en tiempos desesperados. Como responden entonces los académicos e intelectuales (orgánicos y tradicionales, como diría Gramsci) a esa petición de ayuda? Es ahí donde resulta útil un estudio de como respondió el propio Lefebvre, no porque sus respuestas puedan aplicarse sin mas (nuestra situación es muy diferente de la década de 1960, y las calles de Bombay, Los Angeles, Sao Paulo y Johannesburgo son muy diferentes de las de Paris), sino porque su método dialectico de investigación critica inmanente puede ofrecer un modelo inspirador sobre como podríamos responder a esa queja y ese requerimiento.” (op. Cit 10)

Es así que Harvey propone un acercamiento al derecho de la ciudad como una cuestión revolucionaria mas que reformista.

“Existe por tanto cierta continuidad entre la polémica situacional de Lefebvre y la obra de quienes ahora pretendemos enfocar el derecho a la ciudad desde una

perspectiva revolucionaria y no solo reformista. La Lógica que subyace bajo la posición de Lefebvre

se ha intensificado, como poco, en nuestra propia época. En gran parte del mundo capitalista avanzado las fabricas que no han desaparecido han disminuido considerablemente, diezmado la clase obrera industrial clásica. La tarea importante y siempre creciente de crear y mantener la vida urbana es realizada cada vez mas por trabajadores eventuales, a menudo a tiempo parcial, desorganizados y mal pagados. El llamado «precariado» ha desplazado al «proletariado» tradicional.” (op. Cit. 11)

Borja por su parte sostiene que el derecho a la ciudad “*es actualmente el concepto operativo para evaluar el grado de democracia y es el que sintetiza, orienta y marca el horizonte de los movimientos sociales democratizadores.*” (Borja, 2013: 112) y que este, está condicionado por el desarrollo urbano en sus dimensiones física y política. Vincula el derecho a la ciudad con los retos sociales actuales como son:

- *La precariedad en el trabajo y la desocupación y la naturalización de la economía especulativa.*
- *La escasez de vivienda accesible e integrada en el tejido urbano y los desahucios o endeudamientos inasumibles.*
- *La privatización de los espacios públicos y de los servicios de carácter universal.*
- *El despilfarro de recursos básicos generados por las actuales formas de urbanización y de consumo.*
- *El olvido o la negación de la memoria de las reivindicaciones populares y conquistas urbanas.*
- *La política del miedo y la desviación de! síndrome de seguridad contra «los otros”, los extraños, los diferentes.*
- *El desigual acceso a la información y a la comunicación, en especial en la relación entre instituciones políticas y ciudadanía.” (Borja, 2013:112-113)*

Al respecto de la materialización del derecho a la ciudad Borja plantea que ha de hacerse con la participación de los ciudadanos a partir de la crítica a las dinámicas urbanas actuales y sugiere como punto de partida siete líneas de actuación aclarando que no son ni las únicas ni son aplicables en cualquier circunstancia.

Las siete líneas de actuación propuestas se refieren a los siguientes puntos:

“1. Radicalizar la crítica a las realidades urbanas más visibles y que representan la anticiudad democrática, los muros físicos y simbólicos, las arquitecturas ostentosas e indiferentes al entorno, los espacios públicos privatizados o excluyentes, las operaciones urbanas costosas que constituyen enclaves, los desarrollos desconectados de la ciudad compacta, las vías que fragmentan los tejidos urbanos, todo lo que signifique exclusión social o aumente la desigualdad urbana.

2. Denunciar las ideologías que son el discurso que acompaña las dinámicas urbanas perversas: el miedo a los otros, la obsesión por la seguridad en el espacio público cuando los factores de inseguridad principal se encuentran en arrastradas dimensiones de la

vida social: el trabajo, las pensiones, el acceso a la vivienda y el endeudamiento, el futuro de los hijos, etc.

3. Combatir la ideología que naturaliza la economía especulativa como la coartada de la «competitividad». Afirmar que las ciudades deben ser «competitivas» no quiere decir nada, excepto legitimar las operaciones excluyentes y especulativas.

4. Poner en cuestión la concepción totalitaria de la propiedad privada del suelo y de otros bienes básicos (agua, energía). El valor del suelo rústico cuando adquiere cualidad de urbanizable no puede generar un beneficio al propietario expectante.

5. Recuperar y desarrollar la memoria democrática urbana de las reivindicaciones urbanas (por ejemplo: derecho a una vivienda cuyo coste mensual no supere el 10% del ingreso familiar), del planeamiento inspirado por el objetivo de construir una «ciudad igualitaria» (Cerdà), Exigir legislaciones claras que ofrezcan una panoplia de instrumentos legales, vincular planes y proyectos en un solo concepto-acción a partir de un programa político que permita desarrollos integrales localizados.

6. Promover un movimiento de reforma institucional que reorganice las administraciones territoriales por áreas y programas integrales rompiendo la segmentación actual por sectores especializados vinculados a corporaciones profesionales burocratizadas.

7. El derecho a la ciudad es hoy el concepto integrador de los derechos ciudadanos renovados y la base de exigencia de estos derechos en un marco democrático. Las

instituciones solamente recibirán el título y el respeto que se les debe en democracia si además de proceder de elecciones libres, su dimensión formal, actúan mediante políticas que desarrollen y hagan posible los derechos de los ciudadanos. Esta dimensión material de la democracia es por lo menos tan importante como la formal.” (Borja, 2013:113-118)

La mención de un concepto como el Derecho a la Ciudad en el marco de esta investigación responde por una parte, a la convicción respecto del mismo, y por otra parte al riesgo que supone hablar de espacios privados y vida pública. Si la investigación pretende estudiar el papel del llamado espacio colectivo, dentro de los procesos de regeneración urbana, ha de ser en el entendido de que en ningún caso se antepone o privilegia el espacio privado sobre el espacio público. La intención es analizar de qué manera este tipo de espacios se inserta en el tejido urbano y cuáles son las dinámicas que se disparan a partir de su condición de piezas urbanas en un contexto determinado.

Contexto de la tesis

La presente tesis doctoral se enmarca en la línea de investigación Espacio Construido y Regeneración Urbana del programa de doctorado Espacio Público y Regeneración urbana: Arte, Teoría y Conservación del Patrimonio de la Universidad de Barcelona y ha sido realizada con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) del gobierno de México a través de la beca para estudios en el extranjero convocatoria segundo periodo 2014.

La investigación realizada nos permite establecer una definición de espacio colectivo y analizar de que manera éste se inserta en el tejido urbano como parte de los procesos de regeneración urbana en el contexto de una ciudad como Barcelona; una ciudad con una cultura de espacio público y de hacer ciudad.

Estructura de la tesis

La Tesis consta de 4 apartados, en el primero **Apartado metodológico** se hace una descripción y desarrollo del método utilizado para analizar los casos de trabajo el objeto de estudio y conseguir los objetivos planteados. Se detallan tanto las herramientas de documentación y observación que se han utilizado y se desarrolla el concepto de cohesión urbana y sus límites como parte esencial para el análisis de los casos de trabajo para el análisis específico de la investigación. En ese sentido, se reflexiona sobre los llamados catalizadores urbanos a partir de las conceptualizaciones de Kenneth Frampton (Frampton 1990) al respecto. Así mismo, se rescata un trabajo anterior del autor del presente trabajo en el cual se hace una adaptación de la citada metodología de cohesión urbana (Pinto, Remesar 2012) para el análisis de la nueva filmoteca de Catalunya en el barrio del raval en Barcelona con respecto a los equipamientos culturales como factor de cohesión urbana dentro de los procesos de regeneración en la ciudad. (Gutiérrez 2011)

En el segundo apartado, **Regeneración urbana** se establecen y analizan los procesos e instrumentos ligados a los procesos de regeneración urbana. Se hace un acercamiento al nacimiento y evolución del concepto haciendo énfasis en la dificultad que supone tanto la variedad de usos que se le dan como el uso indiscriminado de los mismos.

Se establece que los procesos de regeneración urbana han de ser integrales y por tanto han de incluir aspectos físicos sociales y económicos.

El tercer apartado **El espacio Colectivo** trata el objeto de estudio de esta investigación. Para ello, se establecen las implicaciones acerca de lo público y lo privado en la ciudad y la dificultad de establecer las fronteras de uno y otro ámbito. En ese sentido, el apartado tiene como objetivo fundamental construir una definición epistemológicamente correcta al respecto de lo que significa el espacio colectivo en el marco de la presente investigación. Esto con el fin de evitar confusiones al respecto de su uso y de las implicaciones que supone un uso equivocado del mismo. Una vez se ha construido la definición se hace un recorrido por la evolución de los espacios colectivos de la ciudad para comprender cuáles ha sido su papel en el tejido urbano.

El cuarto apartado **Análisis de espacios colectivos dentro de los procesos de regeneración urbana** se realiza el análisis específico de 2 casos de trabajo. En primer término se establecen las razones por las cuales se seleccionan los casos de trabajo, seguidamente se hace una contextualización del territorio en que se insertan los mismos para luego aplicando la metodología anteriormente descrita se realice el análisis de los casos de trabajo en relación a los objetivos de la investigación.

Finalmente, las **Conclusiones** reflexiona sobre el resultado del análisis sobre el papel del espacio colectivo dentro de los procesos de regeneración urbana entendiendo el contexto del análisis específico en el que se ha realizado el análisis y se discuten las limitaciones que encierra el mismo y las cuestiones que quedan abiertas para trabajos posteriores.

1 | Apartado Metodológico

Objetivos de la investigación

El objeto principal del trabajo es analizar el papel que desempeña el espacio colectivo dentro de los procesos de regeneración urbana.

Por tanto los objetivos son

- a) Establecer claramente que tipo de espacios son considerados como espacios colectivos.
- b) Analizar de que manera se inserta el espacio colectivo en el tejido urbano dentro de procesos de regeneración urbana en el contexto de la ciudad de Barcelona.

Pregunta de investigación

Derivado de los objetivos planteados se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el papel del espacio colectivo dentro de los procesos de regeneración urbana?

Metodología.

Esta investigación presenta una dificultad específica al respecto del objeto de estudio, la información al respecto es escasa y no existe un consenso respecto a la utilización del término. Es por ello que ha sido necesaria una investigación documental basada en la consulta de distintos tipos de fuentes primarias y secundarias, artículos en prensa y revistas especializadas, así como el contraste de las mismas con la observación de los hechos cotidianos en la ciudad. En relación a los casos de trabajo, para su contextualización se ha realizado la consulta de distintas fuentes:

1. Documentación municipal. Para la contextualización de los casos de trabajo, se han realizado consultas tanto en la biblioteca del área metropolitana de Barcelona (AMB) como en el portal de información urbanística del Ayuntamiento de Barcelona y el Repositori Obert de Coneixemet del Ayuntamiento de Barcelona (BCNROC). Para la realización del análisis y la elaboración de cartografía se ha consultado El Punt d'informació Cartogràfica (PIC), el cercador de Planejament, Qualificacions i Convenis, disponibles también a través de la web del Ayuntamiento de Barcelona.

2. Publicaciones periódicas para conocer la opinión pública y de expertos sobre estos espacios de la ciudad. Se ha realizado consulta de: prensa diaria, especialmente sus versiones digitalizadas como la Hemeroteca de La Vanguardia y El periódico o El País y también publicaciones en revistas especializadas como On the w@terfront, editada por el CR-Polis consultadas a través del portal de Revistes Catalanes amb Accés Obert (RACO)

3. Información procedente de los casos de trabajo (Centro comercial Glorias y centro comercial Diagonal Mar) que son accesibles a través de su página web.

4. Observación directa de los casos de trabajo. La investigación y el análisis se ha basado principalmente en la observación directa, acompañada de la recopilación de datos mediante documentación fotográfica y elaboración de esquemas y croquis.

Elección de casos de trabajo¹.

La elección de los casos de trabajo esta dada por las condiciones específicas del contexto en el que se realiza la investigación. Una vez se han establecido cuales son los espacios colectivos de la ciudad a partir de la definición específica que se ha desarrollado, se ha optado por elegir ejemplares representativos de este tipo de espacios, se trata de dos centros comerciales cuya localización coincide con 2 de las definidas como áreas de nueva centralidad en el año 87 y además colindantes con el distrito 22@.

La utilización del termino casos de trabajo (Costa 2007) está dada por la imposibilidad de concretizar un caso de estudio que requiere una profundidad mayor y serviría de guía para la investigación. Los casos de trabajo permiten acercarnos a un análisis representativo y de verificación general de las reflexiones al respecto del espacio colectivo.

Al respecto de la metodología para el estudio de los casos de trabajo se ha tomado la decisión de realizar un apartado metodológico en el que se detallan los instrumentos de análisis y se introduce el concepto de Cohesión urbana y catalizadores urbanos. Así mismo, se utiliza como ejemplo y aproximación metodológica de análisis un trabajo previo del autor del presente trabajo en el se analiza el caso de la Filmoteca de Cataluña en el barrio del Raval de Barcelona como factor de cohesión urbana (Gutiérrez 2011)

¹ Tomamos la distinción de caso de estudio (el que guía la investigación) y caso de trabajo (el que permite introducir un contraste o reflexión al respecto del objeto de estudio) de la Tesis Doctoral de J.P. Costa (Costa, 2007)

Apartado Metodológico.

Método de identificación, clasificación y evaluación de espacios colectivos.

Dadas las características propias de los espacios que se han de analizar, se ha optado por diseñar un sistema de análisis de datos que permita sacar el máximo provecho de la complejidad del objeto de estudio. Como ya se ha establecido, se trata de espacios de propiedad privada para el público; entendiendo público en el sentido de audiencia, en este caso de consumo, que no genera ciudadanía al insertarse en los espacios urbanos como consumidor.

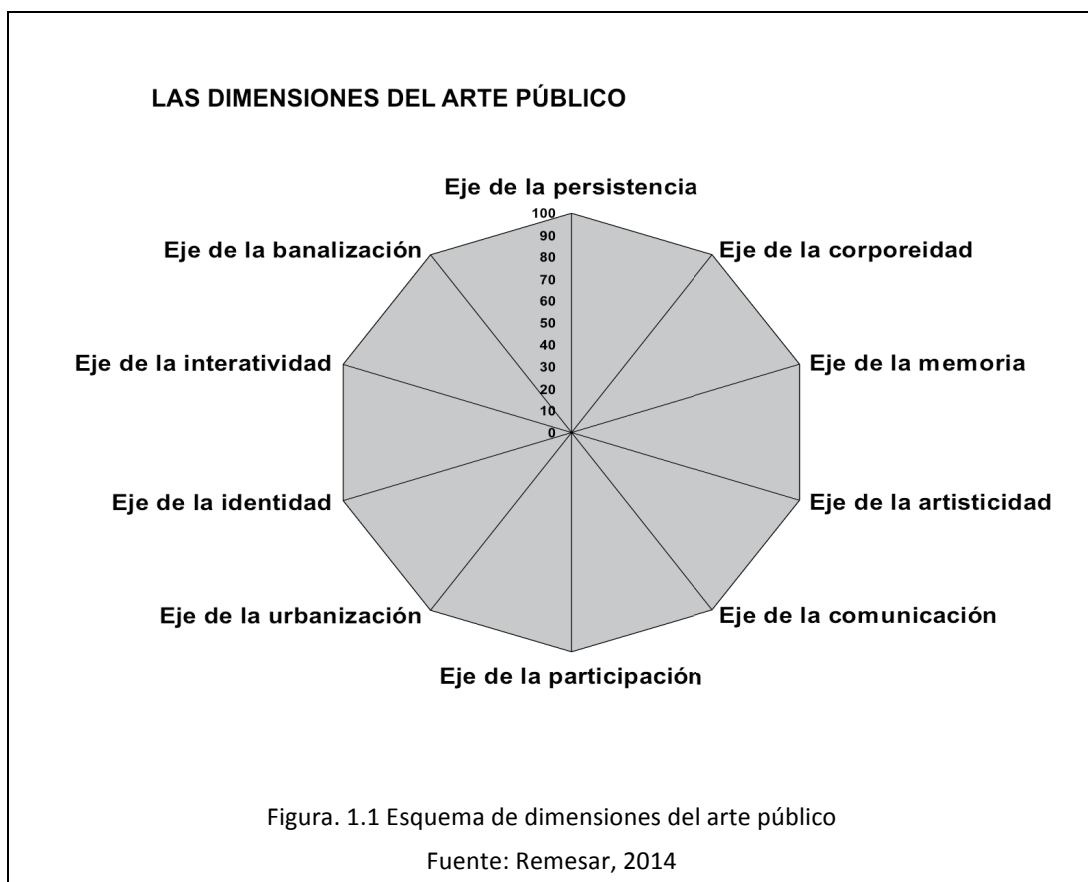
Se propone para el análisis de los espacios colectivos un método de análisis que se compone de dos etapas de análisis complementarias. En primer término, se propone la realización una tabla (matriz) donde se recogen datos referentes a la observación y estudio de los espacios en cuestión, a partir de estos datos se elaborarán gráficos que faciliten la lectura y clasificación de los resultados. (Dicha tabla se origina a raíz de las primeras reflexiones acerca de cuales pueden ser considerados espacios colectivos, y porque no son públicos. Permite sistematizar de algún modo estas reflexiones al respecto para intentar establecer algunos parámetros indicadores). Posteriormente se propone un estudio basado en la metodología de cohesión urbana del territorio de análisis que permita estudiar los diferentes tipos de espacios encontrados con respecto al papel que desempeñan en el tejido en estudio, dicho concepto y metodología se detallan más adelante.

¿Qué es el método de identificación, clasificación y evaluación de espacios colectivos?

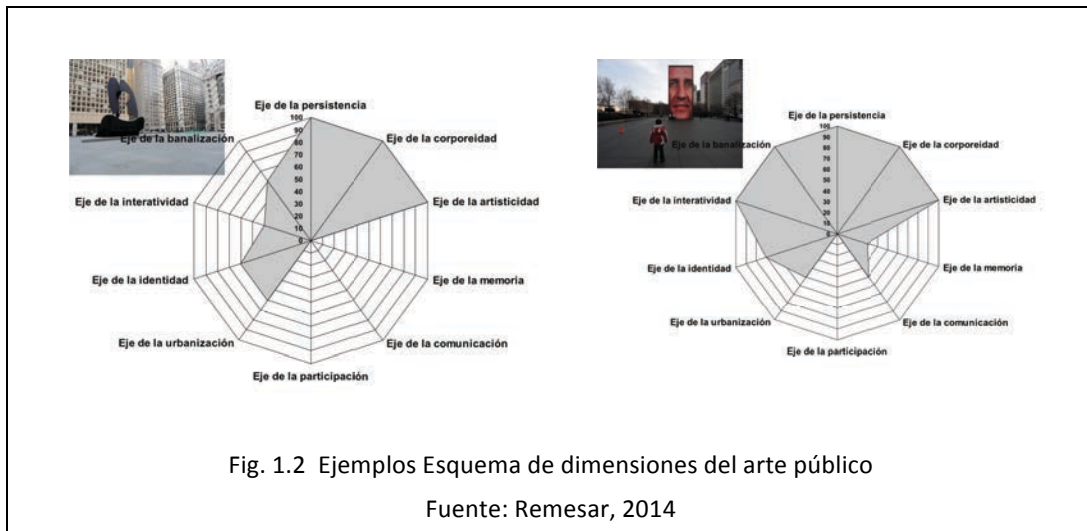
La primera parte de esta metodología identificación y análisis de espacios colectivos se basa en la observación en campo de una serie de parámetros definidos en relación al objeto de estudio para identificarlo, clasificarlo y evaluarlo, se trata de un “método de experto” ya que parte de una observación que no depende únicamente de valoraciones objetivas in situ, sino , también del estudio de cada uno de los casos analizados. La finalidad del método es obtener

patrones gráficos que permitan una lectura ágil de los resultados y posibiliten, en primer término la identificación y clasificación de espacios colectivos y posteriormente la evaluación de los mismos.

El mencionado método de análisis es una adaptación del método utilizado por Remesar para la evaluación de arte público, (Remesar, 2014) en el cual a partir de parámetros que definen las dimensiones del mismo, como son: la persistencia, la corporeidad, la memoria, la “artisticidad”, la comunicación, la participación, la urbanización, la identidad y la interactividad se realiza una apreciación y evaluación de obras de arte público.



Este es un método que permite poner en relación entre ellas distintas obras de arte público a partir de los parámetros señalados. Requiere que el analista conozca los datos referidos a las distintas obras y no se un método de uso in situ. Una vez se han vaciado los datos obtenidos se realizan una serie de gráficas que arrojan patrones que permiten una lectura de resultados más expedita y posibilitan el hallazgo de coincidencias, tendencias, etc.



El método permite conseguir una distribución de los parámetros que sitúa a cada obra en un “mapa” visual. La unión de varios de estos mapas permiten encontrar pautas estructurales en la producción del arte público

Consideraciones

Para los fines de este trabajo y como se menciona anteriormente, se hará una adaptación del método debido a que algunos parámetros de evaluación para el espacio colectivo como pueden ser la propiedad y el usufructo son de naturaleza eminentemente objetiva. Es así, que el método que se aplicará prevé la utilización tanto de parámetros de naturaleza objetiva como los de carácter cualitativo que permiten caracterizar (evaluar) al objeto de análisis. Además de ello, el objetivo principal de este primer análisis es poner en campo las reflexiones sobre la dificultad de la definición e identificación de espacios colectivos.

¿Cómo se aplica?

El método se aplica de la siguiente manera: en primer lugar y teniendo como objetivo la identificación y clasificación de espacios colectivos se determinan los parámetros de análisis con respecto al objeto de estudio que nos permitirán encontrar espacios de propiedad privada para el público. Posteriormente se establece la escala de medición para los mismos.

Una vez definidos los parámetros y la escala de medición a utilizar, se construye una matriz en la que vaciar las observaciones, de esta manera no solo se tienen la plataforma para “dibujar” los gráficos sino que también se concentra y ordena la información. Dicha matriz incorpora tanto los parámetros de análisis como la escala de valores de medición a los cuales se les asigna un tono de color en función del valor asignado. De esta manera se consigue tener un primer mapa de resultados que permite en su caso agrupar algún conjunto de espacios específicos.

El objetivo es poder trasladar estos resultados a un gráfico con forma de “tela de araña” que permite la aparición de patrones visuales. Esto facilita la lectura de los resultados y al mismo tiempo permite la comparación de resultados y su agrupación en un momento dado. Así mismo permite el traslape de capas para ver el comportamiento de dichos parámetros en su conjunto. Los gráficos se construyen a partir del cruce de los valores de los parámetros con valores absolutos en los dos extremos de la escala de valores. Esto permite el contraste de los resultados específicos de la observación y análisis contra el ámbito de estudio.

Tabla de identificación de espacio colectivos. (matriz)

La tabla es el instrumento que permite hacer el vaciado de los datos del análisis y la observación de los espacios en estudio. Se trata de una matriz en la que se asignan valores numéricos previamente establecidos para obtener una calificación que se verá reflejada en los gráficos que son precisamente los que nos servirán como elementos de análisis y material de trabajo.

Criterios de aplicación de parámetros de identificación y evaluación

Los criterios para la elección de los parámetros de medición que se aplicarán para la identificación de los espacios colectivos se deriva de su propia definición. Es así que dichos parámetros deben ayudar a la identificación y clasificación de los espacios partiendo por la definición de su propiedad. Dentro de los objetivos de estos parámetros de análisis está el obtener una radiografía de las cosas que por un lado le acercan al espacio público y por otro lado le diferencian del mismo.

Si hablamos de espacios de propiedad privada para el público resulta importante establecer parámetros que permitan una lectura fácil y clara no solo de los valores absolutos (en este caso los extremos de lo público y lo privado) sino los matices que transitan entre los extremos, lo “semi-público”, lo restringido, etc. El uso público tiene distintas aristas y con los parámetros de análisis propuestos se pretende tener un panorama suficientemente amplio para poder trabajar. Es por ello que como paso previo a la definición de los parámetros de evaluación que serán efectivamente utilizados se ha tenido que reflexionar sobre algunas otras dimensiones del espacio colectivo, es así que se plantea que los parámetros de evaluación deben responder a cuestiones tales como la propiedad, el acceso, el tránsito, la gestión, etc.

Parámetros de aproximación a los espacios colectivos.

-Propiedad

Es precisamente la propiedad la que marca en primer término el análisis para los fines de este trabajo. Se tendrá que definir si la propiedad es pública o privada, a partir de eso se genera una primera clasificación que resulta imprescindible.

-Acceso

El acceso como parámetro de identificación nos permitirá tener una lectura de la permisividad del espacio. Se trata de tener la información referente a el tipo de acceso a los espacios analizados. Espacios con acceso público libre o controlado, restringido o directamente prohibido. Al utilizar el tipo de acceso como parámetro de medición encontramos una herramienta para dilucidar que tan público es el carácter de un espacio.

-Tránsito

Se refiere a la posibilidad de transitar en el espacio y la permisividad al respecto

-Gestión

Se refiere a la gestión del espacio. Puede ser de carácter público, privado o mixto.

- Iniciativa

Se refiere a la entidad que propone y lleva a cabo la creación del espacio. Privada, pública o mixta.

Al respecto de estos parámetros de acercamiento, es importante plantear la incorporación de dos elementos imprescindibles para entender las dimensiones de la participación del sector privado en la construcción de espacios para el público. Se trata de los agentes y los actores urbanos, al respecto Capel plantea lo siguiente:

“Adoptaremos aquí una distinción que parece útil, la de actores y agentes urbanos. Los primeros son todos los individuos y grupos sociales presentes en la ciudad, que viven y se mueven en ella; mientras que incluiremos en el segundo grupo a los que tienen capacidad para intervenir en la construcción de la ciudad. Entre los unos y los otros, y en el interior de cada grupo. pueden existir conflictos de intereses. Pero también transacciones y acuerdos.

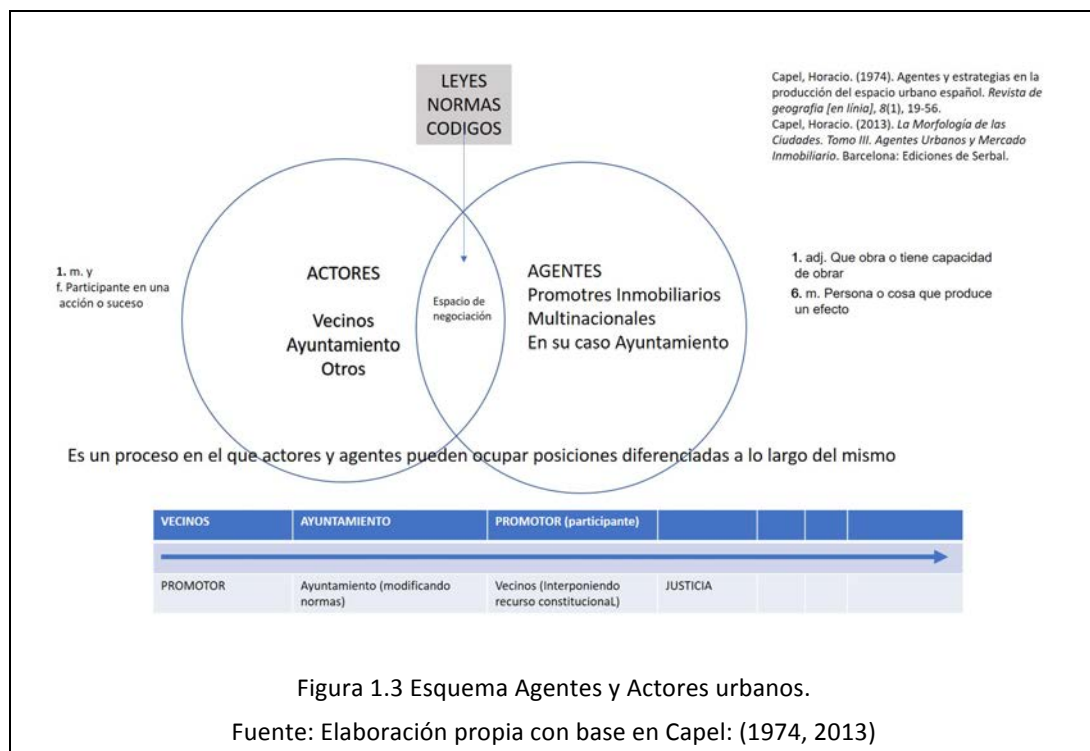
Dentro de los agentes urbanos podríamos hacer diferentes clasificaciones; por ejemplo, según su forma de actuación (individual o corporativa), según sus carácter innovador (tradicionales y modernos), y otras. Una especialmente significativa podría ser la que distingue entre, por un lado, los que actúan predominantemente de forma indirecta pero condicionan la generación de la morfología urbana y, por otro, los que lo hacen de forma directa. Están entre los primeros quienes demandan determinados tipos de edificios para usos diversos (por ejemplo, empresarios industriales que deciden la construcción de una fábrica o compañías que requieren edificios de oficinas); también los propietarios que toman decisiones sobre si venden el suelo para uso urbano o conservan su uso rustico. y los financieros que conceden o no los capitales o créditos necesarios. Los agentes que actúan de forma directa son aquellos que edifican realmente y colaboran en el proceso de transformación del suelo y en el lanzamiento al mercado (constructores y promotores inmobiliarios), con todos sus auxiliares (arquitectos, tasadores, vendedores, y publicistas, entre otros).” (Capel 2013 : 17)

- Actores

Son todos los individuos y grupos sociales presentes en la ciudad, que viven y se mueven en ella

-Agentes

Son aquellos que tienen capacidad para intervenir en la construcción de la ciudad.



Parámetros de análisis

Los criterios para la elección de los parámetros de análisis que se aplicarán para la identificación y evaluación de espacios colectivos, se derivan de la intención de analizar las características específicas que les definen como espacios colectivos. En ese sentido se ha optado por tomar como punto de partida para definir los parámetros de análisis el concepto de hardware y software como analogía de sus dimensiones físicas y simbólicas.

Al respecto del hardware y el software, Brandão plantea lo siguiente en relación con el espacio público:

“El proceso de construcción de la identidad no es fruto, solamente, de una obra de hardware, sino que implica un acuerdo referente a objetivos entre los actores, una dinámica negociadora y comunicativa en la gestión de un software que, en sí mismo, es el creador de la identidad y el facilitador de su representación en el espacio público. Una estrategia de construcción y valoración de la identidad a través del espacio público debe incluir, además de acciones de hardware, acciones de software mediante una gestión proactiva que implique los actores en el diagnóstico, en la preparación de los programas, en la movilización para el cambio y en las actividades de gestión y evaluación postocupación, utilizando varios recursos que pueden concretarse en la siguiente tipología de elementos:

» Elementos efímeros y temporales

Organización de eventos movilizadores, intervenciones efímeras o proyectos temporales de demostración de nuevas identidades o de reinterpretación de identidades ya existentes, El proceso de concepción, producción, instalación y disfrute de tales elementos, así como su gestión, puede prever procesos concernientes a la comunidad y no sólo al carácter institucional de la oferta

» Comunicación en el espacio público

El trazado de mapas e itinerarios puede ser gestionado como un proceso identitario en sí mismo, con funciones de orientación, evocación y significación, La denominación de lugares y la construcción de símbolos exigen interacción. La presencia de arte en los espacios públicos no debe ser banalizada. El significado temporal y la adecuación al lugar pueden justificar un proceso comunicativo propio.

» Marca de ciudad

Discusión sobre los valores que la comunidad quiere revisar, desde los contenidos de la imagen de identidad hasta la programación del enraizamiento de su autenticidad. El proceso de construcción de la marca no es externo a la vida social. Exige el inventario de los trazos de identidad y de las expectativas de los

distintos públicos y el diseño participativo de las estrategias de proyección de la identidad en el presente y en el futuro.

>> Procesos de participación colectiva

Movilización de los segmentos de público con mayor disponibilidad jóvenes y mayores) en actividades que los impliquen y que tengan un efecto reproductivo. Un proyecto de intervención en el espacio público significa, siempre, una transformación cuya aceptación será más fácil para los grupos con mayor disponibilidad. Si se programa con acciones múltiples y articuladas, el efecto reproductivo se puede obtener mediante la federación de varios objetivos e intereses y mediante la gestión del proceso de uso y mantenimiento. (Brandão 2011 : 59-60)

HARD URBANO	Persistencia	Está pensado para obras de arte público aunque se puede aplicar al diseño urbano. Se refiere a si el objeto u operación "persiste" en su lugar a lo largo del tiempo. En definitiva identificar si no es una ACCION temporal y puntal
	Urbanización	Vinculación con procesos más amplios de urbanización, entendida como los proyectos urbanos (Edificación, equipamientos, espacio público) en el desarrollo de un área específica
	Corporeidad o Materialidad	Puede evaluar la materialización del espacio público mediante el análisis de la puesta en obra del mismo (materiales, disposición, entregas, etc. Podría ser interesante ampliarlo.
SOFT URBANO	Comunicación	Cómo y con que procedimientos se "enuncia" la operación. Incluye el análisis de la publicidad
	Interactividad	Si el objeto facilita por estructura la interacción con la audiencia
	Identidad	Si la operación mantiene anclaje con el pasado del territorio y sus características
	Memoria	Si la operación presenta o representa aspectos de la memoria social del sitio o bien recupera aspectos de la memoria histórica
	Participación	Cómo se ha contemplado la intervención de los distintos actores y agentes. Si ha habido procesos reglados de participación y a que escala
	Banalización	

Figura 1.4 Tabla de clasificación de parámetros

Fuente: Elaboración propia basado en Remesar 2014

Una vez se han establecido los parámetros de acercamiento para el análisis pretendido y se han trasladado al “sistema” en referencia al hardware y software se proponen los siguiente parámetros de análisis y evaluación en relación a la tabla del la figura 1.4 :

- Apropiación (en relación a Identidad)
- Inclusión – (en relación a Participación)
- Frecuencia de Uso
- Intensidad de Uso
- Atracción - (en relación a Interactividad)
- Urbanización
- Banalización
- Control

Escala de medición

Los valores de medición pretenden calificar de manera eficiente los parámetros de evaluación de los espacios seleccionados. Se establece entonces una escala de valores que va de inexistente a alto como los dos extremos y se les asigna un valor absoluto para contrastar los valores de la observación en este caso a lo “inexistente” se le asigna un valor de 0 (cero) a “bajo” un valor de 20 y a “alto” un valor de 100.



Figura 1.5 Escala de medición de parámetros de evaluación

Fuente: Elaboración propia

Tabla de caracterización de espacio colectivos.

La tabla permite hacer el vaciado de los datos del análisis y la observación de espacios específicos con la intención de evaluarlos cualitativamente. Se trata de una matriz en la que se asignan valores numéricos previamente establecidos para obtener una calificación de cada parámetro de análisis elegido y que servirá para la construcción de los gráficos que son nuevamente los que nos servirán como elementos de análisis y material de trabajo.

Una vez se han establecido los parámetros y la escala de medición se establece un formato para la matriz de organización de datos, donde se recogen los parámetros y la escala de medición que permiten la construcción de las gráficas de una manera idónea. Es así que se propone el siguiente esquema:

Espacio		Apropiación	Inclusión	Frecuencia uso	Intensidad uso	Atracción	Urbanización	Banalización	Control
1	Mall	20	10	60	70	65	40	80	95

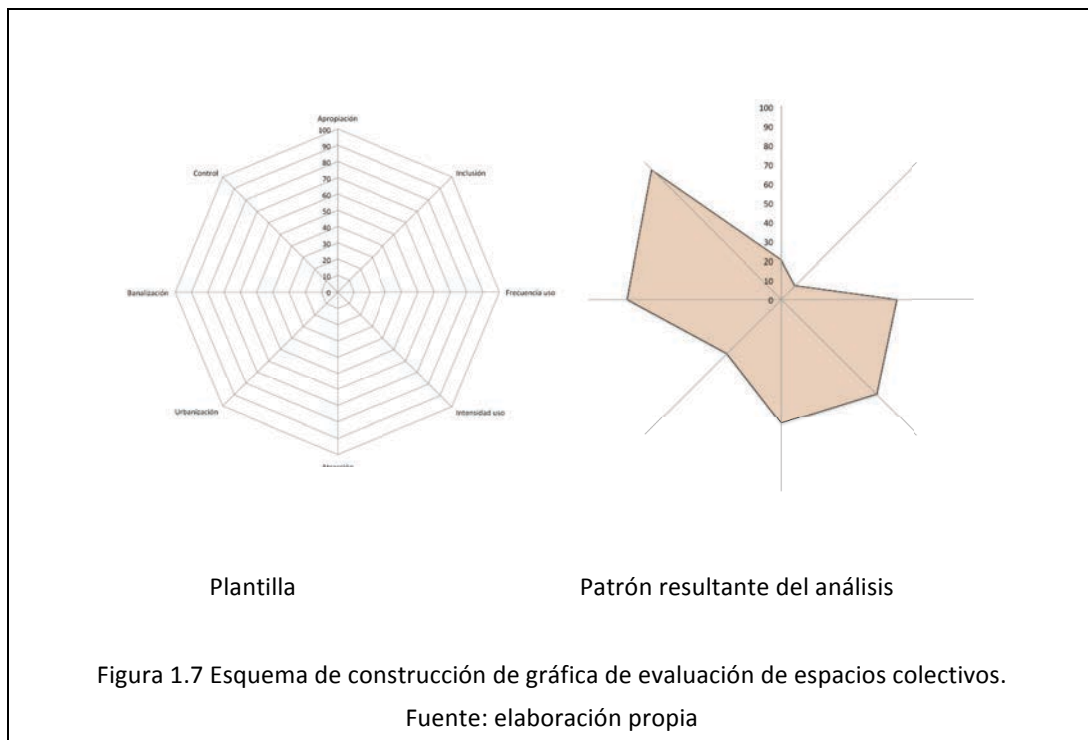
Figura 1.6 Modelo de tabla de evaluación de espacios.
Fuente: Elaboración propia

Gráficos.

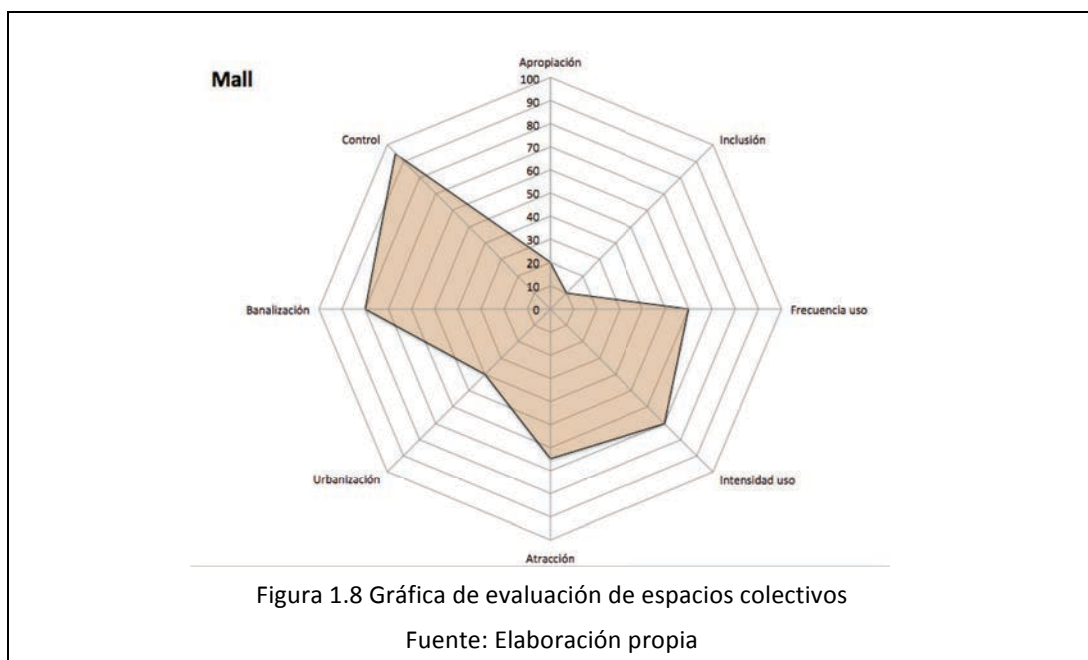
La tabla permite la elaboración de gráficos que permiten una lectura del espacio ya sea individual o de manera colectiva. Los gráficos para este nivel de análisis pretenden hacer visibles las cualidades de los espacios evaluados y marcan de manera simple que tan alta o baja es la incidencia de los parámetros de evaluación. Es así, que después de vaciar los datos de observación en campo y de la investigación documental de los espacios seleccionados, se obtienen una serie de gráficos que permiten tener una lectura del espacio ya sea individual o de manera colectiva donde se refleje la manera en que se comporta en relación a los parámetros establecidos.

Las gráficas se construyen de la siguiente manera:

Las gráficas tienen un eje único que dibuja un patrón de acuerdo a las calificaciones de los diferentes parámetros de análisis. Se inserta sobre una plantilla donde se encuentran tanto los parámetros de análisis como la escala de evaluación de los mismos.



La gráfica resultante sería la siguiente:



En la gráfica puede observarse un patrón sobre la plantilla que nos indica que tan alta o baja o es la medición de acuerdo a los diferentes parámetros establecidos para la evaluación de los espacios específicos. Se genera una suerte de “tela de araña” que sirve como patrón de observación.

El método permite por una parte medir los parámetros que nos permiten clasificar e identificar a los espacios colectivos de acuerdo a los parámetros establecidos y por otra parte hacer visibles los matices que tiene el espacio colectivo como se considera para esta investigación, es decir que nos ayuda a terminar de definir las características propias de este tipo de espacios. Es al mismo tiempo un método de identificación y clasificación de espacios y de análisis de datos.

Los gráficos son el resultado último de este método de análisis de datos propuesto y tienen la intención de convertirse en instrumentos de diagnóstico y análisis para los fines de este trabajo de investigación. Son el reflejo de los puntos en que el espacio se acerca al ámbito público, privado, o lo semipúblico. Se trata de gráficos que dibujan patrones que resultan de fácil identificación y permiten una clasificación sencilla y dinámica.

Como parte del análisis y de la reflexión al respecto del espacio colectivo se ha realizado el análisis de espacios genéricos en relación a los parámetros establecidos. Este análisis nos permite acercarnos a la construcción de una definición que resulte adecuada para los objetivos que persigue el presente trabajo.

A continuación se presentan la tabla que recoge el análisis de espacios genéricos y una serie de graficas derivadas de los datos que arroja

Espacio	Apropiación	Inclusión	Frecuencia uso	Intensidad uso	Atracción	Urbanización	Banalización	Control
Mall	20	10	60	70	65	40	80	95
Mercados	80	90	90	80	80	100	12	25
Supermercados	40	30	90	80	60	50	40	80
Estadios	30	50	20	80	70	80	50	70
Iglesias	40	50	50	60	40	40	10	50
Discotecas	25	30	30	80	50	50	60	80
Casino	10	10	20	50	20	20	70	80
Bibliotecas	50	80	70	70	50	90	10	50
Gimnasios	25	50	50	50	50	50	40	80
Parkings	10	60	90	80	60	90	50	80
Teatros y cines	50	70	60	80	80	70	60	80
Parque de atracciones	15	50	30	60	50	10	80	80
Museos	50	70	30	40	50	80	40	70
Galerías	10	30	30	30	30	20	60	90
Espacios de coworking	30	60	60	70	50	60	30	70
Estaciones de transporte público	80	95	90	90	80	100	12	25
Calle	90	95	90	80	80	100	12	25
Plaza	90	95	90	80	85	100	12	25
Parques y jardines	80	95	80	80	80	100	12	25
Infraestructuras	90	95	90	80	50	100	12	50
Vestíbulo urbano EP	10	50	40	80	10	50	80	80
Espacios comunes vivienda colectiva	50	20	70	80	20	20	20	70
Playas	90	95	60	85	90	50	70	30
Club de playa	40	50	40	80	80	50	80	80
Espacios residuales apropiados	80	50	80	70	70	60	10	30
Centro de convenciones	15	50	40	80	60	70	50	60
Centros de salud	80	80	50	90	30	100	10	50
Club de fumadores	10	20	50	80	60	30	50	90
Campos deportivos de barrio	90	90	70	90	80	90	20	30
Universidades públicas	50	95	50	90	70	80	12	30
Universidades privadas	15	30	30	80	60	70	30	80
Parques y jardines privados abiertos	50	50	70	70	80	80	40	80
Parques infantiles (Chikipark privado)	20	20	50	80	80	40	30	70
Lavanderías colectivas	50	95	90	80	80	70	30	50
Filmoteca	40	80	40	70	30	70	20	30
Galerías comerciales	20	20	50	70	50	40	80	95
Hipermercados	20	70	90	80	50	40	50	80
Festival de música	10	10	10	80	50	5	85	70
Lotes Baldíos	10	10	10	10	10	10	30	20

inexistente	bajo				alto
0	20	40	60	80	100

Figura 1.9 Tabla de identificación y evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Gráficos

A continuación se presentan algunos de los gráficos que se han construido a partir de la metodología descrita:



Figura 1.10 Graficas de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

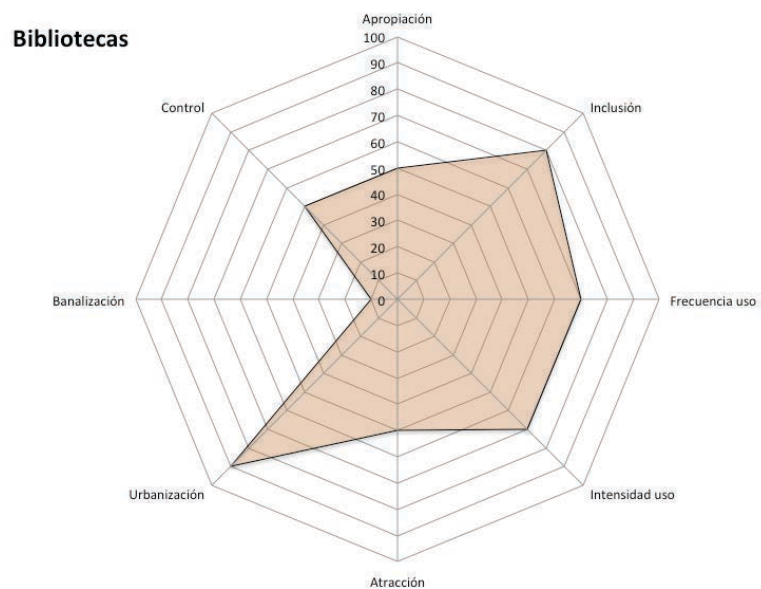
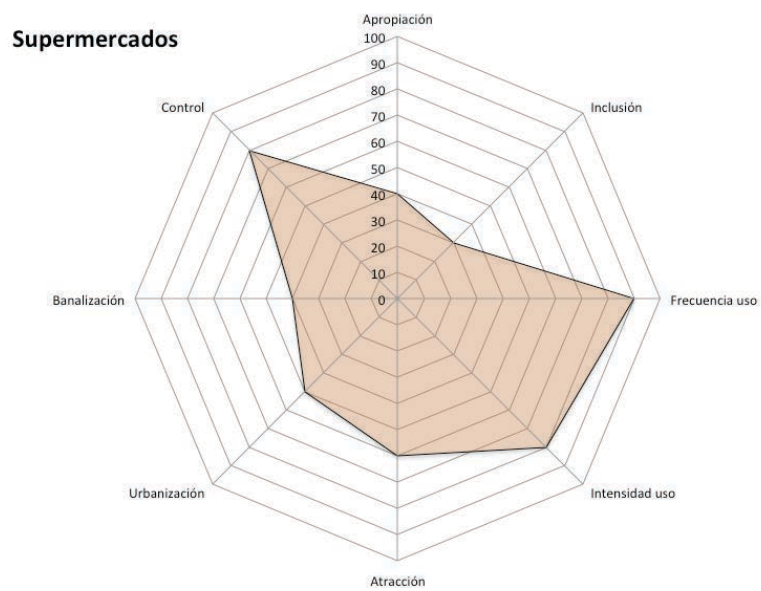
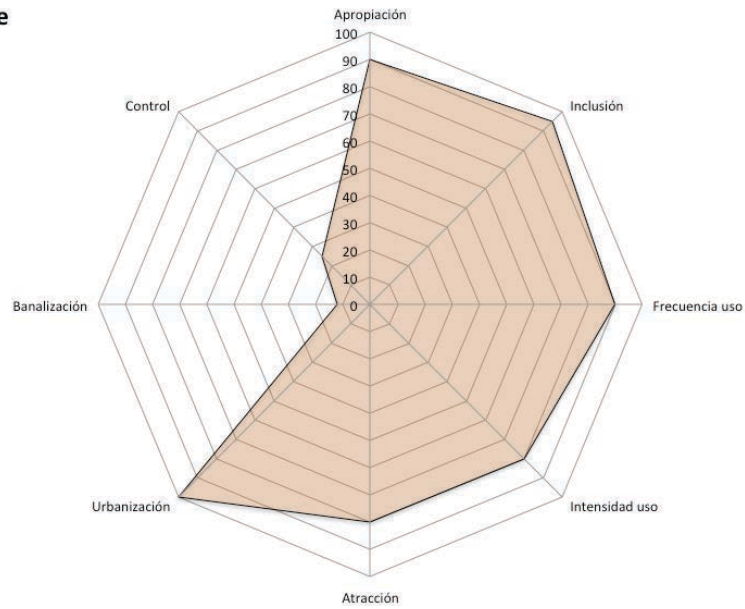


Figura 1.11 Gráficas de identificación y evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Calle



Iglesias

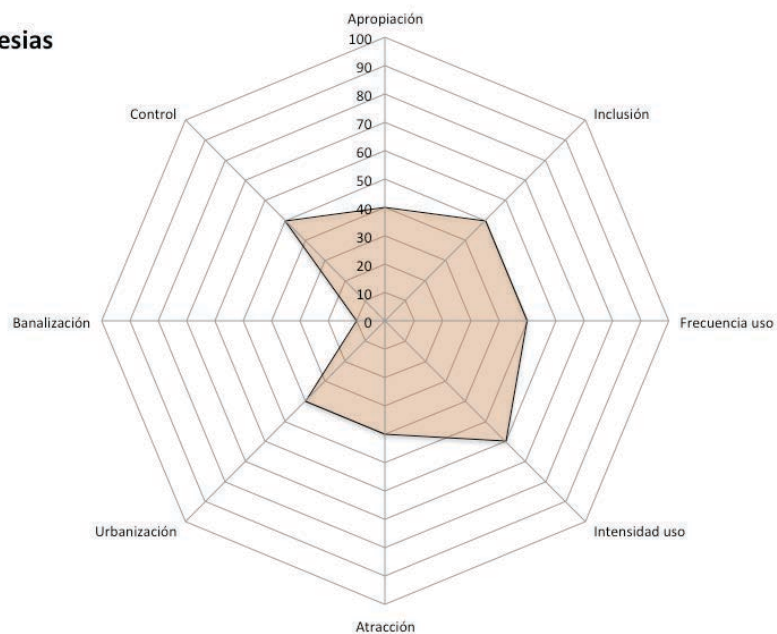
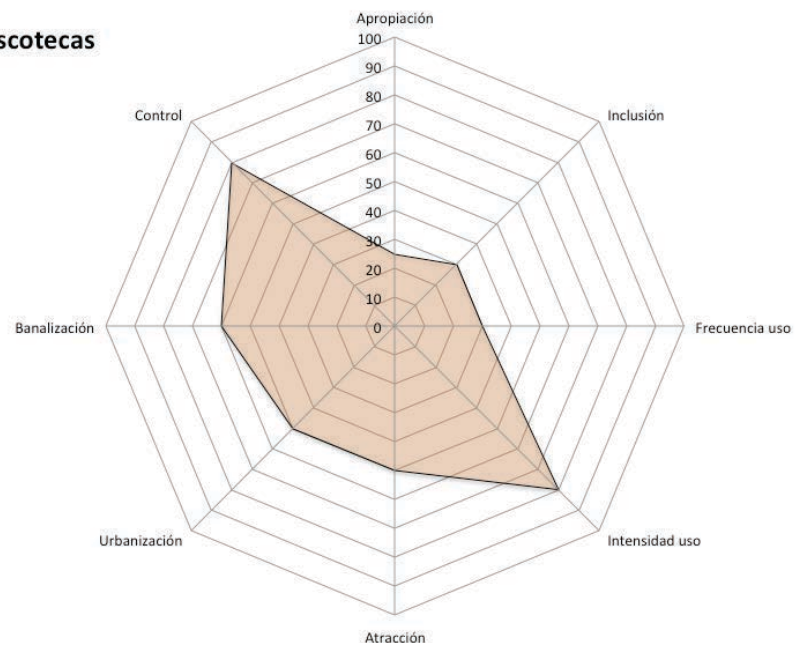


Figura 1.12 Gráficas de identificación y evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Discotecas



Plazas públicas

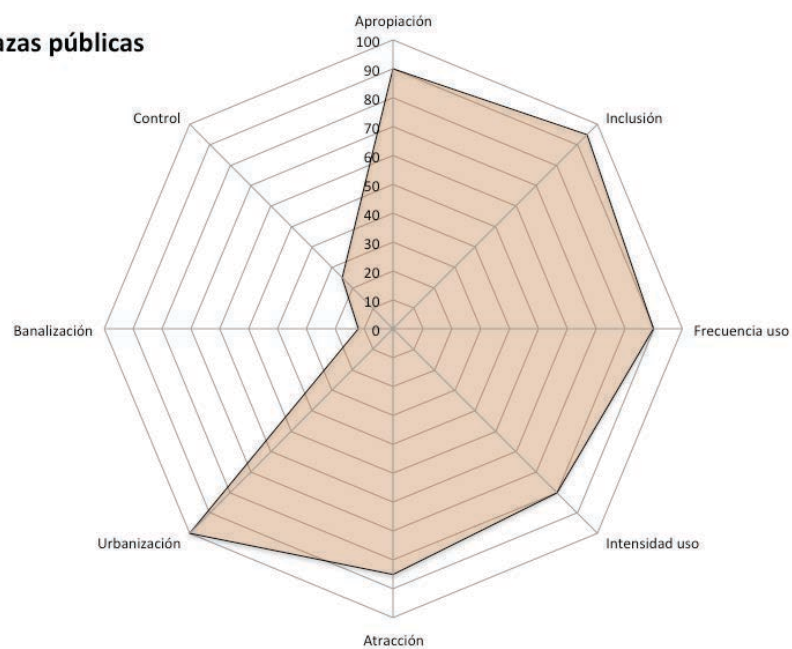
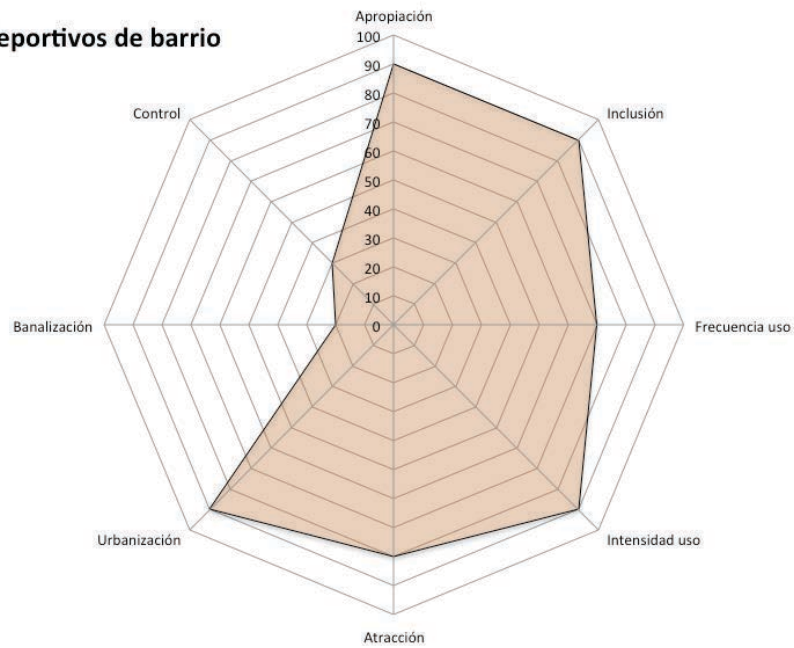


Figura 1.13 Gráficas de identificación y evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Campos deportivos de barrio



Estadios

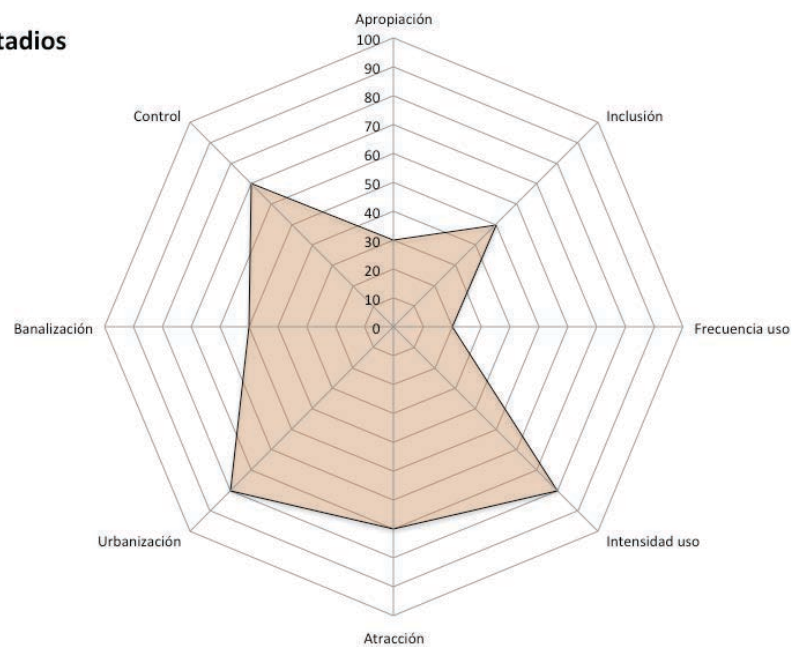
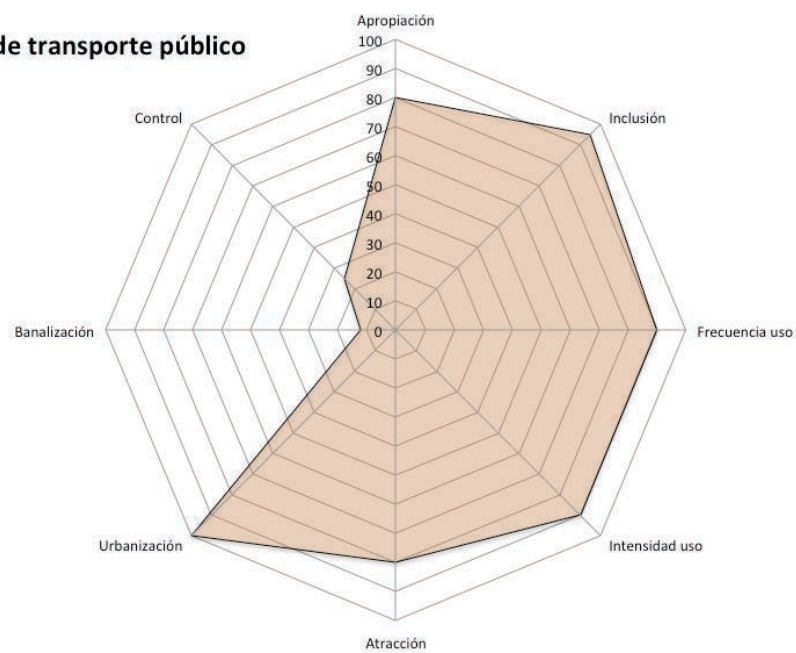


Figura 1.14 TGráficas de identificación y evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Estaciones de transporte público



Teatros y cines



Figura 1.15 Gráficas de identificación y evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Una vez se han obtenido y analizado los resultados del análisis de espacios genéricos en relación a los parámetros de análisis se procede al agrupación de gráficos en la búsqueda de patrones que contribuyan a la identificación y clasificación de los espacios colectivos así como a una definición más precisa del término en relación a esta investigación.

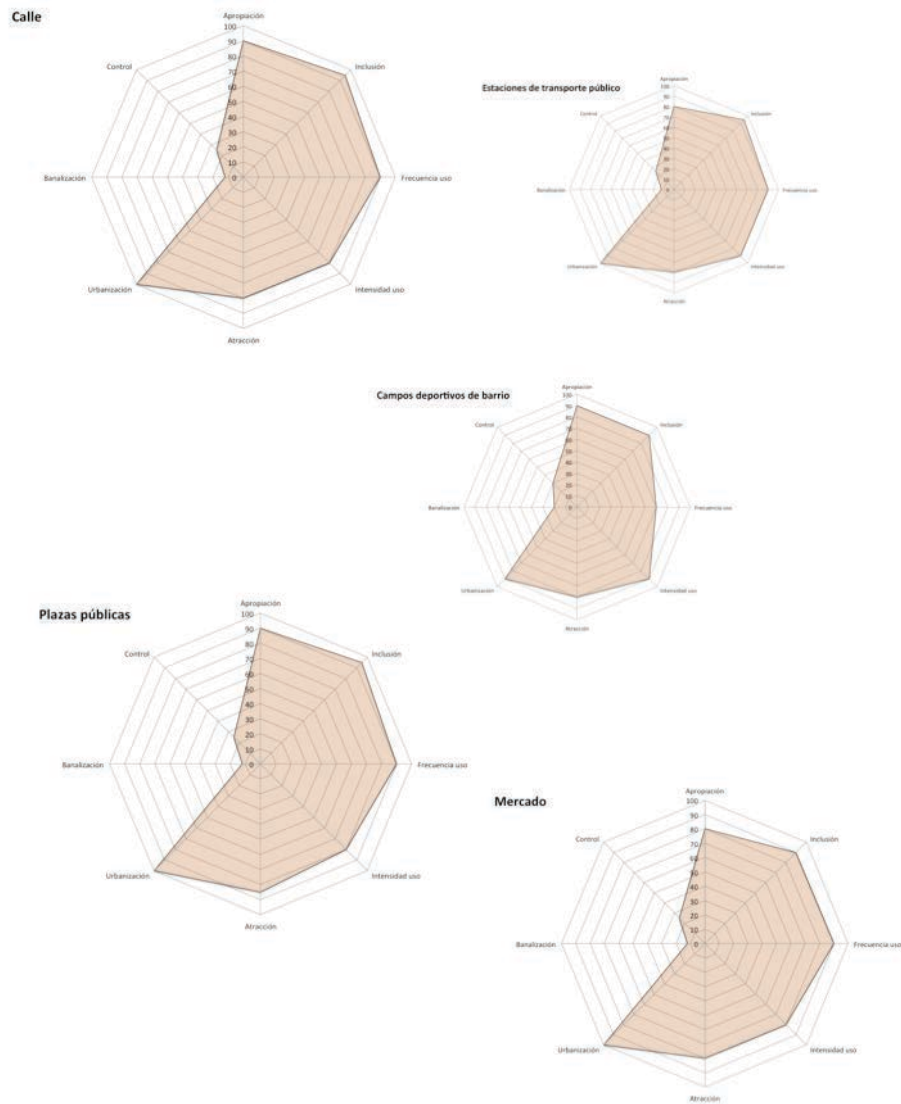


Figura 1.16 Agrupación de gráficos de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

El papel del espacio colectivo dentro de los procesos de regeneración urbana.

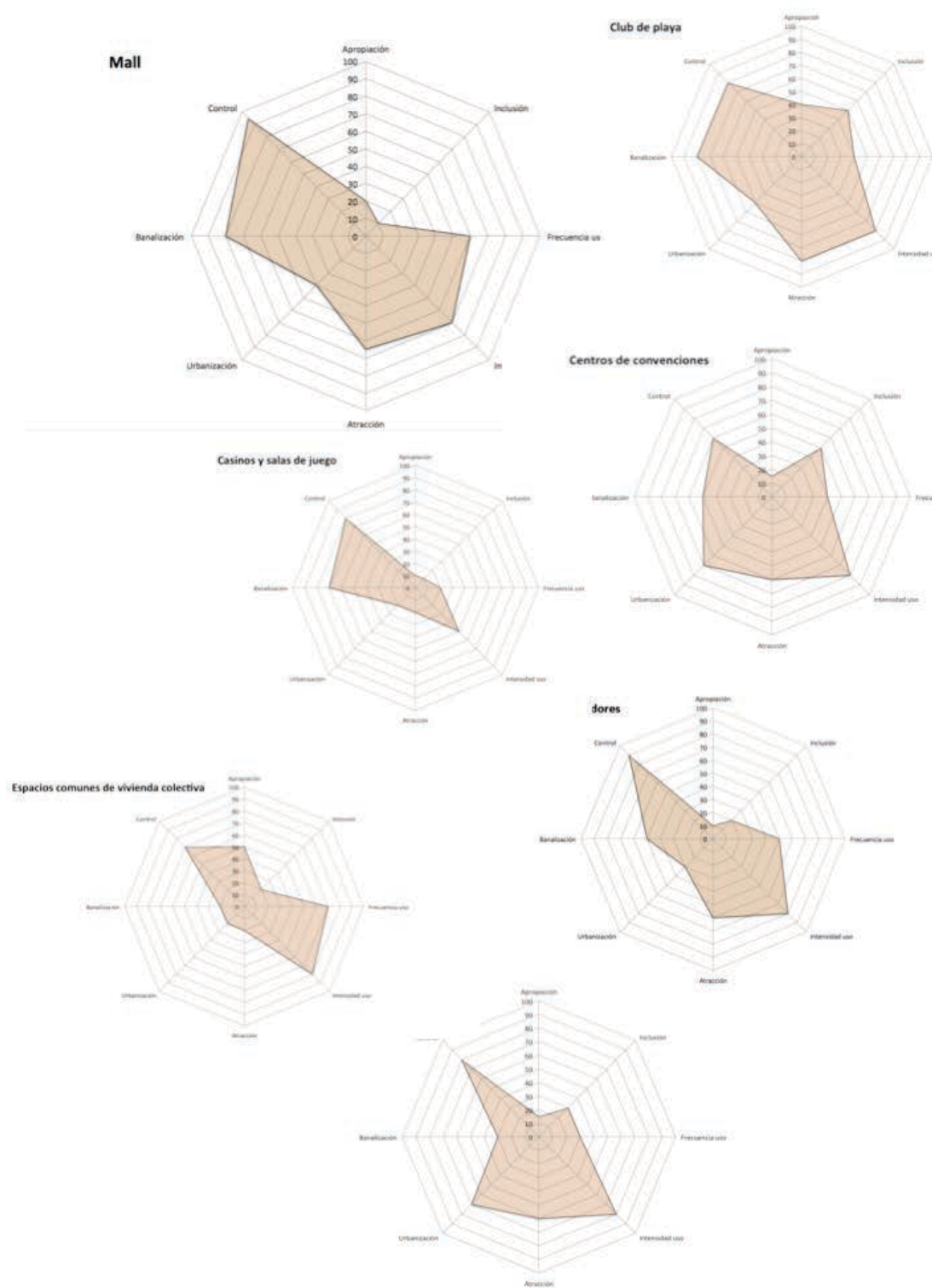


Figura 1.17 Agrupación de gráficos de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Cohesión Urbana

Introducción del concepto y sus límites

En el contexto europeo, el concepto de cohesión resulta fundamental para la elaboración y el desarrollo de políticas en distintos ámbitos.

“Cohesion is seen as a ‘dynamic’ and ‘subjective’ concept defined as ‘the political tolerability of the levels of economic and social disparity that exist and are expected in the European Union and of the measures that are in place to deal with them. [Mayes 1995]” (Pike, A; Rodríguez-Pose;A; Tomaney, J 2006:53)

Siendo así, no es de extrañar que dada su importancia, este concepto sea utilizado con matizaciones bastante distintas, dependiendo del contexto en que se emplea. Así, se habla de cohesión territorial implementada mediante los Fondos Estructurales.

“The concept of territorial cohesion extends beyond the notion of economic and social cohesion by both adding to this and reinforcing it. In policy terms, the objective is to help achieve a more balanced development by reducing existing disparities, avoiding territorial imbalances and by making both sectorial policies which have a spatial impact and regional policy more coherent. The concern is also to improve territorial integration and encourage co-operation between regions”. (CEC, 2004:27)

Al respecto de la Cohesión Económica, Cohesión Regional y Cohesión Social, como señala Perrons:

“...the EU’s economic and social cohesion policy consists of two elements: an efficiency element which relates to the levels of productivity or the extent to which regional resources are efficiently utilized and an equity element which relates to reducing disparities in the standard of living but in practice there is no reason to assume that these different dimensions would move in synchrony.” (Perrons, Diane 2011:64)

La idea de que Europa sea una territorio caracterizado por un “balance” económico, social, infraestructural, entre sus distintos territorios y sociedades es el fundamento de las diversas política de cohesión. En el caso de la cohesión social, puede enfocarse, también, desde la óptica de la tendencia a la inclusión socio-espacial.

“Durante los años 70s, en muchos países de la Unión Europea se había asumido que la pobreza había sido reducida a un “estado residual de acontecimientos que desaparecería con el progreso y el crecimiento” (Comisión Europea 1992:7). Sin embargo, esta perspectiva se vería pronto desbordada por el crecimiento intenso de la pobreza y del desempleo en las dos décadas siguientes (Atkinson y Davoudi, 2000). Por ejemplo, la propia Comisión Europea estimaba que, a mediados de los años 80, cerca de cincuenta millones de personas en la Unión Europea estaban viviendo bajo el umbral de la pobreza y que, en 1992, 14 millones de personas estaban desempleadas (Comisión Europea, 1992:3). A finales de 1998, había 16,5 millones de personas desempleadas, un poco por debajo del 10% de la población activa. De estos, se calculaba que el 5% de la población activa eran desempleados de larga duración en 1997. Por otra parte, la tasa de desempleo entre los jóvenes menores de 25 años era superior al 20% (ESDP, 1999, citado en Atkinson y Davoudi, 2000:429). Que las desigualdades sociales en el contexto europeo han ido en aumento durante las últimas décadas y que la pobreza ha crecido significativamente en este periodo, por lo tanto, son hechos difícilmente rebatibles.” (Blanco, 2005)

Sin embargo, a inicios del s. XXI el concepto, y las políticas derivadas, empiezan a ser puestas en tela de juicio. Como señala Barca la política de cohesión de la UE es objeto de opiniones contradictorias a todos los niveles de debate: político, económico e institucional. Algunos ven la política como una herramienta moderna y eficaz de gobernanza multinivel para promover la innovación y fortalecer la capacidad de adaptación de las regiones europeas.

“Otros se oponen a la falta de compromisos ejecutables en la asignación de fondos y al fracaso de promover el desarrollo de las instituciones a medida: lo ven como una herramienta fácilmente capturada por buscadores de rentas que engendra nuevas capas de burocracia protegidas por la complejidad de sus reglas”(Barca, 2009).

En este informe fundamental se apuesta por dar un giro a las política europeas a partir de una orientación basada en el lugar (place-based development policy). el diseño de los servicios (educación, salud pública, suministro de agua, etc.) tiende a ser moldeado por las preferencias e intereses de las personas y empresas cuya influencia en las elecciones públicas es más fuerte. Esto es particularmente evidente en el caso de la regulación del uso del suelo y la planificación urbana. El propio Banco Mundial (2008) sostiene que *“una ciudad debe satisfacer las demandas de sus industrias dominantes o en crecimiento tanto para bienes raíces como para instalaciones” (página 142)*. Los edificios de gran altura, los terrenos para bodegas,

las zonas peatonales y los sistemas metropolitanos -los ejemplos considerados en el Informe del Banco Mundial- se relacionan con las opciones que se toman como parte de las estrategias públicas diseñadas para lugares específicos y para responder a intereses específicos. (Barca, 2009)

En este sentido, Pinto señala, en la misma dirección que apunta Barca

“Apesar do esforço feito pela Comissão Europeia, no sentido de clarificar o conceito de Coesão, notam-se ainda algumas lacunas na sua implementação, o que tem levado vários autores a discutir a falta de sucesso da Política de Coesão da União Europeia. Estes autores argumentam que a falta de sucesso se deve fundamentalmente à lacuna existente ao nível da implementação à escala urbana, existindo mesmo alguns que sublinham os efeitos negativos na qualidade de vida das populações, defendendo que as políticas comunitárias são ineficientes, mal desenhadas e mal implementadas (Boldrin & Casanova, 2003; Dall’erba & Le Gallo, 2008). (Pinto, 2015)

La aproximación hacia el territorio concreto de vida de la ciudadanía, supone, también, una reconsideración del concepto de cohesión social, deslizando su sentido desde la lucha contra la pobreza a políticas activas de inclusión social.

“primero, supone reconocer el carácter multi-dimensional de las situaciones de desventaja social, insistiendo en que este tipo de situaciones ya no puede leerse, en exclusiva, a partir de la falta de recursos económicos, sino que requiere entender la acumulación de factores (laborales, educativos, sanitarios, relacionales...) que llevan a las personas y a los colectivos a perder sus vínculos de integración social; segundo, supone reconocer el carácter dinámico de esos procesos de fractura social, enfatizando en la ampliación de los riesgos y vulnerabilidades sociales hacia sectores sociales de clase media que pueden haber vivido, durante mucho tiempo, en un contexto de elevada seguridad.” (Blanco, 2005:3)

El concepto de Cohesión Urbana, (Pinto y Remesar, 2012) se acuñó para intentar resolver el problema de escala que suponía la utilización del concepto de Cohesión Territorial. El término rescata dos dimensiones importantes: balance territorial (el territorio en su forma física y sus conexiones) y balance social y económico (entendido como la equidad en los accesos a bienes y servicios y la diversidad en términos de funciones y servicios en las diferentes zonas de la ciudad). (Pinto 2010).

“The concept of territorial cohesion is applied in the territory on a very large scale, making it impossible to tackle specific urban problems; the concept of urban cohesion makes it possible to minimize the dissonances introduced by the

planning, and enables intervention on an intermediate scale; in other words, the scale on which the development of the urban design specifically implements the bases of the territorial planning.” (Pinto, Remesar. 2012: 16)

Ahora bien, tal y como ha estado planteado hasta ahora, el concepto de Cohesión Urbana aborda dos dimensiones distintas. La primera se refiere al conjunto de políticas urbanas, de escala local pero también de escala metropolitana, tendentes a la consecución de la cohesión social. Ciertamente, si por cohesión social, entendemos la tendencia al máximo equilibrio en las distintas dimensiones socio-económicas, entenderemos que una parte importante de la consecución de un territorio cohesionado socialmente depende de las políticas, estatales y locales, en referencia a la economía y al empleo, pero también al modelo de política económica que se puede desarrollar (Hernando; Remesar, 2011; Remesar. 2016).

Tal y como se ha desarrollado hasta ahora, el concepto de cohesión urbana aborda principalmente los aspectos referentes a la conectividad interna y externa que posee un territorio. Aunque conceptualmente contemple el abordaje de las políticas urbanas, su despliegue metodológico abarca exclusivamente aspectos relacionados con la estructura del espacio público. El desarrollo del concepto se ha fundamentado en análisis de tipo morfológico y los aspectos socio-económicos tienen poco espacio y son mencionados de forma prácticamente indicial.

Una convicción subyace al desarrollo de este concepto: el papel articulador del espacio público (Borja, Muxí, 2001; Borja, 2012, 2003). Un segundo criterio apuesta por contemplar la ciudad como un sistema constituido por diversas redes.(Pinto, A.J.; Remesar; A; Brandao,P; Nunes da Silva, F. 2010; Pinto, Ana Júlia 2015). El sistema de espacios públicos de una ciudad (e incluso de un área metropolitana)

“Las nuevas regiones metropolitanas cuestionan nuestra idea de ciudad: son vastos territorios de urbanización discontinua, en algunos casos fragmentada, en otros, difusa, sin límites precisos, con escasos referentes físicos y simbólicos que marquen el territorio, de espacios públicos pobres y sometidos a potentes dinámicas privatizadoras, caracterizada por la segregación social y la especialización funcional a gran escala y por centralidades “gentrificadas” (clasistas) o “museificadas”, convertidas en parques temáticos o estratificadas por las ofertas de consumo. Esta ciudad, o “no ciudad” como diría Marc Augé (Augé, 1994), es expresión y reproducción al mismo tiempo de una sociedad heterogénea

y compartimentada (o “guetizada”); es decir, mal cohesionada.”(Borja, 2009:180-81)

se articula en diversas redes locales, siendo así que el conjunto del espacio público sería una “red de redes”.

El concepto implica unos aspectos físicos y otros aspectos socio-económicos. En el primer caso supone que (1) un área determinada del territorio, bien definida en sus límites históricos, sociales y antropológicos (p.e. barrio) está constituido por una red de espacios públicos (Calles, plaza, jardines...); (2) que esta red conecta con otras redes de espacio público circundantes, lo que posibilita o no, el encaje de la red en el Sistema general de la ciudad.

Pero la existencia física de conectividad y encaje de una red local con el Sistema de redes del territorio, no implica que el territorio posea cohesión urbana en sus dimensiones económica y social. Es únicamente un factor necesario, pero no exclusivo.

La segunda dimensión de la cohesión urbana se refiere a los aspectos socio-económicos de un territorio. Un territorio articulado por el espacio público, pero hiperespecializado, no es un territorio cohesionado (respondería al ejemplo de los barrios dormitorio de las décadas 1950-1980). Este sería otro de los factores inherentes a la definición de cohesión urbana: la necesaria diversidad de funciones urbanas inherentes a la organización de la vida social del territorio. Ello implica aspectos relacionados con la descentralización administrativa, con la presencia en el territorio de servicios a las personas y de soporte a las actividades económicas y, finalmente, la presencia de un tejido comercial mínimo. Además, es necesario que en el territorio se manifiesten aspectos vinculados con la centralidad urbana (sea un mercado, sea una plaza, sea un equipamiento, sea una interfaz con los sistemas de movilidad territorial, que permita articular algunos de los procesos de identidad de la población con el territorio y, por ende, poner en marcha los mecanismos de apropiación del espacio, (Valera, Sergi 2010) imprescindibles para la consecución de una cohesión interna del territorio.

Si los problemas de cohesión urbana se relacionan (1) con déficits estructurales en accesibilidad urbana, con la consiguiente falta de conectividad física y de movilidad, (2) a la híper-especialización de ciertas zonas dentro de la estructura urbana y (3) con los aspectos de equidad social que den respuesta a los problemas de exclusión social. Las dos primeras dimensiones afectan de modo estructural a las problemáticas de exclusión social, marginación y pérdida de identidad. En ese sentido, es importante establecer el papel fundamental que

tiene el espacio público como estructurador del tejido urbano (Borja, J - Muxí, Z 2001; Borja 2003; Borja, 1988; Portas 2005) no sólo a nivel físico sino a nivel social, económico y simbólico.

Debemos entender, pues, que el desarrollo del concepto de cohesión urbana, tal y como se ha desarrollado (Pinto, 2015) consigue sólo de forma fraccionaria abordar la problemática a la que quiere responder. Si se parte de la idea de la multidimensionalidad del problema planteado y que esta se sitúa en un esquema multinivel de actuación de las políticas públicas, con el objetivo de conseguir territorios cohesionados, deberemos concluir que hasta ahora el concepto no responde a las expectativas. Ciertamente, el despliegue metodológico del concepto no responde a aspectos tan importantes como los relacionados con la identidad de un territorio, no aborda las políticas públicas, ni estudia el papel de las instituciones en el territorio (Martí-Costa, M; Parés, M (Coord) 2009, 46)

“Deste modo, crê-se que, a problemática da coesão urbana deve ser abordada tendo em conta várias dimensões (numa perspetiva de complementaridade): a continuidade formal; a mobilidade e acessibilidade; a visibilidade; a centralidade (mix de usos); a dinâmica social; e as questões económicas.

Considera-se ainda que a inclusão deste conceito, como uma preocupação presente nas ações de planeamento urbano, tem como grande objetivo a promoção da qualidade de vida das populações e como objetivos específicos:

*- promover a mobilidade e acessibilidade de cada área do espaço urbano, e da cidade no global,
impulsionar a sua visibilidade, mantendo e construindo tecidos urbanos polivalentes, mistos pelos seus usos e pela diversidade das suas populações.”*
(Pinto, 2015:73-75)

Ciertamente, los objetivos planteados, responden a políticas ya implementadas en algunas ciudades como Barcelona, a partir del denominado “Modelo Barcelona” (Borja, Jordi (ed) 1995; Capel, Horacio 2005; Monclús, Fco. Javier 2005; Montaner, J.M.- Alvarez, F - Muxí, Z (ED) 2011; Delgado, Manuel 2007) su práctica en algunos territorios se remonta a inicios de los años 1980, como sería el caso de Barcelona (Borja, 1988; 2012; Borja, (ed) 1995).

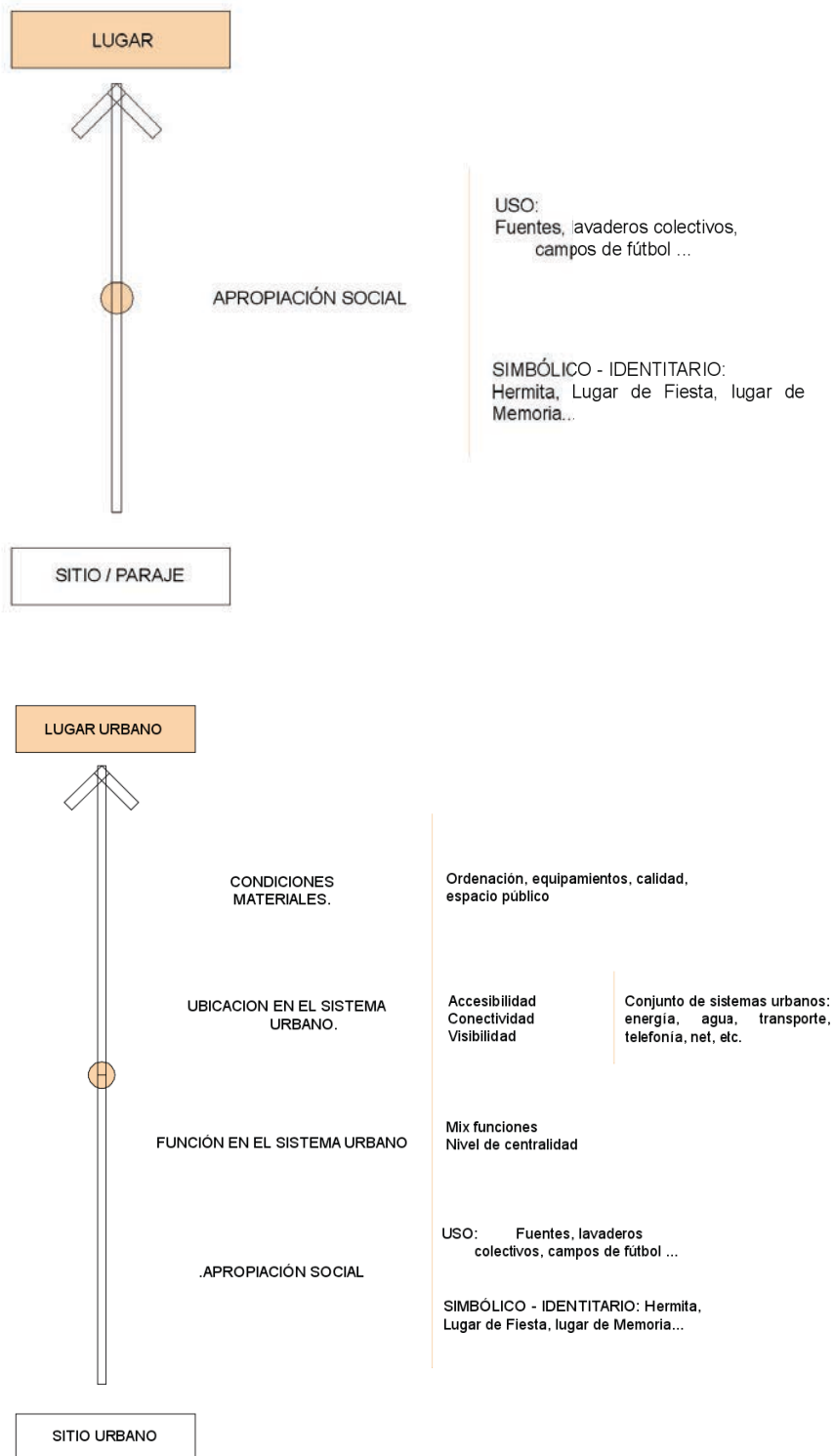


Figura 1.18 Tablas de Sitio y Lugar Urbano

Fuente: Elaboración propia

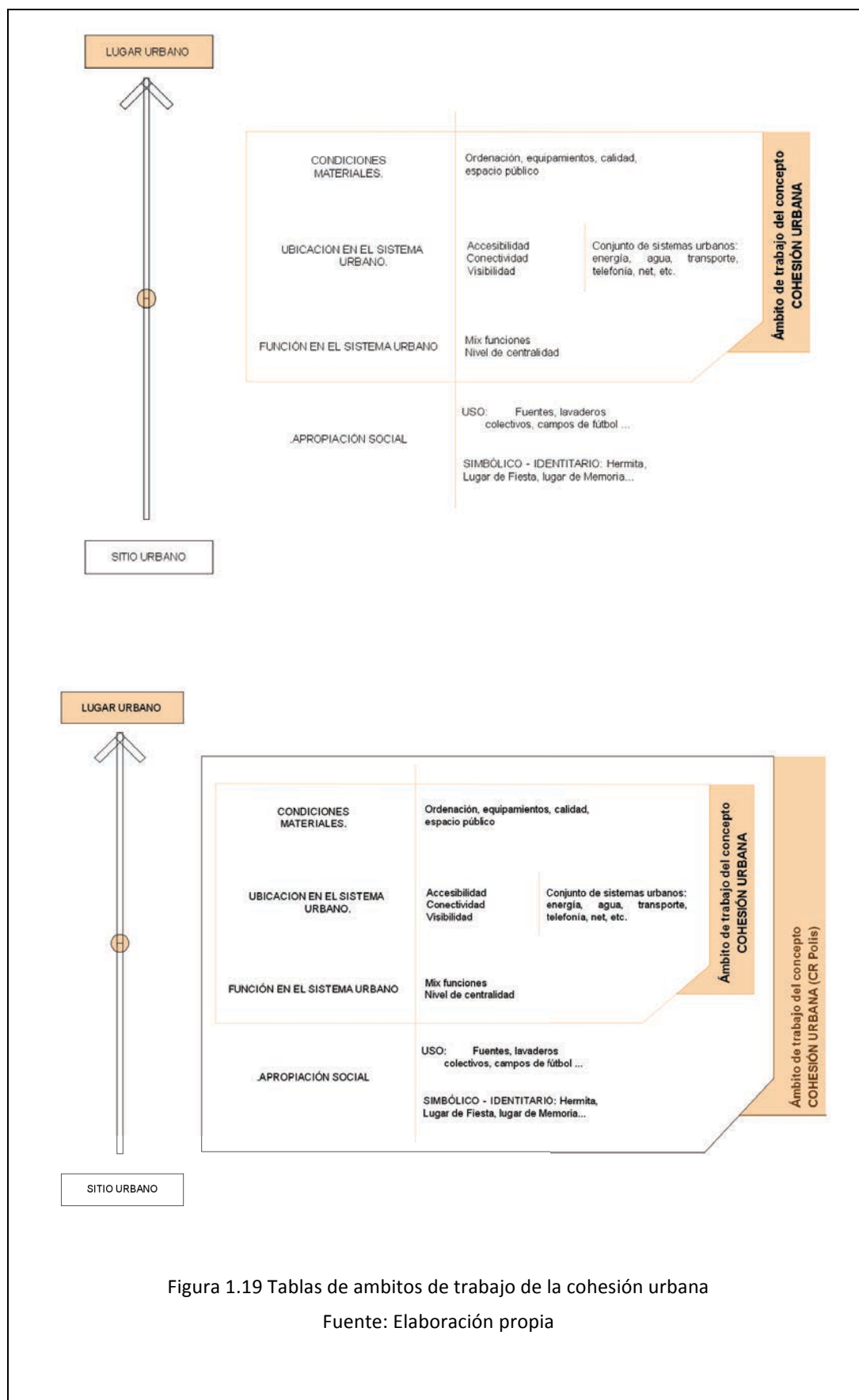


Figura 1.19 Tablas de ambitos de trabajo de la cohesión urbana

Fuente: Elaboración propia

Debemos tener claro que el concepto de Cohesión Urbana hasta ahora desarrollado, se centra fundamentalmente en los aspectos físico-urbanos del territorio, específicamente del espacio público. Sin abordar aquellos aspecto que tanto preocupan en las políticas de cohesión de la UE, como es el de la segregación socio-espacial, *“és a dir, de la concentració territorial de les desigualtats i l'exclusió social”* (Martí-Costa, M; Parés, M (Coord) 2009:23). Mejor dicho, estos aspectos se contemplan lateralmente, como datos acerca del problema, pero tanto el análisis, como en buena medida las actuaciones, no inciden en la modificación de las condiciones y, por lo tanto, los estudios de políticas activas multinivel se contemplan, también, como datos contextuales. Como señala Arias (Arias, Félix (Coord) 2000) en los territorios vulnerables los fuertes déficits relacionados con las características físicas y ambientales del entorno construido (malas condiciones de los edificios de viviendas, déficits de infraestructuras y equipamientos, aislamiento físico, poca accesibilidad, problemas ambientales, etc.), son únicamente una parte de los problemas a abordar en un proceso de cohesión urbana. Deberíamos añadir el trabajo sobre

- a) unas características sociodemográficas muy particulares de la población residente (Envejecimiento, concentración de inmigrantes, baja calificación formativa, paro, etc.);
- b) un capital social débil o conflictivo (conflictos de convivencia, atomización del tejido social, estigmatización interna y externa, etc.);
- c) un tejido económico en declive (falta de comercio de proximidad, abandono del tejido productivo), y
- d) una insuficiencia de servicios públicos

Sin embargo, la idea de red de espacio público y los aspectos de la propuesta relacionados con la metodología de trabajo relacionada con el concepto, permiten su utilización, teniendo en cuenta que esta metodología sólo responde a los problemas socio-económicos de forma indirecta, mediante indicios.

Como ya se ha mencionado, el espacio público es una pieza clave para la promoción de la cohesión urbana dada la importancia que tiene como elemento estructurante de la ciudad a nivel morfológico y socio-cultural. Hay que entenderlo como un sistema, es decir, el espacio público no se compone de elementos aislados, es en realidad una red de espacios públicos la que potencia sus funciones y permite que se integre el tejido urbano.

“La historia de la ciudad es la de su espacio público. Las relaciones entre los habitantes y entre el poder y la ciudadanía se materializan, se expresan en la conformación de las calles, las plazas, los parques, los lugares de encuentro ciudadano, en los monumentos. La ciudad entendida como sistema, de redes o de

conjunto de elementos – tanto si son calles y plazas como si son infraestructuras de comunicación (estaciones de trenes y autobuses), áreas comerciales, equipamientos culturales es decir espacios de uso colectivos debido a la apropiación progresiva de la gente – que permiten el paseo y el encuentro, que ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido, que son el ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural. Es decir que el espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico, simbólico y político.” (Borja, Muxi, 2001: 8)

Un espacio público que no es accesible, visible o no promueve el equilibrio social y económico carece de calidad urbana (Borja, 2013) en ese sentido, es precisamente el espacio público de calidad, el elemento que sirve para revertir dichas condiciones y generar dinámicas que cohesionen el tejido urbano en la ciudad articulándola a nivel morfológico y socio-económico. Al respecto de las intervenciones que se hicieron en Ciutat Vella en Barcelona,

“Un espacio público entendido no tan solo como espacio vacío que había que reurbanizar, sino como el argumento para transformar, para calificar con valores públicos el entorno y establecer continuidades, desde los espacios más colectivos a los más privados, y para integrarse en un itinerario urbano, secuencia de sucesivos escenarios ” (Cabrera i Massanés, 2007: 54-55)

Cabe mencionar, que el espacio público no sólo tiene valor en sí mismo sino que para formar efectivamente parte de las dinámicas que buscan promover la cohesión urbana, necesita situarse como parte de una red que tenga una coherencia interna en su estructura y genere una simbiosis con otras áreas de la ciudad.

O papel do espaço público, dadas as suas potencialidades, enquanto elemento não apenas identificador, mas também estruturador e articulador do espaço urbano, permite considerar-se como um elemento privilegiado na promoção da coesão à escala urbana. (...) como um elemento capaz de promover a continuidade e ordenar o território, mas também com uma capacidade de criar e manter fortes centralidades locais, competitividade económica e sentido de cidadania (Borja, 2003), através do seu potencial sistémico, que se manifesta em várias dimensões da coesão urbana. (Pinto, 2015:80)

En el año de 1998 se hace una revisión de la Carta de Atenas², en ella se revisa el papel del diseño urbano y su importancia para la mejora en la calidad de vida en las ciudades. Muchos de los aspectos que se plantean dentro de esta revisión, pueden aplicarse o encuentran coincidencias con los conceptos que persigue la cohesión urbana. Se destacan los que tienen que ver con el espacio público y su capacidad como aglutinador y catalizador de actividades y usos.

“3.1 Una Ciudad para Todos

En muchas partes de Europa, la llegada de nuevos inmigrantes a las ciudades, procedentes inicialmente de las propias áreas rurales y actualmente de otros países europeos e incluso de un más amplio espectro internacional, ha variado en ocasiones las estructuras sociales existentes.

La pobreza urbana, exacerbada por los efectos de las dos últimas recesiones económicas, ha sido causa y efecto de la pérdida de cohesión social. En mayor o menor grado, existen problemas de racismo, crimen, marginación, e incluso de conflictos ciudadanos. Los políticos y urbanistas deben prestar especial atención a la existencia de estos grupos sociales desfavorecidos y escasos de recursos, ya que no tienen voz propia. Las políticas de planeamiento deben tener en cuenta las necesidades de estos sectores de población. Todos estos grupos, incluidos los recientemente llegados, deben convivir dentro de la estructura social, económica y cultural de la ciudad gracias a un desarrollo del planeamiento y a medidas socioeconómicas.” (Consejo Europeo de Urbanistas, 1998)

² “Al preparar esta Carta, el C.E.U ha sido consciente de la gran influencia de la Carta de Atenas de 1933, y de las deficiencias de los tipos de estructuras y esquemas urbanísticos resultantes de su aplicación.

Se ha preparado una nueva Carta más adecuada a las décadas venideras, que tiene en cuenta en primer lugar al ciudadano a la hora de tomar decisiones organizativas. El concepto principal que se desarrolla en ella es que la evolución de las ciudades debe ser el resultado de la combinación de las distintas fuerzas sociales y de las acciones de los principales representantes de la vida cívica. A juicio del C.E.U se necesita un nuevo marco para el urbanismo que satisfaga las necesidades socioculturales de la generación actual y de las futuras.

En este contexto en continua evolución, el papel del urbanista profesional, como coordinador y mediador cualificado, es crucial. Se propone que el elemento fundamental de la nueva Carta sea un compromiso general con la construcción de las ciudades, donde el urbanista no figure como un Gran Maestro, sino como alguien que posibilita y coordina el desarrollo. Para definir el nuevo papel de las ciudades, los urbanistas deben compartir este concepto y ampliarlo mediante el diálogo con sus iguales a nivel local, nacional y Europeo. Una gran variedad de organismos colaborarán en el diseño de ciudades y pueblos. El papel del planificador urbano en este proceso debe consistir en proporcionar una visión del futuro de las ciudades e ilustrar, así como inspirar, a los ciudadanos del mañana.” (Consejo Europeo de Urbanistas, 1998)

Incluso se rescata la importancia de la convivencia entre ciudadanos y el problema que implica la desaparición de espacios libres; se reivindica también al espacio público como el territorio en el que esta convivencia puede darse.

“3.3 Contacto Humano

La creciente concentración de la población en las urbes nos ha llevado a una pérdida de los valores humanos y a una erosión de las estructuras físicas y sociales. La vida cotidiana de los ciudadanos se ha vuelto más uniforme, y el aislamiento, pasividad e indiferencia ante los objetivos comunes y las iniciativas sociales, se han convertido en una práctica habitual. El aumento de la densidad demográfica se refleja en la pérdida de espacios abiertos, parques, plazas e instalaciones comunes, tan importantes como los lugares de reunión.” (Consejo Europeo de Urbanistas, 1998)

Es así entonces, que se recomienda no sólo la recuperación del espacio público en un sentido amplio, sino también su multiplicación y el refuerzo del tejido urbano de la ciudad a partir de la construcción y consolidación de las redes que se conforman a partir de la conexión entre ellos.

“Los espacios públicos deben recuperarse para ser utilizados como lugares que favorezcan el sentido de comunidad, la actividad y vitalidad social. Hay que esforzarse por conservar y reforzar las redes de espacios abiertos, parques y áreas de esparcimiento en las ciudades. La reutilización de terrenos baldíos y edificios abandonados debe estar acorde con la estructura de espacios públicos, así como las funciones sociales ubicadas en instalaciones en desuso como por ejemplo viejas fábricas o instalaciones militares.” (Consejo Europeo de Urbanistas, 1998)

Como ya se ha mencionado, el espacio público juega un papel fundamental en la estructuración del tejido urbano a nivel morfológico y como soporte de la vida pública. (Borja, Lefebvre, Jacobs). Es precisamente esta cualidad la que ha de permitir la configuración de redes que articulen la ciudad y contribuyan a la promoción de cohesión urbana en la ciudad al generar continuidad y mejorar las condiciones de movilidad y accesibilidad, además fomentar dinámicas de apropiación y utilización del espacio urbano así como la aparición de nuevas actividades económicas. (Pinto 2015)

En ese sentido, se ha de considerar al espacio público como un elemento multidimensional (Ricart, Remesar 2013), puede considerarse que hay tres dimensiones fundamentales del espacio público como estructurador del tejido de

la ciudad. La dimensión física, la de los usos y actividades y la de la vivencia y apropiación.

“Neste contexto, consideramos que são três as dimensões fundamentais que contribuem para o papel estruturador do espaço público:

- 1. As suas características físicas | morfológicas – a representação física do espaço público pressupõe uma localização e características formais específicas. Esta representação física assegura a continuidade com um certo grau de coesão.*
- 2. Os usos e atividades – as representações sociais do espaço público e diferentes formas de apropriação estão ligadas às funções presentes e à diversidade de usos que a sua forma possibilita*
- 3. As formas de apropriação e vivência – o espaço público é o espaço primordial de relações entre as pessoas, de exercício do poder político e de desenvolvimento das representações culturais e sociais.*

Estas dimensões não podem ser vistas isoladamente, pois abarcam múltiplas interações. Com efeito, entendemos o bom desenho do espaço público, aquele que serve o seu objetivo, é sustentável, eficiente, coerente flexível, corresponde às expectativas e necessidades dos utilizadores e fornece espaços aptos a serem apropriados, estimados e usufruídos pelas suas comunidades (Brandão et al., 2002).” (Pinto, 2015:110)

En la misma línea y habiendo establecido la importancia del espacio público como articulador de la ciudad, es fundamental entender que su papel como aglutinante del tejido urbano a nivel físico pero también en su dimensión social y económica por su potencialidad como soporte para la mezcla de usos y actividades así como para el encuentro de grupos poblacionales de distintas índoles culturales y socio-económicas.

“Considerando o espaço público o lugar por excelência da cidadania, do encontro e também como pontos estruturantes da malha urbana, definidos por uma tipologia própria, a forma aparece como a determinação do que é e representa o espaço público, e como a sua vivência o transforma num lugar específico (Narciso, 2008).

Em suma, e seguindo a tese de Portas (2003), o espaço público é o suporte físico “ligante” do espaço urbano, mas é também o “ligante” das heterogeneidades sociais e o suporte do mix de usos. É esta visão estrutural dos espaços públicos

como “ligante” e não só um somatório de espaços (bem desenhados mas isolados) que confere ao espaço público na cidade contemporânea uma “centralidade” na teoria urbana e na prática de desenho urbano.

Deste modo, e face às suas qualidades, o espaço público surge assim como um elemento privilegiado na promoção da coesão à escala urbana. Neste contexto, é necessário tirar partido das suas propriedades de conexão e articulação com a envolvente, isto é, da sua capacidade de formar uma rede coerente (tal como discutiremos nos capítulos seguintes), que não é só um suporte físico, mas também uma complexa malha de dinâmicas sociais e económicas que se complementam.” (Pinto, 2015:111)

Redes de espacios públicos

Como ya se ha mencionado, hay que considerar al espacio público como una red que se retroalimenta y complementa con los diferentes elementos que la componen, es decir: el espacio público no puede entenderse de manera aislada; no es la suma de los espacios libres que hay en la ciudad. Debe concebirse como una red de espacios que se conectan entre sí y que al hacerlo generan dinámicas positivas al mismo tiempo que articulan el tejido urbano en su conjunto con la incorporación de arquitecturas simbólicas y significativas para la ciudad y sus habitantes. Las intervenciones en el espacio público ya sea de construcción o de rehabilitación deberían ser disparadoras y facilitadoras para promover la cohesión urbana.

“Un espacio público reestructurador del tejido urbano, de itinerarios que integren el patrimonio arquitectónico, que vinculen en caso necesario, nuevas arquitecturas y revaloricen el patrimonio urbano, considerando los requerimientos derivados de la monumentalidad, las especificidades, la historia, la tensiones de lugar.” (Cabrera i Massanés, 2007:50)

El espacio público debe permitir la generación de dinámicas renovadoras y de nuevas estructuras en el tejido urbano no solo a nivel morfológico sino también a nivel social, cultural y económico. Para hacerlo ha de servirse no sólo de los elementos presentes en su contexto inmediato sino también de la red de espacios públicos de la que forma parte. En ese sentido, la constitución de una red

depende de que sus componentes estén ligados de forma que sus conexiones y la complejidad y complementariedad de estas generen una interacción dinámica

Basados en la metodología que se pretende utilizar es importante establecer como se define una red de espacio públicos en el marco de la misma. La red consiste de dos dimensiones fundamentales:

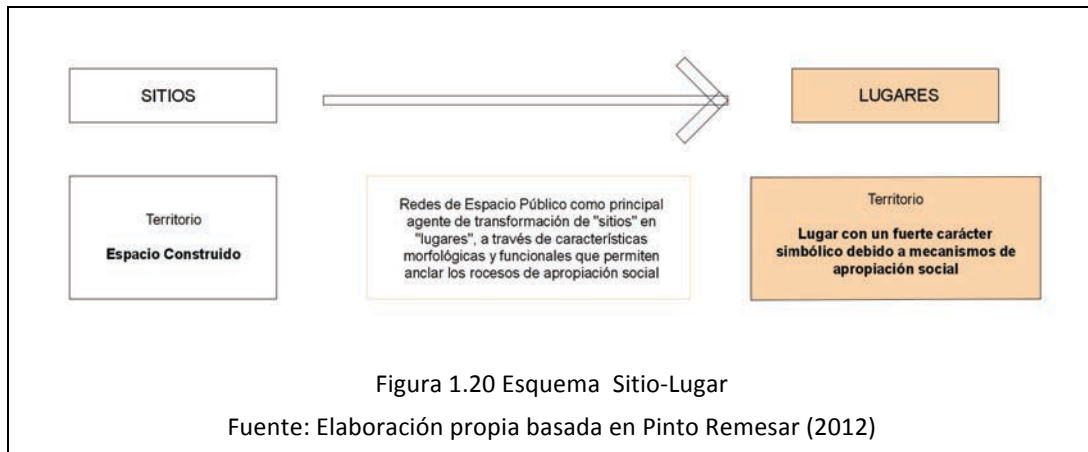
- 1) La física-morfológica: los sitios.
- 2) la socio-cultural/socio-económica: los lugares.

“Alinhado com esta ideia defendemos que uma característica fundamental de uma rede de espaços públicos é ter uma dupla dimensão (Pinto & Remesar, 2012):

1. Uma dimensão física | morfológica – “os sítios” – que envolve os vários elementos físicos que fazem parte da rede, isto é, a infraestrutura, e as conexões entre estes elementos (Hillier & Hanson, 1984);

2. Uma dimensão socioeconómica – “os lugares” – que envolvem as dinâmicas sociais, culturais e económicas geradas pelas funções e atividades oferecidas, pelas diferentes formas de apropriação dos vários utilizadores e pela capacidade de gerar novas dinâmicas, atividades e funções através do uso dos espaços públicos (Madanipour, 1996, 2000; Townshend & Madanipour, 2008).

No contexto da coesão urbana, estas duas dimensões não podem ser vistas em separado, uma vez que estabelecem entre si fortes relações de complementaridade, contribuindo em conjunto para a construção da rede física e sociocultural da cidade (Madanipour, 2000).” (Pinto, 2015:121)



El concepto de cohesión urbana involucra diferentes escalas de aproximación que van desde los barrios hasta la ciudad e incluso pueden alcanzar la escala metropolitana. A medida que se cambia de escala, las redes de espacios públicos forman una red de redes.

“Conforme argumentámos anteriormente, defendemos que o espaço público pode ser o elemento conector e estruturador, capaz de articular diferentes escalas territoriais, formando uma rede coerente. Neste contexto importa salientar que através da construção de uma rede de continuidade dos espaços públicos (acessos e atividades), ligando a escala local à global, é possível contribuir para uma visão mais alargada da coesão urbana, baseada na ideia da rede de redes (Ana Júlia Pinto & Brandão, 2015).” (Pinto, 2015:125)

Esta red de redes será efectivamente la que permita los mecanismos para promover la cohesión urbana como tal, aprovechando el papel articulador de los espacios públicos y las redes que se conforman a partir de sus conexiones. Es por ello, que la concepción y diseño de los espacios públicos ha de considerarse desde una lógica de redes que contemple los cambios de escala, para facilitar la configuración de la citada red de redes.

“Como referimos, defendemos que o espaço público, através da sua organização sistémica, pode constituir o elemento articulador, capaz de ligar diferentes escalas territoriais, formando uma rede coerente e promovendo a coesão urbana.

Na nossa visão, a abordagem sistémica dos espaços públicos, com as suas diferentes componentes e distintas escalas associadas, constitui a chave para a promoção da coesão urbana, dando um importante contributo para os problemas atuais da estrutura urbana, que discutimos anteriormente.

Assim, defendemos que o planeamento e desenho dos espaços públicos segundo uma lógica sistémica de “rede de redes” constitui uma importante ferramenta na

promoção da coesão urbana. Conhecer e compreender as características da rede de espaços públicos de uma cidade, permite melhorar as relações de continuidade e complementaridade entre espaços; gerar dinâmicas sociais regenerativas; ou mesmo para criar lógicas funcionais dinâmicas.” (Pinto, 2015:129)

El considerar al espacio público como una red permite un acercamiento interdisciplinar.

“A visão dos espaços públicos como parte integrante de uma rede, contrapondo a ideia de espaços isolados, permite-nos considerar que estes podem desempenhar um papel central na estruturação e articulação da malha urbana a diferentes níveis (formal, económico, social e cultural). Cumulativamente permite também uma abordagem interdisciplinar do espaço público, que favorece o desenho de estratégias de gestão equilibrada dos processos de coesão, promovendo a relação entre diferentes escalas territoriais - Busquets (1991) and Roca (2000), Castells (1976), Borja (2003).

A reflexão que desenvolvemos permite-nos constatar que os espaços públicos, pensados segundo uma abordagem sistémica – como uma rede de redes – desempenham um papel fundamental na estrutura urbana, conferindo o suporte para o desenvolvimento de diversas funções/atividades, permitindo a complementaridade e interdependência entre diferentes espaços, contribuindo positivamente para a coesão urbana.” (Pinto, 2015:158)

Espacios Ancla y espacio público como factor de cohesión urbana

Es así que una red de espacios públicos ha de cumplir con una serie de condiciones para poder contribuir efectivamente a la cohesión urbana. En primer término, debe contener una serie de los denominados espacios ancla³ que estén bien conectados entre ellos a nivel físico y social. Dichos espacios, funcionan como agentes de atracción tanto por las actividades que generan y acogen, como por las conexiones que producen y que permiten estructurar la red de espacios públicos en su conjunto. Así mismo, son importantes las ligaciones entre los

³ En el ámbito de los centros comerciales, una tienda ancla o locomotora es un establecimiento que atrae clientes. Generalmente se trata de hipermercados o salas de cine aunque en algunos contextos son los grandes almacenes lo que cumplen esta función. La razón de origen cuando el concepto fue planteado por Victor Gruen en los años cincuentas, tenía que ver con los acuerdos que se hacían con las grandes tiendas ancla y que permitían obtener ingresos para cubrir los costos del centro comercial así como la atracción de otros comercios al centro comercial.

diferentes espacios ancla dentro de la red no solo a nivel físico/formal sino a partir de las dinámicas socio-económicas que éstas generan.

Assim, o que é que uma rede de espaços públicos tem que ter para poder contribuir para a coesão urbana? A criação de uma rede coesa e coerente é determinada pela:

- A existência de espaços âncora, isto é, polos de atracção capazes de atrair utilizadores e dinamizar a rede de espaços públicos. Estes são espaços que se destacam devido às conexões que estabelecem, ou às atividades que promovem, estruturando toda a rede de espaços públicos.

- A existência de ligações entre os diferentes espaços âncora, não só em termos de acessibilidade, mas também através das dinâmicas económicas e sociais que permitem.” (Pinto, 2015: 158-159)

Por otro lado, el concepto de hardware y software (Brandão, 2011) resulta útil para analizar la composición de las redes en cuanto a su dimensión física (y lo que esta implica como soporte) y a su dimensión social, económica y cultural en relación a las funciones y actividades que se desarrollan en las mismas.

“Por outro lado, esta análise permite-nos também refletir sobre o papel do hardware e software de uma rede de espaços públicos (Brandão, 2011a):

- As principais ligações e infraestruturas físicas que dão lugar aos espaços âncora formam o hardware do sistema de espaços públicos, que se mantém mais estável ao longo do tempo, formando a “armadura” que estrutura toda a rede.

- As funções e atividades têm maior grau de adaptabilidade face às transformações que vão ocorrendo ao longo do tempo, estando mais expostas alterações, constituindo assim o software que garante a vivência e apropriação, introduzindo uma terceira dimensão na rede de espaços públicos. (Pinto, 2015:158)

Dicha analogía, permite plantear que la programación y diseño de una red de espacio públicos puede convertirse en una herramienta útil dentro de los procesos de diseño urbano y planeación del territorio ya que contribuye a la conectividad de zonas diferenciadas de la ciudad a través de enlaces para la movilidad y las funciones urbanas. Permite además la generación de dinámicas socioeconómicas que contribuyen a la regeneración y rehabilitación de zonas degradadas con la intención de minimizar los fenómenos de marginación y

exclusión social, Así como instrumento para disminuir las barreras físicas que provocan fracturas en el tejido urbano (Pinto 2015)

Al respecto de los espacios ancla, si bien es cierto que el espacio público tiene vital importancia dentro de la cohesión urbana, los llamados espacios ancla sirven como imanes que pueden complementar los procesos de ocupación y apropiación, junto con el arte público, de estas redes de espacios públicos con impactos que van de la escala de barrio hasta la de la ciudad.

“Son los espacios Públicos los que permiten atender la vinculación tradicional entre la edificación y el espacio público, una constante en las intervenciones en los centros históricos. Son nuevos equipamientos con nuevos usos, contenedores de nuevas actividades que actúan de hitos urbanos en el espacio público, mediante la singularización de edificios que participan del itinerario, no como elementos aislados, sino como referencia y, al contrario, la ubicación de edificios públicos permite la calificación de espacios públicos nuevos o ya existentes, temas que son recurrentes desde las tesis de Sitte. Un aspecto que había sentenciado Aldo Rossi en 1966 en El Significado de las ciudades: [En la ciudad contemporánea el gran monumento como lugar de referencia y de síntesis del significado, y por consiguiente, necesariamente, “central” y visible de muchos puntos, próximos y lejanos como eran las catedrales, los campanarios, las torres municipales o las plazas, ha sido sustituido por un sistema de recorridos, como lugar de representación “total” de la forma urbana y de su utilización múltiple] (Cabrera i Massanés, 2007:68)

Debemos pensar en estos espacios como condensadores sociales, como lo explica Frampton, estos ayudan (cuando no son en si mismos de iniciativa privada) a atraer inversión privada a las zonas de intervención. Estos mecanismos resultan básicos para complementar los procesos de regeneración en la ciudad y promover la citada cohesión urbana.

“En altres mots, cal que tornem al concepte de «condensador social», atès que sense aquests instruments és pràcticament impossible atreure i controlar la inversió privada, tan necessària en condicions normals per a la revitalització del vell centre urbà i la consolidació de les àrees perifèriques del desenvolupament suburbà. Naturalment, hom pot utilitzar nous parcs com a condensadors socials, com ja es va demostrant en programes urbanístics actuals, però aquests no són, de fet, efectius si no són complimentats amb formes més intenses d'ús social, com a centres d'interès al voltant dels quals el sector privat serà encoratjat a invertir. Com indiquen els programes urbanístics projectats per a Madrid pel gabinet tècnic municipal d'Eduardo Mangada, aquests condensadors hauran de ser, amb

quasi tota seguit, de natura social, és a dir, hauran de consistir en la creació de parvularis, de piscines, d'equipaments esportius o d'altres equipaments educatius i d'esbarjo, així com la creació d'aparcaments per a ús tant ocasional com residencial.

Una política així donaria empenta al negligit però afectat vessant d'estat de benestar de l'equació neocapitalista i evitaria d'aquesta manera, en la mesura del possible, els accessoris reaccionaris i la política elitista, que han esdevingut les conseqüències comunes de la renovació urbana a d'altres parts d'Europa. A més, aquests condensadors socials s'oferirien com a vehicles apropiats per a la provisió d'art cívic monumental, tant abstracte com figuratiu, defugint aforismes «gratuïts» que, malgrat tota la nostra bona voluntat, prevalen avui tan sovint en el camp sobrespeculat de les obres a gran escala, encarregades per a finalitats cíviqes.(Frampton, 1987:22)

La ciudad catalítica

De los condensadores sociales⁴ a la Ciudad catalítica.

Al respecto de los condensadores sociales, resulta interesante plantear la evolución del concepto desde el punto de vista urbano hacia la definición de los llamados catalizadores urbanos. En el campo de la química, la catálisis se refiere al proceso mediante el cual se aumenta la velocidad de una reacción química a partir de la acción de una sustancia llamada catalizador. Aquellas sustancias que desactivan dichos procesos son denominados inhibidores. Una característica importante en dichos procesos es que la masa del catalizador no se modifica durante la reacción química. Esto le diferencia de un reactivo, cuya masa va disminuyendo a lo largo de la reacción. En la síntesis de muchos de los productos químicos industriales más importantes existe una catálisis, ya que esta puede contribuir a la disminución en los tiempos del proceso. Así mismo, el envenenamiento de los catalizadores, que generalmente es un proceso no deseado, también es utilizado en la industria química. Por ejemplo, en la reducción del etino a eteno, el catalizador paladio (Pd) es "envenenado" parcialmente con acetato de plomo (II), $\text{Pb}(\text{CH}_3\text{COO})_2$. Sin la desactivación del catalizador, el eteno producido se reduciría posteriormente a etano.

De esta forma, el término catalizador también es utilizado con la siguiente definición: Dicho de una persona o de una cosa: Que estimulan el desarrollo de un proceso.

En el ámbito de lo urbano, el concepto de catalizador también es utilizado para definir ciertas piezas urbanas que tienen la potencialidad de acelerar procesos de consolidación o regeneración del tejido urbano. Al respecto de la catálisis como proceso, Lefebvre se refiere a la calle como el lugar donde éste se lleva a cabo y sin el cual no es posible el encuentro y la convivencia que evita la segregación y el aislamiento.

⁴ El concepto de condensador social, proviene del Constructivismo soviético, concretamente de Moisei Ginzburg y guió el programa del edificio Narkomfin en Moscú (1928-1932). Central a la idea del condensador social, está la premisa que la arquitectura tiene la capacidad de influir en el comportamiento social. La intención del condensador social es influir en el diseño de los espacios públicos, con el objetivo de romper las jerarquías sociales percibidas en un esfuerzo por crear espacios socialmente equitativos.

“¿Qué es la calle? Es el lugar (topo) del encuentro, sin el cual no caben otros posibles encuentros en lugares asignados a tal fin (cafés, teatros y salas diversas). Estos lugares privilegiados o bien animan la calle y utilizan asimismo la animación de ésta, o bien no existen. En la escena espontánea de la calle yo soy a la vez espectáculo y espectador, y a veces, también, actor. Es en la calle donde tiene lugar el movimiento, de catálisis, sin los que no se da vida humana, sino separación y segregación, estipuladas e inmóviles. Cuando se han suprimido las calles (desde Le Corbusier), en los ‘barrios nuevos’, sus consecuencias no han tardado manifestarse: desaparición de la vida, limitación de la ‘ciudad’ al papel de dormitorio, aberrante funcionalización de la existencia. La calle cumple una serie de funciones que Le Corbusier desdeña: función informativa, función simbólica y función de esparcimiento” (Lefebvre, 1974:25)

Como ya se ha mencionado, los condensadores sociales (Frampton 1987) son objetos urbanos que tienen la capacidad de atraer inversión y complementar procesos de intervención en la ciudad. Unos años después el mismo Frampton transmuta el uso del término por el de “catálisis”, visión que ya introdujera Bolan (Bolan, R.S. 1967) y que tiene una de sus mayores expresiones en el desarrollo del Esquema Director de París bajo la Presidencia de F. Mitterrand

“But thus it would link not only the planned satellites, but also new inner-urban centers which would act as catalysts for urban renewal in the shabby middle ring of the Paris region and would provide badly needed services there. The largest such center, at La Défense immediately outside the inner city to the west, had already started when the plan was being prepared, and thus represented a kind of commercial “fait accompli” which the planners took in their stride” (Hall, 2014: 379).

En ese sentido, el proceso de catálisis puede referirse tanto a la introducción de grandes equipamientos como a la acción de determinados personajes en el desarrollo urbano. Así en el caso de Boston:

“Lembra o autor [(Hall, Peter 2014)] que o agente-chave, o catalisador de tal reviravolta, foi o empresário de Baltimore, James Rouse. A “rousificação” da América pode ser avaliada pela multiplicação das réplicas de “requalificações” (ainda uma palavra mágica da época) do Inner Harbor de Baltimore e dos esquemas equivalentes do Boston Waterfront e do Quincy Market, também em Boston, por exemplo no Fisherman’s Wharf de São Francisco e por aí afora. Na avaliação – esta, evidentemente crítica – de David Harvey [(Harvey, David 1990)] fenômenos indissociáveis da condição pós-moderna. O roteiro que adota este último é no fundo o da periodização do “espetáculo urbano”: a substituição

pós-moderna do espetáculo como forma de resistência ou de festa popular revolucionária pelo espetáculo como forma de controle social”(Arantes 2002:22)

Es así, que Frampton traslada el proceso de catálisis a la ciudad para introducir el concepto de “Ciudad catalítica”

“...with the metaphor of a catalytic city, that is to say, on the one hand, the impact that the intrinsic structural character of any intervention must have on the pre-existing landscape and, on the other, the degree of urbanity engendered by the self-same intervention within its own confines”(Frampton 2003:5)

Así mismo señala, *“to an intervention whose effects extend beyond its own corporeal boundary; on the other, it implies, by etymological association, the notion of ruination.”* (op.cit 7). A este respecto, ya en el escrito de 1987, Frampton se muestra crítico con los procesos de “plop-up”, de grandes equipamientos o edificios en el entorno urbano. Sin embargo, en las décadas de 1980 y 1990, este tipo de actuaciones estaban considerados como ineludibles, tanto en los Planes Estratégicos de Ciudad, como en la implementación de Procesos de Regeneración Urbana

“...the theme of a megaform as a large-scale bracketing device landmark reoccurs from time to time as a catalytic form throughout the last century, for the first time, perhaps, in Hans Poelzig’s House of Friendship Competition of 1917 (Istanbul), while a similar impulse but with a quite different form is detectable in Le Corbusier’s Plan Obus of 1930 (Algiers) and again in much of the work of Erich Mendelsohn, such as the Alexanderplatz in Berlin. As should be self-evident in all cases, it is not just a matter of form but also a matter of content. (op.cit 7)

En el caso de Barcelona podemos observar claramente este tránsito del “condensador social” al “elemento catalizador” en las intervenciones en la ciudad. La política de centros cívicos, bibliotecas de la red municipal y otros equipamientos vinculados con la atención a la ciudadanía, es un claro ejemplo de la puesta en marcha de los llamados condensadores sociales. Dicho programa incluye la reutilización de edificios con una escala es proporcional al entorno en que se insertan. En ese sentido, los edificios, que ya forman parte del entorno no modifican la imagen que tienen sus habitantes del territorio facilitando los procesos de apropiación de los nuevos equipamientos.



Condensador social. Nueva Construcción. Biblioteca Municipal del Bon pastor. Barcelona



Condensador social. Patrimonio. Can Basté. Antigua masía, adquirida por el Ayuntamiento y convertida en Centro Cívico en 1995

Figura 1.21 Condensadores Sociales

Fuente: Fotografías Antoni Remesar

En paralelo a este tipo de actuaciones, se desarrollan otras que se adecúan más al concepto de elementos catalizadores. De manera general, estas actuaciones pueden vincularse a estos cuatro ámbitos.

Ámbito	Elementos catalizadores	Ejemplos
Cultura	Equipamientos culturales	MACBA
		Filmoteca de Cataluña
		Museo del Diseño
		Fabricas de creación
Trabajo y formación	Edificios de oficinas y educativos	Equipamientos 22@
		Torre AGBAR
		MEDIA-TIC
		U. Pompeu Fabra
		Barcelona Activa
		Edificio SOC
Turismo	Hoteles	Hotel Vela
Comercio	Centros Comerciales	Glorias
		Illa Diagonal
		Diagonal Mar
		Maquinista

Figura 1.22 Tabla de elementos catalizadores

Fuente: Elaboración propia

Para Frampton, la introducción de estos elementos catalíticos, debe ser activa y tener efecto sobre el entorno. Pone como ejemplo el edificio de L'Illa en la Diagonal con un programa que incluye Oficinas y un centro comercial.

"With the L'Illa block, we encounter the concept of the catalytic city in a more active sense, to the extent that it is inseparable from de Sola Morales's strategy of 'urban acupuncture'. Under this rubric, the critical designer brings to the spontaneous aggregation of contemporary urban form the possibility of intervening at a single meridian point in such a way as to release tensions and to engender new energy flows within the situation, not only in terms of the specific site but also with regard to future developments emanating from that site in ways which cannot be foreseen.

One may begin to respond to this challenging question by claiming that there are certain late-modern building types and/or programmes that lend themselves in particularly powerful ways to being cast in the form of catalytic cities; that is to say, they may be rendered as 'cities in miniature' at various scales. Mixed-use

commercial development, as in the L'Illa block, is surely a case in point, as are shopping malls in general, of all shapes and sizes, particularly when they are combined with other, more civic, uses such as sports facilities. As we have already seen, universities, government offices and transport interchanges may be readily brought to constitute the substance of a megaform, irrespective of whether it is overtly visible or not, together with the concomitant interstitial civic space that is so essential to the provision of urbanity within the placeless domain of the megalopolis; on the one hand a landmark or landform, or on the other hand a city in miniature.

"By now, I have departed from my ostensible theme of the catalytic city to refer instead to the catalytic landscape, although the two, as I have already attempted to indicate, are unavoidably interconnected" (Frampton, 2003:7)

Con respecto a los equipamientos culturales como elementos catalizadores dentro de los procesos de regeneración en el tejido de la ciudad, y a propósito del concepto de cohesión urbana, como requisito para la obtención del título de Master en Diseño Urbano; Arte, Ciudad, Sociedad, el autor del presente trabajo realizó un estudio acerca de la instalación de la nueva sede de la Filmoteca de Cataluña en el barrio del Raval en Barcelona como factor de cohesión Urbana (Gutiérrez 2013). A continuación se presenta una síntesis del mismo.

La Filmoteca de Cataluña en el barrio del Raval en Barcelona como factor de Cohesión Urbana.

La filmoteca de Cataluña nace en 1981 cuando se deja de depender de la Filmoteca nacional Española en Barcelona y pasa a manos de la Generalitat de Catalunya gestionada por el departamento de cultura, su primera sede ya institucionalizada como tal se ubicó en la sala de actos de un colegio religioso situado en la calle Travessera de Gracia. En 1991 las proyecciones se trasladan al antiguo Cine Aquitania en Travessera de Sarria, el archivo abre nuevas instalaciones en el edificio de la campana. Desde el año 2002 depende orgánicamente del instituto Catalán de las empresas culturales.

Dispone en la actualidad de un fondo de más de 160,000 bobinas, 60,000 libros, 30,000 carteles y cerca de 400,000 fotografías. Alrededor de 110,000 espectadores la visitan cada año. La Filmoteca tiene como misión principal la recuperación, investigación y difusión de las películas y obra audiovisual, así como de los materiales, documentos, equipos y cualquier otro elemento que sea de interés para el estudio del cine y lo audiovisual en general, y del cine catalán en particular.

Su objetivo principal es acercar al público al cine y de esta manera convertirse en un espacio cultural, de encuentro y de participación.

Para ello su actividad de estructura en tres ejes básicos:

- 1.- El centro de conservación y restauración
- 2.- La biblioteca del Cine
- 3.- La difusión

El nuevo edificio de la Filmoteca, ubicado en el Barrio del Raval, inaugurado en febrero del año 2012 completa una serie de equipamientos culturales en el centro histórico de la ciudad.

“La última operación que hay que tener en cuenta es la que debe albergar la nueva sede de la filmoteca Nacional de Catalunya en la plaza de Salvador Seguí, en la calle de Sant Pau. Se sustituyen las edificaciones anteriores, en una manzana de casas, por un nuevo edificio público que lleva asociado un cambio tipológico que se traducirá tanto en su formalización como en la implicación de nuevas y sugerentes visuales alrededor de las calles de Sant Pau y de Espalter. El nuevo

equipamiento tiene el objetivo de implicarse y cualificar la regeneración tanto de la plaza como de la calle Sant Pau, que iniciándose en el Pla de la Boquería, en la Rambla, lleva hasta la rambla del Raval y los alrededores de Sant Pau del Camp y desemboca en el Paral·lel. Un Paral·lel que espera en horas bajas una transformación que recupere la vocación vertebradora de los tres barrios limítrofes: el Poble Sec, la izquierda del Ensanche y el propio Raval.” (Cabrera i Massanés, 2007:183)



Figura 1.22 Localización Filmoteca de Catalunya

Fuente: Autor

La nueva sede permite concentrar y optimizar los servicios de la filmoteca. Cuenta con dos salas de proyección (Chomón 360 butacas y Laya 180 butacas) un espacio para exposiciones permanentes y temporales, biblioteca especializada oficinas y servicios de cafetería (aún no en funciones a la fecha) y librería. Un nuevo centro de conservación está propuesto en Terrassa.

El edificio tiene 6 niveles y 7000 m² de construcción, el proyecto es del arquitecto Josep Lluís Mateo y tiene una plaza de acceso que sirve de ágora. La altura del edificio no supera la de los edificios circundantes. Hablar del edificio como tal no forma parte de los objetivos del trabajo, se trata más bien de analizar la forma en que se inserta en el tejido urbano específico como parte de una estrategia de barrio sin olvidar que su impacto como tal tiene una escala que alcanza lo

metropolitano. En ese sentido el análisis se hace desde el punto de vista del equipamiento como promotor y catalizador de actividades y usuarios. Con esto se pretende hacer un análisis que no parta de las características del objeto y su espacio público sino de las implicaciones que tiene en el sitio donde se encuentra. Atendiendo y derivado de los análisis previos de cohesión urbana en la escala de barrio y posteriormente en el territorio denominado Raval SUD donde se ubica el edificio se delimita una zona de influencia que posibilita el análisis que se pretende hacer.



Figura 1.23 Fachadas de la nueva sede de la Filmoteca de Cataluña

Fuente: Autor

“De este modo, el Ayuntamiento de Barcelona apostaba por la creación de grandes equipamientos culturales que debían cumplir una doble funcionalidad: por un lado, ofrecer nuevos servicios culturales al conjunto de la ciudad; por el otro, favorecer la estrategia regeneradora del barrio del Raval. En relación con este segundo objetivo, las políticas de regeneración en el barrio se aproximan a las estrategias de regeneración seguidas en otros barrios considerados problemáticos de toda Europa y de Estados Unidos, donde también la cultura y el arte han servido para modificar dinámicas y procesos de degradación urbana. A pesar de lo anterior, la instalación de estos grandes equipamientos culturales en el barrio ha motivado discrepancias significativas entre una parte del movimiento vecinal y las instituciones responsables. Por un lado, algunos sectores críticos han denunciado que la instalación de este tipo de equipamientos tiene un elevado coste de oportunidad, ya que se ha optado por un tipo de infraestructuras no

directamente aprovechables por los residentes del barrio.” (Subirats, Rius, 2006: 22)



Figura 1.24 Terrazas sobre la calle Robador frente a la Filmoteca.

Fuente: Autor

La zona de influencia de la nueva Filmoteca de Catalunya es el territorio donde los efectos del nuevo equipamiento serían efectivamente factor de cambio en las dinámicas dentro de la red de espacios públicos de la zona del Raval sur y del barrio en su conjunto.

¿Cómo se establece la zona de influencia?

Más allá de un radio de influencia por proximidad al nuevo equipamiento, las observaciones directas y el análisis de las escalas previas permiten delimitar una zona de influencia, es decir, para establecer la zona de influencia es importante tanto el análisis previo en escalas de aproximación como una observación más minuciosa de los alrededores del sitio específico. En ese sentido, se detectaron problemas de cohesión urbana coincidentemente en la zona circundante a la filmoteca, aunado a esto, hay espacios ancla tanto en la escala de barrio como de la ciudad dentro de este territorio aledaño a la Filmoteca, en ese sentido la decisión de la extensión de la zona de influencia que se establece tiene factores desde el punto de vista físico/morfológico pero sobre todo desde el punto de vista socio-cultural y socio-económico



Figura 1.25 Zona de Influencia de la Filmoteca.

Fuente: Autor

El análisis de la zona de influencia utilizando la metodología aplicada en las escalas de barrio y sector Raval sur nos permite una lectura de la zona de influencia con conocimientos previos de lo que pasa en relación con su contexto pero permite también una mirada que se referencia al equipamiento que sirve como caso de estudio, es así que las observaciones descritas se relacionan específicamente con la filmoteca y su territorio circundante,

Resulta interesante comprobar que varios de los problemas de cohesión en la escala del barrio y del sector sur del mismo coinciden con la zona donde se ubica el nuevo equipamiento.

Al identificar estos problemas seguramente se pueden encontrar las potencialidades que tiene este nuevo espacio ANCLA en el barrio, Algunas de las actividades que se desarrollan en la zona de influencia generan dinámicas negativas que provocan efectivamente problemas de cohesión urbana, Parece que la ubicación de la Filmoteca tiene como objetivo atraer a esa zona usuarios que generen otro tipo de dinámicas y se haga un enlace tanto con los espacios de la red interna del barrio como con los espacios que tienen escala de ciudad.

Observaciones

- La zona que comprende la nueva sede de la Filmoteca de Catalunya tiene una ubicación que de acuerdo al análisis propuesto se encuentra inserta en un radio de fragmentación en relación a la red de espacios públicos de la cual forma parte.

- En ocasiones parece que la intervención se hace desde el punto de vista de una ruta que tiene como objetivo maquillar el recorrido de un espacio a otro dentro de la red y no cohesionar el tejido urbano.

- A pesar de la buena conectividad entre los espacios públicos de la red y hacia el resto de la ciudad a nivel morfológico las dinámicas socio-económicas y socio-culturales impiden que la circulación sea efectivamente fluida y se pueda circular de forma segura por ejemplo

-

Si bien el sector norte del barrio tiene dinámicas consolidadas que se sirven de los espacios anclas en ambas escalas (ciudad-barrio) la transición hacia el sector sur tiene fracturas que se hacen evidentes en el plano de análisis de cohesión.

La observación en detalle de la zona de influencia de la Filmoteca, permite entender sus potencialidades al reconocer y analizar los problemas que la rodean, en este sentido, su ubicación y forma de insertarse en el tejido urbano pueden llegar a ser una herramienta efectiva en el proceso de regeneración del cual forma parte. Sin embargo más allá de evaluar al equipamiento como objeto, el análisis puede centrarse en el entendimiento de que forma parte de una red de espacios que articulan el barrio y a este con la ciudad, es por ello que no solo es importante que el equipamiento funcione en si mismo sino que dialogue con su contexto inmediato y se integre al mismo.

Reflexiones sobre el estudio realizado

Analizar el tejido urbano en diferentes escalas de aproximación permite tener miradas de distintos calibres que ayudan a entender las implicaciones de las operaciones emprendidas en la ciudad haciendo un transito desde lo metropolitano a lo sectorial para llegar al proyecto de diseño urbano. En ese sentido el concepto “cohesión urbana” resulta fundamental si consideramos que aborda una escala intermedia entre la planeación del territorio y el proyecto que se ejecuta en él.

La implantación de equipamientos dentro de los procesos de regeneración urbana en la ciudad va más allá de la herramienta que representan para generar dinámicas y usos a partir de las actividades ligadas a ellos. El espacio público que les acompaña tiene un papel decisivo en este proceso, es decir, ha de permitir que el equipamiento se ancle en el territorio y se articule con el resto de los espacio de la red dentro del barrio e incluso con la de la ciudad en su conjunto

A partir de la investigación emprendida para la elaboración de este trabajo final, surgieron diferentes inquietudes e interrogantes que utilizando la metodología propuesta para el análisis de cohesión urbana a escala de barrio pudieron encontrar alguna vía para su desarrollo. Ha permitido analizar el papel de un equipamiento que se inserta dentro del tejido urbano como parte de un proceso de regeneración urbana, desde una escala más próxima a la vivencia cotidiana y la relación con los elementos que completan la red y que articulan el tejido del barrio. Al mismo tiempo ha permitido detectar las potencialidades que tiene el equipamiento y el espacio público ligado a él como protagonistas del proceso, pero también comprender los problemas que pretenden atenderse con la implantación de este nuevo equipamiento.

La nueva sede de la Filmoteca en el Raval como ejemplar de análisis permite acercarnos a estas exploraciones, su ubicación dentro del barrio y las características mismas del equipamiento nos permiten hacer un ejercicio de observación bajando la escala desde el barrio hasta el entorno más próximo al objeto (la filmoteca) partiendo de la metodología para medir la calidad de la cohesión urbana pero también para intentar comprender procesos más cercanos en las dinámicas del contexto inmediato .

Seguramente el proceso con el que se pretende que la Filmoteca tenga un impacto contundente en el sitio donde se ha implantado será largo y lento.

Actualmente está en los primeros momentos del mismo y es difícil tener consideraciones contundentes al respecto.

Al momento de la finalización del trabajo, coincidiendo con un año de la inauguración de la filmoteca, los efectos de su ubicación en esta zona del Raval se plantean incluso confusos, si bien es cierto que hay nuevos usuarios y que se han generado dinámicas nuevas derivado de las actividades que impulsa la filmoteca, el carácter de la zona está muy arraigado y cabe la duda de si es efectivamente la Filmoteca de Cataluña el mejor equipamiento para este sitio. En este sentido se abren interrogantes sobre la dificultad de actuar en el territorio, si bien es cierto que el proyecto forma parte de un plan en la escala del barrio e incluso de la ciudad, las observaciones y el análisis realizado permiten tener una visión que probablemente ayude a entender mejor las implicaciones que tiene el proyecto específico en el sitio, es decir, Al bajar la escala de análisis de forma gradual pueden detectarse factores que se escapan de la agenda cuando se pasa directamente de la planeación del territorio al proyecto de diseño urbano (en este caso la filmoteca con la plaza que le antecede).

En ese sentido, la filmoteca puede considerarse un catalizador del proceso de regeneración urbana del que forma parte, sin embargo y rescatando la terminología de la metodología empleada para el análisis no queda claro que se haya convertido en un espacio ancla como tal ya que su capacidad para generar centralidad no es contundente.

Es así que el ejercicio realizado a partir de la metodología propuesta por Ana Julia Pinto y el Dr. Antoni Remesar para analizar el nivel de cohesión urbana en la ciudad, permite tener un punto de partida para acercarse al objeto del proyecto como herramienta en el proceso de regeneración urbana, y de esta forma plantea la necesidad de observar de manera más detallada el contexto en el que se actúa, sin olvidar que forma parte de una red más compleja dentro del barrio y con implicaciones a nivel de la ciudad.

La atracción de nuevos usuarios y la generación de nuevas dinámicas derivadas de la mezcla de actividades en el territorio, permite que el tejido urbano se regenere y exista cohesión urbana. Tal vez la pregunta es hasta que punto, la mezcla de nuevos usuarios y la implantación de nuevas actividades con los residentes originales y las actividades de siempre, logra un equilibrio en el que las operaciones de intervención en la ciudad dentro de los procesos de regeneración urbana, sirven para efectivamente “cocer ciudad”, o si la balanza

termina siempre inclinándose hacia alguno de los lados y se generan o consolidan fracturas en el mismo.

El espacio público entonces, tiene la característica y potencialidad de ayudar a equilibrar estas fuerzas, y generar redes que articulen no solo de forma física a la ciudad sino también y sobre todo de forma vivencial asegurando que los usuarios del mismo, ya sean nuevos o los de toda la vida encuentren el lugar donde se sienten representados a pesar de sus diferencias.

Al respecto de la centralidad que se persigue dentro de algunos procesos de regeneración urbana y de la herramienta que suponen los equipamientos y otros edificios como catalizadores de estos procesos resulta conveniente mencionar lo que se denominó Áreas de Nueva Centralidad a finales de los años ochentas en Barcelona y que se desarrollan más adelante en este trabajo.

Un equipamiento cultural y/o comercial, se ha de servir del espacio público circundante, para nutrirse de usuarios y al mismo tiempo ha de contribuir a su inserción dentro de la red de espacios públicos de la que forma parte en las escalas del barrio e incluso de la ciudad. *“La ubicación estratégica de los “nuevos equipamientos” tiene el objetivo de implicarse y calificar nuevo espacio público, desde la condición primigenia de que una plaza está precedida por un edificio o edificios representativos...”* (Cabrera i Massanés 2007:83). Lo mismo puede suceder con un espacio ancla sea cual sea su titularidad aunque las dinámicas que se generan tengan otras motivaciones y consecuencias. Dentro de los procesos de regeneración en la ciudad la implantación de edificios “ancla” como parte de las estrategias e intervenciones tiene un papel fundamental pues sirven como catalizadores y condensadores sociales según explica Frampton (1998).

Para los efectos de este trabajo en particular se centra la atención en los espacios colectivos por la función que desempeñan dentro del tejido urbano y las implicaciones que se desprenden de su uso y apropiación. Es así que hay que reflexionar sobre lo que los espacios colectivos generan en el territorio circundante a partir de su instalación y sus dinámicas. El análisis de una red de espacios públicos vinculados a estos espacios colectivos tiene la potencialidad de

contribuir a examinar cuál es su papel en los procesos que se emprenden para regenerar el tejido urbano y generar dinámicas positivas en la ciudad.

En ese sentido, las estrategias de regeneración planteadas a partir de la instalación de espacios colectivos vinculados con el espacio público como parte de una red, debieran tener como premisa el entendimiento de estos espacios como elementos de consumo en todos sentidos; es decir, son espacios en donde el ciudadano se convierte en consumidor pero podrían ser también espacios que permiten el consumo de la ciudad en un sentido más amplio especialmente en ciertas zonas de la ciudad. Es así que los espacios colectivos terminan siendo causa y efecto de transformaciones en la ciudad ya que situados estratégicamente, permiten generar dinámicas que tienen una influencia directa en los procesos de regeneración urbana.

Cohesión Urbana: acercamiento metodológico

Una vez elegidos los casos de trabajo, su análisis se desarrolla a partir de la metodología propuesta por Pinto y Remesar (Pinto Remesar 2012) en relación a la cohesión urbana entendida como una escala intermedia entre la planeación del territorio y el proyecto de espacio público en la ciudad. Esta metodología entiende la estructura urbana como un conjunto de elementos y funciones urbanas así como la relación entre ellas. Es decir que no sólo se analizan únicamente las implicaciones a nivel físico del tejido y los servicios de una ciudad, sino también los fenómenos de la experiencia urbana, (factores sociales y económicos) en el entendido que es la relación entre estos dos factores la que puede promover la cohesión urbana o provocar segregación.

La metodología propuesta tiene un carácter cualitativo más que cuantitativo ya que como se ha mencionado, no sólo los aspectos morfológicos son importantes para el análisis. Es similar a otras que trabajan con criterios similares como el grupo Project for Public Spaces.

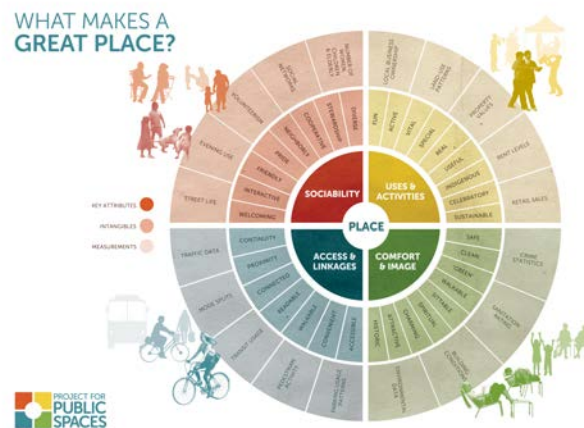


Figura 1.26 – Place Diagram (Project for Public Spaces, 2017)

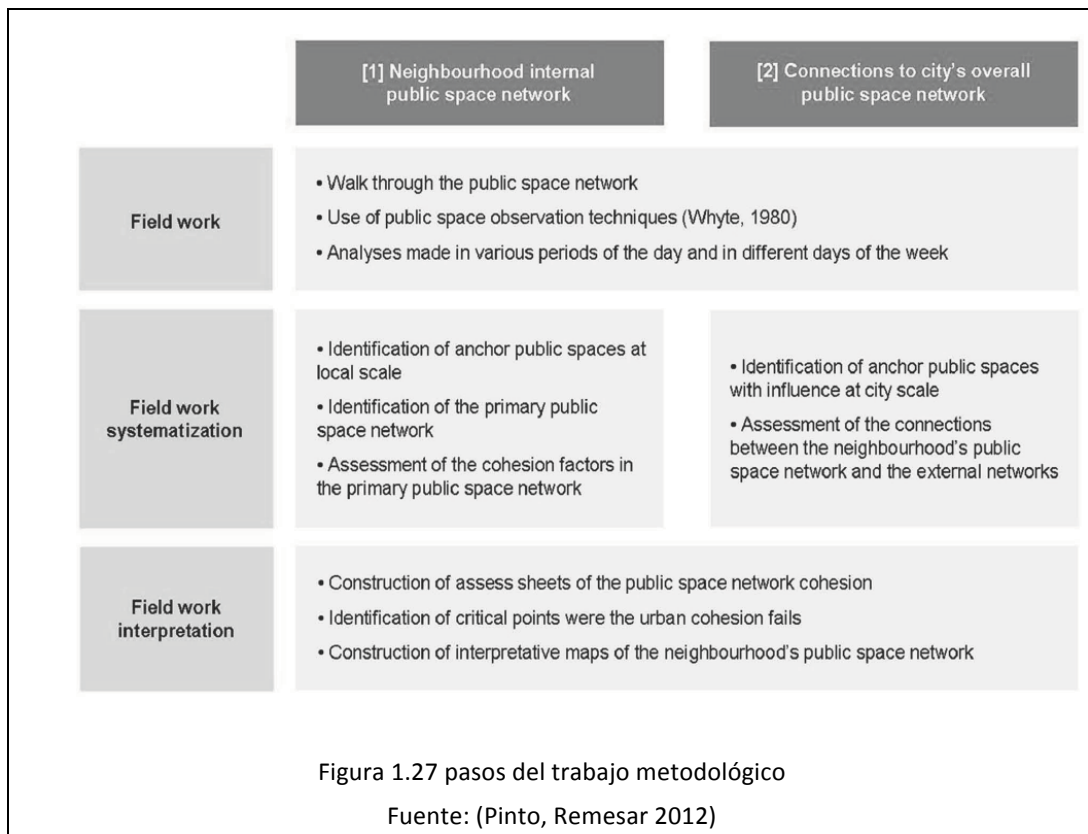
Fuente: <http://www.pps.org/reference/grplacefeat/>

*“In evaluating thousands of public spaces around the world, PPS has found that to be successful, they generally share the following four qualities: they are **accessible**; people are engaged in **activities** there; the space is **comfortable** and has a good image; and finally, it is a **sociable** place: one where people meet each other and take people when they come to visit. PPS developed **The Place Diagram** as a tool to help people in judging any place, good or bad” (PPS 2017)*

En ese sentido, la metodología propuesta para analizar la cohesión urbana:

“The method tries to assess urban cohesion of the public space networks of a city. This analysis, similar to other public space quality assessment methodologies (Whyte, 1980; PPS, 2000), is not limited to the study of the morphological factors of the public space network, but also includes the social and economic dynamics generated by the network. This is the reason why the study proposes a qualitative assessment method, contrasting with other existing quantitative methodologies, as for example Space Syntax (Hillier et al., 1984). This type of methodology is very useful to evaluate the morphologic characteristics of the urban network, but we consider that to evaluate urban cohesion processes it is vital to take into account the dynamics generated by social appropriation and urban functions, directly linked to urban diversity.” (Pinto, Remesar 2012:18-19)

La siguiente tabla muestra el trabajo de campo que privilegia el contacto del investigador con el territorio usando técnicas de observación del espacio público.



Las intervenciones en el espacio público de la ciudad, tendrían que jugar un papel fundamental para fomentar la mencionada cohesión urbana permitiendo que la red de espacios públicos en que se inserta se consolide y funcione adecuadamente. Esto puede conseguirse a través de la creación de espacios públicos de calidad que posibiliten dinámicas positivas en el territorio como son entre otras la conectividad, la diversidad y la apropiación. En ese sentido, para medir la calidad de los espacios públicos dentro de una red, se han de analizar no solamente aspectos morfológicos sino también aspectos sociales, culturales y económicos en relación a las dinámicas y usos dentro de la misma. Es por ello que se propone el análisis de las redes en dos ámbitos:

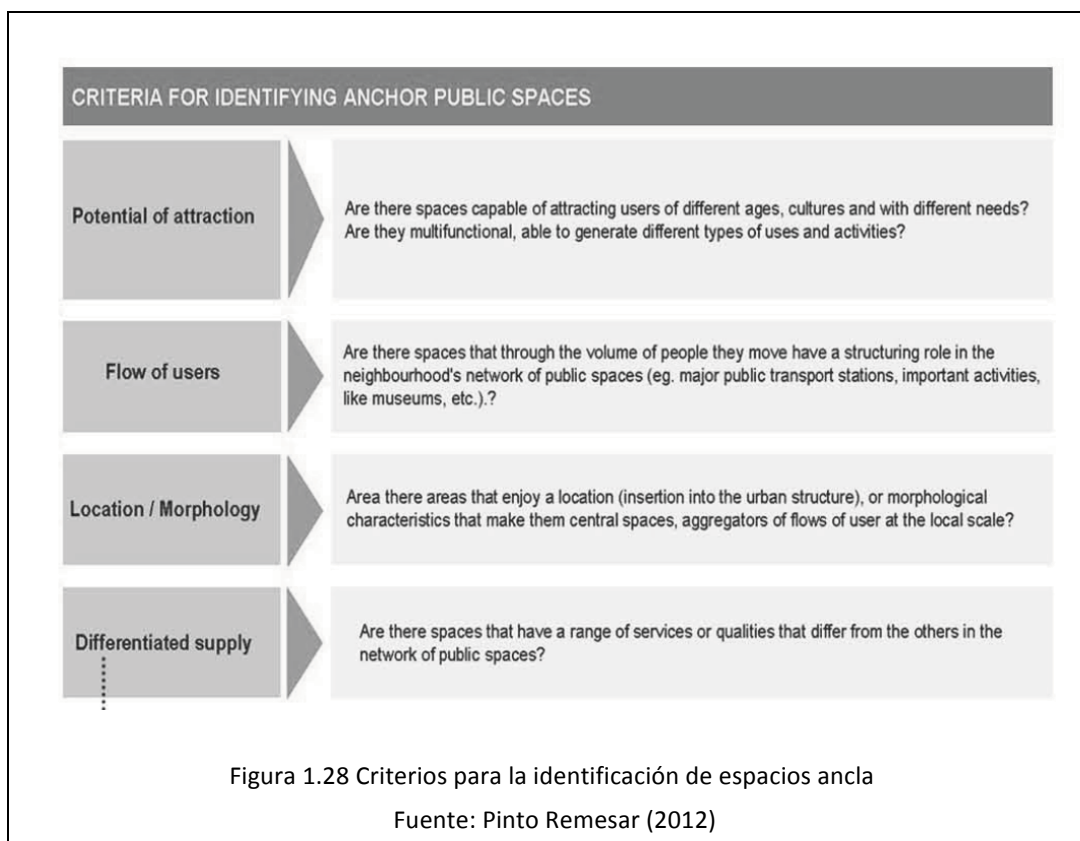
- 1) La red en sí misma. (nivel local)
- 2) La red con relación a otras redes (en referencia a la ciudad).

En el primero se analizan los factores de cohesión urbana de la red de espacios públicos en una escala “doméstica”. En el segundo, las conexiones y relaciones entre esta red interna y la red de la ciudad.

El análisis de la red interna comienza con la identificación de espacios que juegan un papel estructurador dentro la red y funcionan como espacios ancla tanto en la escala de barrio como en la escala de la ciudad. La importancia de estos espacios es fundamental en los procesos de cohesión dentro del barrio ya que generan centralidades locales que estructuran la red de espacios en su totalidad.

“De facto, num bairro, ou numa cidade, há espaços públicos que se destacam devido às conexões que estabelecem, aos usos que oferecem ou às atividades que promovem. Estes espaços podem também desempenhar um papel de âncora, estruturando toda a rede de espaços públicos da cidade. Com efeito, sendo de grande diversidade, não apenas morfológica, mas também funcional, os espaços âncora são os elementos-chave para promover a coesão urbana dentro da rede de espaços públicos de um bairro, mas também nas ligações com a sua envolvente, tornando-se numa “rede de redes”. (Pinto 2015:132)

A continuación se presenta una tabla con los parámetros que permiten identificar los citados espacios ancla.



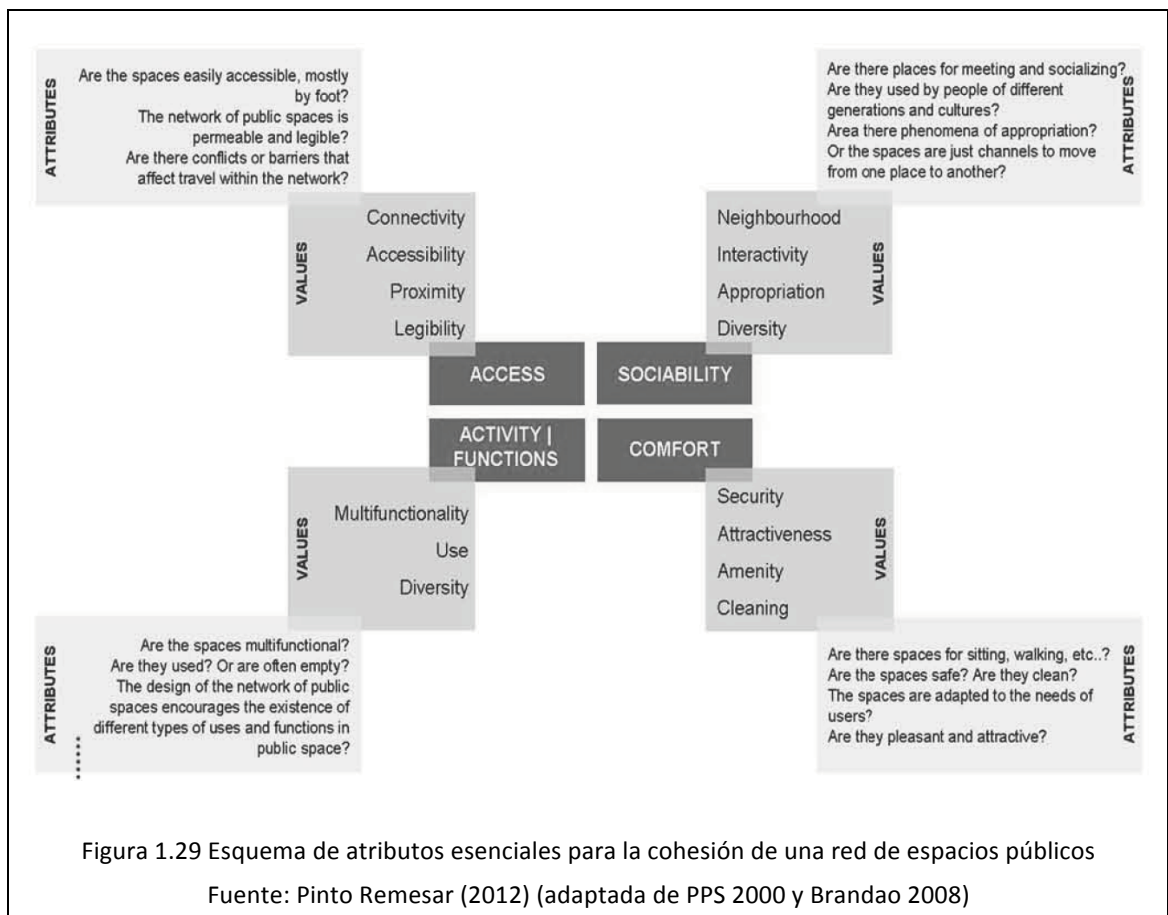
En relación a la cohesión de la red interna, con el tejido urbano a mayor escala y con otras redes, los espacios ancla así como su conectividad, forman parte esencial en este proceso como atrayentes de usuarios fuera de la red doméstica y permiten comprobar si la red tiene cualidades de movilidad e interactividad en sí misma y en relación con la ciudad. En ese sentido los espacios ancla pueden una centralidad de mayor alcance, es decir, no sólo son parte fundamental de la red doméstica sino que tienen un impacto a una mayor escala dentro de la red de redes que es la ciudad. Ya sea por sus cualidades físicas/formales o por las dinámicas que generan en la escala de la ciudad y su función dentro de la misma.

La evaluación entre la red interna del barrio y la red de la ciudad no sólo se hace en términos de conectividad física sino también en base a las dinámicas que posibilitan y promueven las relaciones complementarias entre los distintos espacios que la constituyen y con aquellos de la ciudad. Una vez identificados los

espacios, se deben evaluar los factores de cohesión respectivos. Se establecen como factores de evaluación los siguientes parámetros:

- 1) Accesos
- 2) Sociabilidad
- 3) Actividades/funciones
- 4) Comodidad.

Estas 4 dimensiones incluyen los factores físicos-formales así como los socio-culturales y socio-económicos.



El estudio de estos factores no sólo permite calificar el espacio y la red en términos de cualidades positivas sino que al mismo tiempo permite identificar los problemas existentes así como puntos críticos y factores de riesgo que contribuyen a la falta de cohesión urbana., ya sea en términos de dinámicas socioeconómicas o por efecto de factores físicos/formales. "This analysis also includes identification of the main problems or critical points in terms of cohesion, which, given the evaluation of the network, consists of identifying the

points where cohesion is lacking, be it for reasons of a gap on the physical connectivity, social exclusion, marginalization, monofunctionality or a lack of diversity” (Pinto, Remesar. 2012:20)

Por último, las conexiones entre las redes internas y externas es un factor fundamental. Es importante analizar:

- 1) La calidad de las conexiones existentes.
- 2) El tipo de circulaciones permitidas en las conexiones existentes.
- 3) La forma espacial de estas conexiones.

La siguiente figura muestra la tabla de análisis para realizar el análisis de cohesión de una red de espacios públicos. Dicha tabla se complementa con la elaboración de un análisis hechos en planos.

TABLA DE ANÁLISIS DE COHESIÓN DE UNA RED DE ESPACIOS PÚBLICOS		
1. Cohesión con las redes de espacios públicos externos		
Análisis de las conexiones existentes entre la red de espacios públicos del vecindario y las redes que la rodean		
	(+)	(-)
Espacios ANCLA a escala de ciudad		
Calidad de las conexiones existentes		
Tipo de modos de movilidad permitida		
Características morfológicas		
2. Cohesión de la red interna de espacios públicos del barrio		
Espacios ANCLA a escala local		
Accesibilidad		
Sociabilidad		
Actividades/Funciones		
Confort		

Figura 1.30 Tabla de evaluación de cohesión urbana

Fuente: Elaboración propia a partir de Pinto Remesar 2012

2| Regeneración Urbana

Antecedentes

Las ciudades son estructuras dinámicas que están en constante transformación, su evolución se corresponde con el de los avances tecnológicos y los modos de producción que moldean su forma y condicionan el desarrollo de sus sociedades. Las dinámicas urbanas generan distintos procesos de uso del suelo urbano. Unas veces se sobreexplota, otras puede darse el abandono y/o deterioro de determinadas zonas de la ciudad que, por distintos motivos, dejan de albergar actividad, especialmente en zonas especializadas que, por causa de la evolución de la técnica, de la distribución funcional territorial, quedan obsoletas. Esto puede provocar una serie de lo que podemos llamar fracturas del tejido urbano. Estos territorios se convierten en islas dentro de la ciudad desconectadas no solo de forma física sino también con grandes carencias a nivel social y económico.

Los procesos de regeneración¹ urbana tienen como objetivo reparar estas fracturas en el territorio. Las reflexiones al respecto de las renovaciones de la ciudad como indican Pareja y Simó (2014) no es nueva.

durante años, buena parte de la literatura académica ha apuntado variables de éxito o de fracaso de ciertos programas orientados a la renovación (Roberts y Sykes, 2000; Van Kempen et al. 2005; Van Gent, 2008): a la clásica dicotomía del uso de la mejora física o social, se le han añadido aspectos asociados al espacio público, a la sostenibilidad, al papel de los equipamientos o a la multiculturalidad de los habitantes. La confluencia de todos estos aspectos en una aproximación integral en el territorio que combine mejora física y social junto con objetivos estratégicos se ha convertido en el mecanismo más efectivo para resolver las diversas problemáticas de los barrios, contrastado por numerosos casos empíricos. (Pareja, Simó 2014:178)

La llegada del capitalismo industrial durante el siglo XIX modificó las estructuras urbanas que estaban desgastadas y serían sometidas a nuevas dinámicas socio económicas y políticas que aunadas a el desgaste propio de las mismas obligaron a concentrar los esfuerzos en repensar la ciudad existente al mismo tiempo que se hacía inevitable el crecimiento hacia la periferia.

“Buena parte del urbanismo del siglo XIX concentró sus energías en repensar y gobernar la ciudad existente, sembrada de conflictos, miserias y oportunidades. Las tensiones del capitalismo industrial, en expansión en aquella época, se

¹ “No podemos entender este concepto sino es en forma de proceso. No existe la regeneración urbana, existen procesos de regeneración urbana.” (Remesar 2012a)

hicieron sentir no sólo en el crecimiento de las periferias, sino también en el seno de las estructuras urbanas heredadas del pasado, sometidas en esta época a presiones sociales, económicas, políticas y simbólicas.” (Castrillo, Matesanz, Sánchez Fuentes, Sevilla, 2014 : 131)

Los centros de las ciudades fueron poco a poco cambiando sus usos y actividades tradicionales al tiempo que se densificaron. Además de esto se dieron procesos de destrucción creativa²

“Modernity is, therefore, always about “creative destruction,” be it of the gentle and democratic, or the revolutionary, traumatic, and authoritarian kind. It is often difficult to decide if the radical break is in the style of doing or representing things in different arenas such as literature and the arts, urban planning and industrial organization, politics, lifestyle, or whatever, or whether shifts in all such arenas cluster in some crucially important places and times from whence the aggregate forces of modernity diffuse outward to engulf the rest of the world. The myth of modernity tends toward the latter interpretation (particularly through its cognate terms of modernization and development) although, when pushed, most of its advocates are usually willing to concede uneven developments that generate quite a bit of confusion in the specifics. (Harvey 2003b:1)

Nuevas dinámicas con la llegada de nuevas mercancías y personas además de la implantación de nuevos regímenes de acumulación inmobiliaria y representación espacial, terminaron dando paso a la demolición sistemática de grandes áreas de interés. Es a partir de entonces cuando la llamada ciudad histórica, los centros

² *“Es perfectamente posible trazar los orígenes del concepto de “destrucción creadora” hacia mediados del siglo XIX, donde incluso las mismas bases intelectuales del marxismo descansaban en premisas muy similares. Como se ha señalado recientemente, los trabajos de Karl Marx se caracterizaban por elaborar un análisis de la modernidad como un proceso de creatividad eminentemente destructiva.(3) Queda claro que tanto la modernización, con sus inevitables desarrollos industriales y urbanos, como la experiencia subjetiva de la modernidad compartían las ambigüedades de un proceso de transformación en la economía y en la sociedad que empezaba a percibirse como destructivo.*

Las ambigüedades de este proceso fueron analizadas y posteriormente teorizadas por la economía política como un hecho inherente al mundo capitalista. El economista Joseph Schumpeter fue el primero en considerar que los postulados que mueven el crecimiento económico estaban basados en un proceso de “destrucción creadora”.(4)

El proceso de “destrucción creadora” así entendido, implica el desarrollo regular de estrategias de transformación radical que dejan obsoletos los principios previos sobre los que se basaba el sistema, que debe sostenerse en una creciente ola de innovaciones que mantiene esperanzas para un nuevo desarrollo de sus capacidades.(5)” (Sánchez de Juan 2000 : 2)

fundacionales de la ciudad y centro de la vida tradicional empieza a abandonarse e incluso a perder centralidad.

“La ciudad histórica, en general, se densificó y sus usos tradicionales fueron, poco a poco, siendo sustituidos. Además de ello, en muchas ciudades se dio un proceso de destrucción creativa cuando aquellas tensiones condujeron finalmente a programas sistemáticos de demolición de áreas o entornos seleccionados, para dar paso a los nuevos flujos de mercancías y personas e implantar nuevos regímenes de acumulación inmobiliaria y representación espacial. Con estas transformaciones desapareció también el espacio vivido, el mundo tradicional hasta ese momento asociado a la ciudad histórica.” (Castrillo et al. 2014:131)

Urban Renewal o Renovación Urbana

Es precisamente en este periodo, comprendido entre el siglo XIX y principios del siglo XX cuando se realizan operaciones urbanísticas que marcan tendencia y se vuelven referentes históricos del urbanismo de la época. El París de Haussmann, (Harvey 2003) se convirtió en un modelo internacional, en Europa ciudades como Hamburgo , Frankfurt o Viena, pero también en América como en el caso de Lima (Hamann, 2015) dieron paso a la “apertura de las grandes vías y nuevas calles” que “modernizaron” las ciudades.

Estas primeras operaciones para “regenerar” la ciudad tuvieron por principio la destrucción física de la misma en pos de una recomposición social y económica claramente en beneficio de una fracción de clase de la burguesía y las actividades terciarias que serían a la postre las que se establecerían y consolidarían en las partes centrales de las ciudades durante la primera mitad del siglo XX (Castrillo et al. 2014). A lo largo del siglo XX se intensifican e institucionalizan este tipo de operaciones de renovación urbana (sventramenti, percées, perforaciones), como acontecería en Barcelona con la apertura de la calle Ferran (Torres i Capell, Manuel, Josep Llobet i Bach, y Jaume Puig i Castells 1985) o de la Via Layetana (Fuster, J - Nicolau, A -Venteo, D 2001), siempre dependientes de los ciclos económicos, al mismo tiempo que se producen procesos de abandono en algunas partes de la ciudad y por otra parte se inician las primeras declaratorias de patrimonio urbano construido, lo cual agrega otro factor de dificultad e interés a los procesos para repensar e intervenir en el tejido urbano. (Castrillo et al 2014)

Antes de la segunda guerra mundial el crecimiento urbano se rigió por una dialéctica de expansión hacia la prefería, conjuntamente con la “rotura” y “esponjamiento” (Giovannoni, Gustavo 1998) de los cascos antiguos para adaptarlos a los principios de ordenación derivados de los criterios higienistas y estilísticos del s. XIX (Hall 2014; Haddad 2017; Benévolo 1975).

Tras la segunda guerra mundial, en el marco de los programas de reconstrucción y de expansión económica del capitalismo avanzado que, estratégicamente, asumió muchos de los principios de los CIAM de los años 1930, especialmente las ideas de ciudad funcional, zonificación especializada, vivienda mínima y “planificación”, empieza a emereer lo que Hall llama gráficamente “la ciudad de las torres” (Hall 2014).

“From the mid-1950s, there was also something new. Commercial and speculative development, driven by an alliance of financiers, property developers, accountants, and a group of commercially minded architects, became the major force behind the rebuilding of London, especially in the West End and the City, for much of the 1950s and early 1960s. The lifting of building controls by the Conservative government in November 1954 was the starting gun for the most intense phase of a property boom that continued unabated until 1964, when Labour again instituted strict regulations on development throughout the Greater London area. Property millionaires, such as Charles Clore, Jack Cotton, Harry Hyams, and Harold Samuel, loomed large, along with their dedicated architect, Richard Seifert. Around 24 million square feet of new office space was built in central London during the 1950s”. (Hall 2014:260)

Podríamos entender que los procesos de reconstrucción (rehabilitación³) de las ciudades, tras la Primera y Segunda Guerra Mundiales, podrían considerarse procesos de Regeneración. No es así, estos procesos siguen las pautas de la dialéctica construcción-destrucción instauradas en el s. XIX, pero a partir de los años 1940 bajo la filosofía del funcionalismo que resulta rentable políticamente para operaciones masivas, pero también, debido al cambio de los sistemas constructivos, altamente rentable para los agentes económicos que en ellas intervienen, asistimos al despliegue de un conjunto de operaciones, de escala planetaria, que podemos englobar bajo la categoría de Renovación Urbana

³ *Rehabilitation is different from restoration.(...) rehabilitation is the process of demolition, when done with the aim of Building new dwellings, though this is not always the case. It generally involves rehousing the residents and has major implications for them. (Simó, 2016:10)*

(Renewal⁴). Cambiamos la ciudad, no sólo porque la reconstruimos, sino porque la territorialización funcional y económica de la ciudad ha cambiado y las renovaciones (renewal) deben responder a estos requisitos. El sistema productivo, por lo menos en la esfera del capitalismo adopta la forma de sistema de producción fordista.

El fordismo suponía,

“cierto conjunto de prácticas de control del trabajo, combinaciones tecnológicas, hábitos de consumo y configuraciones del poder económico-político, y que esa configuración puede llamarse sin duda fordista-keynesiana. La fragmentación de este sistema desde 1973 ha inaugurado un período de cambios rápidos, de flujo e incertidumbre. (...) El problema de la configuración e implementación adecuadas de los poderes del Estado se resolvió sólo después de 1945. Esto convirtió al fordismo en un régimen de acumulación maduro, fecundo y definido. Como tal, luego formó la base para el prolongado boom de posguerra que se mantuvo intacto en lo fundamental hasta 1973. En este período, el capitalismo en los países capitalistas avanzados alcanzó fuertes tasas de crecimiento económico, aunque de una estabilidad relativa. Se elevaron los niveles de vida, se frenaron las tendencias a la crisis, se preservó la democracia de masas y la amenaza de guerra intercapitalista se mantuvo en un plano remoto. El fordismo se conectó sólidamente con el keynesianismo, y el capitalismo hizo ostentación de expansiones mundiales internacionales a través de las cuales cayeron en sus redes una cantidad de naciones descolonizadas” (Harvey, 1990:151-52)

En los EE.UU. los programas de renovación urbana

“began with the Housing Act of 1949 and the amending Act of 1954, and stems from even earlier origins: the 1937 report of the Urbanism Committee of the National Resources Planning Board, Our Cities: Their Role in the National Economy, with its stress on urban decay caused by obsolescent land uses, and the very influential short pamphlet of 1941 by Alvin Hansen and Guy Greer, which developed this argument and argued that federal aid would be needed to buy blighted property, the cities in return being required to draw up plans for redevelopment. The resulting 1949 Act represented a strange but successful coalition of conservative and radical interests: federal money could be applied to

⁴ “Renovación: concepto surgido en la década de 1940 en los EEUU, asociado con el Urban Renewal, y que introduce una lógica de demolición urbana, acompañada por nuevas construcciones. Centrado en el cambio físico” (Remesar, Nemo, 2009) . El concepto de Renewal se complementa con “the concept of rezoning, which is widely used in Italian literature to refer to programmes for rehabilitation of buildings or urban areas which are already partly or fully built” (Simó, 2016:10)

renewing outworn parts of cities, but principally residential parts; yet adequate housing tools were not provided. (...) Their aim was not cheap housing, but commercial redevelopment of blighted areas at the edge of downtown, on the model successfully used by Pittsburgh in its Golden Triangle redevelopment".(Hall, 2014:276)

En Barcelona, un claro ejemplo de proceso de renovación urbana de corte fordista sería el famoso Plan de la Ribera en Barcelona (1968)

"Bajo el eslogan Una ciutat que no pot seguir vivint d'esquena al mar (Una ciudad que no puede seguir viviendo de espaldas al mar), los propietarios de las industrias que bloqueaban el paso de los ciudadanos al mar promovieron, el año 1968, una gigantesca y espectacular actuación urbanística sobre la franja costera de Poblenou, llamada plan parcial de ordenación de la Ribera de Barcelona. Los promotores del plan fueron las empresas Maquinista Terrestre y Marítima S.A., Materiales y Obras S.A (Macosa), Catalana de Gas i Electricidad S.A., Créditos y Docks S.A., Foret S.A, e Hidroeléctrica de Cataluña S.A. Todos juntos, asociados en una entidad mercantil llamada La Ribera S.A., de la cual eran entusiastas gerentes los entonces jóvenes prometedores ejecutivos Miquel Roca i Junyent y Narcís Serra i Serra.

El plan de la Ribera, que fue el plan urbanístico más importante proyectado en Barcelona desde el plan Cerdà, y también la operación especuladora más grande y emblemática del porciolismo, abarcaba la fachada marítima de Poblenou, es decir una franja de terreno de 500 metros de amplitud y cuatro kilómetros y medio de longitud. Iba desde la Barceloneta hasta la orilla del río Besòs, con un ámbito superficial de 200 hectáreas. Los terrenos que conformaban el plan eran una zona totalmente degradada urbanísticamente, con industrias obsoletas que se tenían que abandonar. Las empresas promotoras del plan se habían trasladado, o pensaban hacerlo, a la Zona Franca o a otros sitios, y les convenía revalorizar los terrenos mediante una nueva recalificación urbanística que les permitiese construir viviendas.(FAVB (Federació de Veïns de Barcelona) 1997).

Los resultados urbanos del fordismo⁵ quedan bien expresados en la ácida crítica de Jacobs:

⁵ O como plantea Arantes: *quando um moderno propunha uma cidade segundo o modelo de linha de montagem fordista, tinha em mente antes de tudo a presumida racionalidade construtiva de tal processo e ficaria sinceramente chocado, como de fato ficaram (por acreditarem que se tratava de um desvio de rota), se lhes fosse exposta a dura verdade de sua funcionalidade sistémica por assim dizer de nascença. (Arantes, 2002)*

"This book is an attack on current city planning and rebuilding. It is also, and mostly, an attempt to introduce new principles of city planning and rebuilding, different and even opposite from those now taught in everything from schools of architecture and planning to the Sunday supplements and women's magazines [...] There is a wistful myth that if only we had enough money to spend-the figure is usually put at a hundred billion dollars- we could wipe out all our slums in ten years, reverse decay in the great, dull, grey belts that were yesterday's and the day before yesterday's suburbs, anchor the wandering middle class and its wandering tax money, and even solve the traffic problem.

*But look what we have built with the first several billions: low-income projects that become worse centres of delinquency, vandalism, and general social hopelessness than the slums they were supposed to replace; middle-income housing projects which are truly marvels of dullness and regimentation, sealed against any buoyancy or vitality of city life; luxury housing projects that mitigate their inanity, or try to, with a vapid vulgarity ; cultural centres that are unable to support a good bookstore; civic centres that are avoided by everyone but bums, who have fewer choices of loitering place than others; comercial centres that are lack-lustre imitations of standardized suburban chain-store shopping; promenades that go from no place to nowhere and have no promenaders; expressways that eviscerate great cities. This is not the rebuilding of cities. This is the sacking of cities"*⁶.(Jacobs, 1961:14-15)

⁶ Jacobs ataca a los Desarrollos derivados de las Housing Acts de 1949 y de 1954. *Todo un programa* que terminaría simbólicamente con la demolición controlada de Pruitt-Igoe (1972), construido en San Louis (Missouri) entre 1954 y 1955. El proyecto tenía diseño del arquitecto Minoru Yamasaki, que posteriormente diseñaría el World Trade Center de Nueva York. Para Jencks (Jencks, Charles 1991, 23) esta demolición representa la muerte de la Arquitectura Moderna y el inicio del denominado postmodernismo. En otros países como en los banlieus de Francia y sus edificios HLM (Habitation à Loyer Modéré) o como sucedería en Barcelona con la reconstrucción de varios polígonos residenciales en los años 1980 debido a su mal estado por aluminosis

La crisis de 1973 marca el inicio de otro modo de acumulación capitalista que Harvey define como modo de “*acumulación flexible*” y que puede resumirse en los principios del neoliberalismo de Reagan y Thatcher, que según Ramonet (Ramonet 1995) caracterizan al “pensamiento único”:

- Lo económico pesa más que lo político
- El mercado es un ídolo cuya "mano invisible corrige las asperezas y disfunciones del capitalismo"
- Competencia y la competitividad
- Libre comercio sin fronteras
- Mundialización, tanto en la producción manufacturera como de los flujos financieros
- División internacional del Trabajo
- Moneda fuerte
- Desregulación
- Privatización
- Liberalización
- Siempre "menos Estado"
- Arbitraje constante en favor de las rentas del capital a costa de las del Trabajo, y.
- Indiferencia por el coste ecológico

En definitiva, los criterios del FMI, del Banco Mundial, OCDE, OMC, UE, que pesarán sobre las posibilidades de los gobiernos de obtener crédito para el desarrollo de sus sociedades.

En este contexto los países industrializados se enfrentan a una deslocalización de la producción que dará origen al gran crecimiento de los Tigres Asiáticos (Japón, Corea del Sur, Taiwan y Singapur) y que convertirá a la China en la fábrica del mundo. Un nuevo escenario en el que los gobiernos centrales inician una especie de retirada de sus obligaciones respecto a la ciudadanía.

“The greater emphasis on local action to combat these ills (Deindustrialisation, widespread and seemingly ‘structural’ unemployment, fiscal austerity at both the

national and local levels, all coupled with a rising tide of neoconservatism and much stronger appeal) to market rationality and privatisation) also seems to have something to do with the declining powers of the nation state to control multinational money flows, so that investment increasingly takes the form of a negotiation between international finance capital and local powers doing the best they can to maximise the attractiveness of the local site as a lure for capitalist development" (Harvey, 1989:5)

Revitalización Urbana

Como señala Harvey en este mismo trabajo, el ascenso del emprendedurismo urbano puede haber tenido un papel importante *"in a general transition in the dynamics of capitalism from a Fordist-Keynesian regime of capital accumulation to a regime of "flexible accumulation" (Harvey, David 1989, 5)*. Los conceptos fundamentales que van a manejar los gobiernos locales serán, también siguiendo a Harvey:

- (1) el partenariado público-privado,
- (2) *"the activity of that public-private partnership is entrepreneurial precisely because it is speculative in execution and design and therefore dogged by all the difficulties and dangers which attach to speculative as opposed to rationally planned and coordinated development"*
- (3) el foco en la economía política del lugar más que en la del territorio

De este modo

The new urban entrepreneurialism typically rests, then, on a public-private partnership focussing on investment and economic development with the speculative construction of place rather than amelioration of conditions within a particular territory as its immediate (though by no means exclusive) political and economic goal. (Harvey, 1989:8)

El foco en lo local se plantea desde dos ópticas distintas en relación a los agentes que intervienen (Capel, 2013). La primera óptica se refiere a las iniciativas lideradas por la iniciativa privada para la reactivación de determinadas antiguas zonas industriales o sistémicas de la ciudad.

*"The magic recipe for **urban revitalization** – the American buzzword that began to circulate at such gatherings – seemed to consist in a new kind of creative partnership, a word used incessantly by the Americans, between the city*

government and the private sector. It would be seasoned by judicious funding from Washington”(Hall, 2014)

Siguiendo a Hall, podemos decir que la revitalización parecía consistir en una franca comprensión de que los días de la economía manufacturera urbana habían terminado y que el éxito consistía en *“encontrar y crear un nuevo papel en el sector de servicios para la ciudad central”*. Los suburbanitas, aburridos, vendrían en masa a una ciudad restaurada que les ofrecía una calidad de vida que nunca podrían encontrar en el centro comercial. “Yuppies, o Young Urban Professionals” - la palabra comenzó a circular a principios de los años 1980 - gentrifican las áreas victorianas deterioradas cerca del centro de la ciudad, e inyectan sus dólares en boutiques restauradas, bares y restaurantes. Finalmente, la ciudad restaurada se convertiría realmente en una atracción importante para los turistas, proporcionando una nueva base económica a la ciudad.

“The concept of the festival marketplace had started as early as 1964 with San Francisco’s Ghiradelli Square, an old chocolate factory conveniently located near the popular Fisherman’s Wharf that became a series of small shops, restaurants, and craft vendors around a large open space where people could linger and wander and entertainers could perform. In 1976, James Rouse’s Faneuil Hall in Boston, comprising three historic warehouses close to downtown Boston, became the quintessential festival marketplace – and in fact gave birth to the title. An attractive destination to office workers during their lunch hour and to Boston’s many tourists, its success rapidly led to imitations in Baltimore, St Louis, Milwaukee, and Minneapolis. The secret lay in new kinds of outlet for new markets: locally owned small shops selling unusual speciality items, not national chain stores, food and entertainment as anchors rather than large department stores, serving a specialized market of young, well-educated, affluent adults, both tourists and locals. This was the formula that had already revived the Boston waterfront and was just then transforming the Inner Harbor of Baltimore – the two great showcases of urban revitalization in its first phase. Viewed more closely, it was of course more complex. Both cities, which began to experience urban decline as early as the 1950s, had been working on the problem since then – two decades before their British equivalents”.(Hall, 2014:419)

Turismo, arte⁷ y cultura van a aparecer como nuevas dimensiones urbanas y económicas que pueden explicar y sancionar el desarrollo de la ciudad.

“ Liverpool is undoubtedly one of the best study cases one could choose to discuss the role of museums and the arts in the regeneration of deprived urban areas. Previous work on this topic had shown very interesting examples in districts of New York, Baltimore, Paris, Dublin, Barcelona, Berlin or London. But obviously in such rich and burgeoning cities urban revitalisation has been boosted by an array of vested interests, among which the arts sector was just one component - and not necessarily the most consequential. No matter the size and history of the arts presence in particular districts, it seems obvious that any derelict area in the heart of a prosperous city is bound to be revitalised by urban developers anyway. However, the prospects of redevelopment are less likely when dereliction lays in the middle of a declining city facing economic recession, unemployment, depopulation, social/ethnic unrest, and physical decay. If we can show that even in such adverse circumstances, arts-led regeneration can prosper, then we would have demonstrated its deeds beyond doubt. Liverpool is such a case: in the last decades everything seems to have gone wrong there, except the arts, which constitute the most world-known winning asset of the city's limited resources”. (Lorente, 1996)

En la década de 1990, las iniciativas de renovación urbana han sido criticadas repetidamente por asumir incorrectamente que la renovación de la infraestructura física conduciría automáticamente a una regeneración económica más amplia y mejoras a la calidad de vida de las áreas urbanas y que la actividad económica adicional se beneficiará o se generaría un efecto "trickle

⁷ La presencia de “artistas” “ *in deserted urban spaces is by no means a new phenomenon peculiar of our time. Ancien Regime Courts used to accommodate scholars and artists in garrets and attic rooms of aristocratic palaces, or in disused buildings. For example, when Versailles became the official dwelling of the French Court, two Parisian palaces deserted by the royal family were gradually handed over to artists and craftspeople: a number of studio apartments for pensionnaires du Roi were allowed between 1608 and 1806 in the Louvre, some of them near the stables, others on the top floor above the Grande Galerie, while part of the abandoned Luxembourg Palace was offered to the painter Charles Parrocel in 1745. This practice became an established policy after the French Revolution. The church of Cluny, the chapel of the Sorbonne, the convents of the Petits-Augustins, Carmes and Capucins, the Louvre and many empty palaces abandoned in their flight into exile by the enemies of the new Republic, were partly given to artists -one hundred years later, the Bolshevik Revolution did the same in Russia. During the nineteenth and early twentieth century it became in vogue in some great capitals like Rome to restore derelict religious or aristocratic buildings, installing there communities of artists subsidised by different European governments, whilst populous colonies of fashionable artists gathered in picturesque but declining fishing ports like Pont-Aven, Etretat, l'Estaque, Anzio or St.Ives, finding accommodation and workspace in converted fishermen-homes or storerooms”.* (Lorente, 1996:89)

down”(Evans, Richard 1996) hacia todos los sectores de la comunidad. En consecuencia, los responsables de las políticas urbanas han puesto recientemente mucho más énfasis en asegurar que la renovación de la "infraestructura dura", como el suelo, los edificios y los sistemas de transporte, se relacione con las "infraestructuras blandas". Diversos servicios de apoyo a las empresas e infraestructura social como la vivienda y la salud. Por lo tanto, la renovación urbana se interpreta aquí en este sentido más amplio y multifacético. La discusión posterior de iniciativas de renovación urbana relacionadas con las artes se concentra en la conexión entre las industrias artísticas y culturales y la calidad del ambiente urbano y la vitalidad del Street scene con el fin de reducir lo que es un tema enorme. Uno de los aspectos relevantes de esta idea de revitalización urbana es la confianza en que la mejora del entorno urbano mediante el Arte Público (Remesar, A - Nunes da Silva, F 2010; Remesar 2007; 2011; 2012)

El incremento del fenómeno de un turismo que consume ávidamente ciudad, ciudad como patrimonio. Patrimonio como espectáculo para ser vivido y revivido a través de la imagen. Es por todo ello que la política de los espacios públicos “renovados” se multiplica en el conjunto del territorio aumentando el número de sus hectáreas –también como consecuencia de introducir estrategias de sostenibilidad en el diseño– cualificadas, sistemáticamente, por el diseño urbano, el arte público y el paisajismo. A mitad de los años 1970, la presencia de arte contemporáneo en las calles, jardines y plazas corporativas, estaba consolidada... pero, mayoritariamente, en las áreas llamadas distritos de negocios. Su presencia no era ni mayoritaria ni admitida en las zonas más populares, en las que se iniciaban las operaciones de urbanismo remedial. La figuración conmemorativa o decorativa seguía siendo predominante. Este periodo supone, también, el inicio de la confusión entre los objetos propios del diseño urbano (pavimentos, bancos, luminarias, etc) y la obra de arte. Ya en 1963 Burle Marx había iniciado la construcción del pavimento que determinaría la imagen de Copacabana. Artistas y arquitectos de primera línea internacional dejan su huella en las ciudades generando nuevos elementos para su valorización en el contexto de la competencia global y como señala Muñoz de la “banalización” de la ciudad que transita de ser “espacio de uso” a “espacio de consumo masivo” (Muñoz, 2008).

Musealización, artistificación territorializa (barrios artísticos), cultura.

"In the New York City Plan of 1969, discussion of culture became even more instrumental. Culture was now seen less as a perquisite of old money or new organizations and more as an engine of economic growth. The movers and shakers wanted New York to be the "national," and eventually the "global," center of a symbolic economy based on finance, business services, and property development. Cultural institutions and culture industries could be a significant factor in consolidating that role"(Zukin, 1995:110) .

Citando un informe oficial de la ciudad de Nueva York de 1993, Zukin destaca que según dicho informe la comunidad artística ha jugado relevante en la revitalización de nuestros. *"La proliferación de restaurantes, tiendas y otros negocios pequeños que aparecen en las zonas donde viven y trabajan los artistas han traído beneficios sustanciales a la estructura de nuestros barrios"*. Debemos recordar también, particularmente en este período cuando las estadísticas sobre el desempleo son bastante asombrosas, que la cultura en la ciudad de Nueva York es una industria de seis mil millones de dólares.

"In the 1960s, we enter a different period, the period of the postmodern city - or what from a different view appears to be the abandonment, the reshaping, and the selective revitalization of the modern city. This happened in a context of long-term suburbanization and a shift of capital investment, white-collar employment, and cutting-edge industries away from older cities. But the central change that occurred in public discourse about American cities at this time was a connection between race and economic decline, an equation of "the urban problem" with "the Negro problem""(Op cit: 207)

Sin embargo como bien señala Zukin en este trabajo, la revitalización amenaza con "re-escalar" la calle comercial del barrio a otras dimensiones económicas y se convierte en la gran pesadilla de los procesos de gentrificación. Tanto Zukin, como Lorente (Lorente, Jesús Pedro 1997), señalan un salto/ruptura entre los momentos en que sea la iniciativa de creación, sea la iniciativa de consumo, incide en la revitalización de un determinado territorio, pero mantiene la espontaneidad de los artistas y creadores, a cuando estas mismas actividades "encajan" en procesos planificados, sea por parte de la administración local, sea por parte de la iniciativa privada o en iniciativas mixtas.

CREACIÓN ARTÍSTICA			CONSUMO DE ARTE
PROCESOS “ESPONTÁNEOS” de artista, okupas,			
Iniciativas de Base	de Artistas en edificios en desuso Talleres ocupacionales		Galerías en estos edificios Exposiciones al aire libre
Acciones planeadas	Murales en vallas y casas pobres Artistas de animación callejera		Muestras de arte público Teatros en edificios en desuso
PROCESOS “PLANIFICADOS” de la Administración, de los privados o MIXTOS			
Acciones planeadas	Rehabilitación de los edificios para “fabricas de creación”, “hubs”, “coworking”		Salas de Exposición Centros de Artes
	Concursos de arte público		Museos en zonas degradadas
	Estrategias de creación de Identidad y Marca		
Fuente: Lorente, Jesús Pedro 1997			

Figura 2.1 Tabla de procesos espontáneos y planificados en relación a la creación artística.

Fuente: Lorente 1997

Un ejemplo de éxito que ilustra el paso desde una “iniciativa espontánea” (inicios de 1980) privada a la constitución de un “hub empresarial” (inicios de 1990) de diseño, es el caso de Palo Alto en Barcelona vinculado a la marca “Mariscal” (Paz Oliveira 2014).

Desde el punto de vista de la iniciativa pública, el programa *Fàbriques de Creació* (2007), iniciativa del Ajuntament de Barcelona coordinada por la Direcció de Programes del Institut de Cultura de Barcelona. Este programa se enmarca dentro del *Pla Estratègic de Cultura de Barcelona* (2006), y es una de las líneas de actuación del programa *Barcelona Laboratori* que busca “potenciar e incrementar el apoyo a la creación como condición primordial para un mejor desarrollo cultural de la ciudad” (Aparicio 2011). Los objetivos del programa Barcelona Laboratori son los siguientes:

- Apoyo a la creación como condición necesaria para un mejor desarrollo cultural de la ciudad.

- Fomento a la visibilidad de la creación artística, interaccionando con los circuitos y sistemas de difusiones locales y globales.
- Potenciar formación, residencias e intercambios entre artistas.

Los proyectos de este programa son:

- Fàbriques de Creació.
- Centre per a les arts visuals.
- Ciutat de l'Audiovisual.
- Centre de creació i producció multimèdia (Media Lab).
- Circ i creació.
- Espais intermedis per a les arts en moviment.
- Barcelona - Catalunya Film Comission.

El programa Fàbriques de Creació lo constituyen actualmente ocho equipamientos que están situados en antiguas fábricas o instalaciones industriales en desuso: Hangar (Sant Martí), l' Ateneu Popular Nou Barris (Nou Barris), Fabra i Coats (Sant Andreu), Illa Philips (Sants-Montjuïc), La Central del Circ (Sant Martí), La Escocesa (Sant Martí), Fábrica Ivanof (Sant Martí) y La Seca (Ciutat Vella).

Regeneración Urbana

La pérdida del foco territorial se debe también a las políticas neoliberales. Thatcher abole el Great London Council (1965-1986) y en Catalunya, el Parlament, disolverá la Corporación Metropolitana de Barcelona (1974 -1987).

Harvey apunta que las estrategias de gobernanza urbana del periodo se caracterizan por:

- “1.- Competition within the international division of labour means the creation of exploitation of particular advantages for the production of goods and services*
- 2.- The urban region can also seek to improve its competitive position with respect to the spatial division of consumption*

3.- *Urban entrepreneurialism has also been strongly coloured by a fierce struggle over the acquisition of key control and command functions⁸ in high finance, government, or information gathering and processing (including the media).*

4.- *Competitive edge with respect to redistributions of surpluses through central (or in the United States, state) governments is still of tremendous importance since it is somewhat of a myth that central governments do not redistribute to the degree they used to do.” (Harvey, 1989:11)*

El emprendedurismo urbano implica, sin embargo cierto nivel de competencia inter-urbana *“a force that puts clear limitations upon the power of specific projects to transform the lot of particular cities. Indeed, to the degree that interurban competition becomes more potent, it will almost certainly operate as an “external coercive power” over individual cities to bring them closer into line with the discipline and logic of capitalist development”* . (Op. cit.)

En paralelo la reducción de las barreras espaciales (debido a los acuerdos de libre comercio) produce también una competencia entre ciudades, regiones urbanas y estados. De este modo, una parte importante de la gobernanza urbana está *“much more oriented to the provision of a “good business climate” and to the construction of all sorts of lures to bring capital into town”*. (Harvey, 1989:11). Esta búsqueda de inversión privada, eminentemente internacional, en lugar de representar una consolidación de las distintas ciudades ha generado, a escala planetaria, *“the serial reproduction of science parks, gentrification, world trading centers, cultural and entertainment centers, large scale interior shopping malls with postmodern”*, además el énfasis en producir un ambiente local propicio para los negocios *“has emphasised the importance of the locality as a site of regulation of infrastructural provision, labour relations, environmental controls, and even tax policy vis-a-vis international capital”* (Harvey 1989:8).

El partenariado público-privado, genera además que el sector público absorba una buena parte de las operaciones, especialmente al encargarse de las infraestructuras, que produce que *“the cost of locational change has diminished from the standpoint of multinational capital, making the latter more rather than less geographically mobile”* (Harvey, 1989:8). Los resultados de buena parte de las

⁸ Esta lucha por el control explica en gran medida la desaparición de los “entes metropolitanos”

operaciones de regeneración urbana han concluido, como señala Harvey, en la potenciación de:

- Gentrificación
- Innovación Cultural
- Renovación física del entorno construido
- Aparición de espacios de consumo (Estadios, Centros de Convenciones, Marinas, Centros comerciales, lugares exóticos para comer...)
- Potenciación de los eventos (desde la organización de Juegos Olímpicos, de grandes giras de conciertos o exposiciones, a la organización de espectáculos urbanos)

En definitiva, para Harvey las facetas más visibles de la Regeneración Urbana supone *“the triumph of image over substance”* (Harvey, 1989:8) tema que Muñoz desarrollará bajo el epígrafe de Urbanalización (Muñoz, 2008).

Pero ¿qué entendemos por Regeneración urbana?

Urban regeneration is a multi-disciplinary field of research, scholarship, public policy and practice, including elements of city planning, housing, transport/infrastructure, political economy, urban design, urban tourism, community development, sustainability and cultural industry studies (Leary, McCarthy, 2013:6)

Un campo amplio y complejo que pretende actuar y entender la Ciudad contemporánea. Estos mismos autores avanzan una definición del concepto

urban regeneration is area-based intervention which is public sector initiated, funded, supported, or inspired, aimed at producing significant sustainable improvements in the conditions of local people, communities and places suffering from aspects of deprivation, often multiple in nature. (Leary, McCarthy, 2013:9)

En esta definición, después de haber analizado el punto de vista de Harvey, sorprende (1) que el ámbito territorial quede reducido a una zona y (2) que no se entre en dos aspectos fundamentales de la Regeneración Urbana: las políticas y los procesos.

Hemos comentado que el uso del concepto coincide con el declive del Urban Planning.

“A brutal descaracterização dos centros históricos e das zonas suburbanas ocorrida durante mais de vinte anos, ligada à emergência da precariedade laboral nos processos intensos de reconversão industrial, suscitam as primeiras medidas de regeneração urbana como meio para travar o efeito destrutivo de todos estes factores. A crise geral manifesta-se, também, numa crise do Estado que, pouco a pouco, vai descurando as suas responsabilidades sociais e de regulador da economia. É a administração mais próxima dos cidadãos, a local, que vai tornar-se responsável pelo início destas políticas”. (Remesar, Nunes da Silva, 2010:85-86)

Al mismo tiempo se presentan fuertes migraciones a las zonas industriales de las ciudades con el concomitante problema de vivienda que esto supone:

“El ingente esfuerzo de reconstrucción de las ciudades europeas corrió en paralelo con enormes movimientos migratorios de zonas poco privilegiadas a las zonas industrializadas, lo que supuso un enorme problema de la vivienda. La solución generalmente adoptada tomó dos direcciones. Nuevas zonas residenciales de baja densidad ; desarrollo de grandes polígonos residenciales de alta densidad, según los principios constructivos y técnicos de la arquitectura moderna.” (Remesar 2007 : 34)

Se suman a estas dos alternativas una tercera: la creación de nuevas ciudades, como son las New Town Inglesas o los grandes proyectos de la ciudad de Brasilia de Lucio Costa en Brasil o la obra de Le Corbusier en la India Chandigarh (Remesar 2016) *“Si el desarrollo de estas operaciones trataba de dar solución al alojamiento de una población migrada o que se había quedado sin vivienda por causa de las destrucciones de la guerra, al mismo tiempo que recomponía el balance territorial, los procesos específicos de regeneración urbana se inician en los centros históricos, los “downtowns” de las ciudades de los EE.UU., bajo el paraguas conceptual del “renovación urbana”* (Remesar, 2016: 34)

Si bien estas operaciones tenían como objetivo dotar de vivienda a esta nueva población migrante al tiempo de recuperar la que había sido destruida para sus habitantes. Se puede decir que las primeras intervenciones de regeneración urbana se dan en los centros de las ciudades norteamericanas utilizando el término de “renovación urbana” (Remesar 2016). Al mismo tiempo que se realizan estas operaciones en las zonas centrales de la ciudad y como ya se ha mencionado, la población “original” se traslada a los suburbios con el consecuente vaciado de usos y funciones lo que pone en marcha un proceso de gentrificación del centro histórico en favor de la instalación de sedes para el sector terciario. Por otro lado las zonas que no fueron intervenidas se convierten en “ghetos” marginales y marginados (Remesar 2016).

Si nos atenemos a experiencias como la de Barcelona podemos plantear que Regeneración Urbana sería un conjunto de políticas activas (vivienda, transporte, trabajo, educación, posicionamiento internacional...) lideradas por el sector público con el objetivo de transformar la base económica, social y física de la ciudad y responder, así, a los efectos que la crisis tiene sobre el territorio y la ciudadanía. Estas políticas generarían una serie de procesos que se desplegarían en el tiempo y que, por lo tanto, serían flexibles y adaptativos a las posibles circunstancias cambiantes. Si bien estas operaciones tenían como objetivo dotar de vivienda a esta nueva población migrante al tiempo de recuperar la que había sido destruida para sus habitantes. Se puede decir que las primeras intervenciones de regeneración urbana se dan en los centros de las ciudades norteamericanas utilizando el término de “renovación urbana” (Remesar 2016). Al mismo tiempo que se realizan estas operaciones en las zonas centrales de la ciudad y como ya se ha mencionado, la población “original” se traslada a los suburbios con el consecuente vaciado de usos y funciones lo que pone en marcha un proceso de gentrificación del centro histórico en favor de la instalación de sedes para el sector terciario. Por otro lado las zonas que no fueron intervenidas se convierten en “ghetos” marginales y marginados (Remesar, 2016).

“El desplazamiento de la población de clases medias y trabajadora a zonas de suburbio y la ocupación del downtown por parte de las sedes de las empresas multinacionales condujo a su desertificación, por el vaciado de usos y funciones, al mismo tiempo que una “ghetización” constante por capas de población pobre o étnicamente significadas.” (Remesar, 2007:34)

Otra de las consecuencias del traslado de población a los suburbios a zonas residenciales acompañadas de políticas de movilidad de la época que privilegiaban al transporte público fue la construcción de vías de circulación a costa de la destrucción del tejido urbano de los centros históricos de las ciudades.

“La masa de población residente a algunos kilómetros, conllevó – en un tiempo de políticas de movilidad basadas en el uso del automóvil privado- la destrucción de una parte importante de los tejidos históricos de la ciudad para crear vías de circulación rápida.” (Remesar, 2007:34)

A partir de los años 60 del siglo pasado además del abandono residencial de los centros históricos de las ciudades con sus respectivas consecuencias se inicia un paulatino abandono de las actividades industriales que aprovecha la mejora de los sistemas de transporte y sus infraestructuras para trasladarse a otras zonas que ofrecen mejores condiciones logísticas. En el caso de Barcelona, este fenómeno puede observarse claramente en la zona del llamado “Poblenou”

“Además, a partir de la década de los sesenta, el desplazamiento de la población se vio acompañado por el de las actividades industriales a puntos del territorio relativamente alejados pero que aprovechaban las ventajas de las nuevas infraestructuras de transporte (terrestre, aéreo y marítimo). Todo este sistema se tambaleó a partir de 1973 con las sucesivas crisis del petróleo, con el aumento de los costes de producción y con una crisis industrial y social sin precedentes en el mundo occidental.” (op. cit)

La tendencia consolidada de considerar los centros de las ciudades como áreas de oportunidad económica que daba lugar a la especulación y por lo tanto no tenía en cuenta a los habitantes de dichas zonas fue generalizada hasta pasada la segunda mitad del siglo pasado. Fue hasta finales de la década de los años 60 que se abrió la posibilidad a otro manejo de los centros de las ciudades con el caso de la ciudad italiana de Bolonia

“El caso paradigmático lo marcó, a finales de la década de los años sesenta, el Ayuntamiento comunista de la ciudad italiana de Bolonia que, articulando planificación urbanística y programas de rehabilitación y vivienda social sobre la base de un sólido conocimiento del tejido histórico y su evolución, enfrentó el reto de conservar un rico patrimonio urbano y mantener, al mismo tiempo, sus usos y residentes tradicionales, a los que se unirían también nuevas remesas de jóvenes y estudiantes. La experiencia de Bolonia ejerció una fuerte influencia internacional,

aunque ningún otro caso alcanzó un éxito similar, en parte como efecto de la crisis de los años setenta. (Castrillo et al., 2014 : 132)

Esta experiencia, marca un hito y supone una nueva influencia en la intervención de los centros históricos de las ciudades, sin embargo el momento económico y social no acompaña y se presenta una desaceleración tanto de la expansión urbana e inmobiliaria como un parón prácticamente de renovación urbana. Sin embargo, estas nuevas condiciones permiten la aparición de un nuevo fenómeno en el tejido urbano consolidado. La recalificación de zonas de la ciudad abandonadas o en vías de abandono y degradadas, no siempre en el centro, sino sobretodo en zonas industriales o viejos barrios obreros ligados a ellas. Dicha recalificación del suelo responde como es lógico a las dinámicas del mercado inmobiliario.

Castells (1989) puntualiza muy bien el papel de las localidades al hacer el análisis del nuevo modelo de la sociedad informacional:

« las localidades- ciudades y regiones- deben ser capaces de hallar su papel específico en la nueva economía informacional. Esta es posiblemente la dimensión más difícil a integrar en una nueva estrategia de control social basada en el lugar, dado que una característica importante y precisa de la nueva economía es su articulación funcional en el espacio de flujos.

Sin embargo, las localidades pueden llegar a ser elementos imprescindibles en la nueva geografía económica a causa de la naturaleza específica de la economía informacional. En una tal economía, la fuente principal de productividad es la capacidad para generar y procesar información nueva, ella misma dependiente de la capacidad simbólica de manipulación del trabajo. Esta potencialidad informativa del trabajo es una función de sus condiciones generales de vida, no solamente desde el punto de vista de la educación, sino desde el punto de vista del ambiente social total que constantemente produce y estimula su desarrollo intelectual. En un sentido fundamental, la reproducción social llega a ser una fuerza productiva directa.

La producción, en la economía informacional, se organiza en el espacio de flujos, pero la reproducción social continúa siendo localmente específica. (...) Los gobiernos locales deben desempeñar un papel central en la organización del control social de los lugares frente a la lógica funcional del espacio de flujos. Únicamente mediante el reforzamiento de este papel , las localidades serán

capaces de poner presión en organizaciones políticas y económicas para restaurar el significado de la sociedad local en la nueva lógica funcional «(Castells, 1995: 351)

Como es lógico, las grandes operaciones de destrucción y renovación en las ciudades coincidían con épocas de auge económico. Sin embargo, durante los tiempos de estancamiento surgen alternativas más conservadoras que tienen injerencia directa en la regeneración de la ciudad.

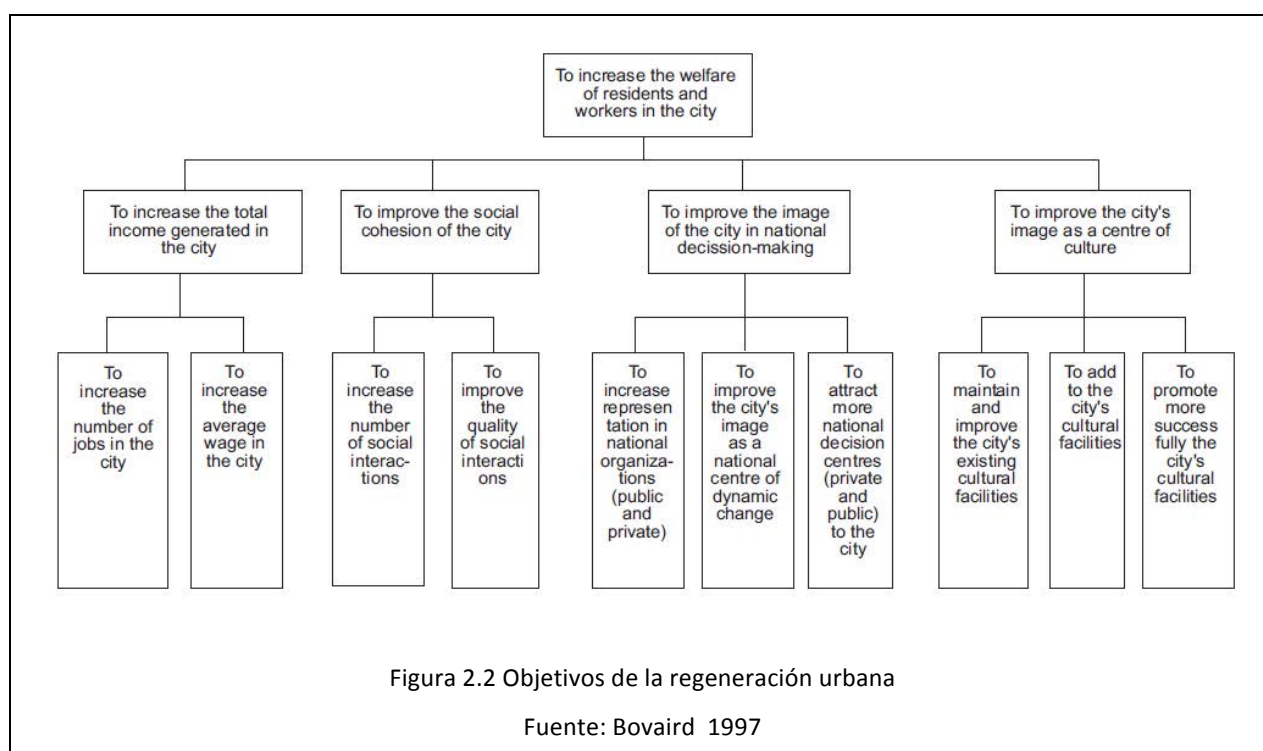
Una vez ha pasado el estado de excepción estas medidas se sustituyen nuevamente por estrategias que se nutren de un mercado activo que induce la expansión urbana y la destrucción de la ciudad heredada. *“De nuevo, EEUU y Alemania son buenos ejemplos de esa dinámica cuando, tras la segunda posguerra, la suburbanización masiva de las clases medias se acompañó de la reestructuración y terciarización de los centros urbanos* (Castrillo et al., 2014:132)

Hablar de regeneración urbana implica reconocer que este concepto agrupa realidades diversas y dispares (Remesar 2007) como tal, el concepto de regeneración urbana puede utilizarse a partir de la segunda postguerra mundial como resultado de los procesos que ponen en marcha a partir de entonces y que se refieren a las prácticas de renovación del tejido urbano.

“Es pertinente hablar de regeneración urbana a partir de los procesos desarrollados en todo el mundo después de la Segunda Guerra Mundial. Este concepto agrupa realidades diversas y dispares, referidas a prácticas de renovación del tejido urbano mediante programas intensivos. Conceptos como “urban renewal” o “urban rehabilitation”, están contenidos en el de Regeneración Urbana.” (Remesar, 2012a:9)

El crecimiento que se tuvo en los años posteriores a la II guerra mundial y que supusieron el establecimiento del llamado estado de bien estar en países de occidente, tendría que enfrentarse a una desaceleración provocada por cambios en los sistemas de producción industrial y las nuevas condiciones sociales políticas y económicas que se derivan de los mismos y que conducirían hacia la década de los 70's del siglo pasado una nueva serie de crisis a nivel económico, social y cultural que se ven reflejadas en las ciudades y que sirven de escenario para una oleada de programas de regeneración urbana.

“The objectives of urban regeneration clearly vary from place to place, from time to time and between the major stakeholders concerned. We can distinguish four main strands in the types of objectives normally proposed for urban regeneration programmes: economic, social, political and cultural. These strands in turn can be analysed to find a number of contributory sub-objectives. One such formulation is proposed in Figure 1, to illustrate the way in which each of these higher level objectives might be «decomposed» into a hierarchy of objectives. This approach has been used in many different contexts to demonstrate the inter-relationship between objectives at different levels and to increase the transparency of performance management” (Bovaird, 1997)



Dichos programas tienen que adaptarse al nuevo momento y las condiciones que se presentan “Estos programas deben actuar sobre la base económica y social, al mismo tiempo que sobre la fábrica urbana desde una perspectiva de sostenibilidad...” Todo esto se da en un momento en el que se está dando un tránsito de los modos de producción en las ciudades de lo industrial a lo que llamamos post-industrial (...Si añadimos la revolución en los sistemas de gestión de la información tenemos definido el panorama del tránsito de una sociedad industrial basada en la producción a una sociedad postindustrial basada en los servicios.” (Remesar 2007:34)

Las primeras acciones de regeneración urbana buscan dar respuesta a una serie de factores que se venían arrastrando desde hacia varios años y que aunados a la falta de trabajo como consecuencia de los cambios en los modos de producción en la ciudad que se ve sometida a una degradación de su tejido y que en medio de una crisis también de estado, es la administración local la que se hace cargo de estos primeros procesos.

*“Respecto al tejido de la ciudad, una primera fase de estas políticas se podría etiquetar, como de urbanismo **remedial**⁹. Los ayuntamientos tienen que paliar los efectos de la pésima construcción de la ciudad en épocas anteriores. Completar las zonas residenciales para obreros o clases medias que no tienen los equipamientos necesarios - fenómeno muy extendido en el sur de Europa, especialmente en las sociedades como España, Grecia y Portugal-, con severos déficits de urbanización; pero, también, en Francia o Estados Unidos, este **urbanismo remedial** supone la destrucción de parte del parque residencial construido en años anteriores que había generado enormes bolsas de marginación étnica y social’”. (Remesar 2007: 35)*

Se trata en primer termino de “remediar” las condiciones en las que se encuentra la ciudad ya sea por la baja calidad de la construcción de los edificios construidos con anterioridad o la finalización de zonas residenciales para obreros que están a medio urbanizar y sin equipamientos. Estas intervenciones suponen en algunos casos la demolición de edificaciones que por sus condiciones se había convertido en factores de fractura en el tejido urbano: *“este **urbanismo remedial** supone la destrucción de parte del parque residencial construido en años anteriores que había generado enormes bolsas de marginación étnica y social’.” (Remesar 2007 : 35)*

“Muchos ayuntamientos deben reformular las estructuras de vialidad iniciando la desactivación sistemática de los nudos de circulación rápida en el interior de la ciudad como en Birmingham, Barcelona y en Madrid a principios de la década de los ochenta. Este proceso ‘remedial’, tiene como objetivo la creación de los espacios públicos necesarios como “pegamento” entre el tejido edificado y el sistema vial, calificando definitivamente zonas urbanas e incorporándolas a la ciudad”. (Remesar 2007: 35)

Se replantea también la circulación viaria en el interior de las ciudades para sacar del centro las vías de circulación rápida. Estas medidas de “urbanismo remedial”

⁹ Concepto desarrollado por Antonio Font. Antonio Font. Planeamiento Urbanístico. De la controversia a la renovación. Barcelona. Diputación de Barcelona 2003.

buscan la creación de nuevos espacios públicos como elemento estructurante del tejido urbano que permite la continuidad en la ciudad al mismo tiempo que la califica y unifica.

“El estancamiento económico y las movilizaciones sociales de las décadas de los años setenta y ochenta, marcaron una pérdida de impulso en la expansión urbana e inmobiliaria y un frenazo a la renovación, al tiempo que dieron lugar a la emergencia de un nuevo fenómeno sobre la ciudad consolidada. Primero en países anglófonos y más tarde en el conjunto de Europa, algunas áreas de la ciudad heredada –no necesariamente enclaves históricos, sino viejos barrios obreros, en algunos casos ligados a actividades industriales– serían recualificados dentro de las propias dinámicas del mercado inmobiliario.” (Castrillo et al. 2014 : 132)

Dichas operaciones tratan de sacar ventaja del llamado “rent gap” que se genera en zonas marginalizadas y degradadas de la ciudad y representan una extraordinaria oportunidad para los agentes inmobiliarios aprovechando la diferencia entre el bajo valor inicial de los inmuebles o predios y su valor potencial una vez se hallan llevado a cabo las operaciones de renovación que tendrán que estar dirigidas a nuevos residentes con un poder adquisitivo mucho más elevado que el de sus antecesores. Para ello se aprovecha también la tendencia natural de ciertos colectivos “creativos” a establecerse en dichas zonas atraídos precisamente por los alquileres bajos y la suerte de comunidad que se crea como consecuencia de la concentración de “talento” y que permite la revalorización simbólica de dichas zonas y termina de acondicionarlas para la elitización progresiva de las mismas que termina por expulsar a los habitantes originales, tema que vemos reiteradamente en los trabajos de Jacobs, Zukin,. Para Smith no debemos apreciar la gentrificación desde el punto de vista del cambio de tipo de residentes, de menos recursos a mayores recursos. Los procesos de gentrificación son complejos y deben abordarse desde el estudio de un conjunto de factores que comprenden: (1)la depreciación del valor de una propiedad después de un ciclo de uso, (2) las relaciones entre grandes propietarios de fincas y pequeños propietarios de viviendas; (3) el “blockbusting” es decir la práctica de persuadir a los propietarios a vender propiedades a bajo precio debido al temor de que las personas de otra raza o clase se trasladen al vecindario y, por lo tanto, aprovechando la revenda a un precio más alto; (4) el corte de crédito financiero a los pequeños propietarios o que quieren ser propietarios y/o (5) el abandono de las propiedades.

"Gentrification occurs when the gap is wide enough that developers can purchase shells cheaply, can pay the builders' costs and profit for rehabilitation, can pay interest on mortgage and construction loans, and can then sell the end product for a sale price that leaves a satisfactory return to the developer. The entire ground rent, or a large portion of it, is now capitalized; the neighborhood has been "recycled" and begins a new cycle of use. Gentrification occurs when the gap is wide enough that developers can purchase shells cheaply, can pay the builders' costs and profit for rehabilitation, can pay interest on mortgage and construction loans, and can then sell the end product for a sale price that leaves a satisfactory return to the developer. The entire ground rent, or a large portion of it, is now capitalized; the neighborhood has been "recycled" and begins a new cycle of use".(Smith,1979).

En todo caso, a partir de la década de 1950 es una práctica habitual que los artistas se desplacen a las zonas degradadas de la Ciudad, más barata, con espacios Industriales grandes y en desuso, con rentas menores. Sin embargo, como apunta Zukin

"Using artists' studios or lofts to stimulate housing markets and raise property values was an unanticipated effect of encouraging artistic careers - yet in its connections with an ever-expanding tide of cultural consumption in the city's art galleries, restaurants, and gourmet food stores, it was a first step toward gentrification"(Zukin, 1995)

Se trataba de una "regeneración" de entornos degradados y marginalizados en el mapa de rentas de la ciudad, en los que los agentes inmobiliarios encontraban una extraordinaria oportunidad para la extracción de beneficios aprovechando

"el denominado rent gap, la diferencia entre el escaso valor inicial de los predios y el potencialmente materializable tras la renovación del área si ésta se destinaba a nuevos residentes con mayor capacidad adquisitiva. Apoyándose en las propias tendencias espontáneas de ciertos grupos sociales a ubicarse en este tipo de barrios –artistas, trabajadores "creativos", intelectuales bohemios... cuya presencia renovaba la imagen del área en cuestión–, el sector inmobiliario fue propiciando la elitización progresiva de algunos enclaves y la expulsión de buena parte de su población tradicional, incapaz de hacer frente al nuevo régimen de precios en estas zonas" (Castrillo et al. 2014 : 132-133)

Ejemplos de estos fenómenos se dan primero en New York o Londres para replicarse después en otras ciudades europeas y terminar por reproducirse en todo el mundo. Desde hace algunos años se viene revirtiendo de manera espontánea por parte de algunos sectores de profesionales urbanos la tendencia

de la suburbanización que predominó durante buena parte del siglo XX para recuperar la vida en las zonas centrales de la ciudad. Esto ha sido aprovechado por la administración pública para lanzar bajo la etiqueta de regeneración urbana una serie de operaciones que incluyen la construcción de equipamientos y la dinamización de la actividad comercial, rehabilitación de edificios etc. Que no siempre cumplen con el objetivo de regenerar el tejido urbano y por el contrario terminan de consolidar el proceso de sustitución de población. (Castrillo et al. 2014)

Los efectos de la globalización en la economía mundial y los procesos y dinámicas que se disparan a partir de su consolidación también tienen efectos en las ciudades. Las ahora abandonadas zonas industriales se convierten en preciados terrenos para el sector inmobiliario consciente del potencial especulativo que encierran, por otra parte, desde la administración pública se convierten en terreno fértil para la inversión internacional dando paso a lo que se conoce como “ciudades en competencia”. *“Enormes zonas industriales y de transporte desactivadas, extensiones de terreno baldío en la trama urbana, servían de reclamo a la búsqueda estratégica de inversión internacional generándose un fenómeno que muchos autores han denominad de “ciudades en competencia”.* (Remesar 2007 : 35)

De manera general, hay dos formas en que los procesos de regeneración urbana ponen en marcha planes de reconversión para las zonas en que se interviene, por un lado, está la organización de grandes eventos internacionales y por otro lado se activan con recursos propios. En cualquier caso, el turismo, como fenómeno de masas es en si mismo un factor que contribuye a la puesta en marcha de estos procesos ya que se supone contribuirá a la activación de estos. El incremento de espacios públicos derivados de este urbanismo remedial se nutre de esfuerzos para calificarlo a través del arte publico el paisajismo y el diseño urbano.

Hacia el final de la década de los 80 se inicia un cambio de escala en los procesos de regeneración urbana, una vez se han consolidado las estrategias para intervenir “dentro” de la ciudad, se plantea lo que podemos llamar un alcance regional. *La ciudad expande sus necesidades, políticas y estrategias a su área metropolitana con operaciones que requieren la cooperación de otras autoridades locales o regionales y de las empresas privadas.* (Remesar 2007 : 36) La necesidad de alcanzar y consolidar nuevas centralidades se extiende a las zonas metropolitanas.

Un Proceso de “regeneración urbana” es un concepto complejo de definir debido a su dinamismo y, también, debido a los numerosos campos a los que atañe (económico, social, político y cultural), así como por la diversidad de objetivos que se pretende conseguir y que varían según el contexto. Éste fenómeno es tan extensivo en términos de prácticas y aplicaciones que resulta difícil *“encontrar una definición con cierto grado de precisión, porque la regeneración urbana, por su naturaleza más dinámica que estática, es imposible captar todas las características de las prácticas actuales o predecir el futuro con algún grado de certeza”*(Remesar, Nemo A. 2016). Aún así, siguiendo a Roberts y Sykes, los procesos de regeneración urbana comparten ciertas características;

- Son procesos urbanísticos no expansivos, es decir, que no buscan incrementar el suelo urbanizable.
- Tienen una finalidad común, un objetivo principal: se centran en la resolución de problemas urbanos en áreas degradadas y/o marginales a partir de un cambio o transformación urbana, que no tiene que ser sólo física, sino que también puede ser social, económica, ambiental, cultural, etc. En este sentido, *“se pueden entender como una consecuencia de la interacción entre diversas fuentes de influencia y la respuesta a las oportunidades y que se presentan a través de la Regeneración Urbana en un lugar puntual y en un momento específico en el tiempo.* (Roberts, P - Sykes, H 2000)

Como vamos viendo, el peso de la salida de la crisis de 1973 y de la reestructuración urbana y territorial, recae fundamentalmente en las ciudades y las regiones. No es de extrañar que en 1994 la Unión europea cree el Comité Europeo de las Regiones, o asamblea de los representantes regionales y locales.

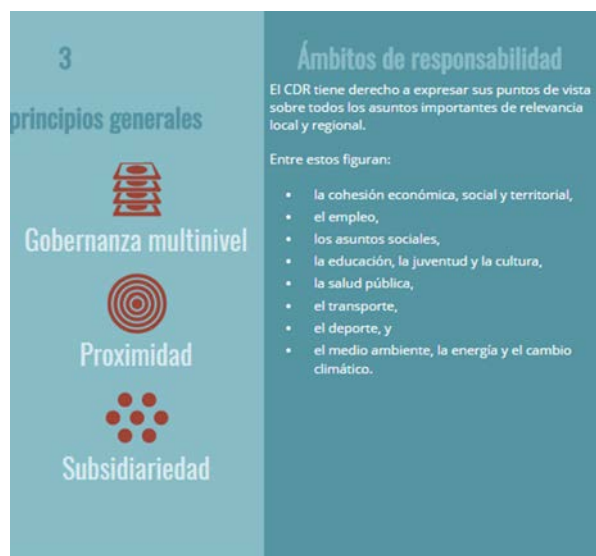


Figura 2.3 Objetivos de la regeneración urbana

Fuente: Comité europeo de las regiones

El gráfico obtenido de la web del CDR, expresa muy bien el alcance de las actividades en que éstas están implicadas e introduce dos elementos clave para entender las políticas y procesos de Regeneración Urbana: cohesión y subsidiariedad.

Jordi Borja (Borja 1988) sin mencionar el término regeneración urbana, definía muy bien la política que debería seguir el Ajuntament de Barcelona en el tránsito entre la dictadura y la democracia. Para Borja la política de transformación de la ciudad, llamémosla política de Regeneración urbana debería tener como objetivos:

Objetivos	Actuaciones
Aumentar las oportunidades de trabajo, en un modo no keynesiano	<ul style="list-style-type: none"> mantener y desarrollar la actividad económica basada en las pequeñas y medianas empresas, integradas en la estructura urbana multiplicar las obras públicas (de tamaño pequeño y mediano) con el objetivo de obtener mejores equipamientos y servicios sociales aumentar la eficiencia urbana como base de los procesos productivos, mediante la inversión selectiva, las infraestructuras y las actividades piloto

	<ul style="list-style-type: none"> • transformar la ciudad en un centro de información y coordinación para el mayor número de actividades posibles • crear y aumentar el sistema de roles sociales ligados a la gestión municipal y a la economía social con la finalidad de sustituir parcialmente el trabajo asalariado tradicional
Pensar la ciudad como un lugar de vida para todo el mundo, luchando contra la desigualdad social, en un contexto de sostenibilidad	<ul style="list-style-type: none"> • rehabilitar y mejorar el tejido urbano • aumentar y mejorar el espacio público y las infraestructuras • hacer que la ciudad sea accesible a todo el mundo • recalificar y equipar barrios periféricos dotándolos de funciones centrales (descentralización / áreas de nueva centralidad) • integrar las actividades rurales, los parques forestales, los waterfronts y los terrenos de nadie de la ciudad y sus alrededores, en la vida urbana • proteger y mejorar el medio ambiente • recuperar el patrimonio histórico • mejorar la calidad de vida mediante la superación de las desigualdades sociales
Urbanizar el territorio regional y nacional con la finalidad de igualar las zonas rurales	<ul style="list-style-type: none"> • permitir que las áreas rurales disfruten de las infraestructuras y libertad de la ciudad • mejorar el sistema de comunicaciones • optimizar el balance entre distintas partes del territorio

Estos objetivos se organizan en base a la aplicación de los principios de cohesión y subsidiariedad. La cohesión social y territorial. Por cohesión social se entenderá la situación en la que la distancia entre las rentas mayores y menores se estrecha, por lo que las políticas de empleo y de formación (cualificación) son fundamentales para conseguir este objetivo. Por cohesión territorial se entenderá el garantizar que todos los territorios de la ciudad y su región estén articulados de forma coherente para posibilitar a los ciudadanos el acceso a los bienes y servicios de la ciudad. Esta accesibilidad se garantizará mediante el espacio público y una oferta adecuada de sistema de transporte.

En cuanto al principio de subsidiariedad:

“Sembla evident que en aquest desplaçament al que assistim dels poders econòmics i polítics cap als organismes supranacionals, les forces d’esquerra poden tenir una intervenció decisiva, per tant, es planteja si són capaços de orientar l’assignació de recursos i la gravetat del centre de presa de decisions cap nivells de govern més propers als ciutadans. Si es procura aquest objectiu, és evident que també l’esquerra estaria contribuint a buidar el contingut de les atribucions que fins ara eren considerades patrimoni gairebé exclusiu de l’Estat. Però ho faria en el sentit oposat al de la UE: perquè el resultat seria incidir en el reforç de l’acció democràtica i el control, una millor qualitat de vida dels ciutadans i una aproximació, de fet, dels òrgans de presa de decisions dels pobles implicats. De fet, el que es pretén amb la recuperació democràtica del principi de subsidiarietat i el seu exercici, és que els ciutadans recuperin una part d’aquesta sobirania a la que ara es va renunciant, pel desplaçament del poder econòmic i polític cap a la nova macro-econòmica en l’actual procés d’internacionalització de l’economia, i a una organització supranacional no gaire controlada i bàsicament no democràtica” (Martínez, 1996)

Esta proximidad de la administración pública requiere de la participación o cooperación de la sociedad civil.

El crecimiento que se tuvo en los años posteriores a la II guerra mundial y que supusieron el establecimiento del llamado estado de bien estar en países de occidente, tendría que enfrentarse a una desaceleración provocada por cambios en los sistemas de producción industrial y las nuevas condiciones sociales políticas y económicas que se derivan de los mismos y que conducirían hacia la década de los 70’s del siglo pasado una nueva serie de crisis a nivel económico, social y cultural que se ven reflejadas en las ciudades y que sirven de escenario para una oleada de programas de regeneración urbana.

Debemos distinguir entre procesos y políticas de Regeneración urbana. Los procesos de regeneración son difíciles de definir debido al dinamismo que implican y a los diversos campos que atañe (económico, social, político y cultural) así como a la diversidad de objetivos que se pueden plantear. En general el fenómeno de la Regeneración Urbana

“es tan extensivo en términos de prácticas y aplicaciones que resulta difícil encontrar una definición con cierto grado de precisión, porque la regeneración urbana, por su naturaleza más dinámica que estática, es imposible captar todas

las características de las prácticas actuales o predecir el futuro con algún grado de certeza” (Roberts & Sykes, 2000).

En general, la Regeneración Urbana

“ remains a high profile and important field of government-led intervention, and policy and practice continue to adapt to the fresh challenges and opportunities of the twenty-first century, as well as confronting long-standing intractable urban problems and dilemmas” (Leary, McCarthy, 2013).

Sin embargo podemos distinguir dos grandes fases en el empleo del concepto. Una primera que se iniciaría a partir de la crisis de 1973 y de las iniciales políticas neo-liberales de los años 1980. Una segunda que, superponiéndose a la primera, trataría de responder a los grandes problemas planteados por la crisis mundial del 2007

Modelos						
1900	Expansión Urbana. Metrópolis	Transporte público	Ciudad jardín	Problema de la vivienda	Leyes de casas baratas	
1920	Reconstrucción Crisis económica	Inicio transporte privado (coche)	Civic Art	Problema de la vivienda	Leyes de casas baratas	
1930	Reconstrucción Crisis económica	Aumento transporte privado	Ciudad Funcional	Problema de la vivienda	Leyes de casas baratas	
1940	Guerra Reconstrucción Plan Marshall		Ciudad Funcional	Problema de la vivienda		
1950	Ciclo expansivo Sociedad del Bienestar Planificación Urbana	Aumento transporte privado	Ciudad Funcional	Grandes polígonos Vaciamiento de los centros Áreas metropolitanas	Protección acceso a la vivienda	
1960	Contenedores Organismos multinacionales	Aumento transporte privado	Ciudad Funcional	Grandes polígonos Nuevos Polígonos Industriales Vaciamiento de los centros	Protección acceso a la vivienda Obsolescencia de antiguas zonas industriales	Inicio tasas de paro elevadas
Crisis				Protección acceso a la vivienda		
1970		Aumento transporte privado	Ciudad Funcional	Cierre de factorías	Obsolescencia de antiguas zonas industriales	tasas de paro elevadas
Austeridad fiscal						
1980	Políticas neo-liberales Desregulación Globalización financiera Planificación estratégica municipal managerialist approach(harvey)	Aumento transporte privado	Sprawl vs. Ciudad compacta y Espacio Público	Deslocalización producción Necesidad de cambio de la base económica de las ciudades	Protección acceso a la vivienda Obsolescencia de antiguas zonas industriales	tasas de paro elevadas
Industrias culturales			Sprawl vs.	El papel de la cultura	Protección acceso a la vivienda	
1990	Inicio Grandes operaciones urbanas de capital multinacional	Políticas de transporte público	Ciudad compacta y Espacio Público	Catalizadores urbanos	Obsolescencia de antiguas zonas industriales	tasas de paro elevadas
2000	Turismo	Privatización del transporte (p.e. Tranvía en Barcelona)	La ciudad como marca	El papel de la cultura Grandes operaciones de cambio base industrial (Z2@)	Desaparición de los centros históricos como centros urbanos. Grandes espacios de consumo	tasas de paro elevadas

Figura 2.4 Modelos en relación a los procesos de regeneración en la ciudad

Fuente: Elaboración propia

En cualquier caso, los procesos de regeneración urbana contemplarían alguna de las siguientes dimensiones:

- Transición económica y cambios de tendencia en el empleo como sería el caso del llamado Modelo Barcelona en la década de 1980
- Cuestiones sociales y comunitarias como ocurre en las iniciativas comunitarias URBAN como en el Plan de transformación de La Mina, o posteriormente en Ley de Barrios de Catalunya
- Obsolescencia física y nuevos requisitos legales y de propiedad como sería el caso de Port Vell o del distrito 22 @
- Calidad ambiental y desarrollo sostenible como será en el Plan 22@ (Remesar N, 2016).

Como ya se ha mencionado, hay toda una serie de conceptos afines a la regeneración urbana y resulta importante hacer un repaso de ellos para no confundirlos en cuanto a sus competencias y alcances. Existe una tendencia a utilizar de manera ambigua y no diferenciada términos como ‘renovación urbana’, ‘rehabilitación urbana integral’, ‘regeneración urbana integrada’, ‘remodelación’, ‘renovación’, ‘regeneración social’ o ‘revitalización’, para definir los procesos y operaciones de intervención en el tejido urbano, esto provoca confusiones y con respecto a lo que implican dichos términos.

“Términos como ‘renovación urbana’, ‘rehabilitación urbana integral’, ‘regeneración urbana integrada’, ‘remodelación’, ‘renovación’, ‘regeneración social’ o ‘revitalización’, entre otros, designan, en ocasiones simultáneamente y de forma ambigua y equívoca, procesos y actuaciones de intervención en la ciudad existente, tanto histórica como moderna. Su relación con el valor patrimonial de los entornos urbanos, especialmente de aquellos que responden a los principios del urbanismo moderno, no resulta explícita, y varía en función de los intereses coyunturales de las distintas políticas de intervención urbana.

Esta situación de indeterminación lleva a interpretaciones contradictorias y en ocasiones perversas, como la que promueve una restauración histórica estricta e inflexible en algunos barrios modernos, al tiempo que justifica la destrucción de otros en base a la búsqueda de la “mezcla social” o al reequilibrio territorial, sin una valoración previa, que la falta de criterios y la confusión de los términos hace

casi imposible. Esta confusión terminológica plasma a su vez una indeterminación conceptual y metodológica, resultado de la falta de coordinación, aún hoy, entre los instrumentos urbanísticos de intervención en la ciudad, las políticas de subvención de la intervención edificatoria y urbana, y las consideraciones derivadas del reconocimiento del patrimonio urbano. Un paso previo necesario para evaluar las recientes intervenciones en entornos urbanos es, por lo tanto, definir las de modo claro y unívoco.” (Moya, Díez de Pablo, 2012: 113)

Más allá de las interpretaciones que se puedan dar a los diferentes términos, la dificultad y el peligro que representa el uso indistinto o inducido (en algunos casos premeditado) de algunas terminologías es el hecho de justificar intervenciones que no se ajustan a los objetivos que se persiguen con las intervenciones y en algunos casos incluso legitiman actuaciones que van en contra de lo que se supone es mejor para el territorio en cuestión. La confusión terminológica supone además una indeterminación conceptual y metodológica que refleja una falta de coordinación entre lo que son los instrumentos de intervención en el tejido urbano y las políticas de intervención y las implicaciones patrimoniales de las mismas.

Un primer paso para dilucidar las diferencias entre todos estos términos que se refieren a la intervención en la ciudad pasa por hacer una clasificación de acuerdo a la escala y el alcance de las intervenciones, habría que distinguir en primer término entre acciones y procesos. De manera general podemos decir que las acciones están referidas a lo que se conoce comúnmente como obras, es decir a las consecuencias físico-morfológicas de estas intervenciones. Así, los procesos se refieren entonces a los procedimientos y metodologías que disparan y acompañan a las acciones. Sobre esta base las acciones quedarían inscritas en lo edificado y los procesos a todas las otras dimensiones de lo urbano.

En cuanto a las acciones, es decir, a la intervención física del tejido urbano podemos hacer una nueva clasificación y distinguir entre las acciones que se ejecutan en los edificios y las que se realizan en el espacio público. Con respecto a las acciones que se ejecutan en lo edificado podemos distinguir entre:

- *Conservación: Conservación; concepto que surgió en Gran Bretaña a finales de la década de 1960, cuando la destrucción indiscriminada de edificios despertó las primeras protestas por la desaparición de monumentos incluidos en las zonas*

sujetas a la renovación. La conservación fue la salida selectiva de estos edificios mediante las presiones renovadoras.

- **Rehabilitación:** Concepto surgido en la década de 1960 para la preservación de los centros históricos, y que tiene como único objetivo la recuperación de lo edificado. **Rehabilitación integrada:** concepto de origen italiano, surgido en Bolonia y que tiene como objetivo no sólo conservar los aspectos físicos sino también los aspectos sociales de los barrios más antiguos, procurando mantener las poblaciones residentes.

En el espacio público de manera general las acciones se circunscriben a dos tipos de intervenciones:

- Reurbanización
- Remodelación de la urbanización

*“Intervención urbana (**urban intervention / intervention urbaine / städtebauliche Intervention**): Término general que designaría el conjunto de acciones físicas y espaciales, socioeconómicas o de gestión, independientes o coordinadas, en las zonas urbanas, para la mejora de la habitabilidad, la actividad y la cohesión social. Se trataría de un término general, que abarcaría los procesos de ‘regeneración social’, ‘rehabilitación urbana’ o ‘regeneración urbana’, ‘regeneración urbana integral’, ‘renovación’ y ‘remodelación’, así como las acciones de ‘conservación’, ‘rehabilitación’ o ‘renovación’ de edificios, ‘desmontaje’ y ‘demolición parcial’ o ‘total’ de edificios o infraestructuras y ‘reurbanización’ o ‘remodelación de la urbanización’ de espacios públicos.”* (Moya, Díez de Pablo. 2012 : 114 - 115)

Regeneración Urbana (Integrada)

*“**Regeneración urbana integrada** (**integrated urban regeneration / régénération urbaine intégrale / integrierte Stadterneuerung**): Operación que engloba procesos de ‘regeneración social’ y ‘regeneración urbana’, y que afecta a un área urbana existente en un contexto urbano amplio. Así, incluye ‘rehabilitación’ de edificios, ‘reurbanización’ y ‘regeneración social’. También puede incluir un porcentaje de ‘remodelación’ y de ‘renovación’. El enfoque integrado, definido por el Documento de referencia de Toledo sobre la regeneración urbana integrada y su potencial estratégico para un desarrollo*

urbano más inteligente, sostenible y socialmente inclusivo en Europa para el desarrollo urbano, y aplicable a la regeneración urbana, implica la articulación de distintas dimensiones (económica, social, cultural y medioambiental), escalas temporales (corto, medio y largo plazo) y espaciales (local, regional y nacional), así como la de todas las acciones y procesos de intervención en una estrategia común. Esta interpretación se basa a su vez en la definición del enfoque integrado de la sostenibilidad aportada en la Carta de Leipzig sobre Ciudades Europeas Sostenibles como aquel que combina aspectos territoriales, sectoriales y temporales de las distintas áreas clave, contando con los agentes económicos y a los distintos actores implicados.” (Moya, Díez de Pablo, 2012: 113)

En el año 2010 se elaboró el documento de referencia de Toledo¹⁰, en el cual se incluye una definición par el concepto de regeneración urbana integrada y se hace patente la confusión terminológica al respecto, por lo tanto se propone un enfoque integrado, habla de “recualificación socioespacial” sin embargo este término presenta dificultades ya que en ocasiones refleja procesos en que los aspectos socioeconómicos y los físico-morfológicos están separados y en los cuales la dimensión social o económica sirve únicamente como el disparador de las intervenciones físicas o como medida de éxito o fracaso de las mismas. Otro problema que se presenta es la tendencia a relacionar el termino de recualificación socioespacial con fenómenos de gentrificación o elitización del tejido urbano que son contrarios con los objetivos que persiguen los procesos de regeneración urbana.

“Este documento reconoce la confusión terminológica en torno a la regeneración urbana en los países europeos, así como el carácter excepcional en el entorno europeo del enfoque integrado propuesto, predominando los enfoques

¹⁰ “El Documento de referencia de Toledo, elaborado por la presidencia española de la Unión Europea para la reunión informal de ministros de desarrollo urbano celebrada en Toledo en junio de 2010, incluye también en la definición del enfoque integrado el carácter inclusivo, en contra de la exclusión social y la segregación espacial, aspectos que mantenemos fuera de la definición estricta, por ser menos generales y pertenecer al ámbito de los objetivos de la intervención, y para el que recomendamos el uso del término ‘integrado’. A nivel europeo, y según los resultados del cuestionario realizado a los responsables de la ‘regeneración urbana’ en los distintos países europeos y cuyo resultado se expone en el documento elaborado por un grupo de expertos para la presidencia española de la Unión Europea en 2010, titulado *Regeneración urbana integrada en Europa. Documento de síntesis*, la ‘regeneración urbana’ se entiende como una práctica asociada a otras políticas, mayoritariamente las de vivienda, desarrollo sostenible y lucha contra la exclusión social (Álvarez & Roch, 2010:18-53)” (Moya, Díez de Pablo. 2012:120)

fragmentarios y parciales, no inscritos en el marco del conjunto de la ciudad, y que generalmente inciden exclusivamente en aspectos socioeconómicos o físicos. La 'recualificación socioespacial' se podría considerar un término sinónimo, entendido como proceso de intervención en áreas urbanas que abarca aspectos tanto físicos y espaciales, fundamentalmente, como socioeconómicos. Sin embargo, ha designado y designa con frecuencia procesos de intervención en los que estos aspectos están disociados, siendo los segundos el motivo o desencadenante de la intervención, y la medida de sus resultados, sin que por ello se integren medidas específicamente socioeconómicas en el proceso. Por otra parte, la 'recualificación socioespacial' se identifica en ocasiones con el fenómeno de elitización o gentrificación, lo cual condiciona y pervierte sus objetivos y formas de actuación.” (Moya; Díez de Pablo, 2012: 121)

Es así que para los fines de este trabajo y teniendo en cuenta las características del programa en que se inserta, se definen a los procesos de regeneración urbana como estrategias integrales de intervención en el tejido que pretenden dar respuesta al fenómeno urbano en todas sus dimensiones , esto implica que las acciones que se emprenden tienen el objetivo de transformar la zona en su conjunto entendiéndola como un todo. Es por ello que la intervención debe tener en cuenta que se trabaja en territorios con una complejidad derivada de problemas de varias índoles y por tanto ha de trabajarse en una misma línea para dar soluciones que permeen en todos los aspectos de la zona en transformación tanto la dimensión físico morfológica como los aspectos sociales económicos y medio ambientales.

“A comprehensive urban strategy of transformation aims to respond to the complexity of the phenomena, giving a multidimensional response. Urban regeneration implies that the actions carried out under this umbrella are aimed at transforming a zone in its entirety, seeing it as a whole. So the actions must have a comprehensive character, which implies that, faced with a complex reality and in zones, which combine many different kinds of problems, the process must follow the same line and a complex “solution” must be offered. All aspects of the zone are involved in the transformation: economic, physical, social and environmental. From this perspective, the definition of urban regeneration is understood to be that of Couch et al (2003).” (Simó 2016:11-12)

Un proceso de regeneración urbana debería lograr una reactivación de la actividad económica, la funcionalidad del tejido social, la inclusión social y la restauración de condiciones medioambientales de calidad. Esto supone un abanico de acciones amplio para poner en marcha dichos procesos, sin embargo, en la práctica es difícil encontrar soluciones integrales y bien balanceadas. Los programas de regeneración urbana incluyen propuestas para la reactivación económica del área como pueden ser la mejora de oportunidades de trabajo para los residentes, promoción turística o proyectos para combatir la pobreza. La segregación espacial y la exclusión social provocan que los aspectos económicos dentro de los procesos de regeneración urbana tomen una importancia capital.

“Different projects can serve as examples: improvement of job opportunities for residents, promotion of the area for tourism or businesses, or projects to fight poverty. The importance of the economic situation (in its widest sense) is underlined as a cause of spatial segregation and social exclusion in neighbourhoods. This means that, even with a comprehensive vision for urban regeneration projects, the focus is often on specific spheres, and the economy is one of them.” (Simó 2016:12)

Los territorios a intervenir

La degradación del tejido urbano está relacionada con los procesos de expansión y fragmentación de la ciudad, aunado a una disminución de la intervención de la administración en el mantenimiento y construcción de los espacios públicos y las infraestructuras de la misma y al mismo tiempo provoca la degradación del tejido social derivado de la desatención al respecto de políticas y programas que contribuyan a la mejora de las condiciones de vida en estas zonas de la ciudad. De esta forma se generan dinámicas negativas que generan círculos viciosos de espacios degradados con dinámicas negativas: entre más se degrada el espacio, más genera degradación del tejido social y viceversa.

“O declínio físico pode ser relacionado com os processos de expansão e fragmentação da cidade ou noutra perspectiva, com a diminuição da intervenção do Estado na produção de espaço habitacional ou na gestão de temas sociais... contrasta com apoios a eventos culturais, desportivos e outros, no Espaço Público. O declínio social relaciona-se hoje facilmente com questões de insegurança, como o medo do outro, a segregação social, o abandono, deterioração, sub-utilização... dando origem a designações como ‘left over spaces’, ‘no-man’s land’, ‘dead public

spaces', 'third spaces', que expressam tipologias de espaço sem carácter e sem serviços reconhecidos, ou respondendo à emergência de outros espaços com outras lógicas de consumo e de socialização (p.e. o virtual).

Os vários declínios / emergências - o físico, o cultural e o social - andam lado a lado e alimentam-se mutuamente: quão mais vazio o espaço, mais se degrada, quão mais degradado mais vazio fica.” (PSSS Roadmap 2016)

Como señala Borja

“La fuerza de las actuales pautas urbanizadoras producen espacios fragmentados, lugares (o no-lugares) mudos o lacónicos’, tierras de nadie, guetos clasistas, zonas marcadas por el miedo o la marginación. El espacio público en estas extensas zonas de urbanización discontinua y de baja densidad prácticamente desaparece, los ciudadanos quedan reducidos a habitantes atomizados y a clientes dependientes de múltiples servicios lean tendencia a privatizarse.

La disolución de la ciudad en las periferias se complementa con la especialización (social y funcional) de los centros urbanos y de gran parte de la ciudad compacta. Dos fenómenos que fueron anunciados hace ya algunas décadas (véanse Jane Jacobs y Françoise Choay, citadas más adelante). Los espacios públicos pierden sus cualidades ciudadanas para convertirse en espacios viarios, o en áreas turísticas y de ocio o museificadas, o centros administrativos vacíos y temidos al anochecer, o en calles o barrios cerrados (que no solo existen en las periferias de baja densidad), o en plazas vigiladas (video-vigiladas) en las que se suprimen los elementos que favorecen el estar (los bancos) o se crean obstáculos físicos para evitar la concentración de personas. Las calles comerciales animadas y abiertas se sustituyen progresivamente por centros comerciales en los que se aplica «el derecho de admisión”. y los centros y barrios que no se transforman siguiendo estas pautas devienen espacios de exclusión olvidados y a veces criminalizados. O, en sentido contrario, se gentrifican y excluyen a los sectores populares, primero como residentes y luego como usuarios.” (Borja, 2013:102-103)

Los procesos de regeneración urbana se desarrollan en áreas definidas que se encuentran degradadas o en abandono y será de acuerdo a la problemática específica del sitio que se diseñen los programas para intervenir en ellos. Algunas veces se da prioridad a la vivienda, ya sea con acciones de rehabilitación de las edificaciones existentes o con la construcción de nuevos edificios. Otras veces se concentra en el espacio público asociado a las viviendas y a la dotación

de equipamientos necesarios en el área que normalmente tiene un déficit de este tipo de espacios.

“Se desarrolla en el interior de un perímetro de intervención previamente definido y está relacionada prioritariamente con la modernización de las viviendas existentes y la recuperación y gentrificación de áreas urbanas, así como con iniciativas de naturaleza social, contando en cualquier caso con un carácter fundamentalmente edificatorio, con menor presencia de medidas sociales. Estos procesos se estima mayoritariamente que cuentan con participación de los agentes sociales, especialmente en la gestión de la operación de regeneración, y que incluyen como actuaciones financiables, obligatoria o frecuentemente, la reordenación del espacio libre próximo al inmueble, la rehabilitación de edificios de viviendas, especialmente de sus aspectos estructurales y su comportamiento energético, la rehabilitación, demolición y construcción de equipamientos públicos, y la urbanización, mejora o dotación de servicios urbanos.” (Moya, Díez de Pablo, 2012:120-121)

A menudo las llamadas operaciones de regeneración urbana no responden a lo que se espera de ellas y se convierten en simples instrumentos para “revalorizar” y “recualificar” zonas urbanas con un alto grado de centralidad en que las intervenciones se olvidan del contexto y el valor histórico patrimonial o simbólico del sitio a través del aprovechamiento de un deterioro (casi) inducido que da paso a las nuevas formas de ocupación basadas en los beneficios que se puedan obtener de las operaciones que no tienen en cuenta el tejido social y las dinámicas y significados anteriores del lugar.

“Las operaciones de Regeneración Urbana, por su parte, cuando son propuestas bajo este epígrafe, suelen aplicarse a sectores urbanos que presentan un grado de deterioro importante, circunstancia esta que no impide la “recuperación” del lugar, no así de los edificios, ni de cualquier otro tipo de herencia patrimonial, dada la situación, se dice, irreversible en la que se encuentran. Suelen ser zonas de gozan de un alto grado de “centralidad”, consistiendo la operación emprendida en una reconquista del marco urbano ocupado a tal efecto, del lugar, siendo sus efectos muy parecidos a los que se derivan de la puesta en marcha de aquellas otras operaciones de Renovación Urbana: La consolidación de un nuevo “espacio social” levantado sobre los despojos de un pasado histórico cuyo vaciamiento, deterioro y abandono, ha sido programado a tal fin, conscientes, como se era, que lo importante no lo son tanto sus contenidos como el espacio que los sustenta, es decir, su vinculación con un lugar a cuya memoria histórica le cabe la posibilidad

de ser reconducida hacia la materialización de un marco urbano reconvertido en un ámbito de calidad". (Moya, Diez de Pablo, 2012 : 123)

Como ya se ha establecido, los procesos propios de la evolución de las ciudades van generando grietas en el tejido urbano que tienen como consecuencia el nacimiento de zonas marginales debido a su estado de degradación ya sea por abandono de sus habitantes o de la administración al considerarse faltos de interés o actividades. Tal es el caso de los centros históricos de muchas ciudades que sufrieron el abandono de sus residentes que se trasladaron primero a los ensanches y mas tarde a los suburbios. *"Proceso que más tarde mimetizarían las clases medias en ascenso que abandonaron los primeros extrarradios para reubicarse en las nuevas periferias metropolitanas, más lejanas pero más adecuadas para sus necesidades de representación."* (Hernández, 2012: 125)

Pero no han sido únicamente las áreas centrales de las ciudades las que han sufrido estos procesos de abandono sistemático, los barrios obreros también se han visto afectados por los cambios producidos en las ciudades y sus modos de producción. Además, en muchos casos han sido marginados y considerados como una suerte de islas dentro de la ciudad, y desde su origen con carencias urbanísticas infraestructurales y de equipamiento, que si bien en algunos casos y fruto de la lucha constante de sus habitantes han conseguido palear algunos de sus déficits, han sucumbido ante el vaciado de actividad y uso que ha producido el traslado de las fuentes de trabajo a otras zonas fuera de la ciudad. En resumen puede decirse que estos barrios han sufrido de unas circunstancias y evolución que les ha impedido su integración con la ciudad.

"Barrios que siguen ahí, a los que las luchas populares de la transición dotaron parcialmente de los elementos de que carecían (hoy desconchados y con recortes en su funcionamiento). Sus habitantes carecen ya de la energía para mantener movilizaciones semejantes a las que iniciaron en los años 80, sus hijos o han abandonado el barrio o se sienten aún más inermes que sus padres y por tanto incapaces de renovar las demandas de regeneración, rehabilitación, o lo que es más importante de integración en la ciudad." (Hernández, 2012: 125)

Las dinámicas que rigen la lógica de calificación de los espacios en la ciudad, normalmente se corresponden con el valor que se le da al suelo, esto hace que constantemente haya un flujo de interés y desplazamiento hacia áreas que se supone tienen un potencial para convertirse en rentables. Generalmente se trata

de zonas que estás bien comunicadas a nivel de movilidad y bien equipadas a nivel urbanístico además de contar con una gran cantidad de servicios de calidad. En definitiva se trata de lugares atractivos para la inversión inmobiliaria que se aprovecha de las condiciones propias de los lugares centrales de la ciudad.

“La ciudad se produce en este tejer y destejer espacios, relaciones y significados, y los recursos económicos de los que disponen sus habitantes se dirigen hacia aquellos lugares que entienden más rentables o con “más futuro”. Nos encontramos con un mosaico de espacios, unos en entredicho y otros en pleno funcionamiento, hilvanados por las infraestructuras de comunicación, significados por su valor inmobiliario y por la calidad y cantidad de servicios que reciben y contienen. Resulta fácil determinar una lista de ganadores y perdedores; espacios en los que, desde el punto de vista de los administradores, usar el dinero es una inversión y otros en los que hacerlo es un gasto. (Hernández, 2012: 125-126)

Generalmente, las intervenciones de renovación urbana dependen por lo menos en un inicio de la intervención pública. La ciudad normalmente funciona con un presupuesto que mantienen los espacios públicos y la salud del tejido urbano permite que los propios habitantes den mantenimiento a sus casas y la economía local se soporte de manera natural. Sin embargo cuando la zona está degradada se trata de una utilización de dinero público a través de varios modelos, ya sea como subvención, crédito o inversión directa.

“Cuando hablamos de Regeneración, de Renovación o de Rehabilitación, estamos hablando de intervención pública, de partidas especiales de dinero público. Para aquellos espacios en los que las mejoras del espacio público se realizan mediante los presupuestos corrientes, en los que no es necesario incentivar el comercio o la economía local y donde los propios habitantes conservan, mejoran sus edificios o viviendas, no utilizamos ninguna terminología especial, suponemos que es la auténtica ciudad. Pero cuando se habla de regenerar, de intervenir en áreas degradadas o de rehabilitación, de lo que hablamos es de la utilización de dinero publico, ya sea en forma de subvenciones, créditos o inversión directa.” (Hernández, 2012: 126)

Un proceso de regeneración urbana por lo tanto, ha de ser integral como condición primigenia y esencial, debe tener dentro de sus objetivos integrar a la ciudad aquellas zonas donde se interviene de manera física y social dotándolas

de los bienes y servicios que son comunes en un tejido urbano sano. Esta integración pasa forzosamente por una reparación del tejido social, no solo dotando de servicios y equipamientos a los habitantes sino devolviéndoles su condición de ciudadanos en el sentido amplio del término.

“Si quieren ser exitosas, las políticas de regeneración urbana han de ser integrales, no pueden atender a una sola dimensión y su principal objetivo ha de ser integrar los barrios en la ciudad, dotándoles de la accesibilidad necesaria pero también de los bienes y servicios que esperamos encontrar en la ciudad. La búsqueda de ‘cohesión social’ implica no sólo una política de redistribución, si no también dotar a sus habitantes del estatus de ciudadanos que les debería ser propio. Una responsabilidad ambiental que permita al barrio acomodarse a las demandas que el paradigma de la sostenibilidad obliga a incorporar a la ciudad en su conjunto”. (Hernández, 2012: 126)

La exclusión social suele ser una de las consecuencias de la degradación en las zonas urbanas y como tal es uno de los problemas que tienen como objetivo solucionar los procesos de regeneración urbana. Dentro de las acciones que se ponen en marcha para lograr dichos objetivos podemos encontrar programas para mejorar la educación y la higiene de los habitantes de dichas zonas, programas de inclusión para población en situación de riesgo entre otros. La mejora del tejido social es un factor clave en la recuperación del sentimiento de comunidad que se ha de ver reforzado como parte del proceso.

Esto puede lograrse mediante el involucramiento de la comunidad en los procesos y se hace de varias maneras que implican su participación activa en distintos momentos de las intervenciones. Son precisamente los habitantes los que logran que las acciones para la reparación del tejido social sean efectiva ya que son ellos mismo los que conocen la problemática del lugar, en ese sentido se convierten en un agente transformador dentro de los procesos.

“Urban regeneration and the fight against social exclusion have been two aspects intimately linked to this type of urban action. Social actions such as improving education and hygiene habits of residents, or actions directed towards risk groups, are some of the strategies considered as driving forces for change. Social improvement is an indispensable factor in the recovery of dynamism and community feeling in a neighbourhood.

This may be achieved by encouraging participation through more formal representations, such as forming partnerships, or recovering the neighbourhood

identity through exhibitions on its history. The community is the hinge that makes social actions effective in the neighbourhood, as it is the residents themselves who identify the major problems (Atkinson, 2000). The community becomes the agent of change, and as such requires the creation of a map of actors which is much more participative and includes members of civil society. (Simó, 2016:14)

Otro de los problemas a los que se enfrentan los procesos de regeneración urbana es el de la estigmatización de las poblaciones de las zonas degradadas. Esta estigmatización se da en dos sentidos, por una parte, problemas que van desde la pobreza, delincuencia, bajos índices de empleo etc. y por otra las barreras físico morfológicas que este dadas por la propia estructura de los barrios o por su localización provocan una fractura en el tejido urbano y esto separa y marginaliza a los barrios. Esto a su vez incrementa dichos problemas y provoca una serie de prejuicios que etiquetan a los habitantes de dichas zonas de manera general con una mala reputación, y genera que la separación no sea sólo física sino también social. A su vez la mala imagen que se construye del barrio permea no solamente la visión que se tiene desde el exterior hacia el barrio sino también dentro del mismo barrio lo cual puede generar de hecho fractura dentro del propio tejido ya degradado del territorio.

“Physical separation is a first explanation of why a certain neighbourhood is stigmatised. Ignorant attitudes and misunderstandings also contribute to increasing a bad reputation, and so increase not just the physical, but also social distance. Urban regeneration programmes include actions to fight against this stigmatisation of neighbourhoods in vulnerable situations. Poverty, delinquency, drug use, crime, a high level of unemployment and the urban structure of the neighbourhood are some of the other elements which help give a neighbourhood a bad name, and the people who live there (Hastings and Dean, 2003). It is difficult to rectify the negative image projected, both internally – that perceived by the residents themselves – and externally.” (Simó, 2016:15)

Lo que ya no es tan habitual en la puesta en marcha de proyectos de regeneración urbana

“is the inclusion of environmental improvement aimed at sustainability in the neighbourhood. Generally, projects aiming to favour sustainable development are actions related to economic development, so it is difficult to find programmes

with specifically defined environmental measures. Most programmes of urban reform end up being “slightly” green, when it comes to ecological and environmental improvements in a neighbourhood (Couch and Dennermann, 2000). The elements of the Agenda 21 have only been incorporated at a very basic level in urban regeneration programmes, and when they have existed they have normally been treated as parallel programmes. In Catalonia, the Ley de Barrios marks a changing tendency: neighbourhood actions themselves go along the lines of favouring local environmental sustainability.” (Simó, 2016:15)

En ese sentido son importantes las consideraciones en cuanto a la dimensión inmobiliaria que debería ajustarse a las realidades económicas y culturales. Las intervenciones han de ir más allá de una intervención física sin un sentido contextual a todos niveles. Es decir que las operaciones de rehabilitación, restauración o incluso de demolición y nueva construcción no pueden ser pensadas como soluciones aisladas del resto del proceso. Se deben de tener en cuenta las acciones de las dimensiones sociales y económicas que las acompañan.

“Y la dimensión inmobiliaria tiene que plegarse a la realidad económica y cultural de sus habitantes, no hay un solo tipo de vida, no hay una sola manera de resolver las necesidades, lo que hay que hacer es rehabilitar el espacio y la edificación acomodándolo a las verdaderas necesidades de sus habitantes. Regeneración, Rehabilitación, Remodelación, no son hasta ahora más que términos descriptivos de las características físicas de las operaciones. Tenemos que dotarnos de una nueva batería de definiciones que nos permitan definir el carácter de la operación, la implicación de sus habitantes, el cumplimiento de los retos sociales y ambientales, y sobre todo la intensidad del proyecto de integración urbana del espacio y sus poblaciones, que debería de ser el objetivo último de cualquier proyecto de Regeneración Urbana”. (Hernández, 2012 : 126)

Instrumentos y escalas de intervención

En cuanto a la forma de intervenir se pueden distinguir entre dos tipos de instrumentos, por un lado los planes que pueden ser de carácter estratégico o urbanístico y que forman parte de las políticas urbanas en materia de regeneración urbana y por otra parte los proyectos urbanos. La planificación estrategia se presenta como uno de los instrumentos importantes para la puesta en marcha de operaciones de regeneración urbana, al mismo tiempo, este tipo de

planificación permite actuar a distintos niveles, tanto de intervención como de territorio, un aspecto fundamental de los aspectos de la gobernanza multinivel. Ya los señalaban Roberts y Sikes

“La importancia de la planificación estratégica recae en la necesidad de poder plasmar la visión integrada del territorio en las fases operativas y de implementación de las políticas y procesos de regeneración urbana. La necesidad por la estrategia viene dada, sobretodo, por la exigencia de abarcar diversas escalas territoriales y administrativas (barrio, ciudad, área metropolitana, región, país, etc.) así como por dar cabida a los múltiples actores que forman parte, directa o indirectamente, del proceso de transformación. De este modo, esta herramienta es importante “para posibilitar a la comunidad la identificación de ventajas en la relación con el entorno exterior – local, regional, nacional e internacional. Este énfasis, en factores externos, permite incorporar una amplia amalgama de organizaciones e individuos al proyecto, tanto desde el sector público, privado, voluntariado y comunitario” (Roberts & Sykes, 2000).

En este sentido, y en contexto programático, es importante la utilización y diferenciación entre planes y programas, especialmente de los últimos, que generalmente quedan eclipsados por los primeros. Su importancia recae dependiendo de la escala de intervención, complejidad y la duración en el tiempo, ya que aportan una sistematización a corto tiempo independientemente de las disposiciones del plan. Cabe señalar que los planes estratégicos no contempla el territorio ni el espacio urbano como referente principal, ya que va más allá de los planes urbanos. Es un instrumento transversal e integrador de los representantes de la sociedad civil, para poder consensuar un diagnóstico de las perspectivas de futuro, a medio plazo a través de la definición de objetivos, proyectos y recursos necesarios para conseguirlos. En este sentido las orientaciones de los planes estratégicos interactúan con las regulaciones de los Planes urbanísticos, a partir de los cuales se interpreta y planifican las actuaciones de transformación urbana, pudiendo ser de abasto supra municipal. Permite definir las líneas de actuación y programas relativos al desarrollo urbanístico sostenible, a la movilidad – tanto de personas como mercancías y transporte público – y a la programación de políticas relativas a vivienda y suelo.

Finalmente, como ha demostrado la experiencia de Barcelona en los últimos 40 años, la operativa de los planes urbanísticos puede especializarse en Proyectos urbanos. Estos surgen en contraposición a los planes urbanísticos. *“Pretenden abordar problemas urbanos mediante proyectos específicos”* (Monclús, 2005; Busquets,

2004; Bohigas, 1985) . Aparecen en los años 60 aunque no sería hasta la crisis de 1973 que:

“surge la segunda generación de proyecto urbano que lleva a optar por intervenciones puntuales, de naturaleza municipal y normalmente no estatal. Mantienen la arquitectura de autor como señal de identificación, pero se inscriben en tejidos preexistentes (Rossi, De Carlo, Solà-Morales, Bohigas, Portzamparc, Ungers, Siza y, como modelo general, el IBA de Berlín). El proyecto no invierte en la extensión del capital fijo urbano sino en la tipología y en el lenguaje de lo edificado y, al mismo tiempo, en la creación de un espacio colectivo, articulado, con morfología que lo delimita” (Portas, 2005)

Como se puede observar, estos instrumentos tienen diferentes escalas y mecanismos de actuación. Sin embargo han de cumplir algunas condiciones básicas como son:

“En primer lugar y como hemos mencionado, un claro y decidido liderazgo de las instituciones públicas. Dado que los procesos son muy complejos, es fundamental que este liderazgo sepa hallar “socios” activos en la transformación mediante la organización de acuerdos con los distintos agentes que intervienen en el proceso, desde las asociaciones de vecinos a las empresariales, desde las culturales a las deportivas

Estos acuerdos pueden tomar la forma de “plan estratégico” u otras “plan de acciones de barrio”, es decir un documento marco que todas las partes se comprometen a respetar y que establece los objetivos generales y particulares, las prioridades e intensidades de la intervención, etc. Este documento es la base para establecer los procesos de seguimiento y evaluación de los procesos y, así, poder corregir las desviaciones

Financieramente las instituciones públicas se convierten en el motor de la actuación, mediante el mecanismo del “leveragge” o apalancamiento financiero. Para conseguir los objetivos trazados la administración inyecta una determinada cantidad de dinero que debe ser complementada con las aportaciones de los diversos socios (otras administraciones, fundaciones, capital privado, etc)” (Remesar, 2013)

Objetivos de los procesos de regeneración urbana

Los procesos de regeneración urbana tienen objetivos de distintos tipos y alcances dependiendo del territorio en que se insertan. Al respecto se plantea la focalización territorial como factor imprescindible al fijar los objetivos de las actuaciones.

“Focalización territorial: Este factor tiene que ver con el contexto territorial en que se quiere actuar. Lógicamente vendrá condicionado por los anteriores factores y sus ámbitos de intervención, de tipo político-administrativo, económico, social, etc. El hecho de focalizarse territorialmente en determinadas áreas urbanas en crisis, normalmente barrios, pero también niveles territoriales más amplios, parte de la convicción que las políticas urbanas deben reconocer las especificidades territoriales de las problemáticas sociales y, por lo tanto, diferenciarse en función de los territorios a los cuales afectan. “Planteado de otra forma, los enfoques universalistas tienden a homogeneizar el tratamiento de los problemas y corren el riesgo de la indiferencia ante la diversidad de situaciones territoriales” (Hutchinson, J. 2000)”

Sin embargo, podemos distinguir cuatro grandes categorías propuestas para los mismos: económicos, sociales, políticos y culturales. Idealmente, se ha de encontrar el equilibrio entre estas categorías dependiendo de las características del territorio a intervenir y de acuerdo a las jerarquías impuestas por las problemáticas que intentan resolverse. Al respecto, Bovaird propone:

“We can distinguish four main strands in the types of objectives normally proposed for urban regeneration programmes: economic, social, political and cultural. These strands in turn can be analysed to find a number of contributory sub-objectives. ... Of course, the picture presented by this hierarchy of objectives is highly contestable. Indeed, that is one of its major purposes – to stimulate and shape discussion about the underlying aspirations in the field of urban regeneration.

Some people might feel very confident of the hierarchy of objectives which they construct - but I think this is likely to be unusual (and they are likely to find that their colleagues do not share their confidence!). As social scientists, we can regard each hierarchy of objectives as a set of hypotheses. Each link in the hierarchy embodies the hypothesis that variations in the level of achievement of an objective can be explained by variations in the achievement of the sub-objectives which contribute to it. Seen in these terms, a hierarchy of objectives just begs to be

tested by reference to empirical studies. However, this way of setting out objectives is linear - and the real world, which we are trying to understand through our models, clearly is non-linear. Consequently, such models must be treated with caution. Two complicating factors which must be brought in straight away are: the likelihood that some sub-objectives are logically prerequisites, while others are simply valuable but not necessary contributors to the higher level objective; the likelihood that the achievement of some high level objectives is impacted upon by some of the objectives and sub-objectives in other parts of the picture, i.e. there are some very important cross-cutting and indirect relationships between the objectives which can not be clearly modelled in such a hierarchy of objectives. (Bovaird, 1997: 116-117)

La naturaleza propia de los procesos de regeneración urbana, provoca que los objetivos perseguidos tengan una interdependencia de unos con otros. La Multidimensionalidad se basa en considerar varias dimensiones (física, social, política, ambiental, cultural, etc.), no sólo en el diagnóstico de la problemática, sino también en las fases posteriores, sobretudo en la relativa a la implementación.

Por otra parte, más allá de una categorización pueden distinguirse objetivos generales que responden a la necesidad de construir programas integrales de intervención que atiendan las diferentes capas del territorio a nivel físico y social. En ese sentido, se plantea que un objetivo básico de cualquier proceso de regeneración urbana debe responder a la necesidad de conseguir la cohesión del tejido urbano en sus distintas dimensiones.

En el contexto europeo, acogerse a los principios y finalidades de la Cohesión Social y Territorial, se convierte en una panoplia fundamental de los procesos de regeneración urbana. Si por cohesión social entendemos la situación en la que la distancia entre las rentas mayores y menores se estrecha, entenderemos que las políticas de empleo y de formación (cualificación) son fundamentales para conseguir este objetivo (Hernando; Remesar, 2011; Remesar, Borja, 2014). Por otra parte, por cohesión territorial entenderemos la posibilidad de que todos los territorios de la ciudad estén articulados de forma coherente para posibilitar a los ciudadanos el acceso a los bienes y servicios de la ciudad. (Pinto, 2015)

La dimensión Físico-morfológica

Las operaciones sobre el territorio suponen el soporte físico de los procesos de regeneración urbana, en ese sentido han de cumplir con los objetivos fijados a nivel morfológico, pero también coadyuvar al cumplimiento de los objetivos a nivel económico y sociocultural. Como ya se ha establecido, el espacio público es el articulador de la ciudad y como tal, es un factor fundamental para la intervención de las zonas en cuestión.

Al respecto de las consecuencias de las actuaciones, se viene observando desde hace años un efecto contraproducente de las operaciones de renovación en el territorio ya que en algunas ocasiones son desencadenantes de procesos de gentrificación. Las nuevas dinámicas y apariencia del territorio renovado, generan una demanda que supera la oferta de suelo, esto provoca una subida del precio del mismo con lo cual los vecinos se ven forzados a abandonarlo para ser sustituidos por nuevos habitantes capaces de hacer frente a los nuevos precios.

“Además, los efectos en el barrio a medio y largo plazo de programas con objetivos de renovación, han sido a su vez motivo de estudio desde diferentes disciplinas: entre otros efectos, las consecuencias generadas en el barrio por la llegada de newcomers, incentivados a beneficiarse de los atractivos ganados por el barrio con la regeneración (Cameron, 1992). La gentrificación de áreas sometidas a programas de mejora es uno de los aspectos más controvertidos de los programas de renovación. Estos procesos se dan particularmente en los centros históricos: allí dónde el atractivo inherente del territorio convive con el deterioro propio del avance del tiempo y donde se mezclan tradiciones del ayer con culturas del presente. Además, es en estas zonas donde se observa una importante presión sobre el suelo, ya que la demanda, a menudo, es mucho mayor que a la oferta”. (Pareja, Simó 2014:178)

Esto genera a su vez una creciente atracción al lugar que aprovecha por una parte esta nueva faceta del territorio que rescata el entorno a nivel físico y se sirve al mismo tiempo de la “autenticidad” remanente para convertirse en territorio idónea para fenómenos como el turismo de masas que termina por completar el proceso de expulsión de habitantes originales y transformar la zona en algo muy parecido a un parque temático.

“Por otro lado, los centros históricos son enclaves en donde confluyen usos muy diferentes e incluso excluyentes del espacio: a la función residencial se le contraponen la actividad turística y el conjunto de sectores económicos asociados a

la misma. Mientras que las nuevas fórmulas de turismo urbano basado en la experiencia (Selby, 2004) precisamente buscan enclaves con sabor a lo auténtico y por ende, actúan con máximo respeto al territorio y sus residentes, otras actividades ejercidas por determinada tipología de turistas (p. ej. el llamado turismo de borrachera) dificulta la convivencia con los residentes dadas las externalidades negativas que surgen ante el desarrollo del turismo en la ciudad.” (Pareja, Simó, 2014:179)

En ese sentido, Pareja y Simó plantean una serie de cuestionamientos muy pertinentes al respecto de los procesos de regeneración urbana en determinadas zonas de la ciudad:

“La celeridad con la que ocurren los cambios residenciales en zonas renovadas conduce a plantearse, entre otras, las siguientes cuestiones: ¿a quién va dirigida la inversión pública en el barrio? ¿Son los procesos de cambio sufridos en un barrio consecuencia directa de la intervención, o, hubieran sucedido, en cualquier caso, fruto de la influencia de procesos globales de mayor escala? ¿Hasta qué punto la mejora del atractivo puede ejercer de ventilador de determinados grupos y expulsarlos del barrio? ¿Qué papel juega, en definitiva, la vivienda? ¿Cuál es el riesgo real de gentrificación después de la adopción de medidas de renovación?” (Pareja, Simó, 2014:180)

Una de las argumentaciones recurrentes al respecto de la preservación del entorno físico en las operaciones de regeneración urbana se sustentan en la preservación de la identidad del espacio y de sus habitantes (Pareja, Simó, 2014)

En ese sentido, y teniendo en cuenta la correspondencia entre las condiciones del entorno construido y la respuesta social Remesar plantea lo siguiente:

En este sentido, según el contexto social y económico, se ha optado por conceder un rol específico a la regeneración física en busca de la mejor solución basada en:

a) Desarrollar las potencialidades autóctonas del área relacionada con la mejora del stock físico, esto es; edificios, espacio público, infraestructuras, etc., buscando generar una atracción de empresas y aumento así de la actividad económica del territorio.

b) Aumentar la inversión en nuevas formas de actividad vinculadas al sector servicio y ocio, es decir, crear de nuevas infraestructuras relevantes que sean capaces de atraer visitantes autóctonos como turistas. Un ejemplo tradicional son los museos de arte contemporáneo en zonas degradadas.

c) Generar la capacidad para fomentar la inversión externa, a través de la mejora en la oferta de servicios, infraestructuras, calidad ambiental, etc., y compitiendo con otros territorios a escala global. En muchas ciudades se puede apreciar la aparición de zonas con grandes edificios y especializada en albergar oficinas, a semejanza de los “downtowns” americanos.

d) Reclamo turístico. Vinculada con los dos anteriores, en este caso no se limita a la inversión en edificios o infraestructuras específicas sino que intenta ofrecer una mejora de la ciudad en general y específicamente dotándola de un carácter específico que la diferencia de otras ciudades. El ejemplo de Barcelona, con su arte público, es reconocido a nivel mundial.

e) Realizar un proceso integral de regeneración urbana, basado en la integración y participación de los residentes en el proceso para lograr no sólo una mejora física del territorio sino, a su vez, aprovechar la dinámica de cambio para lograr una mejora social de los residentes. Un buen ejemplo es la política es la llamada Ley de Barrios creada por la Generalitat de Cataluña en la que destina un fondo financiero, tanto en materia de rehabilitación física del entorno urbano cómo para la generación de acciones de mejora de la cohesión social y el desarrollo local.

2- Higienización y mejora de las condiciones de la vivienda: hacia un urbanismo sostenible.

El urbanismo sostenible se asienta en la noción de ciudad compacta, caracterizada por la concentración, como modelo de ciudad sostenible y en contraposición al urbanismo de baja intensidad – como se verá en el siguiente punto. Se basa en la promoción de los centros a través de la revitalización de estos – en muchos casos a partir de la generación de un espacio público de calidad –, aumento de las densidades urbanas – en áreas dispersas – y en modelos mixtos de crecimiento con el propósito de reducir la intensidad de los desplazamientos.

3- La necesidad de dar el mejor uso al suelo urbano: importancia de la contención del crecimiento urbano para evitar el urbanismo de baja intensidad “sprawl”. Urban Renaissance, como ejemplo de proceso de regeneración integral. Promovido por Richard Rogers y el Urban Task Force, tuvo como objetivo potenciar y consolidar los centros urbanos de las principales ciudades británicas. Las bases del programa consisten “en una visión de ciudad bien diseñada, compacta e interconectada y caracterizada por una diversidad de usos – donde la gente vive, trabaja y disfruta del ocio en barrios cercanos – en un contexto de desarrollo sostenible, enfatizando el uso del transporte público, y en general, adaptable al cambio” (Urban Task Force, 2005).

4- Vinculación del éxito económico con la consolidación de la prosperidad urbana y calidad de vida. Los actuales modelos de gestión urbana se basan en modelos de gestión empresarial. Estos proliferan a raíz del cambio de modelo productivo, el fordismo entró en crisis a principios de la década de 1970 y se introdujo un modelo flexible y basado en las innovaciones de la comunicación y transporte.

5- Importancia del contexto social y político en el diseño y aplicación de las políticas de regeneración urbana. “Resulta obvio el que el riesgo de perversión coyuntural de las iniciativas de fuerte impacto sobre el perfil urbano, reforzado por la relación con eventos de gran magnitud o de innovación tecnológica o arquitectónica, estará siempre latente en la actuación de grandes proyectos” (Portas, 2003).

6- Necesidad de identificar las áreas emergentes, sus necesidades y las oportunidades, así como las necesidades y oportunidades del territorio.

Los procesos de regeneración, al no ser procesos expansivos, han de buscar áreas urbanizadas para poder llevar a cabo sus objetivos. Así, buscan áreas emergentes, con necesidades – tanto físicas como sociales –, que precisen ser objeto de mejora. A su vez, también se ha de tener en cuenta el contexto y tiempo en que se quiera implementar tanto a nivel programático como de ejecución.

“El cambio se debió al aumento de las presiones, por parte de los gobiernos estatales, hacia los gobiernos locales para que justificasen las intervenciones, en base a criterios económicos, y por la propia necesidad de las ciudades para responder a los cambios socioestructurales que comportaron las crisis económicas precedentes.

“Otro factor a tener en cuenta, que animó al surgimiento de un renacimiento cultural en las ciudades provinciales de Europa del este, fueron los procesos de descentralización del poder central hacia los gobiernos regionales y locales” ... Estas políticas culturales propiciaron nuevas formas de accesibilidad al espacio público, no sólo para los privilegiados, sino para la mayoría de residentes. Este hecho se debió, en parte, “como forma de contrarrestar las tendencias y encaminarlas hacia la atomización social y la domesticación del consumo cultural, a través de reconducir la función del centro de la ciudad, convirtiéndolo en la catálisis de la identidad civil y la sociabilidad pública” (Bianchini & Parkinson, 1993).(Remesar N., 2009)

Si bien los procesos y políticas de regeneración urbana se desarrollan en una variedad de territorios con problemáticas de distintas índoles, muchos de ellos se concentran en los centros históricos de las ciudades debido a que sus propias características evolutivas los convierten en sitios con grados importantes de degradación física en conjunto con poblaciones en riesgo de exclusión social dadas sus condiciones socioeconómicas. *“En general, los centros históricos han sido habitualmente uno de los objetivos generalizados de este tipo de políticas, no solo por el declive físico sino también por la concentración de problemáticas asociadas a la vulnerabilidad social de sus residentes.”* (Pareja, Simó, 2014:181).

En ese sentido resulta fundamental la puesta en marcha de programas integrales de actuación al respecto de las problemáticas sociales de los habitantes que no pueden resolverse únicamente con intervenciones de carácter físico-morfológico.

El debate tradicional acerca de este tipo de programas se hilvana alrededor de la dicotomía físico-social. Sin duda, la mejora de las estructuras de los edificios, fachadas, espacios comunes y públicos e interiores de vivienda contribuyen al saneamiento físico de un espacio y a la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Buena parte de las reflexiones realizadas al entorno de esta mejora física subrayan la necesidad de incluir una inversión asociada únicamente con el tejido social del barrio, desde escuelas a centros de salud pasando por programas de inserción laboral. La conclusión generalizada de buena parte de estos estudios apunta a la necesidad de intervenciones integrales que incorporen ambas vertientes en los programas de intervención (Aalbers y van Beckhooven, 2010).” (Pareja, Simó 2014:181)

El espacio público en los procesos de regeneración urbana

De manera general los espacios públicos de las áreas degradadas son un claro indicador del estado general del territorio, son espacios deteriorados y sucios que además sirven de escenario de malas prácticas que son el resultado de las dinámicas que se desarrollan en su entorno. La inversión pública en equipamientos asociados a estos espacios públicos es parte del proceso de regeneración física y normalmente se lleva a cabo por la administración local. Es una parte importante del proceso ya que implica una mejora la imagen también a nivel simbólico y esto atrae inversión por parte del sector privado. Esto tiene como es de suponer, implicaciones que no siempre son beneficiosas para los

habitantes ya que en muchos casos este potencial de inversión inmobiliaria convierte dispara procesos de gentrificación y provoca el desplazamiento de los residentes originales para los cuales en principio deberían de ser los beneficios de esta regeneración del tejido urbano. (Simó, 2016)

La importancia del espacio público se deriva de su capacidad para articular el territorio no sólo a nivel físico sino a nivel vivencial y simbólico como espacio de encuentro e interacción social y construcción de ciudadanía a partir de la apropiación del sitio que genera un sentido de pertenencia y permite el desarrollo de dinámicas positivas que refuerzan el carácter de las intervenciones y les dan un sentido social.

“Sin espacio público potente, integrador socialmente, articulador física y simbólicamente, la ciudad se disuelve, la democracia se pervierte, el proceso histórico que hace avanzar las libertades individuales y colectivas se interrumpe o retrocede, la reducción de las desigualdades y la supremacía de la solidaridad y la tolerancia como valores ciudadanos se ven superados por la segregación y por la codicia, por el egoísmo y la exclusión.

La consideración histórico-cultural del espacio público como una dimensión fundamental de la democracia política y social. El espacio público expresa la democracia en su dimensión territorial. Es el espacio de uso colectivo. Es el ámbito en el que los ciudadanos pueden (o debieran) sentirse como tales, libres e iguales. Es donde la sociedad se escenifica, se representa a sí misma, se muestra como una colectividad que convive, muestra su diversidad y sus contradicciones y expresa sus demandas y sus conflictos. Es donde se construye la memoria colectiva y se manifiestan las identidades múltiples y las fusiones en proceso. El espacio público democrático es un espacio expresivo, significativo, polivalente, accesible, evolutivo. Es un espacio que relaciona a las personas y que ordena las construcciones, un espacio que marca a la vez el perfil propio de los barrios o zonas urbanas y la continuidad de las distintas partes de la ciudad.” (Borja, 2013: 101-102)

Desde el punto de vista morfológico el espacio público es el gran articulador de la ciudad, no sólo por su cualidad jurídica que lo dota de las herramientas para comunicar a través de la calle sino sobre todo porque es a partir de ella precisamente que se puede transitar libremente por el mismo. Sin embargo y más allá de esto, es a partir de esas calles en conjunción con las plazas, los

parques, y todos aquellos espacios públicos de la ciudad que se teje la ciudad a partir de la continuidad y los recorridos que se generan a partir de la estructuración de dichos espacios. Es por ello que dentro de los procesos de regeneración urbana el espacio público es una herramienta imprescindible para los planteamientos a nivel de recuperación del entorno construido.

“La calle e incluso la tan denostada calle corredor sirve simultáneamente para muchas cosas: para pasear, para que la gente se traslade a pie o en transporte público y privado, para que por ella pasen las alcantarillas y las instalaciones de electricidad, agua y teléfono, para aparcar los coches, para entrar en las tiendas, en las industrias, en las viviendas y en los servicios, para recoger la basura, para proporcionar luz y ventilación a las casas, para permitir el paso de procesiones y paradas militares, para organizar la prostitución como itinerario y parada en los ámbitos semipúblicos, para definir los dominios colectivos y privados, para degustar café, copa y puro, para parcelar el suelo, para hacer barricadas cuando sobreviene una revolución, para que avance ordenadamente la policía a caballo o con tanques cuando es hora de represión, para plantar árboles y flores, para colocar cabinas telefónicas, rótulos publicitarios y de señalización, para servir de escaparate de la fuerza cultural de la arquitectura y, por encima de todo, para propiciar la ocasión de diálogo y de encuentro, no en el ámbito estático del jardín o de la plaza -lugares a los que uno va con intenciones precisas-, sino en la movilidad del itinerario, es decir, en una organización dinámica que predispone inmediatamente a la simultaneidad de usos y, por tanto, al perfeccionamiento de la información.” (Bohigas, 1985:83)

Es así que las acciones que se llevan a cabo en el espacio público, tienen el objetivo de contribuir al soporte físico de las intervenciones en su calidad multidimensional y tienen la potencialidad de disparar dinámicas positivas a todos niveles asegurando la conectividad del territorio en sí mismo y con la ciudad en su conjunto. Se trata de construir un sistema de red y una red de redes (Remesar, Pinto, 2016).

Sin embargo y concediendo toda la trascendencia que tiene a nivel físico morfológico el espacio público, probablemente su más importante contribución a los procesos de regeneración urbana es como catalizador de las dinámicas que pretenden ponerse en marcha a partir de la implementación de dichos procesos. El objetivo es construir un espacio público de calidad en términos sociales,

culturales e incluso económicos. Un espacio incluyente, que represente la pluralidad y diversidad del tejido urbano y permita mecanismos que equilibren el tejido urbano en todas sus dimensiones.

“La calidad del espacio público es un test fundamental para evaluar la democracia ciudadana. Es en el espacio público donde se expresan los avances y los retrocesos de la democracia tanto en sus dimensiones políticas como sociales y culturales. El espacio público entendido como espacio de uso colectivo es el marco en el que se tejen las solidaridades y donde se manifiestan los conflictos, donde emergen las demandas y las aspiraciones y se contrastan con las políticas públicas y las iniciativas privadas. Yes en el espacio público en el que se hacen visibles, por presencia o por ausencia, los efectos disolutorios o excluyentes de las dinámicas urbanas actuales.

(...)Pero también en el espacio público se reivindican derechos no específicamente urbanos (en sentido físico), también derechos de otra índole, sociales, económicos, culturales, políticos.; El empleo, la denuncia de la precariedad, la renta básica y la formación continuada. El acceso a la educación y sanidad públicas, a la cultura ya la comunicación (incluida la virtual). La identidad cultural barrial y étnica, la diversidad de orientación sexual y religiosa. La igualdad político-jurídica de todos los residentes en la ciudad, es decir la «ciudadanía por residencia” (no únicamente por nacionalidad).” (Borja, 2013: 111-112)

Es así que el espacio público en su dimensión físico morfológica no es suficiente para asegurar la apropiación por parte de sus usuarios y generar así un sentido de pertenencia que le dote de identidad. La fortaleza de las intervenciones físicas de los procesos de regeneración urbana articuladas a partir del espacio público está supeditada a la ocupación de los mismos ya que es a través del uso que se consolidan y sirven efectivamente de soporte para la construcción de ciudadanía. Además, es esta ocupación la que permite que el tejido urbano se cohesione a nivel urbano en todas sus dimensiones, la conectividad está supeditada no solo a la posibilidad física de llegar de un punto a otro sino más bien a que estos recorridos tengan significaciones a nivel socioeconómico y socio cultural.

“Con esto no quiero sugerir que el urbanismo esté exculpado de toda responsabilidad a la hora de articular el espacio público. No es igual cómo se configuren los espacios urbanos, pero tampoco conviene olvidar que la urbanidad no se puede edificar, ni simularse, ni surge de hoy para mañana. La forma urbana física por ella misma no puede reemplazar a las prácticas que le están asociadas.

No tiene sentido pretender reconstruir un pasado mitificado. Más interesante que la nostalgia es tratar de recordar qué es lo que ha representado y puede seguir representando, bajo una forma distinta, la ciudad europea. Su dimensión integradora y democrática no se mantiene en vida musealizándola; tiene que ver más bien con la configuración de espacios compartidos donde lo diverso y específico remite a implicaciones más amplias, ámbitos civilizatorios que maduran no cuando se hacen más idénticos a sí mismos sino en la medida en que se articulan con lo diferente de sí.” (Innerarity, 2006: 120-121)

Conclusiones

La mezcla de usos y usuarios es necesaria para la reactivación de zonas degradadas ya que contribuye a la mezcla tan necesaria en la ciudad de diferentes personas y actividades que rompan con las dinámicas excluyentes que marginan y segregan. Aunque la llegada de nuevos habitantes o usuarios a las zonas en proceso de regeneración urbana puede no tener los efectos esperados e incluso no del todo positivos ya que como se ha mencionado disparan dinámicas gentrificadoras, el juicio al respecto no puede ser realizado de manera superficial. En cualquier caso el éxito de las intervenciones dependerá de encontrar el difícil equilibrio que impida la polarización del territorio.

“La coexistencia de usos compartidos del espacio muestra altos niveles de complejidad. Los mercados y, en particular, el de la vivienda, alteran equilibrios de manera inmediata y sin aviso: el territorio requiere de intervenciones que garanticen el derecho a la ciudad y la vivienda digna, más allá de políticas de intervención para la renovación. Los procesos dinámicos de cambio de uso en el territorio no son neutros con respecto al barrio: detectar a tiempo el efecto de los mismos, forma parte del papel de la autoridad pública en el territorio. En su defecto, el empoderamiento de la ciudadanía a través de la protesta, requiere de la existencia de canales y agentes interlocutores que permita a la política pública dar respuestas de medio y largo plazo a los efectos negativos que dichas dinámicas ejercen en los barrios. La política pública a través de los instrumentos ya disponibles, debe ser la encargada de preservar el territorio para evitar que las fuerzas especulativas del mercado condenen el futuro del barrio.” (Pareja, Simó, 2014:196)

Incluso en los casos en que se rehabilita el soporte físico, es decir los edificios de la ciudad consolidada bajo el supuesto de mejorar la calidad de vida de sus

habitantes , el hecho del aumento del valor de los mismos como consecuencia de estas intervenciones termina provocando igualmente la expulsión de sus habitantes para acoger a grupos sociales con mayores recursos.

“Determinadas coyunturas históricas pueden hacer que esos objetivos apunten a la conservación y no a la destrucción y reestructuración de la ciudad consolidada, pero ese escenario de mejora del soporte urbano construido o de rehabilitación simbólica se ha seguido de la sustitución de las poblaciones residentes por otras de mayores recursos.” (Castrillo et al., 2014 : 133)

Al ser el sector público el responsable de poner en marcha los procesos de regeneración urbana y considerando que este hecho implica la utilización de dinero público. Es de esperarse uno de los objetivos primordiales de las actuaciones contemplen mejoras para los habitantes de las zonas donde se trabaja, sin embargo y desafortunadamente no siempre es así. El traslado de los beneficios de las intervenciones del sector público al sector privado representa uno de los mayores riesgos de las intervenciones que se realizan como parte de procesos de regeneración urbana, es por ello que ha de vigilarse las dinámicas que se disparan al respecto de las actuaciones y blindar de alguna manera los procesos especulativos que son propios de este tipo de operaciones.

“Y será la manera de utilizar ese dinero, sus objetivos y el método o forma de delimitar o justificar las áreas elegidas aquello que caracterizará la actuación emprendida. Aunque sea interesante realizar una taxonomía terminológica para explicitar los modelos de intervención sobre el soporte físico, resulta tanto o más necesario determinar quiénes son los beneficiarios de ese trasvase de rentas de lo público a lo privado, cuáles son sus objetivos. ¿Se trata de una transferencia a grupos de población vulnerable? ¿Son medidas remediales que buscan deshacer núcleos de población marginal y “limpiar” una zona de la ciudad? ¿Son políticas de redistribución de rentas que tienen como objeto dotar a unos barrios de los servicios que deberían haber tenido desde su origen?” (Hernández, 2012: 126)

En relación a la llegada de nuevos habitantes a las zonas que han sido objeto de procesos de regeneración urbana, la valoración dependerá del tipo de actividades que generan y por las cuales han sido atraídos.

“En definitiva, las características del barrio así como la existencia de un determinado sistema de vivienda determina el potencial que la gentrificación

puede tener para cambiar la composición económica, social y urbanística del mismo. El debate que suscita tal dinámica es controvertido:

por un lado, se considera a la gentrificación como fuerza centrífuga de aquellos con menos recursos y mayor vulnerabilidad en el barrio provocando así un desplazamiento involuntario, una mayor segregación y un aumento de la polarización social (Lees, 2008; Slater 2006). Por otro, la hipótesis tradicional acerca de una gentrificación positiva que determina una mejora incuestionable del barrio bajo criterios de sostenibilidad y menor segregación (Lowry, 1960; Smith, 1971; Sukin, 1982; Florida, 2002) basada en la hipótesis del filtrado –filtering³– se viene generalizando en buena parte de las intervenciones en los países desarrollados⁴. Aun así, tal y como Lees (2008) afirma, existe poca evidencia empírica de los efectos beneficiosos en los barrios de la llegada de gentrifiers.” (Pareja, Simó, 2014:181-182)

Se podría decir, que salvo excepciones, las operaciones de la llamada regeneración urbana se han basado en las expectativas inmobiliarias más que en la posibilitación de permanencia de los habitantes originales. Las consideraciones con respecto a las dimensiones físico- morfológicas y socio-económicas de las áreas de intervención no han ido siempre de la mano y por lo tanto se dan procesos de gentrificación y especulación.

Los procesos de regeneración urbana, sea cual sea su escala y su programa y estrategia de intervención han de tener como objetivo la obtención de cambios positivos (en el sentido de lo bueno y de lo real) en el territorio en el que se insertan. Los cambios físicos en el entorno construido han de tener una correspondencia con una mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Al hablar de que la regeneración urbana es ante todo un proceso, estos cambios han de entenderse en relación a plazos definidos con duraciones variables a corto y mediano plazo asegurando que se produzcan sinergias que contribuyan a la obtención de los resultados esperados a largo plazo.

La integración urbana, pasa por los intercambios que se producen en el espacio público entendido como territorio borde entre diferentes realidades y condiciones sociales, económicas y culturales. Es por ello que una vez más su dimensión sociocultural ha de ser la que aglutine, estructure y sirva de conductor de los procesos de regeneración urbana.

"I have touched on a number of principles of urban integration, in edges and public space. They stimulate exchange at the borders between territories, and they engage people in experiencing and interpreting complexity. These principles have a particular application to the fabric of ordinary life – that is, to people who are neither wealthy nor impoverished. They secure the quality of life by supplying, as it were, rules of engagement. They provide positive, sociable orientations to the city for people who may feel that class-bound kind of fragility that results in resentment." (Sennett 2013)

3 | El Espacio Colectivo

El espacio colectivo.

La contraposición de lo público y lo privado como ámbitos contrarios e incluso antagónicos, ha formado parte de las reflexiones en varios campos de estudio a lo largo de la historia de la ciudad, el interés al respecto no sólo se enmarca en la búsqueda de sus límites sino precisamente en la transgresión de los mismos y en las inestables fronteras entre uno y otro. En la ciudad estas preocupaciones forman parte de las vivencias y dinámicas de construcción del espacio urbano, no sólo en el sentido físico, sino también en el sentido vivencial y simbólico. Es por ello que, desde finales del s. XVIII con la distinción jurídica entre la propiedad pública y la propiedad privada, cada vez más los usos del espacio urbano se alejan de lo únicamente público o privado para desarrollarse en ámbitos con límites difusos y complementarios. A pesar de que,

“Trazar las fronteras entre lo público y lo privado ha sido una preocupación desde la antigüedad clásica; uno y otro concepto han servido como categorías clave para la organización y el análisis político y social, para la jurisprudencia y la praxis jurídica, en los debates morales y políticos. Encontramos dicha polarización en contextos que van desde la teoría más abstracta hasta los escenarios más práctico y concretos de la vida cotidiana.” (Innerarity, 2006: 31)

El acercamiento a los campos de lo público y lo privado tiene muchos niveles de distinción, probablemente una primera diferenciación corresponde al campo de lo colectivo contra lo individual, esto permite construir una idea de las implicaciones que tiene lo público y lo privado en referencia a nosotros mismos.

“De manera muy general podemos señalar tres sentidos tradicionalmente adheridos a la distinción público-privado ; o, mejor dicho, tres “criterios” heterogéneos para el trazado de dicha distinción :

a) En primer lugar, el criterio para el trazado de la distinción es la referencia al colectivo o a la dimensión individual . Así, público alude a lo que es de interés o utilidad común a todos, lo que atañe al colectivo, lo que concierne a la comunidad, en oposición a lo privado, entendido como aquello que refiere a la utilidad e interés individuales. De allí también que, en algunas definiciones, el término público aparezca como lo “perteneciente o concerniente a todo un pueblo” y por tanto su referencia a la autoridad colectiva, al estado . En oposición, en esta

primera acepción, lo privado designa lo que es singular y particular que, en su origen, pretende sustraerse a ese poder público (entendido como poder del colectivo) . Es también en este primer sentido que el adjetivo "público" se vuelve progresivamente sinónimo de "político" (como veremos más adelante en su doble dimensión: político-estatal y público-político-no-estatal)." (Rabotnikof, 1994: 4)

Hecha esta primera distinción, se puede trasladar el hecho público al espacio urbano como el escenario de la interacción pública y colectiva, el espacio de la sociabilidad.

Los "lugares públicos", los espacios públicos urbanos se transforman así en objetos privilegiados de la investigación : espacios físicos de interacción, públicos en tanto plenamente visibles y accesibles . Espacios de sociabilidad, en los que se instauran nuevas distancias y nuevas relaciones . Ámbitos de visibilidad recíproca que configuran conductas públicas, establecen relaciones y también contribuyen a sostener la identidad personal. En lugar de una "esfera pública" donde se procesa la atención, el consenso y la voluntad colectiva (Habermas, 1987), un espacio público caracterizado por la civil inattention (Goffman, 1963). (Rabotnikof, 1994: 9)

Siendo así, el espacio público de una ciudad (que supone el escenario de la vida en común en contraste con el espacio privado que representa los intereses particulares), debería reflejar y promover los valores de la ciudadanía. Esta contraposición sirve además para dar cuenta de la medida en que están en equilibrio los diferentes agentes que actúan en la ciudad y de sus valores con respecto al bienestar de sus habitantes y de la salud del tejido urbano.

"La idea de espacio público está vinculada estrechamente con la realidad de la ciudad, con los valores de la ciudadanía y con el horizonte de la civilización. Que la ciudad sea el lugar por excelencia y afirmación del espacio público es una convicción que corrobora la historia del pensamiento político –la invención del ágora democrática, la figura de las ciudades-estado, la formación de la burguesía en las principales ciudades de europeas, tal como lo han puesto de manifiesto, entre otros, Max Weber (1956), Fernad Braudel (1979), Claude Lefort (1986) y Jhon Pocock (2003) -, pero también algo que se revela en nuestro vocabulario político, que tiende a confundirse con el concerniente a la ciudad. En griego, público quiere decir, de entrada, expuesto a la mirada de la comunidad, a su juicio y aprobación. El espacio público es el espacio cívico del bien común por

contraposición al espacio privado de los intereses particulares. En latín, el término civis ha surgido directamente de civitas. La densidad de este campo semántico permite asegurar que la reflexión acerca de la ciudad constituye un instrumento muy apropiado para examinar las conquistas, los dramas y las posibilidades de la vida común. Es lógico que constituya una fuente metafórica de los principales conceptos del pensamiento social y político.” (Innerarity 2006:95)

En ese sentido, los sitios públicos¹ de las ciudades han de ser el reflejo de sus habitantes. Ya sea porque se han consolidado a partir de su uso y la significación que adquieren para sus usuarios a partir del sentido de pertenencia que generan y alimentan o por el contrario por su estado de degradación y abandono que los vuelve invisibles o reductos urbanos destinados a prácticas marginales. Incluso los espacios públicos de nueva creación se convierten en el reflejo de las sociedades para quienes están destinados, la utilización y cuidado de los mismos los convierte en espacios funcionales y estructurantes del tejido urbano. Por el contrario, el abandono o la especialización de los mismos los relega al uso de grupos marginales o de los no habitantes de la ciudad como en el caso del turismo masivo, convirtiéndolos en islas de usos parciales y específicos destinados a cumplir funciones muy limitadas y poco beneficiosas para la ciudad en su conjunto.

“En la ciudad se hace visible el pacto implícito que funde la ciudadanía. La ciudades y sus lugares públicos expresan muy bien la imagen que las sociedades tienen de sí mismas. La ciudad es una particular puesta en escena de las sociedades. En el modo de saludarse, en los itinerarios que realizamos, en la relaciones de vecindad o en el modo de organizar ese espacio es posible encontrar un elocuente resumen de nuestra manera de entendernos. La vida política esta unida a esta forma de especialidad. Hay una correspondencia estructural entre la disposición física de las cosas en el orden espacial y las prácticas políticas asociadas, entre el espacio físico y el cívico. En una época en la que los condicionantes materiales han perdido su viejo prestigio determinista, es frecuente pensar que el debate público se constituye únicamente por la palabra y

¹ “Ya hemos mencionado el poder que se genera cuando las personas se reúnen y «actúan de común acuerdo», poder que desaparece en cuanto se dispersan. La fuerza que las mantiene unidas, a diferencia del espacio de aparición en que se agrupan y el poder que mantiene en existencia este espacio público, es la fuerza del contrato o de la mutua promesa” (Arendtdt, 1958)

las acciones, mientras se minusvalora la importancia del espacio físico, concreto y material en el que se desarrollen. Así como las palabras y las acciones generan un espacio público, también el espacio genera determinadas formas de la política. El ambiente urbano no se refleje el orden social, sino que constituye en realidad una gran parte de la existencia social y cultural. La sociedad es tanto constituida como representada por las construcciones y los espacios que crea” (Innerarity, 2006 : 95-96)

Para entender las implicaciones y transformaciones del espacio público en la ciudad conviene hacer una distinción de las dos dimensiones que lo componen, la primera tiene que ver con su propiedad y la segunda con su uso, ambas son complementarias aunque no siempre están equilibradas y de alguna manera, cada vez son menos interdependientes. Desde el punto de vista legal el espacio público es el espacio de propiedad y a cargo de la administración pública.

“El espacio público es un concepto jurídico : un espacio sometido a una regulación específica por parte de la Administración pública, propietaria o que posee la facultad de dominio del suelo y que garantiza su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades. El espacio público moderno proviene de la separación formal (legal) entre la propiedad privada urbana (expresada en el catastro y vinculada normalmente al derecho de edificar) y la propiedad pública (o dominio público por subrogación normativa o por adquisición de derecho mediante cesión) que normalmente supone reservar este suelo libre de construcciones (excepto equipamientos colectivos y servicios públicos) y cuyo destino son usos sociales característicos de la vida urbana (esparcimiento, actos colectivos, movilidad, actividades culturales y a veces comerciales, referentes simbólicos monumentales, etc.)”. (Borja 1998)

Es así que la primera distinción con respecto al espacio público se deriva de su propiedad y administración, sin embargo desde el punto de vista de la vivencia y apropiación del espacio urbano, es decir de su dimensión socio-cultural, el espacio público se consolida y adquiere un carácter público real cuando es ocupado y genera dinámicas de apropiación e identificación que promueven un tejido urbano sano y cohesionado. En palabras de Borja:

“El espacio público también tiene una dimensión socio-cultural. Es un lugar de relación y de identificación , de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria. La dinámica propia de la ciudad y los

comportamientos de sus gentes pueden crear espacios públicos que jurídicamente no lo son, o que no estaban previstos como tales, abiertos o cerrados, de paso o a los que hay que ir. Puede ser una fábrica o un depósito abandonados o un espacio intersticial entre edificaciones. Lo son casi siempre los accesos a estaciones y puntos intermodales de transporte y a veces reservas de suelo para una obra pública o de protección ecológica. En todos estos casos lo que defina la naturaleza del espacio público es el uso y no el estatuto jurídico.

“El espacio público supone pues dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. Se caracteriza físicamente por su accesibilidad, lo que le hace un factor de centralidad. La calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mixturante de grupos y comportamientos y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales. Por ello es conveniente que el espacio público tenga algunas calidades formales como la continuidad del diseño urbano y la facultad ordenadora del mismo, la generosidad de sus formas, de su imagen y de sus materiales y la adaptabilidad a usos diversos a través de los tiempos.” (Borja, Muxí, 2000:28)

Sin embargo, la evolución de la ciudad especialmente a partir del llamado movimiento moderno, ha promovido una serie de cambios que generan nuevas formas de concebir y ocupar el espacio urbano. Estas nuevas tendencias provocaron entre otras cosas una configuración urbana con poca o nula mezcla de usos², actividades y usuarios que es precisamente de lo que se ha de nutrir el espacio público³. Esto conlleva una fragmentación⁴ del tejido que en muchos

² · “The idea that a city is largely formed by its public space, and by the shape, character, and meaning of this space, was virtually absent from the 1956 -se refiere al CIAM X en Dubrovnic - thinking. Therefore, the absence of an accepted model of coherent, positive urban space has resulted in the unintended creation of devastatingly bad city space. This is a mistake of such enormous proportion that it is hard to understand how it could have come about” (Alexander, 2006:4) Alexander, Christopher. (2006). *THE HEART OF THE CITY A NECESSARY BINDING FORCE THAT CREATES THE CORE OF EVERY CITY*. Center for Environmental Structure. Recuperado a partir de <http://www.livingneighborhoods.org/clickagreement/clickagreementces.htm>

³ “By definition again, the streets of a city must do most of the job of handling strangers for this is where strangers come and go. The streets must not only defend the city against predatory strangers, they must protect the many, many peaceable and well-meaning strangers who use them, insuring their safety too as they pass through. Moreover, no normal person can spend his life in some artificial haven, and this includes children. Everyone must use the streets. To try to secure streets where the public space is unequivocally public, physically unmixed with private or with nothing-at-all space, so that the area needing surveillance has clear and

casos deriva en una ciudad poco cohesionada a nivel físico y social con espacios públicos que no promueven el encuentro de las diferentes capas de población que la habitan y por el contrario provocan concentración, segregación y abandono.

“El funcionalismo predominante en el urbanismo moderno descalificó pronto el espacio público al asignarle usos específicos. En unos casos se confundió con la vialidad, en otros se sometió a las necesidades del orden público . En casos más afortunados se priorizó la monumentalidad, el embellecimiento urbano . O se vinculó a la actividad comercial y a veces cultural. Y en casos menos afortunados se utilizó como mecanismo de segregación social, bien para excluir, bien para concentrar (por medio de la accesibilidad de los precios, de la imagen social, etc.). En ocasiones el juridicismo burocrático ha llevado a considerar que el espacio público ideal es el que está prácticamente vacío, donde no se puede hacer nada. O que se lo protege tanto que no es usado por nadie (por ejemplo cuando con las mejores intenciones se peatonalizan todos los accesos, se prohíbe todo tipo de actividades o servicios comerciales, etc.).” (Op. Cit.)

En ese sentido, la ciudad se ha concebido siempre como el lugar que permite el encuentro con el otro, así lo han establecido varios autores cuando se refieren a ella (Borja 2003, Sennett 1977, Innerarity 2007, Jacobs 1961). Es precisamente esta cualidad, la que le otorga la capacidad de promover dinámicas de negociación, convivencia y tolerancia e incluso de generar conflicto derivado de las diferencias de sus habitantes. Al mismo tiempo permite intercambios de todo tipo incluyendo los socio-culturales y económicos que la convierten según los grados y la intensidad de los mismo en diversa, plural y funcional.

“Los sociólogos han definido siempre a la ciudad como un espacio para los extraños, el ámbito más apropiado para desarrollar una cultura de la diferencia. Desde Simmel y Bahrdr hasta Sennett, la ciudad se concibe como el lugar en el que han podido convivir diferentes modos de vida, culturas y concepciones del mundo, a la vez que han llevado a cabo el intercambio más productivo que conocemos. La ciudades son los lugares privilegiados de esa mezcla que produce el

practicable limits; and to see that these public street spaces have eyes on them as continuously as possible.” (Jacobs, 1961:35)

⁴ *“The atomizing of the city has put a practical end to an essential component of public space: the overlay of function in a single territory, which creates complexities of experience on that turf” (Sennett, 1977:297).*

desplazamiento de los hombres y les expone a la combinación de la novedad. En la polifonía de la ciudad hemos adquirido seres humanos la experiencia de la diversidad que ahora tenemos.” (Innerarity, 2006: 96-97)

Las relaciones e intercambios que se producen en la ciudad le otorgan un carácter heterogéneo. El vínculo que guardan los edificios, las funciones y los habitantes de la misma promueve o debería de promover el intercambio de los distintos grupos de población en los diferentes espacios de la ciudad. Al mismo tiempo ha generar una mezcla en los usos y actividades que se desarrollan en los mismos. De esta combinación nace el carácter mismo de la ciudad y se configura un tejido diverso que tienen como resultado una ciudad rica en todas sus dimensiones.

“En la ciudad todos los elementos –habitantes, edificios y funciones– están en estrecha cercanía “condenados” por así decirlo tolerancia recíproca. Esa obligación, con el curso de los siglos, ha conducido al conjunto de reglas que admiramos como cultura histórica de la ciudad. El tamaño de su población, la densidad de sus edificaciones y la mezcla de los grupos de funciones sociales, la yuxtaposición inabarcable de pobres y ricos, jóvenes y viejos, activos y foráneos, su composición intergeneracional, todo eso hace de la ciudad un lugar de comunicación, de división del trabajo, de experiencia de la diferencia, de conflicto e innovación...” (Innerarity, 2006: 97)

Pero el entorno urbano no se compone únicamente de espacios exclusivamente públicos o privados. Se trata más bien de una suerte de espacios públicos y privados con diferentes grados de privacidad y “publicidad”⁵. La relación entre estos espacios es ineludiblemente continua. Es así que los espacios públicos

⁵ El concepto de publicidad se aplica en su acepción de: cualidad de lo que es público. *“La publicidad burguesa es concebida como un ámbito característico de la era del capital. Con el desarrollo histórico de la cultura material burguesa tiene lugar la progresiva emancipación del tráfico económico entre los hombres respecto de las ataduras del poder político público. En esa esfera tradicionalmente privada del tejido económico va abriéndose paso un ámbito «social» —independiente de y hasta enfrentado a la autoridad pública— que reúne los comunes intereses —o intereses «públicos»— de los sujetos privados en lo tocante a la regulación de su tráfico mercantil y a su posición ante el poder político. Ese ámbito «social», encargado de mediar entre sociedad civil y Estado, de hacer valer las necesidades de la sociedad civil frente al Estado (y luego también en el Estado), es lo propiamente denominamos por la categoría «publicidad burguesa»” (Habermas, 1981:18-19)*

tienen diferentes grados de “publicidad” del mismo modo que los espacios privados tienen diferentes grados de privacidad dependiendo de las posibilidades de acceso y tránsito de sus usuarios así como las normas a las que está sujeta la estancia en ellos. Con respecto a estos parámetros es importante establecer el grado en el que el espacio, sus recursos y las actividades que se desarrollan en él así como el grado en que sirve al interés público.

Como ya se ha apuntado, la ciudad contemporánea ha pasado por procesos de dispersión espacial que han provocado un desajuste de las diferentes capas que la componen en contraste con el referente cohesivo que ha significado el espacio público a lo largo de la historia de la ciudad. Esto ha supuesto un cambio en la concepción del mismo que, aunque se espera que promueva la cohesión social y la riqueza cultural, en muchos casos se ha convertido en un instrumento para promover dinámicas de especulación y aumento del precio del suelo urbano con los consecuentes procesos de gentrificación.

The modern city has gone through a spatial and temporal process of dispersion, creating non-converging networks, in complete contrast to the cohesive nodal role of the public space in much of urban history. From the clear distinction of the integrated public and private spaces in the small settlements, cities have grown in size, scattered and fragmented along functional and social lines. Public and private spaces have both exploded and multiplied as part of this urban explosion, to accommodate change. Domestic space has moved from an integration of work, leisure and living to ever more precarious, mono-functional intimate and exclusive spaces of ever smaller households. The public space has also lost its integration of cultural economic and political significance, to be despatialized and become an instrumental tool to sell the city, although it is also expected to help promote social cohesion and cultural richness. (Mandanipour, 2003:208)

Las dinámicas de la ciudad actual promueven cada vez más la intervención de agentes privados en la construcción y equipamiento de la misma, esto provoca una tendencia a la ocupación y proliferación de espacios de propiedad privada que soporten la vida pública de la ciudad, Ascher plantea que se ha llegado al fin de un modelo en el cual había una clara separación entre lo que estaba en manos de la administración pública y lo que podía hacerse desde la iniciativa privada.

“El neourbanismo se enfrenta al fin de este modelo. Un número creciente de infraestructuras y de equipamientos entremezclan intervenciones públicas y

privadas en diferentes tipos de consorcios, concesiones y subsidios combinados con servicios. Los estatutos jurídicos y prácticos de los espacios son cada vez menos homogéneos y no abarcan ya la distinción entre acceso público y privado, acceso libre y reservado, interior y exterior, infraestructura y superestructura, equipamiento y servicio.” (Ascher, 2004: 78)

En palabras de Borja,

“Son numerosos los ejemplos en los que el espacio público es reconsiderado desde ámbitos públicos o privados que antes no lo tenían en cuenta. Áreas comerciales que reproducen calles y plazas que ya no son espacios cerrados y excluyentes. Estaciones y hospitales que son también equipamientos multifuncionales. Equipamientos universitarios y culturales que han dejado atrás la concepción de campus separados y palacios-fortaleza para convertirse en animadores y articuladores de áreas urbanas que generan espacios de transición con el entorno.” (Borja, 2003: 180)

Esto, aunado a las dinámicas que se desarrollan en este tipo de espacios, plantea una serie de cuestiones en cuanto a las regulaciones de los mismos que se vuelven de vital importancia para evitar dinámicas que fracturen el tejido urbano no solo a nivel físico sino sobre todo a nivel social

“También existen cada vez más iniciativas privada o mixtas que asumen diversos aspectos del espacio público, la producción, la gestión, el patrocinio, el mantenimiento, la vigilancia, etc., lo cual hace necesario que la administración pública establezca unas normas de uso adecuadas para evitar una privatización excluyente de los espacios públicos” (Borja, 2003: 181)

Es así que en la ciudad contemporánea cada vez existen más espacios que siendo de propiedad privada admiten y en muchos casos propician el acceso, tránsito y utilización pública. Esto plantea una serie de cuestiones que tienen que ver con la transgresión de dos dimensiones del espacio que se suponen interdependientes como son la propiedad y el uso y que sin embargo, dadas las dinámicas actuales de la ciudad son cada vez más autónomas. Estas nuevas condiciones provocan que las fronteras entre lo público y lo privado sean cuando menos cada vez más

difusas⁶. De cualquier forma, esta frontera es dinámica y cambiante como se puede observar a lo largo de las transformaciones de la ciudad.

“Es cierto que la deslimitación de los ámbitos tradicionales hace cada vez más complejo distinguir entre las dimensiones públicas y privadas de la vida, entre lo que las personas, de acuerdo con sus convicciones y aspiraciones, consideran correcto y lo que se exige de ellas en tanto ciudadanos con “identidad pública”, por utilizar la expresión de Rawls (1993, 31). Qué haya de valer como público y privado es un asunto sometido a cambios históricos y decidido políticamente, así como la correspondiente asignación arbitraria de funciones y las desigualdades es estructurales que de este modo se generan. Estamos ante una diferencia que nunca es completamente estable ni natural sino ambigua y variable, controvertida y en continua revisión. Desde una perspectiva histórica es fácil advertir que se trata de un límite fluido y negociable, que exige una continua redefinición.”
(Innerarity, 2006 : 39)

Si bien es cierto que el acercamiento al espacio público tiene dos dimensiones (propiedad y uso) y que tal como se ha establecido no siempre son recíprocas aunque idealmente deberían de serlo, su definición está siempre sujeta al cumplimiento de ambas condiciones: Un espacio de uso público pero no de propiedad pública no será Espacio Público en un sentido estricto. Es por ello que se hace necesaria una definición para los espacios de propiedad privada y utilización pública. En este trabajo denominaremos , a este tipo de espacios colectivos, sin embargo, hay toda una serie de matices al respecto que dificultan y problematizan la utilización de este concepto. El objeto de estudio de este trabajo es precisamente el Espacio Colectivo y la forma en que éste se integra en la estructura urbana. Como tal, es imprescindible hacer el ejercicio de construir una solución epistemológicamente correcta al respecto. Parte de la problemática que encierra el concepto de espacio colectivo es que se usa de manera indistinta para referirse a distintos tipos de espacios. El espacio de uso común (colectivo)

⁶ *“Muchos autores se están preguntando, en los albores del presente siglo, por el futuro del espacio público; en cierto modo, por el futuro de la ciudad tal y como la entendemos. Y la respuesta a esta pregunta es, cuando menos, inquietante. Privatización, inseguridad, pérdida de valor social, restricción de usos, terciarización, normativización... todos ellos fenómenos que amenazan el concepto de espacio público como espacio abierto a la vida social”* (Valera, 2011:11)

de un bloque de viviendas privado no es de uso público y sin embargo se le llama colectivo (Badillo, 2012).

Por otra parte, la dificultad en la construcción del concepto deriva de la poca bibliografía al respecto y de la facilidad con la que pueden atribuírsele otras acepciones. Es importante también dilucidar el diferente tratamiento que se da a estos conceptos en la cultura urbana “anglosajona” y en la cultura urbana “latina” para no confundir con otros conceptos similares como podrían ser el “common”⁷ anglosajón que si bien encierra un uso colectivo del territorio no se relaciona en lo absoluto con la idea de espacio colectivo que se empleará en esta investigación. Del mismo modo que los llamados POPS por sus siglas en inglés (Privately owned Public Spaces)⁸ de algunas ciudades norteamericanas y

⁷ El termino anglosajón “common” se ha referido tradicionalmente al territorio que es de propiedad y usufructo colectivo. El “common” anglosajón proviene de la tradición inglesa de tierra de propiedad compartida por el pueblo y que deriva en propiedad de uso común (público) pero de propiedad estatal. Se puede usufructuar y utilizar pero no poseer individualmente. Es importante mencionar que en el contexto actual se habla de “common” en términos de bien común no sólo en el ámbito de lo urbano. Asimismo en la ciudad contemporánea se utiliza el termino “urban commons” para definir los bienes comunes de la ciudad. David Harvey lo define así: *“The city is the site where people of all sorts and classes mingle, however reluctantly and agonistically, to produce a common if perpetually changing and transitory life. The commonality of that life has long been a matter of commentary by urbanists of all stripes, and the compelling subject of a wide range of evocative writings and representations (in novels, films, painting, videos, and the like) that attempt to pin down the character of that life (or the particular character of life in a particular city in a given place and time) and its deeper meanings. And in the long history of urban utopianism, we have a record of all manner of human aspirations to make the city in a different image, more “after our heart's desire” as Park would put it. The recent revival of emphasis upon the supposed loss of urban commonalities reflects the seemingly profound impacts of the recent wave of privatizations, enclosures, spatial controls, policing, and surveillance upon the qualities of urban life in general, and in particular upon the potentiality to build or inhibit new forms of social relations (a new commons) within an urban process influenced if not dominated by capitalist class interests.”* (Harvey: 1993)

⁸ *“The history of privately owned public spaces (POPS) in the United States starts in 1961 and the adoption of a new zoning resolution in New York City. The City introduced a zoning trade of private space for public space. Under what came to be known as incentive zoning, private office and residential developers between 1961 and 2000 built an extra 16 million square feet of private space above what they otherwise would have been allowed to build under applicable zoning rules in return for their provision of over 500 plazas, arcades, and other outdoor and indoor POPS constituting 80 acres of space.”* (Privately owned public places in NYC)

asiáticas, no se ajustan tampoco a las nociones que se emplean para los fines de este trabajo ya que se trata de realidades y formas muy diferentes de concebir el espacio urbano dadas las condiciones socio-económicas y culturales en las que se insertan.

Habiendo visto que tanto las dimensiones de propiedad como las del uso resultan claves para la definición del carácter del espacio urbano, la construcción de una definición del espacio colectivo está inevitablemente sujeta a estos parámetros. Podemos distinguir entre propiedad privada y uso público fácilmente ya que se trata de opuestos absolutos y únicos. Sin embargo la dimensión de uso admite distintos grados de privacidad y publicidad.

Para empezar a entender las diferencias probablemente resulte útil revisar lo que al respecto de los usos prevé el Plan General Metropolitano de Barcelona del año 1976 y actualmente vigente:

“Art. 275. Usos públicos, privados y colectivos.”⁹

1. *Son usos públicos, a los efectos de estas Normas y de las contenidas en los Planes que desarrollen lo dispuesto en este Plan General, los referentes a los usos y servicios públicos realizados o prestados por la Administración o por gestión de los particulares sobre bienes de dominio público.*
2. *Son usos privados los que no estando comprendidos en el apartado siguiente, se realizan por particulares en bienes de propiedad privada.*
3. *Son usos colectivos los privados destinados al público y a los que se accede por la pertenencia a una asociación, agrupación, sociedad, club u organización similar o por el abono de una cuota, precio o contraprestación análoga.*

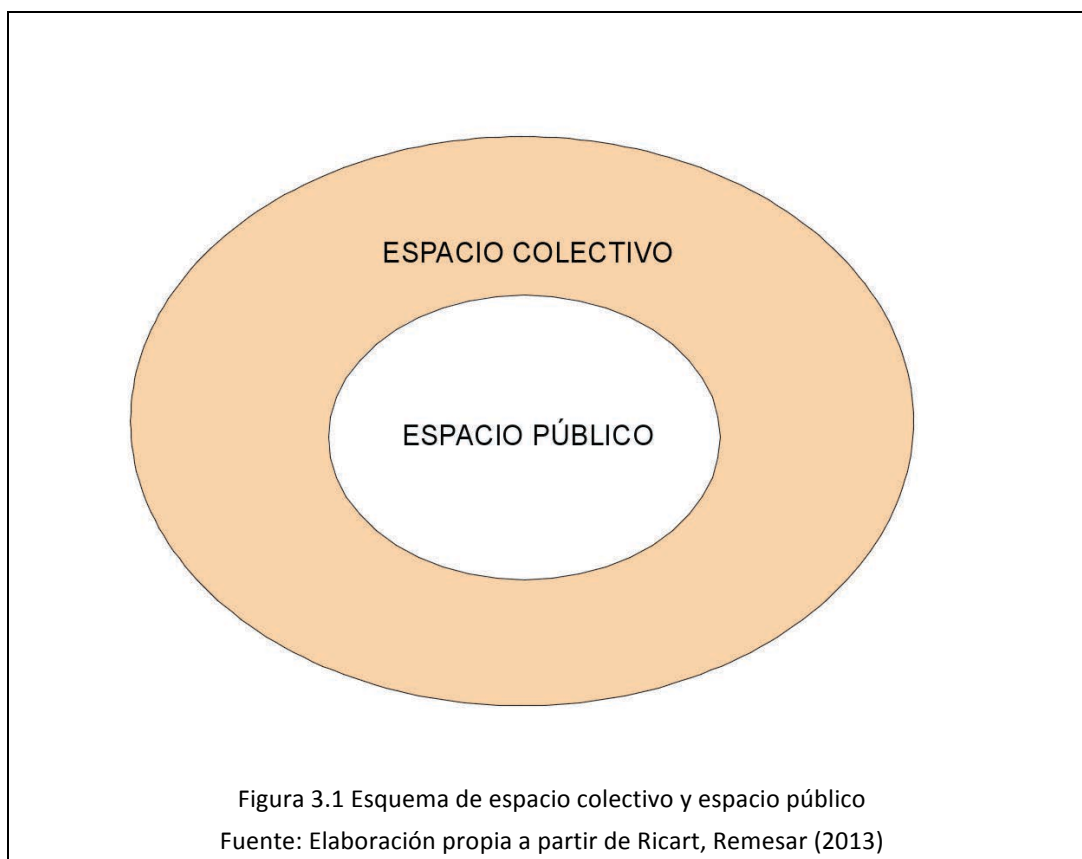
⁹ El artículo 275 se encuentra en el Capítulo III referente al Régimen de los usos y usos de las zonas. Sección 1a correspondiente a las Disposiciones generales.

4. *En los usos públicos se comprenden, asimismo, los realizados por la Administración en bienes de propiedad particular mediante arrendamiento o cualquier otro título de ocupación."*

Esta distinción de usos permite tener una primera idea de la diferencia del uso público de espacios de propiedad pública y de aquellos de propiedad privada. Se establece así una clara distinción entre el uso público y el uso colectivo derivado en primer término de la propiedad del espacio del que se hace uso. Es de suponer entonces que el espacio colectivo sea precisamente el que admite los usos colectivos.

Partiendo de la definición de Maurice Cerasi que establece que el espacio colectivo de la ciudad es el: "...sistema unitario de espacios y de edificios englobados en el territorio urbanizado que tienen una incidencia sobre la vida colectiva, que definen un uso común para amplios estratos [sic] de la población y que constituyen la sede y los lugares de su experiencia colectiva." (Cerasi (1976) 1990:87) se establece que más allá de tener o no carácter público, los espacios colectivos son los lugares de la colectividad, esto hace pensar que probablemente la diferencia entre espacio público y espacio colectivo se deriva de su propiedad, es decir que en la ciudad existen espacios de propiedad privada pero de utilización pública donde se realizan actividades que si bien son colectivas y forman parte de la vida pública se realizan en espacios que son de dominio privado

"El espacio colectivo es mayor que el público. Sólo una parte es espacio público. ¿Cuál? Aquella que es de "dominio público", aquella que pertenece al "public domain". En otros términos, aquella parte de la ciudad que es propiedad de la propia ciudad, es decir es de propiedad pública (local, regional, estatal....). La otra parte del espacio colectivo sería de "dominio privado" y sólo una pequeña parte sería accesible de forma "mas o menos libre" a los ciudadanos, aunque, como hemos visto en las calles de New York, señalando y comunicando que el uso (público) se desgaja de la propiedad (privada)." (N. Ricart, A. Remesar 2013).



Existen en la ciudad espacios de propiedad privada con utilización pública como son: centros comerciales, teatros, estadios deportivos, etc. que han servido tradicionalmente como referencia de espacios colectivos. La importancia de estos espacios para la ciudad se deriva su carácter urbano, así como los espacios públicos son el escenario de la construcción de la ciudadanía como sostiene Borja:

“El espacio público supone pues dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. Se caracteriza físicamente por su accesibilidad, lo que lo convierte en factor de centralidad. La calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su capacidad para integrar mixturas de grupos y comportamientos, por su cualidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural.” (Borja, 2005: 124)

El espacio colectivo tiene cualidades que contribuyen a reforzar el carácter público del espacio urbano ya que en él se realizan también las actividades de la colectividad. La reflexión va en ambos sentidos:

“El espacio público es antes que nada una determinación político-jurídica, pero también es un producto del uso social. Existen espacios de propiedad pública inaccesibles o prohibidos y otros que sin ser jurídicamente públicos son de uso colectivo intenso. Parecería razonable plantarse cómo se pueden socializar (por el uso) los primeros y convertir en públicos (por derecho) los segundos.” (Borja, 2003: 179,180)

En ese sentido es importante reconocer que la salud del tejido urbano no depende únicamente de los espacio públicos sino de todos aquellos edificios públicos y privados que tienen una significación colectiva para los habitantes de una ciudad. En palabras de Manuel Solá Morales :

“El espacio colectivo es mucho más y mucho menos que el espacio público, si limitamos éste al de propiedad administrativa. La riqueza civil, arquitectónica, urbanística y morfológica de una ciudad es la de sus espacios colectivos, la de todos los lugares donde la vida colectiva se desarrolla, se representa y se recuerda. Cada vez más, cada día más, éstos son espacios que no son ni públicos ni privados, sino ambas cosas a la vez. Espacios públicos absorbidos por usos particulares. O espacios privados que adquieren una utilización colectiva”. (Solá-Morales, 1998)

Dicho esto, es muy importante establecer claramente que, si bien los espacios colectivos tienen un valor como soporte de vida pública en la ciudad, prácticamente en ningún caso tienen la virtud que encierra el espacio público. No sólo porque su ocupación está sujeta a una serie de regulaciones que delimitan y en algunos casos moldean los comportamientos y los hábitos de sus usuarios. Sino porque al desarrollarse en espacios de dominio privado, pierden una de las características fundamentales del espacio público que es el de su propiedad.

“Son espacios colectivos aquellos que tienen un valor público aunque sean de propiedad privada e impliquen peajes de discriminación económica: los centros comerciales y los estadios son ejemplos habituales. En cualquier caso, la propiedad (en una sociedad que ha hecho de ella un derecho fundamental) es un factor básico de definición del espacio público.” (Rossini, 2014 : 54)

En ese sentido, es crucial entender que la cualidad de valor público de un espacio no está asegurada únicamente por su capacidad de albergar, atraer y concentrar a

grupos de personas, sino que dependerá de su apropiación y de las dinámicas que generan estas concentraciones.

“La historia de la ciudad es la de su espacio público. Las relaciones entre los habitantes y entre el poder y la ciudadanía se materializan, se expresan en la conformación de las calles, las plazas, los parques, los lugares de encuentro ciudadano, en los monumentos. La ciudad entendida como sistema, de redes o de conjunto de elementos – tanto si son calles y plazas como si son infraestructuras de comunicación (estaciones de trenes y autobuses), áreas comerciales, equipamientos culturales es decir espacios de uso colectivos debido a la apropiación progresiva de la gente – que permiten el paseo y el encuentro, que ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido, que son el ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural. Es decir que el espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico, simbólico y político.” (Borja, Muxí, 2000: 8)

Definición.

Una vez se ha hecho la reflexión al respecto de los espacios de propiedad privada con usos públicos y se han acotado sus acepciones es posible construir una definición que se ajuste a los objetivos que persigue esta investigación. Es así que se define a los espacios colectivos como:

Espacios de propiedad privada para el público; entendiendo público en el sentido de audiencia, en este caso de consumo, que no genera ciudadanía al insertarse en los espacios urbanos como consumidor.

Características.

Las características de los espacios colectivos se derivan de su condición mixta entre lo privado y lo público y varían de acuerdo al tipo actividades que se desarrollan en los mismos, así como a los grados de permisividad que tienen. Es así, que condicionantes como el acceso y el tránsito sirven para esbozar una idea

general al respecto. Se trata de espacios que si bien admiten un acceso y tránsito público¹⁰, en la inmensa mayoría de los casos presentan restricciones de algún tipo ya sea porque implican un peaje económico o porque la estancia está supeditada o dirigida al consumo. Esto genera una diferenciación y segregación de usuarios de acuerdo a sus condiciones socio económicas y culturales definiendo una diferencia fundamental de lo que se entiende como la condición de universalidad del espacio público. Del mismo modo la especialización de las actividades que se realizan en ellos tampoco genera una mezcla de usuarios sin embargo, se puede distinguir de manera general una serie de que espacios que tienen una incidencia en la vida pública de la ciudad aunque no generan apropiación y pertenencia por parte de sus usuarios convirtiéndolos efectivamente en escenario de la vida pública en la ciudad.



Figura 3.2 New York. Distintas marcas físicas delimitando propiedad pública y privada de en un contexto de “espacios colectivos” (Fuente: Ricat, Remesar 2013)

¹⁰ “One of the first pure International School skyscrapers built after World War II was Gordon Bunshaft’s Lever House on Park Avenue in New York. The ground floor of Lever House is an open-air square, a courtyard with a tower rising on the north side, and, one story above the ground, a low structure surrounding the other three sides. But one passes from the street underneath this low horseshoe to penetrate to the courtyard; the street level itself is dead space. No diversity of activity takes place on the ground floor; it is only a means of passage to the interior. The form of this International-type skyscraper is at odds with its function, for a miniature public square revived in form, but the function destroys the nature of a public square, which is to intermix persons and diverse activities.” (Sennett, 1977:11)



Figura 3.3 New York. Distintas marcas físicas delimitando propiedad pública y privada de en un contexto de “espacios colectivos” (Fuente: Ricat, Remesar 2013)

En palabras de Bauman, son espacios que se confunden con espacios públicos pero no lo son, ya que al igual que algunos espacios efectivamente públicos desde el punto de vista jurídico, no ofrecen las cualidades de un espacio público calificado¹¹.

“En las ciudades contemporáneas hay muchos sitios que reciben el nombre de “espacios públicos”. Los hay de muchas clases y medidas, pero casi todos ellos pertenecen a una de dos categorías. Estas dos categorías se apartan del modelo ideal de espacio civil en dos direcciones opuestas aunque complementarias.

La “Défense” en París, encarna todos los rasgos de la primera de las dos categorías de espacio público urbano pero enfáticamente no civil. Lugar inhóspito que no invita a quedarse con los edificios dándole la espalda a la plaza hechos para ser mirados, están en el lugar pero no pertenecen a él... Nada mitiga ni interrumpe el enorme y uniforme vacío de la plaza.

¹¹ “Espacio público cualificado culturalmente para proporcionar continuidades y referencias, hitos urbanos y entornos protectores, cuya fuerza significativa trascienda sus funciones aparentes. El espacio público concebido también como instrumento de redistribución social, de cohesión comunitaria, de autoestima colectiva.” (Borja 2005: 29)

La segunda categoría de espacio público pero no civil está destinada a prestar servicios a los consumidores o, más bien, a convertir al residente de la ciudad en consumidor. Según palabras de Liisa Uusitalo “ los consumidores suelen compartir los espacios físicos de consumo como salas de concierto o de exhibición, sitios turísticos, de actividad deportiva, shoppings y cafeterías, sin mantener ningún tipo de interacción social” Estos espacios instan a la acción no a la interacción. Hay aprobación numérica

... Sin embargo, cualquier interacción entre los actores los distraería de las acciones a las que están abocados individualmente, y sería una responsabilidad y una ventaja para ellos. No agregaría nada al placer de ir de compras, sino que sólo serviría para distraer la mente y el cuerpo de la tarea prevista.

La tarea es consumir, y el consumo es un pasatiempo absoluto e irredimiblemente individual, una cadena de sensaciones que solo puede ser experimentada –vivida-subjetivamente. Las multitudes que colman el interior de los “templos del consumo” de George Ritzer son amontonamientos, no congregaciones; grupos, no pelotones; aglomeraciones, no totalidades. Por atestados que estén los lugares de consumo colectivo, no hay nada de colectivo en ellos. Aplicando la memorable expresión de Althusser, todos los que entran en esos espacios son “interpelados” en tanto individuos, y se les pide que suspendan o destruyan todo vínculo y que despojen de sus lealtades o que las dejen de lado transitoriamente. (Bauman 2007:105)

En ese sentido, es el espacio público ha de ser además y debe reivindicarse como el espacio de la construcción de ciudadanía, el espacio común de convivencia que integra a la colectividad.

“Se trataría ahora de reavivar y reencauzar ese espíritu de civilidad a través del fortalecimiento del espacio público pensado ante todo como el espacio común («la idea de comunidad es la premisa para el reconocimiento mutuo del otro como alter ego») y como espacio de aparición. El espacio público ciudadano reivindicaría la individualidad integrándola en lo colectivo, reconocería públicamente a los individuos, no en el aislamiento del ámbito privado y en las transacciones del intercambio, sino a través del reconocimiento recíproco, iluminando así la pluralidad y la diferencia, integrándolas plenamente en el momento ciudadano.” (Rabotnikof, 1993: 83)

El espacio colectivo dentro de la estructura urbana.

En la actualidad podemos encontrar en la ciudad una variedad creciente de espacios colectivos, sin embargo, no se trata de un tipología de reciente creación.

Anterior al establecimiento y consolidación de la propiedad privada en las ciudades ya existía una clara distinción entre lo que se hacía en un ámbito privado y las actividades que se realizaban de manera colectiva de forma pública. Las plazas y mercados públicos, centro de la vida urbana fueron el escenario de la construcción de lo público como tal en la ciudad.

“...La sociología tampoco clasifica el territorio según quién es su dueño, sino de acuerdo a quién lo usa. El sociólogo Max Weber indicó que la condición primitiva del espacio público se remonta a las plazas de la ciudad medieval europea, caracterizadas por su actividad comercial (Weber, 1980)”. (Schlack, 2007:25)

Con la llegada de la modernidad y la sofisticación de las formas y usos del espacio urbano comienza no sólo una clara diferenciación de lo público y lo privado sino también las primeras transgresiones entre estos opuestos. Se hacen necesarios espacios que para el ocio y el consumo derivados de esta nueva ciudad que crece exponencialmente y tiene nuevas dinámicas.

“El ascenso de la burguesía, la política liberal, la industrialización, el auge económico y la conformación de los estados nacionales llevan a un exagerado crecimiento urbano y a la aparición de necesidades que reclaman la aparición de nuevos «equipamientos civiles»: escuelas, bibliotecas, hospitales, cárceles, oficinas de correos y de administración, pero sobre todo de nuevas funciones comerciales y culturales dedicadas al tiempo libre, al encuentro y al intercambio, tales como cafés, teatros, parques, grandes almacenes y pasajes comerciales.” (Gamboa, 2003)

Del mismo modo, la demanda de nuevos edificios supera a la administración pública y se hace necesaria la intervención de la iniciativa privada para la construcción de equipamientos de todo tipo para la ciudad.

“Hasta el siglo XVIII los edificios y espacios públicos eran creados esencialmente por la Corona, por la Iglesia y por los municipios. Con la implantación del régimen liberal se multiplicaron las iniciativas gubernamentales y municipales, en un contexto en el que el municipio era, como sucedió en España, el último

escalón de la administración del estado. Pero durante buena parte del siglo XIX fueron los municipios los que debían facilitar solares para la construcción de los edificios públicos que albergarían las nuevas instituciones.

... Pero junto con las obras de iniciativa pública tenemos también numerosos ejemplos de creaciones de la iniciativa privada, de comerciantes o industriales... (Esta tradición está mucho mas presente en otros países que en España)

En Gran Bretaña, existe una fuerte costumbre de participación privada en la financiación de instituciones de carácter público relacionadas con la sanidad, la educación, la cultura o el ocio. En GB desde el siglo XVIII hay un gran número de instituciones y establecimientos de este tipo creados para uso público pero financiados con fondos privados Durante el siglo XIX fue muy común la construcción de edificios de carácter institucional o público mediante la subscripción de participaciones... Los motivos fueron varios; desde el prestigio personal a el interés por miras de negocio (Capel, 2005:360)

Como es comprensible, no en todos los países se desarrollo está tendencia con la misma intensidad ni al mismo ritmo. De cualquier manera, inevitablemente la participación de la iniciativa privada fue tomando cada vez más protagonismo en la construcción de espacios de uso colectivo sobre todo a partir de mediados del siglo XIX.

“Un caso diferente es el de España, o el de Francia donde la construcción de edificios públicos dedicados a la cultura, sanidad o educación se debió esencialmente la iniciativa estatal. Aun así, es posible señalar también una intervención de los agentes privados mucho más amplia de lo que en un primer momento podríamos imaginar. Ante todo, de sociedades diversas (ateneos, casinos artísticos y literarios, círculos de contribuyentes, teatros, clubes marítimos...). Estas sociedades a partir de mediados del siglo XIX construyen sus propios edificios adquiriendo parcelas apropiadas y realizando derramas entre sus asociados 48 (Capel, 2005 : 461)

Las motivaciones para la intervención de agentes privados en un principio tenían un carácter sobre todo filantrópico, con la evolución de este tipo de operaciones, las motivaciones y los alcances de las mismas fueron cambiando gradualmente.

A partir de entonces, la participación del sector privado en la construcción de espacios para uso público ha crecido ininterrumpidamente en cantidad y variedad albergando cada vez más funciones urbanas.

¿Cuáles son los espacios colectivos de la ciudad?

Para la identificación de los espacios colectivos en la ciudad, podemos agruparlos de manera general en dos grandes grupos: (a) Los espacios para el abasto/consumo¹², y (b) Los espacios para el ocio y recreo. Esta clasificación responde a un primer intento de establecer cuales son efectivamente los espacios que se ajustan a la interrogante que plantea la condición de espacios privados abiertos al público y permite reflexionar de manera general sobre la infinidad de situaciones que pueden presentarse al tratar de identificar espacios colectivos.

Si consideramos que los centros comerciales son utilizados como ejemplos frecuentes de espacios colectivos ya que resumen claramente lo que son los espacios de propiedad privada para el público, resulta útil el análisis de la evolución de los espacios de abasto y consumo para construir una noción tanto de sus transformaciones como de lo que éstas implican en términos de dinámicas urbanas y el papel que desempeñan dentro de la estructura urbana. De alguna manera son estos espacios los contenedores resultantes de las evoluciones y transformaciones de los modos de consumo que paulatinamente han derivado en el hábito de comprar para pasar el tiempo. Capel apunta en esa misma dirección al señalar que: *“El gran almacén es el lugar de incitación al consumo, que estimula al visitante para que se convierta en comprador. El papel socializador del consumo ha sido señalado por diversos autores desde comienzos del siglo XX (Simmel, Baudelaire, Benjamin).”* (Capel, 2005 : 464)

¹² **Espacios para el consumo (Urry, 1995)** Urry, John. (1995). *Consuming Places*. London-New York: Routledge.

De los mercados a los hipermercados

El desarrollo de la ciudad está íntimamente relacionado con el comercio. Los antecedentes de los mercados europeos tienen destacados ejemplos como es el caso de los *tianguis*¹³ mexicanos, cuya importancia va más allá de su función comercial. En Europa la implantación de los mercados es clave para la configuración de la ciudad en la época medieval.

“El mercado fue el elemento que cimentó la ciudad europea de la baja edad media como realidad social y económica, y la modeló físicamente. La articulación de los gobiernos municipales fue mucho más tardía, se inició en el siglo XIII para consolidarse en los siglos siguientes. La primera función de los recién creados gobiernos municipales era justamente la administración económica de la ciudad y, dentro de este esquema, la regulación de los mercados era fundamental.”
(Guardia, Oyón, 2007)



Figura 3.4 “El tianguis de Tlatelolco. Palacio Nacional. Ciudad de México.”

Fuentes: Raíces Foto: Oliver Santana

¹³ **Tianguis** (del náhuatl *tiānquiz(tli)* 'mercado') es un mercado ambulante tradicional que ha existido en Mesoamérica desde la época prehispánica. La disposición de dichos mercados en las plazas de ciudades importantes alineados de manera que se formaban pasillos ordenados de acuerdo a los productos que se vendían y permitían un tránsito expedito. Hoy en día la palabra tianguis se sigue usando de manera cotidiana para denominar a los mercados sobre ruedas que se “ponen” en las calles determinados días de la semana.

Más tarde, con el crecimiento de la población y el consecuente aumento de la actividad comercial, se generó un desbordamiento del tejido comercial con las consecuencias correspondientes *“El aumento demográfico y de las actividades comerciales obligó el reordenamiento de la venta de los distintos productos en distintos puntos de la ciudad. El mercado se ramificó por las vías y plazas que vertebraban la vida urbana. mercado y las tiendas de artesanos completaban el tejido comercial e invadían el espacio público”* (Guardia, Oyón, 2007). Durante muchos siglos los problemas derivados de esta situación a nivel de sanidad y seguridad e incluso a nivel de convivencia y saturación de usos formaron parte de las reflexiones en torno a la ordenación territorial de la ciudad.

Con la llegada de la primera revolución industrial, el papel de los mercados obtuvo una renovada importancia debido a las nuevas concepciones del espacio urbano¹⁴. En Francia, estas nuevas formas de concebir la ciudad tuvieron como resultado, la implantación de un nuevo modelo de gestión del suelo urbano. Es así que los mercados adquieren el carácter de equipamientos urbanos de utilidad pública.

“En la Francia revolucionaria de 1790, fueron abolidos todos los derechos feudales vinculados a los mercados. Éstos pasaron a ser responsabilidad exclusiva de los municipios. La expropiación de bienes eclesiásticos y de la nobleza emigrada permitió la sustitución de las viejas estructuras por los nuevos organismos estatales. La organización centralizada del estado dio al proceso de sustitución una coherencia y una amplitud sin precedentes. Bajo la supervisión del Conseil des Bâtiments Civils, se adoptó una técnica homogénea de gestión y asignación de suelos, un método programado de evaluación de necesidades, de distribución y de construcción de los espacios, que se convirtieron en signos de la

¹⁴ “In both London and Paris, for example, open-air markets which sold enormous quantities of goods took hold at this time. They sold goods from the ships; they operated in special districts of the city. Unlike the medieval *foires*, the Foires de St.-Germain and the Foires des Halles were permanent operations, with licenses given by government patent to each seller. With the building of Covent Garden in the 1640 the same regularization of urban open-air markets arose in London.

However, the licenses of urban trade were unlike the older export or import licenses. A particular company would no longer hold an exclusive right to deal in a particular commodity, as the East India Company did for a time in tea, but a number of companies by fair and often by illegal means had the same goods to sell. Thus, the nature of competition was transformed from a contest for monopoly in a particular area to contests of trade within each area. As both cities became hubs of international buying and selling, their internal markets became overlapping” (Sennett 1977:58).

modernidad institucional y técnica. Nació así la que se ha llamado la “ciudad de los equipamientos”[9]. Los espacios y edificios de mercados, como las alhóndigas, o los mataderos quedaron inscritos en el sistema de equipamientos, al igual que las prefecturas, los hospitales, las escuelas públicas, los establecimientos judiciales, las cárceles, los cuarteles de policía, los teatros, las salas de espectáculo, los museos y los mismos edificios religiosos, entendidos como un servicio público.” (Guardia, Oyón, 2007)

A partir de entonces e impulsado por los cambios y el crecimiento que produjo la implantación del modelo industrial en las ciudades, el papel del mercado, no sólo como lugar de abasto sino con nuevas funciones logísticas y comerciales se ve sujeto a una serie de transformaciones morfológicas que le permiten no sólo más eficacia espacial sino la adjudicación de renovada importancia como elemento de referencia y ordenación del tejido urbano. *“La construcción de la plaza de abastos o mercado es, en muchos casos, la más importante operación urbanística de la ciudad durante el S. XIX.”* (Capel 2005:455) Esto, además de suponer la formalización y centralización del abasto en la ciudad dotó a las ciudades de una nuevas centralidades basadas en el consumo y también supuso la separación definitiva de las actividades propias del mercado de la calle, en un esfuerzo consciente y muy recurrente en esa época de generar condiciones más higiénicas en el espacio público al mismo tiempo que establecer una clara distinción entre el espacio público y el privado. A partir de entonces la construcción de mercados en las ciudades se convirtió en una operación frecuente y necesaria como equipamiento básico de las mismas.

Durante la segunda mitad del siglo XX, los avances tecnológicos permiten la construcción de nuevas tipologías de mercados que los modifican en su programa y configuración para adaptarse a los nuevos lenguajes y tendencias arquitectónicas. A su vez, las expansiones urbanas obligaron a la creación de nuevos mercados para cubrir la demanda de las poblaciones alejadas del centro de la ciudad. Es entonces y aprovechando estas circunstancias que se introduce un nuevo modelo de espacio de abasto/consumo como serían los centros comerciales e Hipermercados.

“Las expansiones urbanas de los años 1960 exigieron construir nuevos mercados municipales. En los polígonos de viviendas empezaron a diseñarse centros comerciales... La carestía del suelo en las áreas urbanas obligó también a

construir mercados de pisos, que a veces incorporan, además, una planta subterránea para las cámaras frigoríficas. Las dificultades para la movilidad de las compradoras en ellos, han obligado posteriormente a derribar o readaptar algunos de ellos. “(Capel, 2005:458)

Hipermercados

Los Hipermercados¹⁵ surgen como una solución a los problemas de abasto que supusieron la construcción de polígonos de vivienda alejados de las zonas centrales de la ciudad donde tradicionalmente se hacía la compra en los mercados.

“El Hipermercado se define como un establecimiento detallista en régimen de autoservicio, con una superficie de venta superior a los 2.500 m², ofreciendo un amplio surtido de artículos de alimentación (como mínimo el 60 por 100) y de consumo corriente (textil y bazar) y disponiendo de un gran aparcamiento para la clientela. Por razones de tamaño —tanto en relación con la superficie de venta, como la de almacenaje y aparcamiento— su localización se desplaza a las afueras de las ciudades, dependiendo la rentabilidad del hipermercado de su emplazamiento dentro de un área de atracción de entre 70.000 y 90.000 personas y contando con un radio de acción de 10 a 20 Km.” (Lora-Tamayo, Ríos, Bodega, Palacios, Checa, 1992:109)

Por otra parte la proliferación de súper e híper mercados que se adaptan mejor a las formulas de abasto y consumo que establecen las dinámicas actuales provoca una perdida de usuarios de los mercados tradicionales.

“La evolución reciente está afectando a los mercados tradicionales de barrio, que pierden usuarios ante la competencia de los súper e hipermercados. En Barcelona por ejemplo, entre 1991 y 1976 los mercados municipales perdieron un 30 por ciento de sus ventas...”

¹⁵ *“El Hipermercado es una fórmula francesa, creada por los comerciantes Marcel Fournier y los hermanos Jacques y Denis Defforey, quienes en 1963 abrieron en las afueras de Paris (St. Geneviève des Bois) un establecimiento con una superficie de venta de 2.600 m² (4.000 m² edificados) y 18 cajas de salida rápida, en el que aplicaban la técnica del discount al régimen de autoservicio. De aquí nacería la cadena francesa de hipermercados «Carrefour», cuya expansión por el resto de Francia y Europa ha sido de notable importancia.” (Lora-Tamayo, Ríos, Bodega, Palacios, Checa, 1992:109)*

Ello está dando lugar muchas veces, a una profunda remodelación. Para intentar atraer a la clientela se han construido en ocasiones aparcamientos subterráneos, que paradójicamente han podido generar problemas de congestión y acceso; se han dividido los espacios generales distinguiendo entre una parte de venta tradicional y otra de autoservicio. Como el coste de estas remodelaciones es elevado, algunos municipios pretenden financiarlo con la construcción de vivienda. El Caso del mercado de Santa Catalina en Barcelona es significativo de esta evolución” (Capel, 2005:458)

Con la sofisticación de las formas de consumo en los centros de las ciudades, los mercados están sufriendo una transformación que los va convirtiendo cada vez menos en espacios de abasto y más en espacios de consumo. *“El abandono, hacia 1970, de los grandes mercados de Les Halles, en París, del Covent Garden Market, en Londres, o del Quincey Market en Boston, parecía la parte más visible de un proceso generalizado de desaparición de los viejos mercados cubiertos.” (Guardia, Oyón 2007).* Si bien es cierto que ha habido un proceso continuo de sustitución del mercado por los supermercados e hipermercados actualmente se están desarrollando nuevos modelos de mercado dedicados casi exclusivamente a la restauración sobre todo en los centros históricos de las ciudades que aprovechan edificios históricos con valor patrimonial en algunos casos y la creciente demanda por parte del sector turístico. Se trata de una especie de réplica de los llamados *food courts*¹⁶ de los centros comerciales con una combinación de venta de productos de comercialización sofisticada. Incluso espacios que no son originalmente mercados son reconvertidos a esta nueva tipología comercial que simula la estructura de mercado para el establecimiento de restaurantes con la etiqueta de mercados gastronómicos o mercados gourmet.

¹⁶ Es una agrupación de restaurantes (puede ser interior o exterior) de diferentes ofertas culinarias en la que existe un espacio común para sentarse. En Estados Unidos las *plazas de comida* han sido populares desde los ochenta y se han integrado en los centros comerciales y aeropuertos. Es posible encontrarlas en otros sitios turísticos.

Tiendas, Galerías comerciales y Grandes almacenes.

El análisis de la evolución de la figura de la tienda y su uso puede dar cuenta de las dinámicas que producen sus transformaciones y las de sus usuarios a las formas actuales de consumo y ocio en espacios privados para el público.

“Durante toda la época preindustrial una parte del equipamiento comercial urbano estuvo ligado, como hemos visto, a la producción artesana; los mismos artesanos elaboraban y vendían sus artículos en el edificio que les servía, a la vez, de vivienda. Con la industrialización, la producción a mayor escala provocó la crisis del artesano que produce para el comercio local, al mismo tiempo que aumentaba el poder de compra general. Durante el siglo XIX se van generalizando las tiendas especializadas en la venta de determinados productos al por menor. Las que existían en el siglo XVII en muchas ciudades eran muy escasas: se trataba esencialmente de: boticas, cererías, comercio de tela y encajes, confiterías. En el ochocientos, antes o después según las ciudades, aumentan las tiendas especializadas y diferenciadas por los tipos de mercancías expendidas: tiendas de telas, ferreterías, comestibles, etc. A ellas se unen ahora otras más en un proceso creciente de especialización que se hace sentir primero en las grandes ciudades. Sólo en el siglo XIX empiezan las tiendas especializadas a estar realmente presentes, de forma amplia, en las ciudades medias y pequeñas. Durante mucho tiempo lo esencial del comercio en estas ciudades la distribución de productos alimenticios y de los relacionados con el vestido (como textil, confección, o calzado), el ajuar de la casa o la quincallería. De esa situación inicial de la diversificación de la demanda y la oferta tiene que ver con el aumento del nivel de vida, la exigencia del confort y la complejidad de la vida económica.”
(Capel, 2005:459)

Junto con la construcción de mercados y grandes almacenes, la aparición de galerías comerciales implica un gran cambio en la manera de comprar y vender. Esto supuso una primera transformación del consumo vinculado al ocio. También da cuenta de las transformaciones que están sucediendo en la ciudad y que constituyen nuevas modalidades en el uso de las mismas.

“La construcción de mercados municipales y la generalización del comercio en tiendas especializadas no fueron las únicas novedades del siglo XIX. Otros dos cambios deben añadirse a ellas: uno, la aparición de los pasajes o primeras galerías

comerciales; otro, la de los grandes almacenes. Se trata de innovaciones que están muy relacionadas con las transformaciones de las ciudad en el Ochocientos y la aparición de nuevas modalidades de uso de la misma.” (Capel, 2005:462)

Las galerías tienen su origen en los pasajes comerciales surgen como una estrategia para aprovechar el interior de las manzanas. Esto supuso un agrupamiento de comercios que dio como resultado una nueva tipología. Las galerías comerciales permitían no sólo aprovechar el interior de los predios sino que introdujeron nuevos recorridos urbanos al generar atajos comunicando calles a la par de generar ambientes confortables. Una suerte de lo que Idelfonso Cerdá denomina intervías en su Teoría General de la Urbanización¹⁷.

“Los pasajes son, en un primer momento, estrategias de agrupación de comercios para el aprovechamiento interior de las manzanas o islas, utilizando sistemas de cubiertas que facilitan la iluminación. Aparecen a principios del siglo XIX en París y se extienden rápidamente a partir de las décadas de 1930 y 40, favorecidos por la utilización del hierro y el vidrio... Esos pasajes convertidos en galerías comerciales permiten aprovechar el espacio interior de un solar y establecer atajos en el recorrido urbano, comunicando dos calles y creando al mismo tiempo ámbitos tranquilos, apartados del tráfico viario. Algunos llegarían a ser verdaderamente suntuosos.” (Capel, 2005:462)

¹⁷ ***“Del intervías considerado en su conjunto, y cómo el asentamiento de una pequeña urbe.***

Hemos dicho ya y demostrado , que lo que encierra el intervías, es una pequeña urbe dotada de todos los elementos y circunstancias, en menor escala por supuesto, que pueden constituir la tal . Así, pues. no se estrañara (sic) que, guiados por nuestro método analítico, y conducidos por la analogía, tratemos de eso espacio bajo el mismo orden de ideas, con que hemos examinado la grande urbe, Por lo mismo, trataremos, primero (B) de su aislamiento y de los medios que lo forman, y luego (2B) de los efectos y resultados de este aislamiento con relación al espacio circunscrito.” (Cerdá, 1867 : 366)

Si bien es cierto que las galerías aparecen por motivos funcionales se convirtieron en verdaderos referentes urbanos no sólo a nivel físico sino también como parte integral del cambio en las dinámicas de consumo y la consolidación de las diferenciaciones sociales como bien da cuenta Walter Benjamin en su obra sobre los pasajes de París en la cual describe y propone la aparición de dichos espacios como signos de la modernidad naciente

“La mayoría de los pasajes de París surgen en el decenio y medio posterior a 1822. La primera condición de su florecimiento es la coyuntura favorable del comercio textil. Empiezan a verse los almacenes de novedades, los primeros establecimientos que almacenan una gran cantidad de mercancías. Son los predecesores de los grandes almacenes. Era el tiempo en el que Balzac escribía: «El gran poema del escaparate canta sus estrofas de colores desde la Madeleine hasta la puerta Saint-Denis. Los pasajes son comercio de mercancías de lujo. En su decoración, el arte entra al servicio del comerciante. Los coetáneos no se cansan de admirarlos. Por más tiempo aún son un centro de atracción para los extranjeros. Una Guía ilustrada de París afirma: "Estos pasajes, una nueva invención del lujo industrial, son galerías cubiertas de cristal y revestidas de mármol que atraviesan edificios enteros, cuyos propietarios se han unido para tales especulaciones. A ambos lados de estas galerías, que reciben la luz desde arriba, se alinean las tiendas más elegantes, de modo que semejante pasaje es una ciudad, e incluso un mundo en pequeño-. Los pasajes son el escenario de la primera iluminación de gas.” (Benjamin, 2005 : 37-38)

Los grandes almacenes.

El antecedente más próximo a los centros comerciales probablemente sea el de los grandes almacenes que surgen en las ciudades a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Se trata de edificios construidos para usos comerciales exclusivamente.



Su implantación responde a nuevas necesidades en la ciudad pero también supone un cambio en las estrategias comerciales destinadas a estandarizar las ventas y dar cabida a la creciente cantidad y variedad de nuevos productos fruto de la industrialización. Posteriormente, “inauguran” también el consumo a gran escala resultado de la apertura de la posibilidad de compra a otros sectores de la población que tradicionalmente había estado destinada a la burguesía y aristocracia.

“El gran almacén permitía la adquisición de una gran variedad de productos, con una amplia gama que se adaptaría a los distintos gustos personales. Pero no solo se acudía a los grandes almacenes para comprar, sino que se convirtieron en el lugar ideal para pasear observando los nuevos productos que llegaban al mercado. De alguna manera el “ir de compras” se fue convirtiendo en un hecho común y en una forma de ocio.

Se implantaron nuevos sistemas de venta, una nueva organización del trabajo y un sistema de mercadotecnia enormemente complejo y desarrollado. Entendiendo por mercadotecnia una infinidad de estrategias comerciales destinadas a asegurar un consumo capaz de mantener toda la compleja organización de los grandes almacenes.

El conjunto de innovaciones en el sistema comercial de los grandes almacenes se basó en unas formas de venta completamente distintas a las formas tradicionales. El consumidor se beneficiaba de una amplia oferta de productos nuevos, unos precios fijos sin los descuentos y regateos propios del sistema tradicional, pago inmediato, rebajas de temporada, un sistema de venta fuera de la presión del vendedor, entre otros. (Faciabén, 2003:2)

Su implantación, como señala Sennett (1977), aprovecha e incluso propicia las reformas urbanísticas de la época, al mismo tiempo se convierte en elemento clave de las transformaciones morfológicas de la ciudad.

“As complement to the factory, as a product of impersonal bureaucracy, the department store still could not have succeeded without a mass of buyers. It was here that the population influx to the capital entered the picture. But the economics of real estate development was more and more localizing this mass of

potential buyers. The sheer physical complexity of the old city streets was also an obstacle to assembling this mass of consumers. It is estimated that because of the twisted, narrow streets of Paris at the opening of the 19th Century, a journey by foot which today could take fifteen minutes, at that time required an hour and a half. To leave one's quartier was a time-consuming affair, and yet for the department stores to achieve their volume they had to draw customers from all over the city. The creation of the grands boulevards in the 1860's in Paris helped make this possible. The creation of a transport system in Paris and in London made it even more feasible". (Sennett, 1977:143)

En ese sentido, la noción de que los espacios de consumo moldean y condicionan los procesos de consolidación del tejido urbano pueden observarse claramente atendiendo las dinámicas que involucran el establecimiento de los grandes almacenes.

"En la Europa del siglo XIX, el fenómeno de los grandes almacenes, cobra mayor importancia en París que en otras grandes capitales. Algunas especificidades del gran almacén parisino se hacen evidentes al insertar el fenómeno en el contexto de transformaciones urbanas en el que tiene lugar. Las reformas de París, iniciadas bajo el mandato del barón Haussmann, prefecto de policía del emperador Napoleón III, sientan las bases teóricas y prácticas de lo que hoy conocemos como ciudad moderna. Una de las características de la nueva metrópoli es la gran importancia que cobra el espacio público por la apertura de boulevards, plazas y grandes espacios, así como por la supresión o rectificación del trazado laberíntico medieval. El espacio público es cedido a la burguesía en detrimento de las clases más populares y de las actividades que éstas desarrollaban antes en la calle, entre otras la actividad comercial. El comercio urbano se aburguesa al abandonar calles y plazas y entra en edificios que va a hacer suyos dando lugar a todo un fenómeno arquitectónico: El desarrollo tipológico del gran almacén parisino.

...El que en París, más especialmente que en otras ciudades, el gran almacén sea el producto de una nueva forma de entender la ciudad, queda bastante claro tras la lectura de Paris, la ville (1852-1870), de Jeanne Gaillard, obra clave en el entendimiento de las relaciones del urbanismo haussmanniano con el gran almacén parisino. En opinión de Gaillard, las implicaciones entre uno y otro fenómeno son más que evidentes. Los grandes almacenes no hubiesen sido los mismos sin la aparición de los boulevards, y a la inversa, sin los primeros, la

estructura interna de barrios no se hubiese reorganizado para dar lugar a la ciudad que hoy conocemos.” (Serrano, 2005 : 2)

Una de las consecuencias que tienen la implantación de grandes almacenes en el centro de la ciudad es la concentración de funciones en términos de productos y servicios disponibles, equivalente en ocasiones a más de una calle comercial en un mismo edificio. Esta es una de las estrategias que implantan este tipo de edificios y modelos de comercio basándose además en la rápida comunicación entre sus plantas lo cual resulta en economía de tiempo también. Las implicaciones que tiene este tipo de almacenes para con los pequeños comercios circundantes puede entenderse en dos sentidos, por una parte resulta lógico pensar que resulta en una caída estrepitosa en el número de clientes que deja de comprar en ellos para aprovechar la comodidad que suponen los grandes almacenes, sin embargo la alta afluencia de personas que se acercan a la zona multiplica la cantidad de potenciales clientes también para los comercios circundantes en una suerte de paradoja.

“La concentración que se produce en estos grandes almacenes de un elevado número de funciones comerciales distintas, puede equivaler al equipamiento comercial de una o varias calles comerciales, con la ventaja de la concentración y la rápida comunicación de las diversas plantas. De todo ello procede la competencia que realizan al comercio tradicional, que puede entrar en crisis, aunque también se beneficie de la proximidad y la afluencia de público de esos grandes establecimientos 95” (Capel, 2005:470)

El establecimiento de estos grandes almacenes no ha estado exento de polémica en relación a la competencia y la amenaza que supone para los pequeños comercios. En su defensa se plantean argumentos de acceso y movilidad en los centros de las ciudades, se plantea la necesidad de hacerlos más atractivos para equilibrarlos en cuanto a lo atractivos que puedan resultar y la evolución de estas contradicciones y operaciones deriva en la peatonalización de ciertas calles céntricas para el aprovechamiento de la afluencia y la nueva forma de entender el centro de la ciudad. Por otra parte, su influencia en la imagen de la ciudad se hace patente con la evolución de los sistemas de promoción y publicidad para atraer clientes.

Centros comerciales.

La evolución presentada de los espacios de abasto y consumo conduce inevitablemente a la aparición de los centros comerciales, figura emblemática de los espacios colectivos Y que Urry enmarca en el desarrollo de las “ciudades del consumo” (Urry,1995). Estos Centros comerciales (malls) *“will be the ultimate temple of depthless consumerism, playfulness and hedonism”* (Urry, 1995:123)

Un apunte con respecto al origen de su denominación común no solo en países de habla inglesa: *“Mall”* permite especular sobre la razón por la cual se les llama así a los centros comerciales desde la lógica que persiguen como lugares de paseo y de agrupación de comercios. Durante los siglos XVI y XVII era en Europa muy popular un juego de origen italiano llamado *“Pall-mall”* se jugaba en caminos. Al desaparecer el juego se siguió llamando a aquellos caminos por el nombre de *“mall”* Probablemente el más famoso de ellos sea el célebre Pall Mall de la calle St. James en Londres. Que una vez desaparecido el juego se convirtió en un paseo en el que se ubicaron en el S. XVII tiendas y más tarde clubs sociales.

Como ya se ha observado, el desarrollo de la ciudad esta íntimamente relacionado con el comercio, a partir de la década de los 70's la racionalización del comercio, provoco el nacimiento de centros comerciales en las áreas periféricas con la consecuente migración de los consumidores y el abandono paulatino de grandes volúmenes de gente que hacían sus compras en el centro de la ciudad. La evolución de estos nuevos centros comerciales los lleva a convertirse en auténticos complejos de ocio y entretenimiento con la incorporación de sales de cine, restaurantes, bares, etc. y para algunos autores implican el *“final del espacio público”* (Sorkin, 1992) Al mismo tiempo, que constituyen uno de los ejemplos de no-lugares que señala Augé :

“Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no-lugar... El lugar y el no lugar son más bien polaridades falsas: el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente: son palimpsestos donde se reinscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y de la relación.” (Augé, 2000: 83-84)

Las ventajas que explotan este tipo de instalaciones se basan en principios de concentración y variedad de oferta en una misma superficie así como una fácil accesibilidad. Además se sirven de escenografías que transmiten la sensación de encontrarse en calles comerciales pero con la “ventaja” de asegurar un entorno seguro. No sólo los centros comerciales se ubican en estas zonas periféricas de la ciudad, las industrias se desplazaron a las afueras de la ciudad donde se constituyeron polígonos industriales que fueron disparadores del establecimiento de estaciones de servicio, parques tecnológicos, espacios de congresos, distritos de negocios y hoteles preferentemente en zonas cercanas a los aeropuertos.

“...El comercio ha sido históricamente origen y agente central del proceso de construcción de la ciudad. En torno a 1900 los mercados se transformaron en los centros comerciales la ciudad, en los pasajes y almacenes. Los centros de las ciudades pudieron hacerse cargo de este salto cualitativo, pero no el que tuvo lugar a partir de los años setenta. La racionalización del comercio provocó grandes concentraciones que derivaron en los shopping malls, parques temáticos, centros de ocio y centros de entretenimiento. En las afueras se crearon los centros comerciales con una oferta variada, que incluye también entre sus ofertas la sensación de estar en el centro de la ciudad. Algunos de ellos constituyen verdaderas simulaciones de la ciudad. Los más modernos ya no se trata de meros centros comerciales, sino de lugares de ocio en los que se puede comprar. Los centros de las ciudades no pueden competir con ellos ni en superficie ni en accesibilidad. También la industria ha abandonado progresivamente las ciudades y se ha desplazado hacia los polígonos industriales del extrarradio, donde asimismo se encuentran centros de servicios, parques tecnológicos, business-districts, espacios de congresos y hoteles, preferentemente cerca de un aeropuerto.” (Innerarity, 2006 : 111)

Como antecedente, en las periferias de las ciudades norteamericanas aparecen grandes superficies comerciales durante la década de los años 50's como consecuencia del desplazamiento de la población a los suburbios.

“A partir de los años 1950 aparecieron en Estados Unidos las grandes superficies comerciales en la periferia de la ciudades ¹⁰¹ Esa localización responde a la necesidad de atender a las viviendas unifamiliares de los suburbios donde el comercio minorista es escaso y hay buena conectividad para el desplazamiento con el automóvil. Se cuenta además con grandes superficies de parking y esta

relacionado con la aparición de los frigoríficos que permiten el almacenamiento y la compra de mayores cantidades de productos.” (Capel, 2005:473)



Figura 3.5 Northland Center, Detroit (1954)

Fuente: Web Reurbanist

“The so-called father of shopping malls, provides interesting insights into the birth of a development concept that reshaped America. In Vienna, Victor Gruen was involved in socialist politics before fleeing to New York to escape Nazi Germany. In perhaps the ultimate of ironies, he initially envisioned shopping centres as a utopian communal space that brought people together. Developers found his ideas interesting, but had a hard time securing financing. One of his first major projects, Northland Center in Detroit, incorporated many elements of Victor’s vision including public gardens, a bank, post office, auditoriums, artwork, and fountains.” (Reurbanist, 2013)

El desarrollo de polígonos de viviendas durante las décadas de los años 50 y 60’s trajo consigo la construcción de centros comerciales proyectados dentro de los mismos desarrollos, esta modalidad se convirtió en tendencia durante esa época.

Es decir que la vivienda queda excluida de las áreas comerciales. Se rompe el concepto de calle-manzana y por esta razón no se constituyen ejes comerciales, se pierde la continuidad y visibilidad, esto también ocasiona un problema de acceso peatonal. El gran problema de estos planteamiento fue la lenta construcción y ocupación de estas nuevas ciudades, otro problema fue el perfil socioeconómico de sus habitantes. La cercanía de mejores instalaciones comerciales y la poca competitividad en cuanto a variedad, calidad y precio de la oferta de productos hace que estos planteamientos en general sean un fracaso.

Como se ha mencionado, En Europa la llegada de este tipo de equipamientos empezó más tarde. A partir de los años 70's con el desarrollo de los polígonos vivienda que no estaban del todo bien comunicados lo cual acelera el proceso de abandono de espacios de abasto en el centro de la ciudad, esta circunstancia facilita y hace necesario el establecimiento de este tipo de espacios. *“En Europa estos equipamientos comerciales de la periferia empezaron a instalarse a partir de la década de 1970, con el aumento de la motorización y el poder de compra de los grupos populares.”* (Capel 2005: 473). A pesar de la tradición europea de comprar en el centro de la ciudad, el establecimiento de polígonos de vivienda no del todo bien comunicados los convierte en un territorio idóneo para la implantación de estas grandes superficies comerciales de abasto.

La consolidación de este tipo de espacios primero en las zonas periféricas de las ciudades y más tarde incluso en zonas centrales de la ciudad provoca además un “aumento” de sus funciones, se convierten en una especie de centros de reunión y “convivencia” aislados efectivamente de sus entornos a partir de la idea de la inseguridad que representa la calle y lo “confortable” que resulta estar en un ambiente controlado.

“Pero sus funciones no son únicamente comerciales. En muchas ciudades americanas del norte y del sur esos espacios tratan también de ofrecer un lugar de consumo seguro, apartado de la calle, que es o se percibe como peligrosa. Se trata de un espacio privado que se convierte en aparentemente público. Y existen a veces dificultades para separar lo uno y lo otro, lo que puede dar lugar a conflictos. A esas superficies comerciales periféricas se ha unido finalmente, centros comerciales mixtos con equipamiento de ocio que se sitúan en áreas urbanas consolidadas en proceso de terciarización, o en áreas antiguas de calidad que se encuentran en vías de rehabilitación.” (Capel, 2005:474)

Sobre los centros comerciales y su implantación.

Al respecto de los centros comerciales, hay evidentemente una serie de posturas antagónicas al respecto de lo que su implantación significa en términos urbanísticos.

“El debate sobre el impacto de los centros comerciales en su entorno urbano fue desde su inicio un debate muy intenso y polémico y con posiciones a menudo antagónicas. Frases como “they (shopping centers) suck the life of the shopping areas nearby”, “shopping centers provide jobs and activity but they do so at the expense of virtually everything else” y “they shut out the local community”, etc. contrastan con frases como “they can be both regeneration schemes themselves and a catalyst for other non-retail regeneration projects”, “new developments are creating a sense of place which is a natural extension of the city, not just a retail scheme, and through it, restoring and creating civic pride” y “it isn’t just about building, it’s about complete physical and social engagement with local communities”.¹

Para Benjamin R. Barber², profesor en Walt Whitman Center for the Culture and Politics of Democracy en la Rutgers University, por ejemplo, los centros comerciales siguen siendo las plazas públicas privadas de las nuevas franjas de ciudad “privatopia” en donde la separación de la sociedad es usada para garantizar una seguridad plácida. Y que al entrar en un centro comercial cualquiera lo primero que se nos pide es que escondamos cualquier aspecto de nuestra identidad que no la del consumidor.” (Bento, 2013 : 61)

En el contexto europeo, donde la implantación de este tipo de equipamientos comerciales se ha enfrentado a una larga tradición de comercio en la calles de la ciudad y por tanto a una resistencia incluso desde el punto de vista legal que provocó toda una serie de legislaciones al respecto con el objetivo de proteger al pequeño comercio:

Por otro lado, la resistencia legal que han enfrentado las nuevas tipologías comerciales principalmente en los años 90 en Europa son la prueba suficientemente clara del aprecio o del sentimiento de amenaza que por estos nuevos edificios se tenía. La Ley de Comercio del 1996 en España requería un segundo permiso emitido por la autoridad gubernamental regional para construir nuevos centros comerciales; para citar algunos casos, en Bélgica era aprobada la

Cadenas Law en 1994, para reducir el tamaño de estos equipamientos; en Dinamarca se aprobaban en 1997 el Plannig Act y las Environmental Impact Assessment Laws que obligaban los centros comerciales de grandes dimensiones a someter un informe sobre el impacto ambiental del proyecto en el momento de su tramitación; en Finlandia se aprobaba en 1998 la New Land Use and Building Act; en Francia se aprobaba en el 1973 la famosa Ley Royer que ponía una serie de límites a la proliferación de hipermercados y a tiendas con más de 1000m², en 1990 la FISAC, en 1991/92, la Sapin Law (una adenda a la Ley Royer) que aunque no parase completamente el desarrollo de nuevos hipermercados lo ablandaba muchísimo, luego en 1993 sale un decreto sobre los hipermercados, otro sobre las grandes tiendas de comida y una nueva adenda a la Ley Royer, la Ley Dublin elevando las restricciones a los supermercados, y por último en 1996 la Ley Rafferin que tenía como objetivo principal proteger el pequeño comercio.”. (Bento, 2013 : 61)

A pesar de ello y como se analizará más adelante en el trabajo, el efecto de la implantación de centros comerciales podría tener efectos no del todo negativos en ciertas zonas de la ciudad como disparadores de nuevas dinámicas en el territorio.

Por su vez, Enric Vives i Valls afirmaba que los centros comerciales funcionaban como dinamizadores del consumo y de su zona de ubicación “Si es cierto que un centro comercial de éxito activa el consumo, la consecuencia inmediata es la mejora de la actividad comercial en la zona de influencia en la cual este se ubica. Todo ello conlleva de modo inherente una mejora de la calidad de oferta, así como una mayor consolidación de la actividad comercial en las proximidades del centro”. Carles Carreras Verdaguer⁶, Catedrático de Geografía Humana del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, afirmaba que efectivamente, los centros comerciales que se han instalado en Barcelona y en su área metropolitana tienen unas características que son relativamente originales. En primer lugar, una parte importante presenta una localización claramente urbana frente de la localización periurbana de los modelos de Francia o de Estados Unidos. Son efectivamente solares céntricos de la ciudad. Que han permitido diversificar y aumentar la accesibilidad que incorpora en cantidades importantes el acceso a pié, conservando en algunos casos la trama urbana de la ciudad. “D’altra banda, la localització céntrica ha ajudat en el manteniment de la vitalitat del centre comercial tradicional de la ciutat al llarg dels seus cinc

quilómetros” y aduce que “la incorporació del disseny des de l’inici i el treball encarregat a arquitectes que no havien estat de tècnics internacionals especialitzats de les grans distribuïdors han possibilitat la creació d’un model Barcelona de shopping center que podria entendre com una resistència local davant la pressió de la globalització ”. En definitiva, la idea de que los Centros Comerciales contribuyen siempre en el empobrecimiento del centro de ciudad y de la actividad económica local existente, no está de todo clara y probablemente esta será una de las muchas y más colosales falacias actuales. Por tanto, lo que esta hipótesis propone demostrar es exactamente lo contrario: que algunos centros comerciales y de ocio urbanos pueden constituir verdaderos catalizadores⁷ de urbanidad , y en algunos casos han llegado a ser los principales motores de importantes obras de renovación urbana. llevadas a cabo en los últimos años. (Bento, 2013: 2-3)

En cualquier caso, los centros comerciales como objeto son espacios están autocontenidos, con temperatura controlada, predominancia de la iluminación artificial que ayudan a asilar al visitante en un entorno de consumo. Además, garantizan su seguridad al ser espacios fuertemente controlados. En otros términos, generan un “otro lugar” en el emplazamiento, una suerte de lo que Foucault llamo Heterotopia.¹⁸

El cierre paulatino al exterior se produce por el modo de acceso. Ya no se llega al Gran Almacén a pie o en transporte público, se puede llegar en coche y aparcar con relativa facilidad en los grandes espacios de aparcamiento que oferta el centro comercial y que, además, son gratuitos dependiendo de nuestro consumo en el Centro. Este cambio acompaña a los cambios urbanos en los que;

¹⁸ “El término Heterotopía forma parte del debate que condujo a sociólogos, filósofos, economistas urbanos y demás a interesarse por el espacio urbano y poner en un segundo término los aspectos históricos y temporales de la ciudad. A partir de los sucesos de Mayo de 1968 las ciudades comenzaron a cambiar rápidamente: conflictos sociales, crisis económica, reestructuraciones urbanas... La sociología no pudo permanecer ajena a los efectos que esta revolución tuvo sobre el mundo del pensamiento, cada vez más politizado y orientado hacia la crítica social. Fue en este momento cuando comenzó a reivindicarse un mayor protagonismo del espacio frente al tiempo en la comprensión de la ciudad: era lo que Edward W. Soja ha denominado “el punto de partida del tránsito hacia la postmodernidad”. Las figuras que marcaron este punto de inflexión fueron Michael Foucault y Henri Lefebvre.” (<http://atributosurbanos.es/terminos/heterotopia/>)

“La calle se convirtió en una red organizada por y para el consumo. La tasa de circulación de los peatones, aunque aún tolerada, fue determinada y medida por la capacidad de percibir las ventanas de las tiendas y comprar los objetos que se muestran en ellas. El tiempo se convirtió en “tiempo de la mercancía” (tiempo para comprar y vender, tiempo comprado y vendido). La calle regulaba el tiempo fuera del trabajo; Lo sometió al mismo sistema, el sistema de rendimiento y beneficio. No era más que la transición necesaria entre el trabajo forzoso, el ocio programado y la habitación como lugar de consumo.”(Lefebvre, 1973:20)

Es obvio que estos grandes centros Comerciales dinamizan la economía de la zona y permiten que los pequeños comerciantes puedan mantener su actividad. A no ser que, como sucede en la zona del Portal del Ángel de Barcelona se produzca una acumulación entre Grandes Almacenes y tiendas especializadas pertenecientes a las grandes cadenas Comerciales Internacionales. Vemos entonces como se produce una substitución del pequeño comercio detallista sea por establecimientos de restauración (para dar satisfacción a los centenares de personas que circulan) o por tiendas, también de grandes cadenas Internacionales; que podríamos llamar “low cost”.



Figura 3.6 Portal del Ángel Barcelona.

Fuente: Elaboración propia sobre imagen google maps

“La trampa, no obstante, es que “el sentimiento de identidad común (...) es una falsificación de la experiencia”. De este modo, los que han ideado y supervisan los templos del consumo son, de hecho, maestros del engaño y artistas embaucadores. En sus manos, la impresión se convierte en absoluto: no es necesario plantear más preguntas; si se las formulara, quedarían sin respuesta.

Dentro del templo la imagen se convierte en realidad. Las multitudes que colman los corredores del shopping se aproximan tanto como es posible a la “comunidad” ideal imaginada que no conoce la diferencia (más exactamente, no conoce ninguna diferencia importante que requiera confrontación, enfrentamiento con la otredad del otro, negociación, esclarecimiento y acuerdo sobre el modus vivendi). Por esta razón esa comunidad, no exige ninguna negociación, ningún trato, ningún esfuerzo por entender, solidarizarse ni conceder. Todos los que se encuentran allí pueden suponer, con cierta seguridad, que todos los demás son los que se todos los demás con los que se encuentran o se cruzan han ido allí con el mismo propósito, seducidos por los mismos atractivos (reconociéndolos por lo tanto como atractivos) movidos y guiados por los mismos motivos. (...)” (Bauman, 2007:106)

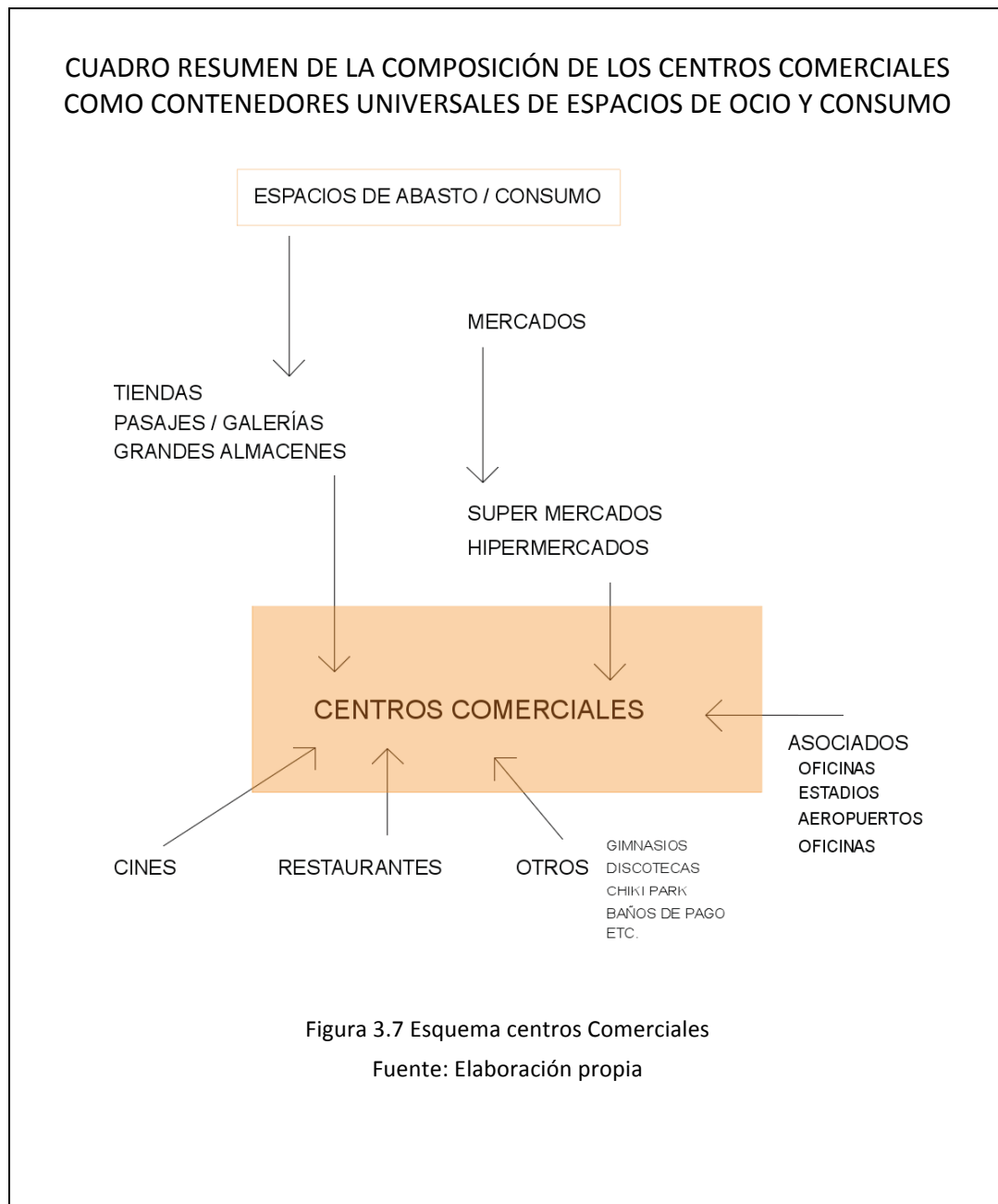


Figura 3.7 Esquema centros Comerciales

Fuente: Elaboración propia

Espacios para el ocio y recreo.

Los espacios dedicados al ocio y el recreo forman parte de la otra gran categoría que encierra espacios colectivos, la existencia de estos se remonta a la antigüedad pero a partir del siglo XIX con la aparición de los nuevos estados su proliferación sufrió un aumento exponencial como piezas urbanas de importancia morfológica y simbólica. Este tipo de espacios tienen una importancia dentro de la ciudad más allá de su función como lugares de entretenimiento, se trata de lugares de reunión y de ostentación

“As the cities grew, and developed networks of sociability independent of direct royal control, places where strangers might regularly meet grew up. This was the era of the building of massive urban parks, of the first attempts at making streets fit for the special purpose of pedestrian strolling as a form of relaxation. It was the era in which coffeehouses, then cafes and coaching inns, became social centers; in which the theater and opera houses became open to a wide public through the open sale of tickets rather than the older practice whereby aristocratic patrons distributed places. Urban amenities were diffused out from a small elite circle to a broader spectrum of society, so that even the laboring classes began to adopt some of the habits of sociability, like promenades in parks, which were formerly the exclusive province of the elite, walking in their private gardens or “giving” an evening at the theater.” (Sennett, 1977:17)

Los Teatros

Dentro de este tipo de espacios, los teatros, que si bien es cierto existen desde mucho antes, es a partir de esta época que adquieren una importancia específica como piezas eminentemente urbanas, además son precursores del uso público de lugares de propiedad privada.

Las innovaciones que se fueron introduciendo en los pequeños teatros cortesanos se aplicaron también luego a teatros públicos de iniciativa privada, que aparecen en ciudades italianas, especialmente en Venecia, a partir del siglo XVII. En el siglo XVIII algunas ciudades europeas podían tener ya numerosos teatros públicos... (Capel, 2005:419)

Al mismo tiempo, la construcción de teatros significó para la ciudad una forma de demostrar el nivel de desarrollo urbano y social de la misma y durante el siglo XIX el teatro la forma de entretenimiento predilecta de la burguesía.

“Durante el Ochocientos las ciudades grandes y pequeñas compitieron por construir teatros, con una gran variedad de tamaños y comodidades... Como decía un tratadista del siglo XIX esos teatros se construían “para desahogo y recreo del público, contribuyendo además a enseñar la sana moral y corregir costumbres y su magnificencia y sublimidad lo es siempre con arreglo al rango de la población”⁹⁴ Constituían todo un símbolo de la ciudad, y un elemento indispensable de la sociabilidad burguesa. (Capel, 2005:422)

En ese sentido los teatros adquirieron una importancia no sólo como diversión sino también a nivel simbólico y como elementos distintivos de la ciudad y se consolidan como edificios imprescindibles que inclusive condicionaban el trazo de la trama urbana de la ciudades, *“De hecho, a partir del siglo XVIII los teatros de encuentran entre los equipamientos imprescindibles de cualquier proyecto de reforma urbana... 95 (...) los teatros exentos construidos en las ciudades posibilitaron en muchos casos la ordenación ortogonal del espacio en que se construyeron. A veces dieron lugar a dos plazas, una en la fachada y otra trasera, a la vez que imponían líneas rectas para el trazado de las calles próximas 97. (Capel, 2005:423)* En ese sentido, los teatros se convirtieron en referencias urbanas a nivel morfológico y simbólico.

La implicación de la iniciativa privada en la construcción de estos recintos da cuenta de la importancia que tenían como lugares de socialización y visibilidad, se convierten en una cuestión pública dado que además de su función social se convirtió en una fuente de interés ya que el establecimiento de un teatro hacia aumentar el precio del suelo de la zona circundante¹⁹.

También se establecieron en los lugares donde tradicionalmente se venía desarrollando actividades festivas y en combinación con otros lugares de

¹⁹ *“La construcción de un teatro en una ciudad de tamaño medio podía implicar un debate público importante. Muchos fueron construidos como negocio por la iniciativa privada, que a veces acudió a la formación de sociedades por acciones. (...) La burguesía a veces obtenía locales en el mismo edificio del teatro para sus círculos. Por otro lado, el lugar elegido incidía en el precio de las viviendas colindantes por lo que los propietarios podían intentar atraer dicho equipamiento.” (Capel, 2005:422)*

entretenimiento llegaron a constituir verdaderos ejes de ocio en la ciudades como puede ser el caso del Paralelo de Barcelona. (Albertí, Molner, 2012; Espinosa, 2011)

Como ya se ha mencionado la función social de los recintos teatrales va más allá del puro entretenimiento, tiene además un papel determinante en la construcción de lo público en la ciudad.

“ En Europa la construcción de teatros tuvo una importancia decisiva para la formación de lo público. Sucedió paralelamente al desarrollo de otros espectáculos, como los toros, al crecimiento de la prensa, y a la aparición de diversas formas de sociabilidad, reflejadas en la construcción de casinos y café. Todo ello ocurrió de forma lenta a partir del siglo XVIII y , sobre todo, durante el XIX, con la implantación de los Estados liberales y el acceso de las clases medias y populares al escenario político, de forma simultanea a la separación de la Iglesia y el Estado y la secularización dela vida social. 106 Hasta entonces, ese papel de socialización publica e intercambio social lo había desempeñado, sobre todo la plaza pública, la iglesia, los salones aristocráticos, para las clases ricas, y la fuente o lavadero, para las clases populares.” (Capel, 2005:428)

El Cine

Más tarde, con la llegada del cine se consolidó junto con la radio la nueva forma de entretenimiento en las ciudades, el cine tomó cada vez más importancia y pasaron de hacerse proyecciones improvisadas en lugares varios a la necesidad de construir espacios específicos para este fin. En un principio los cines seguían la tipología de los teatros adoptando también los grandes vestíbulo y bares que hacían de los cines recintos de convivencia más allá de la mera proyección de películas. (Capel, 2005)

Posteriormente, se comenzaron a construir grandes cines de grandes capacidades y que consolidan lo que podría considerarse una tipología de edificios monumentales de los cuales quedan algunos ejemplos reconvertidos en teatros como el Coliseum de Barcelona.

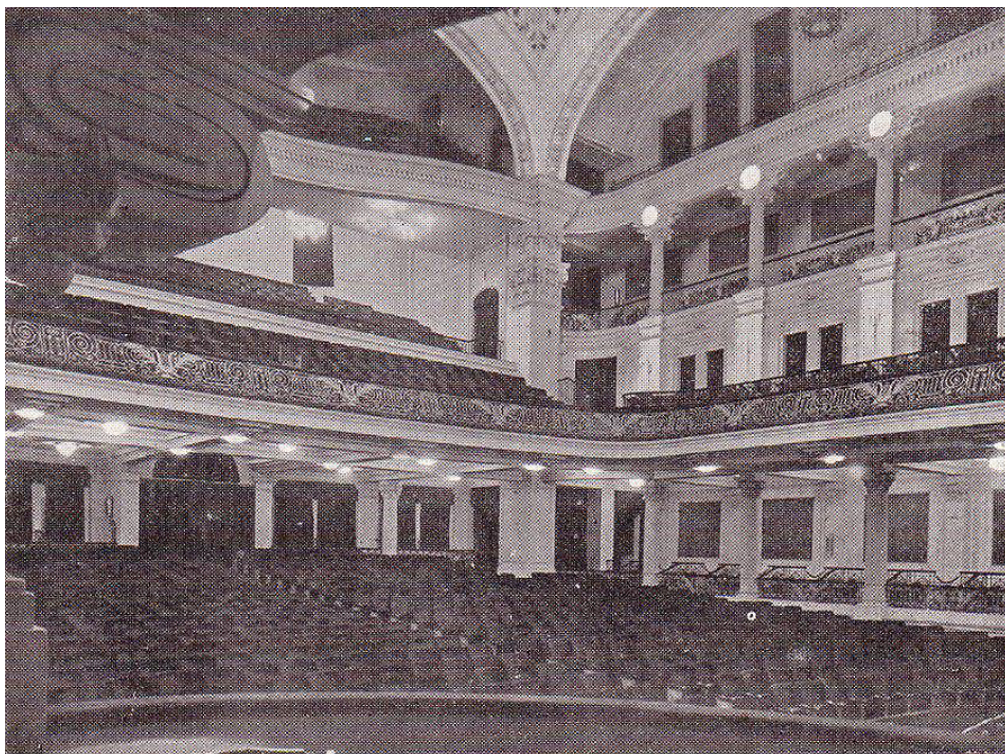


Figura 3.8 Cine Coliseum Barcelona

Fuente: <http://alberto-lapantallamagica.blogspot.com.es/2013/03/cines-de-barcelona-cine-coliseum.html>

"Inaugurada en 1923 , es una de las salas de cine más grandes de la ciudad y uno de los grandes edificios históricos destinados al cine, además de una muestra significativa de la arquitectura monumentalista de los años veinte del siglo XX. El edificio fue proyectado, por Francesc de Paula Nebot , en un estilo ecléctico cercano al movimiento Beaux-Arts francés e inspirado en el de la Ópera de París. En la lujosa decoración participaron artesanos como Fernández Casals, Gonzalo Batlle y Torra pasan. Las obras costaron cuatro millones y medio de pesetas de la época.

Originalmente, tenía 1.815 butacas, distribuidas en tres niveles: platea y dos pisos en forma de media herradura, con 50 palcos alrededor de la platea." (Uris 2013)

Durante los años 1940 y 50 el cine se convirtió en un espectáculo muy popular y esto provocó la construcción de grandes cines. En muchos de ellos se incorporaron además salas de fiesta que se ubicaban en los sótanos. Se originaba de esta forma

una especie de complejo de ocio entretenimiento a pequeña escala. Con la llegada del video y la posibilidad de ver películas en casa, el volumen de las salas de cine fue disminuyendo en tamaño y cantidad, provocando el cierre de muchas de las grandes salas de cine que fueran tan populares y referenciales en muchas ciudades. Actualmente, las salas de cine están asociadas principalmente a los centros comerciales.

Otros espacios de ocio y recreo

Los baños y las salas de fiestas

Aunque hoy en día no son tan populares, los baños en la ciudad han sido tradicionalmente espacios ligados no sólo a la higiene sino también al ocio y al encuentro. Por ello han tenido un papel importante en el grupo de edificios de utilización pública.

Los tratadistas del XIX los consideraron ya como un equipamiento indispensable en las ciudades¹²⁰. A lo largo del Ochocientos se construyeron, en efecto, edificios apropiados para ello, con una tipología variada como corresponde también a sus variadas funciones: desde los baños terapéuticos a las duchas públicas destinadas a la higiene de las clases populares¹²¹. A comienzos del siglo XX se añaden los balnearios marítimos, a veces con estructuras que se adentran en el mar y sobre las que se instalan terrazas, salas de baile y reunión, así como acceso a los baños de agua salada y dulce¹²².

Con la difusión del deporte, los baños dieron poco a poco paso a otro tipo de equipamientos, las piscinas. (Capel, 2005:431)

En el caso de Barcelona puede hablarse de baños públicos desde principios del siglo XIX y se identifican varias tipologías al respecto desde los urinarios hasta los baños turcos y termas o los baños populares que se instauraron al final de la guerra civil, como equipamiento de ocio vale la pena mencionar los llamado baños de mar...

“Tot i que neixen amb finalitats terapèutiques i més tard lúdiques, els banys de mar o d’oleaje (a l’estiu) també oferien habitualment banys de pila i dutxes. Segons Mercè Tatjer, els més antics eren els de Can Soler (o Solé), coneguts

també com de la Senyora Tona o de la Casa de la Caritat (a partir de 1827), oberts a finals del segle XVIII, situats al final del carrer de la Maquinista i desapareguts quan s'hi va construir La Maquinista Terrestre y Marítima. De 1829 són els banys de Benet Trulls, situats al peu de la muntanya de Montjuïc sobre el que havia estat un antic molí fariner, prop de la platja de Santa Madrona. A la premsa barcelonina, especialment a les pàgines del Diario de Barcelona durant la dècada de 18101820, apareixen les primeres notícies de barraques de banys de fusta al peu de la muntanya de Montjuïc i les primeres referències i consells sobre els banys i els banyistes. A l'estiu de 1848, el Diario de Barcelona descrivia una barraca destinada a ús exclusiu d'homes, que comptava amb servei de bany i d'higiene, situada a la platja de les Drassanes, a la Barceloneta.” (March, 2016)



Figura 3.9 Urinaris de la plaça dels Josepets (Lesseps), l'any 1909 Foto: Frederic Ballell
(Fuente: <http://enarchenhologos.blogspot.com.es/2016/11/els-banys-populars-de-barcelona.html>)

Otros espacios donde se desarrolla una importante actividad de ocio y entretenimiento son las llamadas discotecas o salas de baile que si bien hoy en día constituyen un verdadero ejemplo de utilización pública de espacios de propiedad privada para el público. Es durante el siglo XIX que se populariza el baile entre varios sectores de la sociedad y esto hace necesaria la construcción de edificios dedicados a ello.

“Durante el siglo XIX la moda del baile se extendió también ampliamente entre las clases burguesas y populares. Por eso fue preciso construir edificios especiales para ello, los salones de baile públicos, muchas veces ligados a parques y a equipamientos como los que fueron muchas veces llamados Campos Elíseos.

Se trataba de disponer edificios “bellamente decorados para la reunión de personas en las épocas en que deban celebrarse fiestas civiles o de costumbre en la población”, teniendo en cuenta que – como se escribirá a mediados de siglo XIX- “el baile ha sido una de las mas inocentes y principales diversiones en todos los países y por consiguiente una necesidad hasta en nuestros días, en que se acostumbran a celebrar con ellos nuestras principales fiestas”¹²⁴.” (Capel, 2005:431)

Si en un principio los salones de baile tenían un carácter público y sus horarios eran más bien diurnos, con el inevitable vínculo entre el baile y la fiesta, estos espacios se han ido cada vez más asociado con el ocio nocturno y se han convertido en espacios que generan dinámicas que normalmente se perciben como negativas en las áreas circundantes no sólo por lo que sucede dentro del mismo recinto sino por lo que sucede antes y después de acceder a él.

En el caso de Barcelona, este tipo de espacios tiene una larga tradición que como en el caso de otros lugares de ocio y entretenimiento requiere una mayor atención sin embargo además de locales que han dejado de existir se identifica una zona denominada como Triangulo golfo en el barrio del Poblenou “... el triangle golfo del Poblenou: l'àrea definida pels carrers Bolívia, Ciutat de Granada, Pujades i Marina i l'avinguda de la Meridiana. I afecta els barris del Parc, i la Llacuna i el Poblenou. Hi ha uns trenta establiments públics: discoteques, bars musicals, restaurants amb ambientació musical i bars. Tenen una capacitat global de gairebé cinc mil persones, i és la Sala Razzmatzz la que té més capacitat, 2.130 persones.”(<http://www.elpuntavui.cat/article/-/758004.html>) El volumen de gente que atraen en determinados momento provoca que se convierta en un fenómeno social que

tienen implicaciones urbanísticas de distintos índoles y que forma parte de las reflexiones que dan origen al presente trabajo de investigación.

Espacios deportivos

Existe otro grupo de espacios que admiten la utilización pública de propiedad privada, se trata de espacios deportivos y de entretenimiento ligado al deporte, desde las canchas de fútbol privadas que se alquilan por horas y son escenario de torneos de barrio que generan actividad a nivel local, hasta los grandes estadios de fútbol u otros deportes de alta competición que tienen la potencia suficiente para generar dinámicas transformadoras a nivel urbano.

Es cierto que el número de instalaciones para la práctica del deporte y para su contemplación como espectáculo fluctúa de acuerdo a las modas y prioridades de sus habitantes. Sin embargo, en la actualidad se trata de espacios con una creciente afluencia ya que se encuentran asociados a otros espacios ligados con el ocio y el consumo. Si bien es cierto que son precisamente las instalaciones deportivas parte importante de los equipamientos públicos de la ciudad, la oferta de instalaciones privadas responde a una demanda que responde al potencial socializador de este tipo de espacios que replican conductas que no son nuevas y segmentan los grupos sociales de acuerdo a sus posibilidades económicas y condiciones culturales.

Los grandes estadios dedicados al espectáculo del deporte, también representan muy bien a los espacios de propiedad privada para el público, además de esto, su evolución los ha llevado a convertirse en verdaderos complejos de ocio y entretenimiento, en la actualidad es difícil encontrar un estadio de nueva construcción o remodelación que no tenga asociado un centro comercial y otros edificios de servicios como pueden ser hoteles, restaurantes, etc. esto provoca por una parte nuevos usos para los mismos que hoy en día tienen más actividades y más frecuentes que antes y por otra parte se convierten en algunos casos en disparadores de procesos de especulación en las zonas en que se insertan ya que se promueven desarrollos inmobiliarios que aprovechan la plusvalía de los terrenos colindantes o cercanos aprovechando la urbanización y flujo de gente que llega atraído por el nuevo complejo. En algunos casos cuando los estadios se encuentran en zonas centrales de la ciudad son trasladados a zonas más

periféricas y los terrenos donde se encontraban se convierten en preciadas oportunidades de desarrollo en zonas con alta centralidad.

“Los campos de fútbol aparecen en los planos de las ciudades de Europa y América a finales del siglo XIX, y desde entonces han ido haciéndose cada vez más grandiosos. Los primeros se construyeron, desde finales del siglo pasado hasta los años 1920 o 1930, eran sencillos –simples espacios de reglamento vallados, con algunas gradas para los espectadores–; pero más tarde a partir de los años 1940 experimentaron ampliaciones sucesivas con elevación del graderío y construcción de nuevas tribunas. En numerosos casos han dado lugar a grandes edificaciones, que plantean crecientes problemas de aparcamiento y que pueden inducir a su alrededor un desarrollo gastronómico, deportivo y comercial¹⁴⁸. Aunque estaban situados en lugares periféricos en el momento de su construcción, la expansión urbana, les ha dado con el tiempo una centralidad que ha hecho aumentar el valor del suelo” ...“Los estadios son cada vez mayores y pueden llegar a tener capacidad para 150.000 personas. Son importantes para la imagen de las ciudad y por las actividades deportivas y de otro tipo (concentraciones políticas o culturales) que pueden llegar a albergar. Afectan a un amplio espacio, no sólo por el estadio propiamente dicho, sino también por las instalaciones anexas. En algunos casos, los impactos favorables de algunas instalaciones deportivas se han considerado especialmente notables¹⁵⁰.” (Capel, 2005 : 436)

En referencia a este punto, desde hace unos años, probablemente coincidiendo con el inevitable proceso de renovación y mantenimiento muchos de los estadios de los grandes equipos de las mejores ligas del mundo en los deportes con un gran numero de aficionados han puesto en marcha operaciones para remodelar o bien construir nuevas instalaciones para sus equipos, probablemente, por lo menos en el contexto europeo y latinoamericano sean los estadios de fútbol los que más impacto tienen en ese sentido y en el caso específico de Barcelona, durante el año 2015 y 2016 se lanzó la convocatoria para la reforma del estadio del FC Barcelona Camp Nou que después de un proceso en el que se vieron involucrados la directivas los socios y el propio ayuntamiento se eligió el proyecto de l estudio japonés NIKKEN SEKKEI y sus socios catalanes Pascual y Ausió Arquitectes

De acuerdo al propio Club se trata de un proyecto integral que tiene la convicción de operación de escala urbana y plantea lo siguiente:

“El Espai Barça será el mejor complejo deportivo del mundo en el centro de una gran ciudad. El Espai Barça se integra armónicamente en el barrio de Les Corts, con un Estadio con todos los adelantos y capacidad para aproximadamente 105.000 espectadores, con un Nuevo Palau moderno, flexible y con capacidad para 12.500 espectadores. Será una propuesta ejemplo de eficiencia energética y sostenibilidad medioambiental.” (FC Barcelona)



Figura 3.10 Proyecto Camp Nou

Fuente: Joan Pascual – Ramon Ausió Arquitectes

En palabras de los autores del proyecto: *“El socio se encontrará esto. En lugar de un estadio cerrado con más de 100 puertas, a veces de difícil localización, se encontrará de repente con unas explanadas, unos grandes espacios abiertos, una gran ágora, una gran plaza mayor, donde encontrará los accesos claramente ordenados y unos grandes atrios de entrada y unos bulevares – calles elevadas perimetrales- donde encontrará todos los servicios que necesita, restaurantes, tiendas, bares, espacios y lugares donde podrá ir con la familia más allá de los días de partido. Esta es la imagen que evoca el estadio inicial del FCB, lo transforma y lo proyecta hacia el futuro.”(Joan Pascual – Ramon Ausió Arquitectes)*

4 | Análisis de espacios colectivos dentro de los procesos de regeneración urbana

Elección de casos de trabajo

La elección de los casos de trabajo para el estudio de la inserción de espacios colectivos en el tejido urbano tiene que ver con dos cuestiones fundamentales; en primer término, había que encontrar espacios que cumplan con las características que se han planteado como definitorias de este tipo de espacios. Además han de situarse en zonas de la ciudad que permitan observar su comportamiento como parte de procesos de regeneración del tejido urbano circundante.

Es así que se ha optado por la elección de dos centros comerciales que por una parte coinciden con las denominadas Áreas de nueva centralidad (ANC) planteadas en el año 1987 y además se encuentran en un territorio que se encuentra en constante transformación desde hace ya tiempo. Coincidentemente ambos centros comerciales se ubican en los extremos del llamado distrito 22@ una de las operaciones en marcha de regeneración urbana con mayor impacto y proyección en la ciudad.

Se han elegido centros comerciales ya que expresan fielmente las características de los llamados espacios colectivos en estudio, si bien es cierto que hay otro tipo de espacios con atributos similares los centros comerciales permiten analizar el edificio como catalizador de procesos en el sentido de grandes formas que se encajan en el tejido urbano y tienen forzosamente un impacto en el mismo.

Contextualización de los casos de trabajo

Como ya se ha establecido, la evolución de las primeras concentraciones comerciales que significaron las galerías y pasajes comerciales dio lugar al nacimiento de los grandes almacenes, probablemente estos sean el último antecedente de los centros comerciales como se conocen hoy en día. La concentración de una gran variedad de productos en un sólo edificio les dota de una gran centralidad y les otorga capacidad para atraer a un gran número de potenciales clientes. Es por ello que se ubicaron en las áreas centrales de la ciudad, zonas densas y con buena accesibilidad.

En el caso de Barcelona:

“Los primeros almacenes que aparecieron en Barcelona fueron los Grandes Almacenes El Siglo, inaugurados en el año 1878, obra del arquitecto Leocadio Olivarria. Recordados como un magnífico exponente de la potencialidad mercantil barcelonesa, El Siglo significa algo más que un establecimiento comercial, era motivo de orgullo para los ciudadanos. Tenía siete pisos y una superficie de 149.464 palmos cuadrados de planta, distribuidos entre los números 10, 12 y 14 de la antigua Rambla dels Estudis. Su destrucción a causa de un gran incendio en el año 1932, forzó el traslado a otra calle céntrica y de gran accesibilidad, la calle Pelai, concretamente en el nº 54[8], donde existía ya un edificio comercial conocido con el nombre de Can Damians, que había sido construido en 1915; se trata del establecimiento donde se encuentra actualmente los almacenes C&A.” (Faciabén, 2003:4)



Figura 4.1 Fotografía Almacenes el Siglo

Fuente: <http://barcelofilia.blogspot.com.es/2010/11/blog-post.html>

Si se ha de hablar de los equipamientos comerciales representativos de la ciudad de Barcelona a partir de la primera mitad del siglo XX no puede excluirse a la

Avenida de luz, inaugurada en 1940 se convirtió en la primera galería subterránea de Europa y una de las primeras galería comerciales de Barcelona.

“Constituyó uno de los espacios urbanos mas atractivos y destacados de la Barcelona de la postguerra española, siendo un ejemplo que siguieron mas tarde otras ciudades europeas. Sita bajo la calle Pelayo, entre la Plaza de Cataluña y la confluencia con la calle Balmes y Vergara, ocupaba el vestíbulo de acceso a la estación de Plaza de Cataluña de los Ferrocarriles de Barcelona a Sarrià -hoy Ferrocarriles Catalanes de la Generalitat-, en plena centro de la ciudad. Sobre la Avenida de la Luz se hallaba un solar que llegó a ser conocido popularmente como triangulo de la vergüenza, por el fracaso de todos los proyectos que trataron de urbanizar una área tan céntrica y simbólica de la ciudad.

El proyecto constructivo del centro comercial El Triangle, ha transformado finalmente aquel solar en un triangulo de oro. Las obras de construcción del nuevo complejo obligaron a cerrar la Avenida de la Luz, que permaneció a oscuras tras una tapia desde 1990 hasta el 11 de noviembre de 1998, día en el cual se inauguró el nuevo edificio de la Plaza de Cataluña. El espacio subterráneo que ocupaba la Avenida de la Luz, ha sido parcialmente ocupado por la firma francesa Sephora, dedicada a la venta de perfumería y cosméticos. (Xalabarder, 1999:487)



Figura 4.2 Avenida de la Luz 1953

Fuente: <http://lameva.barcelona.cat/barcelonablog>

El gran paso hacia los grandes almacenes modernos en Barcelona se da con la construcción del corte Inglés de Plaza Catalunya considerado incluso como un centro comercial, es innegable la influencia no solo a nivel de su propia actividad sino a nivel simbólico y de referencia en la ciudad aún hoy en día.

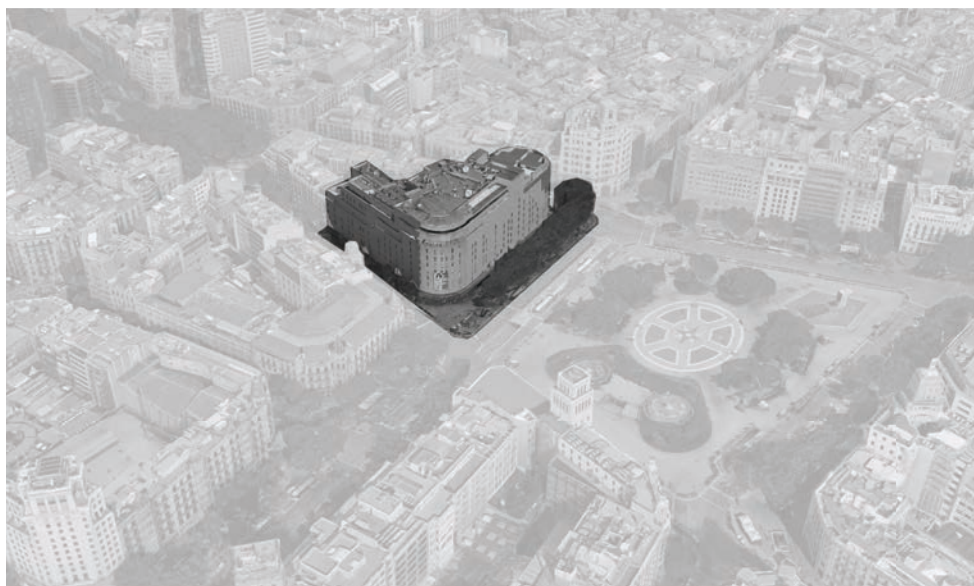


Figura 4.3 Corte Inglés de plaza Catalunya

Fuente: Elaboración Propia sobre imagen google maps.

“En 1962 se construyó uno de los más famosos centros comerciales de Barcelona: El Corte Inglés de plaza de Catalunya. Este centro comercial, al igual que los almacenes El Siglo en su momento, adquirió pronto una importancia relevante en la vida social de la ciudad. El Corte Inglés representaba una renovación y evolución de los grandes almacenes tradicionales, y rompía con la homogeneidad que caracterizaba a todos estos centros con una arquitectura totalmente revolucionaria, además de su amplitud de servicios y prestaciones. También destacó por su nueva gama de productos “Corte Inglés”, que daba un símbolo de calidad y prestigio.” (Faciabén, 2003)

Con la descentralización económica del centro hacia el área de la diagonal en los años 70 se construye otra sucursal emblemática del corte inglés, en el área de María Cristina que se vislumbraba como la nueva área comercial de la ciudad.

“En 1974 se inauguró en la Avenida Diagonal un nuevo centro de esta empresa, en la manzana limitada por la plaza María Cristina en donde se ubica su fachada principal, de acuerdo con la nueva descentralización económica del casco antiguo barcelonés hacia la Diagonal, que era vista como la nueva y moderna área comercial de la ciudad.” (op. cit.)

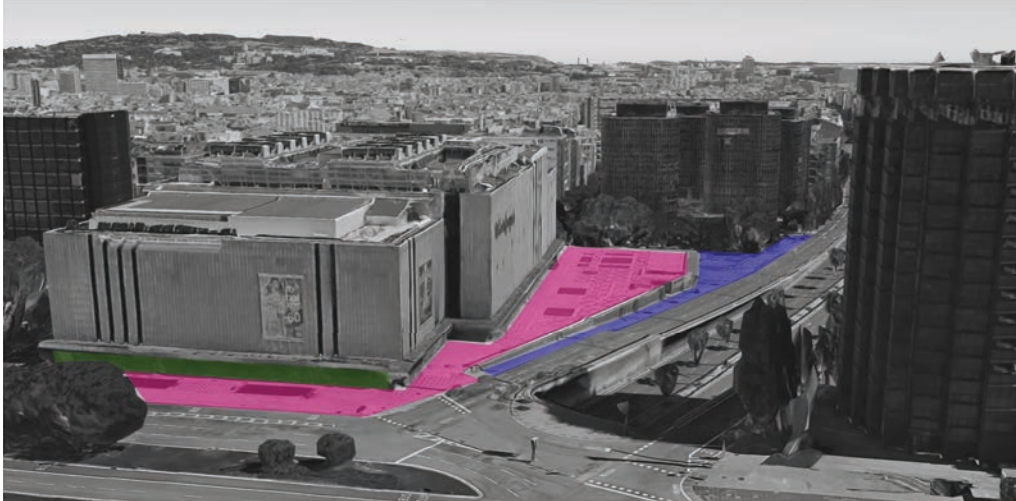


Figura 4.4 Diferencia de rasantes Corte Ingles María Cristina

Fuente: Elaboración Propia sobre base Google maps

La diferencia de rasante en este edificio y el hecho de que una de sus fachadas diera al Cinturón de Ronda, generan una volumetría “ciega” para el caminante, a excepción de los escaparates de la fachada que da a la Plaza María Cristina.

Como ya se ha mencionado en el apartado sobre la evolución de espacios colectivos, hacia mediados del siglo XX se produce una transición que va del Gran Almacén al Centro Comercial, primero en las ciudades norteamericanas y posterior y paulatinamente en Europa. En el caso de Barcelona se puede ejemplificar con el siguiente caso:

“L’empresa nord-americana Sears Roebuck va inaugurar el dia 30 de març de 1967 els seus primers grans magatzems a Europa en un modern edifici aixecat a la cantonada Diagonal-Villarroel amb entrada també pel carrer de Buenos Aires. La presència de Sears va contribuir a dinamitzar la zona de Calvo Sotelo (avui plaça Francesc Macià). L’illa Urgell- Buenos Aires-Villarroel-Diagonal va ser edificada íntegrament en poc anys. En el mateix espai on cinc anys enrere

només hi havia un solar, que havia format part de la Granja Experimental, s'hi van aixecar en un tres i no res -juntament amb els magatzems Sears-, el bloc d'habitatges Quinta Avenida, l'edifici d'assegurances Winterthur i una torre de 22 pisos propietat del Banco de Madrid.

Sears només tenia la meitat de l'alçaria de El Corte Inglés de plaça Catalunya i va presentar-se en societat amb una targeta que permetia comprar sense diners amb la frase que va posar de moda la publicitat de l'empresa: "Sólo diga ¡Cárguelo a mi cuenta!", o amb aquella altra que deia "Satisfacción garantizada o le devolvemos su dinero".

El 1983 Galerías Preciados va assumir la direcció del centre incorporant-lo a la seva cadena i sense fer modificacions substancials en l'edifici.

Finalment el desembre de 1995 va adquirir-lo El Corte Inglés que va fer una reforma integral amb ampliació de l'edifici original. («SEARS. Diagonal (1967-1983)» 2010)



Figura 4.5 Manzana Urgell Francesc Macià

Fuente: Elaboración propia a partir de imagen obtenida en «SEARS. Diagonal (1967-1983)» y google maps

Manzana donde se ubica actualmente la sucursal del corte ingles donde se encontraba la tienda Sears de la pagina siguiente, se pueden observar además el edificio del grupo Godo y el recién renovado edificio Francesc Macià 10.

A diferencia de otras partes del mundo, la incursión de los centros comerciales como elementos urbanos habituales de la ciudad, en Europa si implementación se dio más tarde, en el caso de Barcelona el primer centro comercial es L'illa Diagonal que se inaugura en el año 1993. El antecedente más próximo a la idea de centro comercial puede ser una sucursal del Boulevard Rosa que se inauguró en el año 1989 en el sitio donde hoy se encuentra el CC Pedralbes Centre.

A partir de ese momento, se fueron incorporando paulatinamente un cantidad significativa de centros comerciales, a la Illa Diagonal le siguieron El Triangle, La Maquinista y así hasta llegar a 11 que hay hoy en día. El último de ellos el centro Comercial Arenas, inaugurado en 2001, obra del arquitecto Richard Rogers que se encuentra emplazado en lo que fuera la plaza de toros Las Arenas.

Centro Comercial		Año de Inauguración
1	L'Illa Diagonal	1993
2	Maremagnum	1995
3	Glorias (CT-1)	1995
4	El Centro de la Vila	1996
5	El Triangle	1998
6	La Maquinista	2000
7	Diagonal Mar (CT-2)	2001
8	Heron City	2001
9	Gran Via 2	2002
10	Pedralbes Centre	2007 (1989)
11	Arenas	2011

Figura 4.6 Tabla Centros comerciales
Fuente: Elaboración propia

Plan territorial sectorial de equipamientos comerciales.

Como ya se ha establecido, antes de los años 90 la oferta comercial de Barcelona, se centró en los grandes Almacenes que se encontraban en las partes centrales de la Ciudad y que constituían una referencia urbana para sus habitantes, el caso del Corte Inglés y la fallida incursión de la empresa norteamericana Sears dan buena cuenta de ello y sirven para ejemplificar sus implicaciones a nivel morfológico, comercial y social en esa época determinada. Sin embargo, a partir de la década de los 70's el crecimiento de la ciudad y las consecuencias del mismo, empiezan a generar procesos que tendrían implicaciones directas en el establecimiento y localización de nuevos equipamientos comerciales algunos incluso con influencia metropolitana.

El formato de los hipermercados surge en esa época para cubrir las demandas de una población que se encontraba lejos de las zonas centrales de la ciudad consolidada.

“En la época de los 70 son numerosos los fenómenos urbanos que se suceden en Barcelona y en su primera corona metropolitana: se producen las colmataciones de las tramas urbanas en paralelo a las expansiones de los límites municipales, se incrementa la población en el conjunto y se producen asentamientos compactos o dispersos siguiendo las importantes carreteras que comienzan a construirse. En estos momentos en los que los municipios que circundan Barcelona comienzan a crecer y a tomar protagonismo, se inician en ellos las implantaciones del exitoso formato de los hipermercados, cuyo primer establecimiento en territorio español se abriría en El Prat de Llobregat junto a la autovía de Castelldefels.” (Ríos 2015:201)

Derivado de estas nuevas condiciones se origina la necesidad de plantear estrategias de ordenación que permitan atender estas nuevas necesidades y aprovechar el potencial de los equipamientos comerciales como generadores de centralidad, así como la capacidad estructuradora del tejido urbano de la actividad comercial.

“Uno de los objetivos de las regulaciones es establecer criterios de distribución comercial que garanticen que esta actividad pueda ejercer su capacidad estructuradora y vitalizadora en el sistema urbano, ya que son reconocidos los efectos beneficiosos que produce si se sitúa de manera planificada, en posiciones

coordinadas urbana y territorialmente conviviendo con otros usos: residencial, oficinas, dotaciones, etc.. La introducción de un centro comercial puede ser el motor de cambio utilizado por acciones integrales de mejora de barrios degradados o la encargada de acelerar la consolidación de un nuevo desarrollo urbano. Su capacidad regeneradora ha sido aprovechada por planes de recuperación, ya desde los primeros años ochenta en Inglaterra, y esa tendencia ha llegado en fechas más recientes a nuestro país.

En España, a partir de los últimos años de la década de los noventa, muchos ayuntamientos empezaron a incluir en sus nuevos desarrollos parcelas destinadas a la construcción de centros comerciales y de ocio. Se podría pensar que esta tendencia se debiese a la intención de introducir en las ampliaciones de la ciudad elementos focales vitalizadores, buscando desde la planificación de los nuevos crecimientos garantizar su rápida consolidación a través de la introducción de un uso de alta capacidad estructurante integrado dentro de las áreas residenciales.”
(De Gregorio, 2008:23)

En el caso de Barcelona, en el año 1987, derivado de la situación metropolitana con respecto al comercio y los aspectos territoriales se hace necesaria la elaboración de leyes :

“Por una parte, la Ley 7/1987, por la que se establecen y regulan actuaciones públicas especiales en la conurbación de Barcelona y en las comarcas comprendidas dentro de su zona de influencia directa, auspiciará una política de coordinación intermunicipal en lo que a crecimientos urbanísticos se refiere, consagrando el criterio de la compacidad conforme a lo dispuesto por el marco normativo territorial vigente. Por otro, ese mismo año, nacerá la primera regulación para las grandes superficies (Ley 3/1987 de equipamientos comerciales) al producirse ya en estos años una importante merma del comercio tradicional a consecuencia de la presencia sustanciosa de GEC. Desde aquí, la búsqueda del equilibrio en la distribución de todos los formatos comerciales será una constante en las sucesivas legislaciones sectoriales catalanas. .” (Ríos 2015:202)

En ese sentido, la década de los noventa traería la elaboración de nuevas leyes, en este caso la Ley de equipamientos comerciales que pretende contribuir al equilibrio del territorio a partir de el comercio como eje equilibrador.

“...Mientras tanto, la primera corona, ostentadora de un elevado peso demográfico, recibirá una oleada de nuevos centros comerciales a la par que Barcelona capital conocerá los primeros establecimientos híbridos entre centro comercial y galería. La reconversión terciaria de antiguos polígonos industriales en zonas costeras y localizaciones axiales es otra de las características de la década de los 90, a cuyo término se evidenciará el gran perjuicio causado por las nuevas fórmulas comerciales al tejido comercial tradicional así como la fuerte capacidad de las mismas para intervenir en la estructura del territorio. El nuevo marco comercial: Ley 1/1997 de equipamientos comerciales, va a tomar en consideración la distribución espacial de los nuevos formatos de cara a efectuar un reequilibrio de los espacios urbanos (el comercio como eje del equilibrio territorial) así como una menor afección al comercio tradicional.” (Ríos 2015:203)

En el caso específico de Barcelona, la legislación actual se desprende del llamado Pla especial de l'equipament comercial i els usos no alimentaris de Barcelona (PENCAB) aprobado en el 2007 y que plantea lo siguiente: *“El Pla especial del comerç no alimentari de Barcelona es fonamenta en un conjunt de principis i objectius que fan referència tant als consumidors (per garantir un bon servei a les seves necessitats) com als comerciants (per assegurar les condicions d'eficiència i competitivitat) i el paper del comerç en l'estructuració de la ciutat i la seva relació amb els espais públics.”* (PENCAB 2007:21)

Como puede observarse, la implicación de la administración pública a distintos niveles en la regulación del establecimiento y la localización de los equipamientos comerciales en el ámbito de la ciudad de Barcelona y su zona metropolitana refleja la importancia que tienen este tipo de espacios para la estructura urbana. El hecho de que considere el potencial que tienen como disparadores de dinámicas que activen ciertas zonas es algo que hay que tener en cuenta para el análisis que pretende la presente investigación.

Para contextualizar a los casos de trabajo es necesario reflexionar sobre las intervenciones urbanas que han configurado el territorio en que se insertan. Como puede observarse en la figura 4, ambos centros comerciales se encuentran en los extremos opuestos de la sección poniente de la Avenida Diagonal.

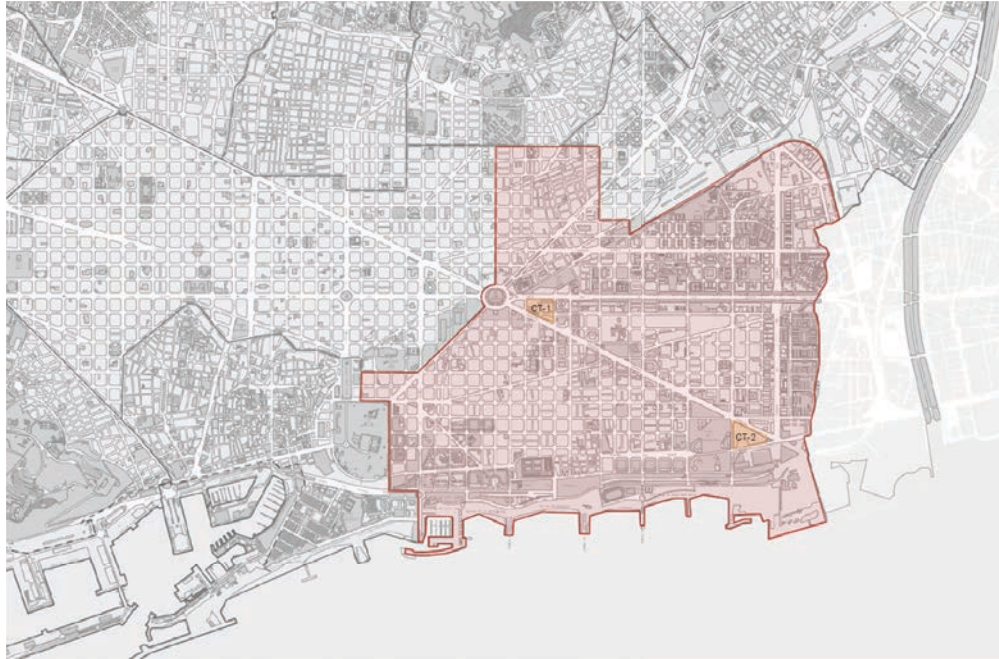


Figura 4.7 Localización de casos de trabajo.

Fuente: Elaboración propia

Ambos ejemplares de análisis se encuentran ubicados en el distrito de Sant Martí dentro de lo que se definió como Áreas de Nueva Centralidad (ANC). El caso 1 (Centro Comercial Glorias) se sitúa precisamente en el área adyacente a la Plaza de las Glorias, el caso 2 (Centro Comercial Diagonal Mar), al otro extremo de la diagonal en la llamada zona del Fórum aunque no pertenece a dicha operación.

Además de formar parte de la planeación de áreas de nueva centralidad, se encuentran en una zona que ha sido la última en desarrollarse como parte de la llamada ciudad compacta que planteaba Cerdá desde su Plan de Ensanche y que sin embargo no había podido desarrollarse por diversas razones, entre ellas que no se preveía una calificación para el frente litoral de la zona del Levante de Barcelona.

“La expansión de la ciudad en el siglo XIX extramuros se abre tierra adentro y entre las múltiples cualidades del proyecto del Eixample Cerdà no está la

calificación del borde marítimo. La ciudad había ya iniciado un proceso de instalación de servicios urbanos como el cementerio y el gas, y había seguido con el establecimiento del primer ferrocarril español que al tomar la traza litoral en 1849 formará un corte definitivo. La Estación de Francia buscando el Puerto y el Pla de Palau –primer centro direccional de la ciudad- se emplazó junto a la vieja Ciudadela. Posteriores reconsideraciones de la ciudad tampoco señalan con la contundencia necesaria la transformación del frente litoral.”(Busquets 2004:92)

Es así que la incorporación del frente litoral al conjunto de la ciudad forma parte de las motivaciones y de los proyectos que se desarrollan y llevan a cabo en la zona de estudio.

Áreas de Nueva Centralidad (ANC)

La idea de las llamadas áreas de nueva centralidad tienen como objetivo la reorientación de los agentes urbanos hacia áreas elegidas por el ayuntamiento con el fin de controlar el desarrollo de la ciudad y reconducir las dinámicas de especulación y los flujos sociales para intentar equilibrar el tejido urbano y evitar la especialización y excesiva tercerización de determinadas áreas de la ciudad. (Montaner 2011)

Se trata de áreas con un gran potencial de desarrollo debido a su situación en la ciudad que además corren el riesgo de generar fracturas en el tejido urbano debido a su subutilización.

“Dentro del continuo urbano barcelonés aparecen unos espacios vacíos o mínimamente constituidos situados de forma estratégica, que ofrecen en muchas ocasiones un singular potencial de aprovechamiento y un notable valor de posición. Se trata de espacios urbanos de morfología indeterminada, afectados por la presencia de importantes infraestructuras o complejos industriales de grandes dimensiones que han operado a modo de obstáculos para el normal desarrollo de la ciudad mientras estaban en funcionamiento. Al quedar fuera de uso, se inicia un proceso de decadencia que ocasiona importantes problemas urbanísticos como consecuencia de su inactividad

Estos enclaves suponen una oferta de suelo cuantitativamente importante, y un potencial evidente debido a su buena posición en relación al sistema de accesos de la ciudad, su vinculación a importantes ejes viarios, y la proximidad a puntos de

intercambio entre sistemas de transporte urbano, metropolitano e, incluso, internacional.” (Busquets, 1991:10)

El modelo de áreas de nueva centralidad planteaba una oferta de suelo e infraestructuras con normativa ya aprobada a cambio de sesiones con carácter público y la posibilidad de direccionar los usos y formas de la estructura de la ciudad,

“El Ayuntamiento dio facilidades en cuanto al ofrecimiento de infraestructuras y suelo con normativa aprobada, exigiendo a cambio, como contrapartida, sesiones de carácter público, y lo más importante, direccionando usos y formas de la estructura de la ciudad.

Esta propuesta, se sitúa en una posición interclasista, acorde con la política general de lo que podríamos denominar burguesía socialista, ha intentado conciliar las diversas tensiones que aparece en la ciudad: los intereses especulativos de los propietarios y de los grandes operadores nacionales internacionales y la necesidad de los ciudadanos respecto equipamientos, espacios libres y calidad de vida.” (Montaner, 2011:17)

El modelo que se propone sin embargo no tiene la intención explícita de mercantilizar el suelo urbano, se trata más bien de una estrategia para equilibrar la zona de la ciudad con respecto al desarrollo del tejido urbano en su conjunto.

“Esta estrategia de fomento no se basa en la ocupación y el aprovechamiento directo de unos suelos vacantes, siguiendo unas directrices de carácter mercantil, ni pretende introducir usos terciarios en sectores urbanos indiferenciados para así generar mayores rentas. La promoción de áreas de nueva centralidad, según el modelo propuesto, parte de una visión globalizada de una ciudad hecha por panes que están caracterizadas morfológicamente de manera muy diferenciada. Sus rasgos específicos, que hay que mantener haciéndolos participar en una realidad urbana de mayor ámbito, han de reconocer la existencia de unas infraestructuras viarias y sistemas generales a nivel metropolitano, cuya incidencia ha de valorarse en el momento de formular estas operaciones autónomas.” (Busquets, 1991:10)

Si bien el aprovechamiento del impacto de los efectos benéficos de las intervenciones que planteaba el modelo de las cuatro áreas Olímpicas, era uno de

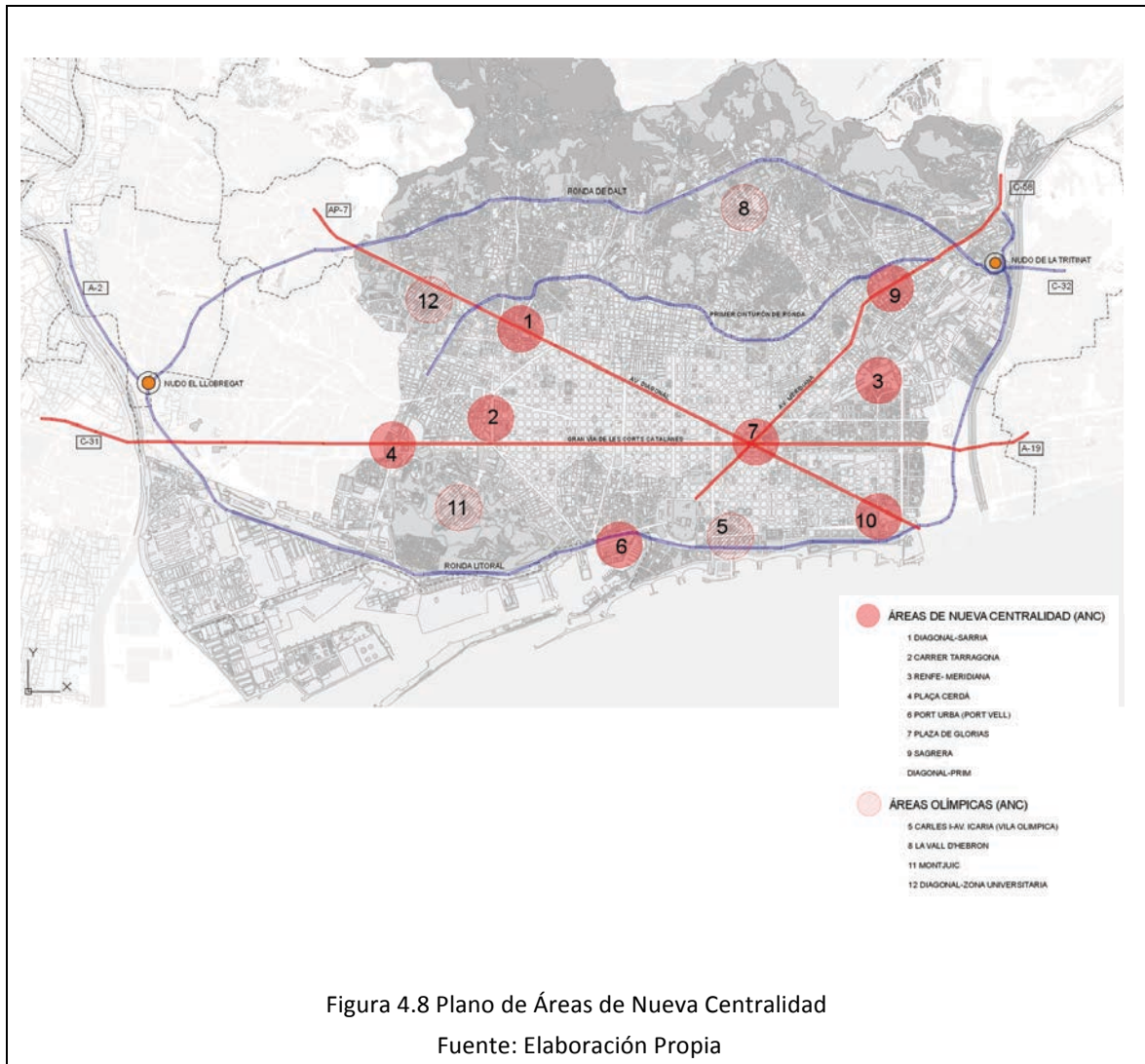
los objetivos de dichas operaciones, la conceptualización de áreas de nueva centralidad se plantea antes de la designación de la ciudad como sede de los juegos del año 92 y propone la concentración de usos terciarios y equipamientos para constituir nuevas áreas de referencia en el tejido urbano.

“Aquest projecte, que es preparà amb anterioritat a la nominació de Barcelona com a seu del jocs olímpics el 1986, determinava deu àrees de la ciutat, propostes de nova centralitat, en el sentit d’espais on era oportú afavorir una certa concentració d’usos terciaris i d’equipament perquè constituïssin nous referents a la geografia de les àrees centrals de la ciutat. És evident que cap d’aquestes àrees volia competir amb el centre principal històric de Barcelona constituït per Ciutat Vella i l’Eixample, sinó que formaven un complement necessari i que tindria un paper articulador i focalitzador de la trama urbana, més enllà del que els centres dels antics municipis incorporats podien fer per causa del seu teixit històric compacte. En aquest sentit, les àrees de nova centralitat no eren propostes alternatives als centres de Sant Andreu, Horta, Sarrià, etc. els quals havien vist reforçat la seva significació com a resultat de la descentralització de districtes de l’Administració municipal, sinó que les àrees de la nova centralitat (ANC) aportaven unes condicions d’ubicació d’usos centrals, per als quals les úniques alternatives eren l’Eixample o les localitzacions suburbanes.” (Esteban, 1999:25)

El concepto es definitivamente impulsado por Joan Busquets en el año 1987 e incluye 12 áreas entre las cuales se encuentran las cuatro áreas olímpicas ya definidas.

“...Se trata de la idea de “áreas de nueva centralidad” promovida por Joan Busquets en 1987, dentro de la cual entraron tanto las cuatro áreas olímpicas ya previstas, como lo que hemos denominado nudos urbanos, es decir, los de gran trascendencia, que aparecen allí donde se entrecruzan las grandes vías de circulación, donde desaparecen infraestructuras tales como estaciones y vías ferroviarias, liberando suelo urbano de gran centralidad, o donde quedan los espacios limítrofes de un barrio con otro, se trata de nudos como la calle Tarragona, la plaza Cerdà, la plaza de Las Glorias, Renfe-Meridiana, Port Vell o la prolongación de la Diagonal, cruciales para enriquecer la cohesión urbana de la ciudad, puntos clave hacia dónde orientar y dirigir el impulso inversor.” (Montaner, 2011:17)

De esta manera, finalmente se establecieron diez áreas, de las cuales dos, la de Vall d'Hebron y la Vila Olímpica eran áreas olímpicas. Las otras dos, la de Montjuic y Diagonal se convertirían en las número once y doce ya que se trataba de áreas donde únicamente se planteaba la instalación de equipamientos.¹



Es así que las ANC tienen la intención de reformular la manera de acercarse a la planeación de la ciudad con un tejido consolidado pero con áreas degradadas ya sea por abandono o por subutilización derivada de sus condiciones morfológicas o por el cese o cambio de actividad y usos.

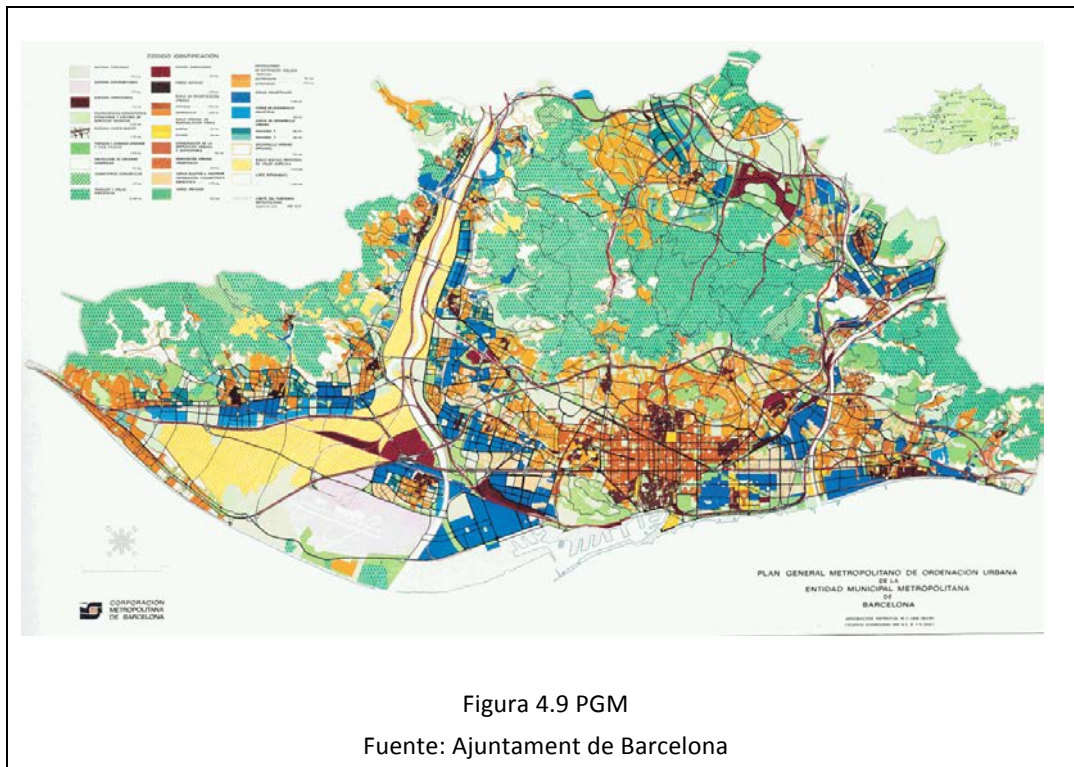
¹ “La consideració de les àrees olímpiques com a part d’aquest projecte, cosa possible atesa la naturalesa diversa aquestes àrees, era, a més, una manera de mantenir el sentit del projecte olímpic, que per raons de calendaris s’havia d’haver iniciat abans de 1986, si es donava el cas que Barcelona no hagués estat nominada per a l’organització del jocs.” (Esteban, 1999:25-26)

“Los grandes proyectos urbanísticos se nos muestran como los instrumentos de discusión del nuevo esquema de infraestructura de la ciudad, de la reordenación de los espacios obsoletos, de los vacíos intersticiales existentes entre partes de la ciudad muy hechas, que ofrecen un notable potencial como áreas de transformación que pueden acoger actividades y usos complementarios al terciario tradicional.

En cualquier caso la docena de áreas seleccionadas como A.N.C. ofrecen los lugares potenciales donde pueden canalizarse este tipo de actividades con las características específicas que cada una ha de poseer. Asimismo cuatro de estas áreas figuran dentro del programa olímpico 92 y por tanto su ejecución tiene fijado un plazo, con un evidente compromiso del sector público.” (Busquets, 1991:10)

Si bien es cierto que la idea de áreas de nueva centralidad es novedosa también es cierto que representa una evolución de la idea de centros direccionales italianos de los 70's y que ya se proponía en el PGM del 76. Uno de ellos el denominado *Provençana-Litoral* coincidiría con el que se convertiría al pasar de los años en la operación Diagonal Mar donde se inserta uno de los ejemplares de análisis de este trabajo.

“D'altra banda, cal assenyalar que el concepte de d'àrees de nova centralitat es pot considerar com una evolució de la idea de centres direccionals que, segons el model Itàlia del 70, el PGM proposava i que, amb una major pretensió quant a la importància de la implantació i el impacte en l'estructura de centralitat, pretenien igualment redistribuir els usos centrals a l'àrea metropolitana. A Barcelona en concret, el PGM preveia un centre direccional el sector Renfe Meridiana, aprofitant la desafectació de terrenys ferroviaris, i un altre, que dominava de Provençana-Litoral i que després s'ha dit sector Diagonal Mar, que incloïa el trasllat de la gran indústria MACO-SA. Aquestes dues àrees van ser també incorporades a la proposta d'ANC.” (Esteban, 1999:26)



Al respecto de las operaciones específicas de cada sector se prevé una diferenciación tanto en cuanto a los plazos de actuación (estableciendo el corto mediano y largo plazo dependiendo de las condiciones urbanísticas del territorio de intervención) como a el énfasis que se da a las distintas dimensiones de los proyectos jerarquizando actividades y usos de acuerdo a necesidades específicas.

“La introducción de usos discrecionales y terciarios puede quedar matizada en ciertos ámbitos, en los que la construcción de la ciudad residencial adquiere un peso relevante, como sería el caso del Sector Carlos I-Avda. Icaria en Poble Nou. El reequipamiento de la ciudad con espacios libres de especial significación por su dimensión, implantación urbana o uso público, está en la base de otras operaciones de nueva centralidad. La construcción de grandes parques urbanos tendrá distinta caracterización si se complementa con la solución de un nudo circulatorio básico como en el sector Glorias, al resolver la llegada al mar de la Diagonal en el sector Diagonal- Prim o en el fomento de equipamientos a instalaciones deportivas en el Valle de Hebrón.” (Busquets, 1991:10)

En definitiva la elección de ANC está definido por variables de distintos tipos y el resultado es un catálogo diverso que *“La diversidad de las ANC se manifiesta en sus características actuales, su perfil futuro, el tipo de intervención del Ayuntamiento y*

su relación con la iniciativa privada, y el calendario posible de actuación.” (Busquets, 1991:66)

A pesar de su diferenciación dadas las características propias de cada zona y el énfasis que permitía su situación actual, todas las áreas tenían como denominador común la posibilidad de incorporar edificios del sector terciario y equipamientos. Esto supone una intención de consolidar el desarrollo de dichas áreas a partir de las dinámicas que puedan generarse con los de usos y actividades que se desprenden de la instalación de ese tipo de edificios.

“Una constant d’aquestes àrees era que totes tenien condicions especials per acollir nous tipus d’edificis del sector terciari i equipaments, ja fos perquè disposaven de suficients espais buits o perquè estaven ocupades per usos obsolets que en propiciaven la remodelació urbana. En la majoria dels casos també la infraestructura viària i de transport públic -realitzada o prevista- donava a aquestes àrees una expectativa clara de tenir un paper més rellevant en el conjunt de la ciutat. Cal dir també, però, que es tractava d’àrees de contingut i propietat del sol diversos i que, per tant, els operadors i els calendaris de desenvolupament podrien ser força variables.” (Esteban, 1999:26)

Probablemente, esto sea a la vez causa y consecuencia de la decisión del Ayuntamiento de Barcelona de la época de optar por los grandes operadores urbanos como protagonistas de la construcción de la ciudad. Esta circunstancia, a la larga, resultaría en lo que algunos autores consideran la perversión del modelo Barcelona.

La gestión de estas áreas va también estrechamente ligada a la decisión de dialogar exclusivamente con los grandes operadores urbanos, nuevos protagonistas de la construcción de la ciudad, formados por grupos mixtos que incluyen bancos, inmobiliarias, grandes compañías inversores y aseguradoras, cadenas hoteleras, etc. Ejemplos de finales de los años 90, como el plan de hoteles y el proyecto de remodelación del Por Vell, son una muestra de los primeros resultados del modelo neoliberal de gestión de la ciudad que, en último término, está tras la política municipal y que anuncian lo que sería la Barcelona forzada por la terciarización globalizada a principios del siglo XXI. Tal como se ha explicado, el “Modelo Barcelona” pasa a ser prioritariamente economicista a partir de 1996. (Montaner, 2011:18)

Sin embargo, más allá de su evolución en este sentido y los objetivos que persigue desde el punto de vista práctico, el concepto de áreas de nueva centralidad supone la conceptualización de un método muy útil en distintas dimensiones para acercarse a la comprensión de la ciudad y la intervención en ella, en palabras de Josep Maria Montaner:

“Desde el punto de vista disciplinar, la idea de las áreas de nuevas centralidad es de gran valor. Constituye uno de estos momentos privilegiados de la historia del urbanismo y la arquitectura en que se conforman métodos que sirven tanto para entender e interpretar la ciudad, como para intervenir y proyectar en ella.”
(Montaner, 2011:17)

En esa misma línea y como ya se ha mencionado, otra de las ventajas que tenían estas áreas es que la normativa vigente se correspondía con los usos propuestos y la edificabilidad autorizada por el PGM, en ese sentido, si bien es cierto que el desarrollo de dichas áreas pudo haberse hecho de manera aislada en cada una de ellas, el valor de la conceptualización de áreas de nueva centralidad reside en la construcción de un discurso integrador de desarrollo de nuevos centros (Esteban, 1996)

Al respecto de las actuaciones que tienen como objetivo la “obtención” de nuevas centralidades Borja plantea lo siguiente:

“La “nueva centralidad” es una apuesta de futuro, no es el resultado de un proyecto realizado en un plazo más o menos corto y que crea de golpe una centralidad que antes no existía. Es el resultado de un proceso más o menos largo que en parte depende de las políticas públicas, de su capacidad de invertir y de atraer también inversiones privadas. Y en parte de las dinámicas, menos previsibles de la sociedad, tanto de los agentes económicos como de factores diversos: comportamientos sociales inducidos por modas o cambios en la estructura de la población, oportunidades no previstas inicialmente o incidencias no deseadas (por ejemplo un accidente en una obra pública o la quiebra de un promotor emblemático), cambios políticos en algún nivel del Estado, etc.” (Borja, 2009:7)

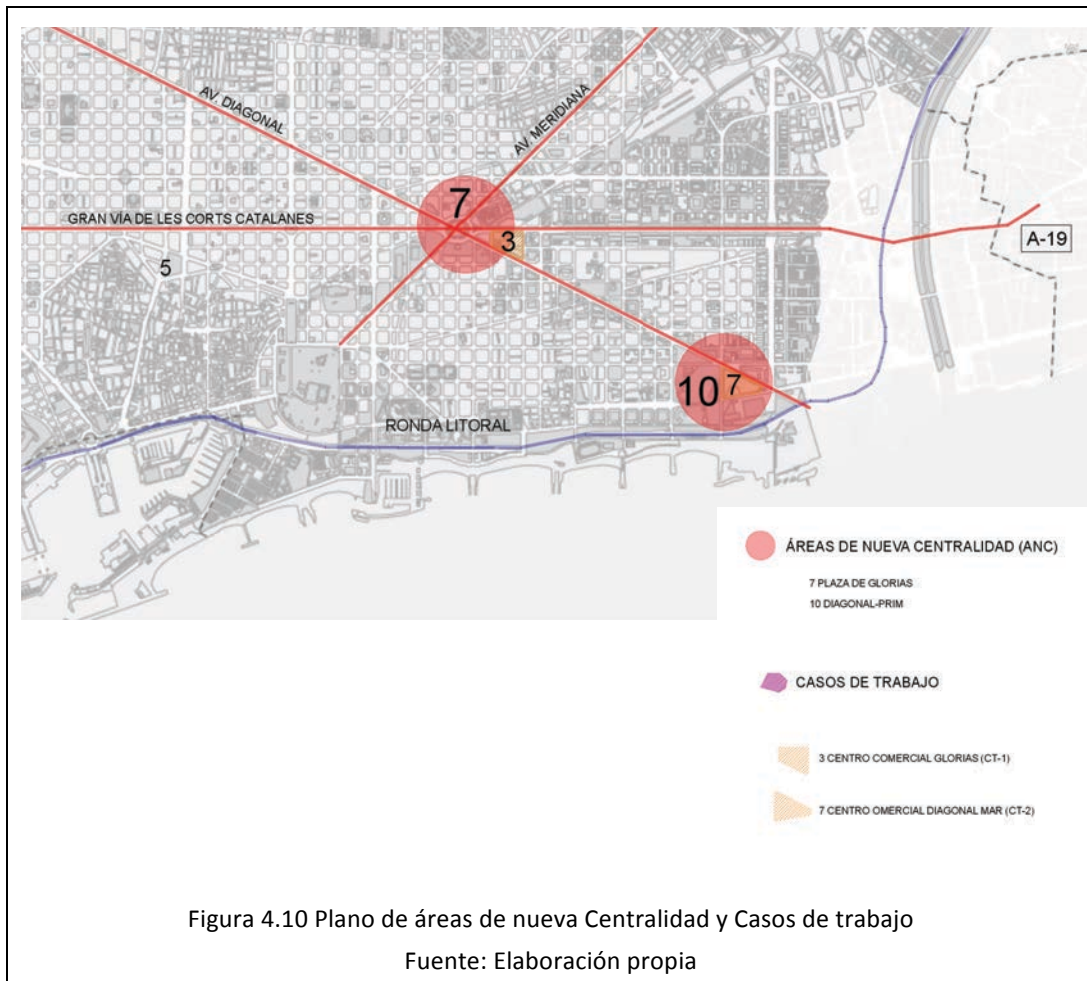
En cuanto a la participación del sector privado en el desarrollo de las ANC, la injerencia de dichos agentes está sujeta a las características específicas de cada una de las zonas, entendiendo que cada una presenta condiciones muy diferentes en relación a su tamaño, la propiedad del suelo y su nivel de urbanización y planeamiento. (Montaner 2011). Es así que cada una de las ANC tiene una problemática propia que requiere de una gestión con diferentes grados de participación por parte de los agentes privados pero siempre bajo la dirección del Ayuntamiento.²

Con respecto a los ejemplares de análisis de este trabajo de investigación, tanto el CC *Glorias* como el CC *Diagonal Mar* se insertan en áreas que coinciden con el catálogo de las denominadas ANC. El primero, se ubica en el área 7 denominada como Plaza Glorias, el segundo, al otro extremo de la Diagonal, en el área 10 designada como Diagonal-Prim. A continuación se presentan el estado en que se encontraban dichas áreas y los objetivos que se perseguían al ser elegidas como áreas de nueva centralidad.

² “De hecho, las recientes experiencias en el campo de la ordenación y el planeamiento urbanístico aconsejan que, en el marco de unas reglas de juego marcadas por el sector público, lo más adecuado son unas actuaciones conjuntas entre el sector privado y el Ayuntamiento adaptadas a cada caso concreto.

En algunos casos la iniciativa corresponderá al sector privado. En otros casos, teniendo no obstante la iniciativa privada un peso básico, el sector público puede jugar un papel más activo. En ciertas ocasiones el sector público tendrá que llevar a cabo iniciativas decididas, que con frecuencia serán el motor de las operaciones de reordenación; obras de infraestructura, creación de parques públicos y espacios verdes o de equipamientos direccionales, culturales y de recreo.

En estos casos, tanto en la creación de los equipamientos como, especialmente, en la localización de actividades terciarias de animación y acogida, la colaboración del sector privado, en grado y medida diversa según los casos, será también fundamental. Así pues, las actuaciones del sector público tendrán que ser en algún caso, de tipo directo, con realización efectiva de las infraestructuras y equipamientos, y en otros de tipo oficial con un carácter indirecto, para impulsar la iniciativa privada a colaborar en la urbanización, renovación y desarrollo económico-social de las ANC.”(Busquets, 1991:66)



ANC 7- PLAZA DE LAS GLORIAS

El área denominada Plaza Glorias, tenía (al igual que la Plaza Cerdá, otras de las denominadas ANC) una especial importancia desde el punto de vista de la conectividad viaria con la Gran Vía.

“A finales de la década de los 60, con la ciudad totalmente rendida al automóvil, la Gran Vía atravesó la plaza conectando con la autopista de Mataró. Glòries se convirtió así en el principal nudo viario de la ciudad de entrada por la Gran Vía y de salida por la Meridiana. El paisaje de este rincón de la ciudad, que todavía no había conseguido convertirse realmente en una plaza, era totalmente hostil para el peatón y había quedado absolutamente dominado por el vehículo.” (150 años de la historia de las Glòries)

Como ya se ha mencionado, su trascendencia se desprende de su situación estratégica en el tejido urbano de la ciudad y la dificultad que presentaba la intervención en sus inmediaciones estaba originada en gran parte por el trazado de vías ferroviarias que no permitían una continuidad de las arterias viales que confluyen en ella. A esta circunstancia se suman otras que se describen a continuación y dentro de las cuales ya se plantea la necesidad de definir una fachada que defina el entorno de la plaza:

“La incidencia de los trazados ferroviarios en superficie ocasiona un efecto barrera evidente y obstaculiza el normal desarrollo de un sector sobre el que inciden tres vías básicas de la ciudad: la Gran Vía, la Diagonal y la Meridiana. Estas dos ultimas no tienen continuidad a partir de este punto.

El retraso en la obtención de un Plan de Vías solvente y realista, hoy ya concluido, juntamente con los problemas ferroviarios ya apuntados. explica el estado de indeterminación urbanística de un sector de una gran centralidad potencial que paradójicamente ha recibido un tipo de actividades lindantes

El sector denominado Glorias incorpora los terrenos de la antigua Estación de Vilanova y el área afectada por la prolongación de la Diagonal, que comunica el barrio del Clot con la parte alta del Poblenou.

La gran dimensión y la irregularidad de su perímetro son las características más notables de un sector de alta centralidad no desarrollada. La irregularidad morfológica de la trama Cerda, producida por la presencia de los trazados ferroviarios, aporta una gran dificultad a la hora de reformular el sector.

La realidad urbana del sector Glorias plantea el problema de su reordenación en unos términos complejos entre los que toma especial relieve la definición de una fachada urbana que este en consonancia con la estructura del futuro parque urbano de posición central.” (Busquets, 1991: 57)

Al respecto de las condiciones que le otorgan centralidad prima la gran confluencia de transportes a escala urbana y metropolitana derivada de su situación geográfica y que se vería incrementada con los proyectos en materia de movilidad previstos en la época. Esto obligaba a sistematizar los intercambios para consolidar una ordenación efectiva de la zona que le otorgará el protagonismo que ya preveía Cerdá, en ese sentido las operaciones de transformación formaban parte del grupo de ANC previstas a mediano plazo.

“Las condiciones de centralidad del sector Glorias se manifiestan por la diversidad de la oferta de los sistemas de transporte urbano y metropolitano, sin descontar las relaciones de largo recorrido. A la existencia de las actuales líneas ferroviarias de ámbito regional e internacional, se suman las de cercanías que dan acceso a las comarcas del Valles y próximamente al Maresme, una vez finalizado el traslado de la línea de la costa.

La Estacio de Vilanova podrá recoger la terminal de autobuses interurbanos del sector Norte y mediante el refuerzo del Metro, constituirse en un ámbito con un alto potencial intercambiador, aprovechando los trazados ferroviarios que en este punto son subterráneos.

La sistematización de esta importante área urbana se plantea a medio plazo, de una manera compleja, por la magnitud de los factores que entran en juego. A pesar de la realidad actual, no está lejano el día en que pueda verse demostrada la hipótesis de Ildefonso Cerda, consistente en que la Plaza de las Glorias asuma un papel de inequívoca centralidad.” (Busquets, 1991:57)

ANC 10- DIAGONAL- PRIM

En el caso del área Diagonal-Prim la situación no era distinta, se trataba de una zona residual en donde actualmente coinciden la Rambla Prim, La ronda del Litoral y la prolongación de la Avenida Diagonal y que en aquel momento se encontraban en proyecto como parte del plan de Vías

“El programa de Áreas de Nueva Centralidad (ANC87) situó también en este sitio una de las 12 áreas que tenían que introducir en la ciudad dinámicas centrales. Como el resto, esta ANC buscaba un emplazamiento en los intersticios de los tejidos urbanos existentes, que pudiese articular el encuentro entre ejes urbanos o resolver tensiones entre polos de la ciudad. En este caso se trataba del punto de intersección de la prolongación de la avenida Diagonal, la rambla Prim y de la Ronda del Litoral.

Tres ejes en aquel momento en proyecto y que ya en el Plan de Vías del 87 destacaban como elementos urbanos básicos en la estructuración del área del Poblenou. La idea de centralidad y de punto de dimensión, todavía evolucionaron a lo largo del proceso de gestación de su promoción.” (Monclús, 2005)

En relación a dicha área se plantea que dicho emplazamiento deberá aprovechar la inevitable llegada de la avenida diagonal al mar por la importancia que esto representa para la comunicación entre los dos polos de la ciudad.

“La gran vía Diagonal, hoy urbanizada hasta la Plaza de las Glories, tiene una inequívoca vocación de llegada al mar, Su trazo de gran impacto territorial establece una especial relación entre el Baix Llobregat y el delta del Besós.

Esta singular avenida no esta totalmente urbanizada. Los puntos de cruce con la Rambla del Poblenou y las Calles de Pedro IV , Bach de Roda, Selva de Mar, el tramo que intersecta las calles de Bach de Roda, Selva de Mar y Prim, y la conexión con la Avenida del Litoral , suponen unas operaciones de gran envergadura urbanística. (Busquets, 1991:63)

Su designación como área de nueva centralidad esta justificada además, por la necesidad de dotarla de infraestructuras y urbanizarla de manera que admita nuevas actividades que generen dinámicas y recojan e integren a la población de la zona del Levante.

“El sector Diagonal - Prim viene caracterizado par su posición terminal al final de la vía más significativa do la ciudad, en el punto de tangencia con la línea de la costa . Es el sector de desarrollo integral mas diferido par razones vinculadas a su ubicación. La existencia de importantes industrias pesadas y la necesidad de construcción de infraestructuras de gran impacto como : la urbanización de la línea de la costa , la construcción de la Avda. del Litoral, la reforma ferroviaria y la adecuación de los sistemas de desagüe, explican el carácter diferido de esta operación urbanística.

A pesar de ello, el carácter marginal qua hoy tiene el sector ha de quedar superado al menos en parte con la construcción del Cinturón del Litoral a lo largo del frente de mar y del rio Besós hasta el cerro de Montcada.

La construcción inminente del colector de la calle Prim comportara la ejecución de unas obras de defensa con la consiguiente consolidación de un segmento de costa de levante, próxima al rio Besós.

Este conjunto de operaciones reducirán , sin duda, la actual marginación del sector, favoreciendo su accesibilidad y la apropiación por parte de la ciudad para el asentamiento de nuevas actividades.” (Busquets, 1991:63)

Dada la complejidad y el costo de las actuaciones necesarias para la dotación de una nueva centralidad a dicha zona, dentro del plan de ANC se prevé que estas transformaciones formen parte junto con la del área de la Sagrera por ejemplo de las que se llevarán a cabo a largo plazo.



Figura 4.11 esquema de áreas de nueva centralidad
Fuente: Elaboración propia a partir de Remesar 2016

	Centro Comercial	Año de Inauguración	Distrito	ANC asociada
1	L'Illa Diagonal	1993	Les Corts	Diagonal - Sarria
2	Maremagnum	1995	Ciutat Vella	Port urbà (Port Vell)
3	Glorias (EA-1)	1995	Sant Martí	Plaça de Glòries
4	El Centro de la Vila	1996	Sant Martí	Carles I - Av. Icaria (Vila Olímpica)
5	El Triangle	1998	L'Eixample	N/A
6	La Maquinista	2000	Sant Andreu	Sagrera
7	Diagonal Mar (EA-2)	2001	Sant Martí	Diagonal - Prim
8	Heron City	2001	Nou Barris	RENFE Meridiana
9	Gran Via 2	2002	L'Hospitalet	Plaça Cerdà
10	Pedralbes Centre	2007 (1989)	Les Corts	Diagonal - Sarria
11	Arenas	2011	L'Eixample	Carrer Tarragona

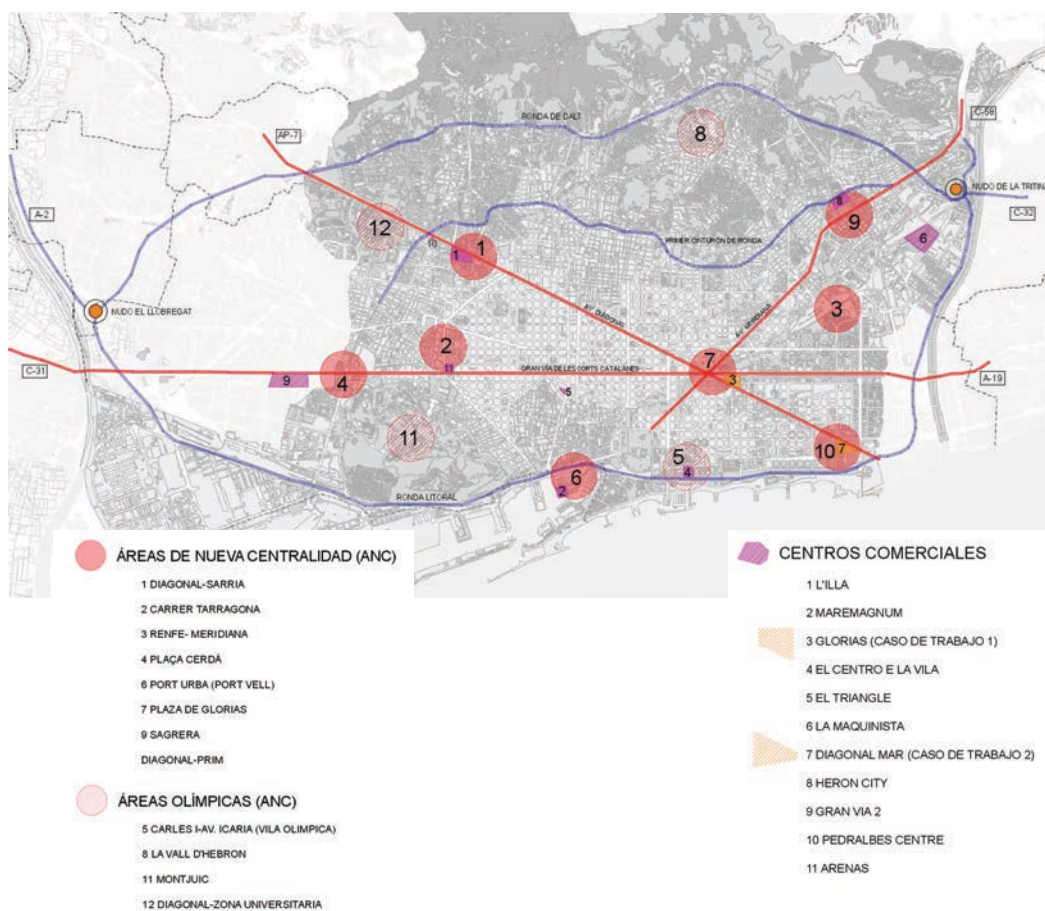


Figura 4.12 Tabla y plano de ANC-CC

Fuente: Elaboración propia

A continuación se presenta un breve repaso sobre la evolución del territorio en que se insertan cada uno de los casos de trabajo

Glorias

La plaza de las Glorias ha significado un punto estratégico para el planeamiento urbano desde que fuera planteada en 1859 por Idelfonso Cerdá en su del Plan de Ensanche para Barcelona como futuro centro de la ciudad. Sin embargo, aún hoy en día presenta problemas para una definición formal y de usos. Esto se debe en gran parte a la dificultad que ha venido presentando su ordenación y el estancamiento de su desarrollo durante una larga época derivado de su protagonismo como nodo de movilidad incluso antes de su configuración específica. Durante la segunda mitad del siglo XIX se construyeron líneas ferroviarias que la atravesaban a las que se sumó entre otras la línea 40 del tranvía que enlazaba Sant Andreu con la plaza Urquinaona.

Pero las dificultades que ha representado la zona de la Plaza de las Glorias pasan por varias dimensiones, sumado a su problemática con respecto a la movilidad, el inconveniente que representa el cruce de la malla ortogonal del Ensanche con el trazo de tres vías primarias de la ciudad y el paso hace que se complique una solución morfológica de las intervenciones.

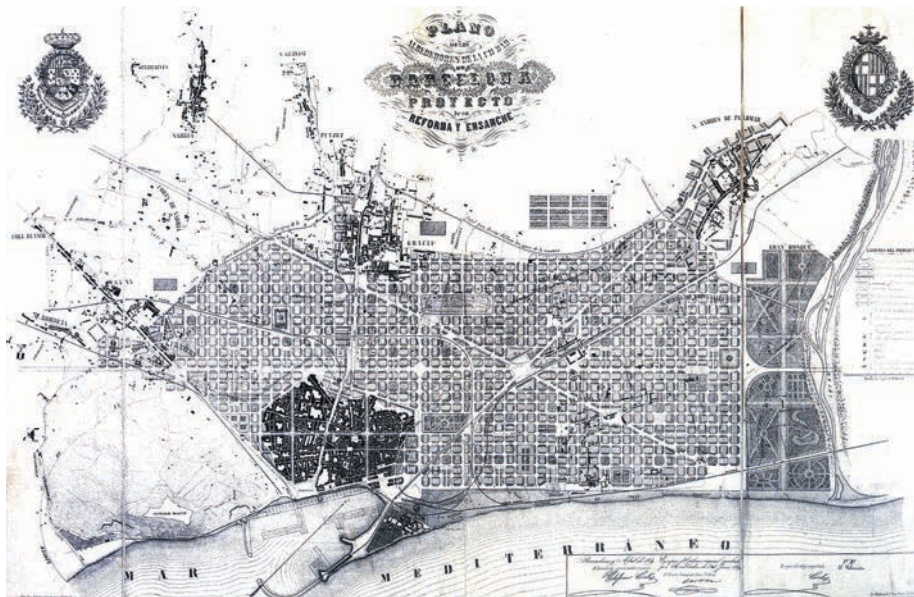


Figura 4.13 Plano del proyecto de ensanche

Fuente: Ajuntament de Barcelona

...Cuando algunos años más tarde el ingeniero Ildefons Cerdà, autor del Plan Cerdà para la reforma y ensanche de Barcelona (1859), imaginó el centro de la futura ciudad en el cruce de la Gran Vía, la Meridiana y la Diagonal, la malla ortogonal de su plan chocó con las vías del tren y lo obligó a forzarla en un gesto extraño. Así, la plaza quedó como un gran hueco rectangular de 9 hectáreas en la trama de l'Eixample, girado 30 grados respecto de la Gran Vía y alineado con el trazo del ferrocarril del norte. Una excepción a la regularidad del esquema Cerdà que da idea de las dificultades que desde siempre ha planteado este rincón de la ciudad."

Más tarde, con la elaboración del llamado Plan Jaussely se ratifica la importancia de este punto de la ciudad al ser propuesta una ordenación radial que incluía el traslado de la sede del ayuntamiento junto con otros equipamientos a dicha plaza. También fue recomendado convertirla en sede de la exposición universal de 1929 por el arquitecto Puig i Cadaflach. Ninguna de las dos ideas se llevó a cabo pero ambas propuestas sirven para dar cuenta del protagonismo de dicho enclave a lo largo del inicio del siglo XX.

Durante los años previos a la guerra, el Plan de Enlaces Ferroviarios prevé intervenciones en la zona y durante la República se aprueba la urbanización del entorno y se soterran algunas vías. Al finalizar el conflicto, la transformación del área se ve ralentizada y sólo destaca como hecho importante la instalación de la fábrica Hispano-Olivetti en el sitio donde actualmente se encuentra el centro comercial Glorias, ejemplar de análisis del presente trabajo. Durante la década de los cincuenta se recupera el interés por intervenir en la zona.³

Es bien sabido el problema que ha representado la configuración morfológica del nodo Glorias con el aumento del parque vehicular a través de los años. Esto obligó a sistematizar los flujos que lo atraviesan. Hacia finales de la década de los 60 la Gran Vía atraviesa la plaza uniéndola con la carretera a Mataró y consolidando su papel como nudo principal de la ciudad.

El flujo de automóviles siguió aumentando y en el PGM del año 1976 se asume su papel como punto nodal de infraestructuras y se establecen reservas territoriales para desarrollar en el futuro.

³ “Durante los años 40, la transformación de las Glòries se estancó: las autoridades franquistas priorizaron la urbanización de la futura calle de Guipúscoa en detrimento de la continuación de la Gran Vía hacia el Besòs. El único hecho destacable fue la construcción de las modernas instalaciones de la Hispano-Olivetti, que consiguieron dar un pequeño impulso a la urbanización de la plaza por el lado de Sant Martí. La precariedad de los tiempos de la posguerra, unida a las olas migratorias y la falta generalizada de vivienda, hicieron aflorar un extenso barrio de chabolas que se extendió por el lado de montaña de la plaza. A finales de los años 40, se soterró el tramo de vía que sube por la Meridiana. En el año 1951, se aprobó el proyecto rectificado de las nuevas alineaciones y rasantes de la plaza de las Glòries. Supone la primera gran transformación formal, introduciendo una superficie circular de 10 hectáreas. En el año 1953 se aprobó el anteproyecto de reforma de la plaza, que previó regular el incipiente flujo de tráfico rodado mediante una anilla elevada por encima de las líneas del ferrocarril.” (<http://ajuntament.barcelona.cat/glories/es/la-transformacio-de-glories-en-marxa/150-anys-dhistoria/>)

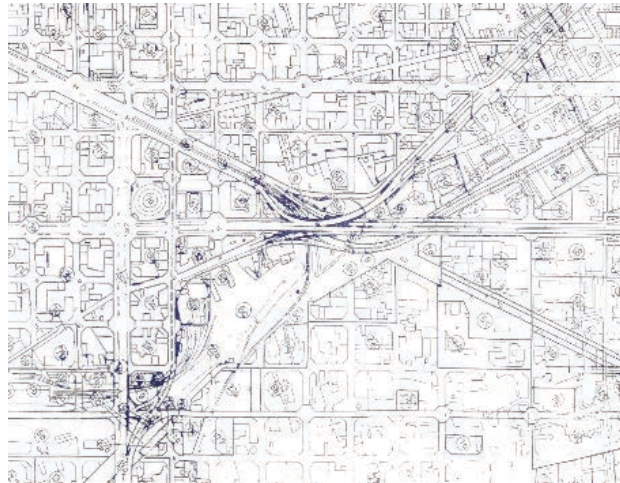


Figura 4.14 Planos PGM

Fuente: <http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es>

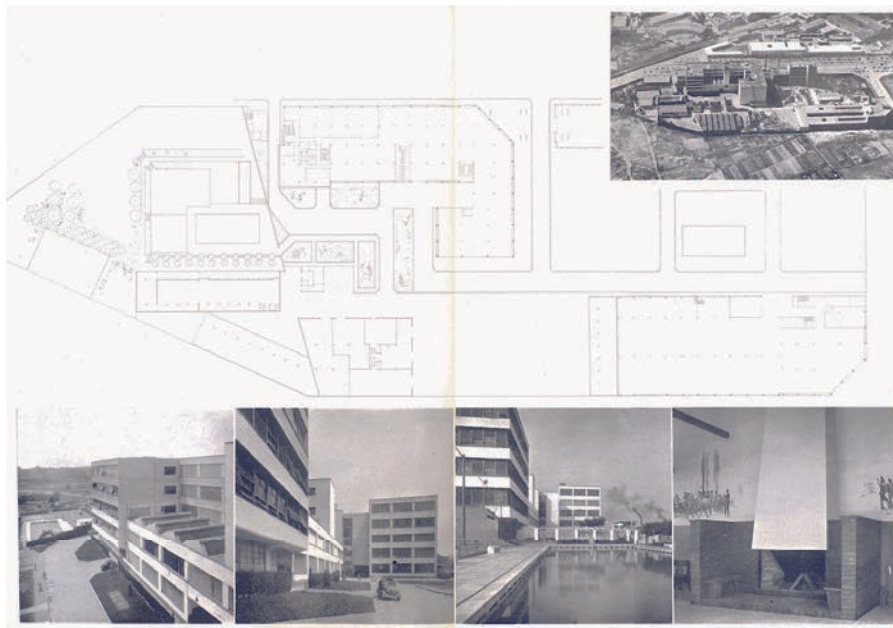
A finales de los años ochentas, la Avenida Meridiana adquiere un carácter cívico al prolongarse aprovechando la puesta en marcha de las rondas. Se configura así el llamado eje cultural constituido por el Parque de la Ciutadella- Glorias- estación del norte y la construcción del Auditori y Teatro Nacional de Cataluña. En cuanto a Glorias específicamente se plantea un anillo viario en superficie rodeando un gran espacio verde y la elevación de la Gran Vía por encima de ella.



Figura 4.15 Plaza de las Glorias 1989

Fuente: Archivo Ajuntament de Barcelona

En la década de los noventa, además de la construcción del centro comercial Glorias en la antigua fábrica Hispano- Olivetti y la compra por parte del ayuntamiento de la antigua fábrica Farinera que se convertiría en el actual centro cultural La Farinera del Clot, en los alrededores de la plaza se encuentra también el mercado de los encantos. Es así que la reordenación de los trazados de las infraestructuras viarias con el soterramiento definitivo del ferrocarril (que como ya se ha mencionado es una de las razones principales que impedían el reordenamiento del área), permitió poner en marcha una transformación que sin embargo no fue definitiva.



“La antigua fábrica de la Hispano Olivetti se construyó en el barrio de Poble Nou de Barcelona entre los años 1941-1942, con una superficie de casi 3000 m2 , junto a la plaza de las Glòries Catalanes por el arquitecto italiano Italo Lauro y el arquitecto Josep Soteras i Mauri (...)Del antiguo conjunto de la fábrica han llegado hasta nuestros días dos volúmenes diferentes. De un lado, un pequeño cuerpo ubicado en la esquina entre la calle Llacuna y Perú, muy modificado por la intervención en el año 1992 (...)El otro edificio se encuentra en el chaflán entre la calle Llacuna y la Gran Via, y actualmente forma parte del Centro comercial Gloríes, donde la continuidad de su fachada así como los grandes pilares de la parte central de acceso al edificio todavía recuerdan la construcción original. A pesar de su profunda transformación que ha sufrido el conjunto, sigue todavía muy clara la fuerza compositiva del posracionalismo arquitectónico.”

Figura 4.16 Talleres Hispano - Olivetti en Barcelona.

Fuente: <http://www.raco.cat/index.php/CuadernosArquitectura/article/viewFile/108168/161981>

A finales de la década de los noventa, una vez más se ha de replantear la ordenación de la plaza y el nuevo planteamiento incluye la construcción de 4 edificios singulares con autoría de arquitectos de renombre internacional, entre ellos Zaha Hadid, cuya propuesta para un parque entre el Auditori y el teatro Nacional de Cataluña no fue finalmente edificada.



Finalmente el único edificio que se construye es la llamada Torre Agar, obra de Jean Nouvel que se convierte en un referente simbólico de la ciudad en varios niveles. En ella se ubican las instalaciones de Aguas de Barcelona. En cualquier caso, ninguno de los edificios tiene la intención aparente de contribuir a la constitución de un entorno urbano integrado y responden más bien a la tendencia de constituir elementos autorreferenciales de referencia a nivel global. (Sabaté 2013) Tiempo después, se construyen además y substituyendo las propuestas originales, un nuevo edificio a donde se traslada el mercado de los encantos y el llamado HUB de diseño obra del despacho MBM.

Figura 4.17 Torre Agbar y Design HUB

Fuente: Propia

Al Respecto de la situación actual de la zona en cuestión, el año 2011 Josep Maria Montaner planteaba la siguiente reflexión acerca de la falta de un proyecto global para la intervención en la zona. *“La plaza de las glorias, aún en proyecto, sigue sin resolverse y lo que está realizando y proyectando no promete dejar de ser un museo de los horrores que la que acrecienta la tendencia terciaria y la proliferación de objetos arquitectónicos aislados, en vez de haber sido proyectado correctamente como una especie de campus urbano.* (Montaner, 2011:17)

Actualmente, la plaza de las Glorias se encuentra una vez más en “remodelación”, después de que el Ayuntamiento de Barcelona lanzara en el año 2013 un concurso restringido para la elaboración de un proyecto para su transformación. En la convocatoria se plantea el objetivo de recuperar el carácter central que Cerdà había proyectado para dicha zona.

“L’Ajuntament de Barcelona, a través de BIMSA, publica les bases del Concurs de Projectes Restringit per al Projecte Urbà de l’Espai Lliure de la Plaça de les Glòries Catalanes de la Ciutat de Barcelona que té per objectiu recuperar el caràcter central que Cerdà havia projectat per a la plaça, ordenar els nous equipaments previstos en l’àmbit, generar un gran espai obert de 13 hectàrees i acabar amb el caràcter de nus viari que ha tingut fins ara la plaça, al ser el punt de confluència de les tres avingudes principals de la ciutat: la Gran Via, l’avinguda Diagonal i l’avinguda Meridiana. La convocatòria del concurs coincideix amb l’inici de la transformació de la Plaça de les Glòries, amb l’enderroc de l’anella previst per a finals d’aquest any i l’entrada en funcionament d’equipaments de ciutat, com el DHUB i el Mercat dels Encants. Els criteris del concurs són coherents i respectuosos amb el Compromís de Glòries del 2007 i el planejament vigent i són fruit del treball conjunt que s’ha fet els darrers mesos amb tots els grups polítics del consistori i representants dels veïns, incorporant les seves principals demandes i reivindicacions. El text també té en compte el posicionament del Consell Consultiu d’Hàbitat Urbà i el COAC.” (Ajuntament de Barcelona, 2013)

La propuesta ganadora “Canopia Urbana” del equipo integrado por UTE Agence Ter & Ana Coello de Llobet propone la creación de un parque, en palabras de sus autores: *“El proyecto de ‘Canòpia Urbana’ prevé un espacio de aproximadamente 15 hectáreas para el uso cotidiano de los ciudadanos. Un espacio abierto a la ciudad, que reemplaza el tráfico vehicular privado por una movilidad más sostenible y ofrece a Barcelona un espacio urbano vegetal, extenso y confortable.”*



Este nuevo espacio se construye a partir de tres estratos:

- *El subsuelo, actualmente ocupado por las infraestructuras y caracterizado por un suelo inerte, al que se añade un espesor fértil que permitirá la multiplicación de los biotopos.*
- *Un suelo continuo, lo más plano posible y polivalente, que favorece la continuidad entre los barrios.*
- *Una canopia vegetal, que acompaña los ejes cívicos del este de la ciudad, generando la densidad vegetal, y constituyendo la continuidad ecológica entre los parques de Sagrera y Ciudadela.*

Estos tres estratos se articulan mediante un sistema de nodos de desarrollo vertical, que operan como intensificadores a distintos niveles y que ponen en relación todos los estratos."

Figura 4.18 Propuesta ganadora para la intervención en la Plaza de las Glorias

Fuente: Ana Coello Paisaje y Arquitectura

Este esbozo de la evolución de la plaza de las Glorias contribuye para la definición de dicha área como un elemento urbano de gran importancia en la ciudad tanto a nivel morfológico por su situación geográfica y la confluencia de arterias principales de la ciudad, como por su potencial como espacio de soporte para la vida pública de la misma. Así mismo da cuenta de la dificultad que aún hoy tiene su ordenamiento para convertirla efectivamente en un lugar de

referencia a nivel urbano incluso en la escala metropolitana y sobre todo para convertirse efectivamente en un referente ciudadano.

Apertura de la Avenida Diagonal

La apertura de la Diagonal hacia el mar requería de una intervención en la plaza de las Glorias que como ya se ha mencionado ha tenido siempre un alto grado de complejidad. En ese sentido, las primeras actuaciones se llevaron a cabo en el entorno inmediato de la plaza en incluyeron entre otras la apertura del centro comercial Glorias, en el año 1995.

“La prolongación de la Diagonal hasta el mar y la posterior y progresiva transformación del distrito 22@ requirieron la definición de un nuevo proyecto urbano para las Glòries. Los primeros gestos que apuntaron en esta dirección y empezaron a definir el entorno más inmediato de la plaza fueron, entre otros, la apertura en el año 1995 del Centro Comercial Glòries y del Centro Cultural La Farinera del Clot, la construcción de la Torre Agbar (1999-2005) y la inauguración en el año 2000 de las nuevas instalaciones del IES Salvador Espriu.” (Les Gloriés)

La apertura de la avenida, se comienza a esbozar a partir de la elaboración del PERI Diagonal – Poblenou. Se trata de un proyecto de iniciativa pública pero con la participación de operadores privados que se comienza a redactar en el año 1988 y que aprovecha los planteamientos para la reconversión de zonas de la ciudad con el impulso que suponían los proyectos olímpicos y las llamadas ANC.

“El Plan Especial Diagonal-PobleNou plantea tres objetivos fundamentales.

1. Continuar la avenida Diagonal hasta el mar, completando un recorrido de 10 kilómetros a través de toda la ciudad y convirtiéndose en un foco de actividades, en un eje transversal que confiere centralidad, revitaliza un barrio degradado y evita un efecto pantalla.

2. Aún siendo esto importante, más lo es proceder al saneamiento y remodelación del tejido atravesado. Ello implica:

a) Completar la malla de calles ortogonales que haga permeable el barrio y restablezca vínculos con la ciudad central.

b) Diseñar un tejido residencial con suficiente masa crítica (6 .000 viviendas nuevas) y con dotaciones adecuadas para las demandas existentes y futuras.

c) Aprovechar la extensa propiedad municipal o los derechos atribuibles como administración actuante, para conseguir que al menos un tercio del techo total se destine a vivienda pública para favorecer la relocalización de residentes.

d) Mantener en lo posible trazas y elementos de interés preexistentes, reutilizándolos como dotaciones, o reconociéndolos dentro de la trama de espacios libres.

3. En tercer lugar se propone ordenar y garantizar condiciones de coexistencia a viviendas y actividades productivas, intentando el mantenimiento de las pequeñas industrias, del carácter mixto del barrio, y buscando modelos de compatibilidad física entre usos.” (Sabaté, 1999:34)

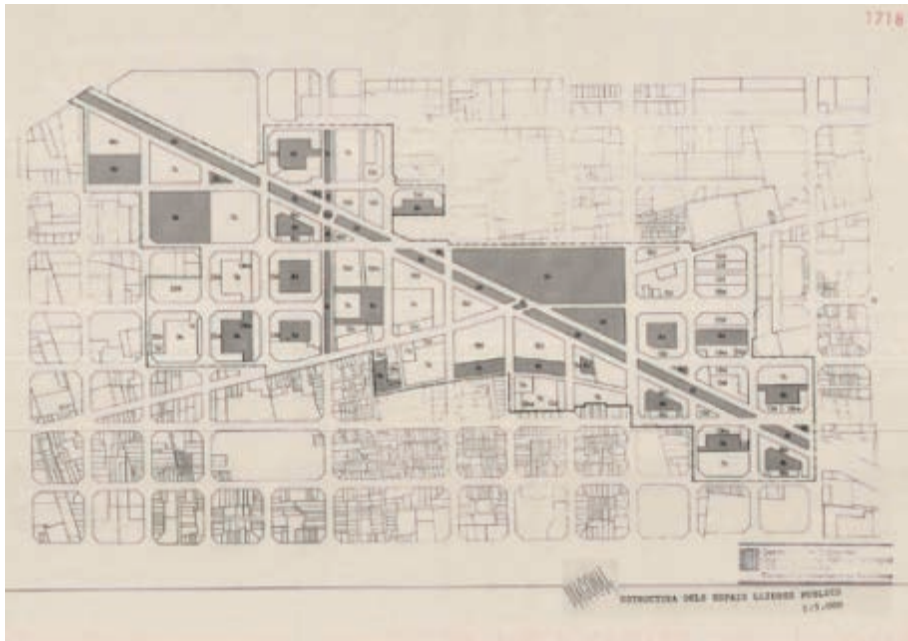


Figura 4.19 Plano de espacios libres Plan Especial Diagonal Poblenou

Fuente: Ajuntament de Barcelona

Sin embargo la apertura de la diagonal en dicha zona no se llevó a cabo sino hasta finales de la década de los noventas, la urbanización comprendió el tramo entre la plaza de las Glorias y la Rambla del Prim. El carácter de este trecho de la avenida, tiene características propias que la diferencian claramente de las sección ya consolidadas en la otra dirección.

“A poniente, en la zona alta, el nivel de intervención debe realizarse a partir del relleno (infill) de los vacíos, buscando en su fuerza la capacidad de introducir lecturas más generales a las del propio edificio. Se trata además de uno de los sectores con suelo de mayor valor y, en consecuencia, la administración deberá velar por la calidad urbana de los proyectos y tratar de que aporten niveles de urbanización superiores a los fijados por la reglamentación general, en la línea ya comentada en las áreas de nueva centralidad.” (Busquets, 2004 : 388)

Además de esto, la operación presentó dificultades de tipo infraestructural para lograr la continuidad de la avenida hacia el mar.

“Por otro lado, la Diagonal hacia levante plantea necesidades de estructura e identidad importantes. La continuidad de trazado pasaba por deprimir suavemente el ferrocarril que desde la Estación de Francia discurre hacia Aragón. Este proyecto de infraestructura, permite dar continuidad a la Diagonal y afrontar la configuración de la plaza de Les Glories como punto de encuentro de los tres grandes ejes urbanos.

La solución de este nudo posibilita que la Diagonal pueda discurrir hacia el mar, abriendo con su construcción el signo de la urbanidad en uno de los sectores más indecisos de la ciudad. El conflicto entre el orden del parcelario agrícola y del Eixample ha estado presente en las diferentes fases de utilización del suelo⁴⁸.”
(Busquets, 2004 : 388)

Diagonal Mar

El primer antecedente de la operación Diagonal Mar puede encontrarse en el PGM del año 76 donde se prevé el centro direccional Diagonal-Provençana, con la implantación de un programa que incluye edificios de usos mixtos, vivienda y un gran parque. Más tarde, el catalogo de ANC incluye dicha zona en el área denominada Diagonal –Prim con la intención de introducir nuevas dinámicas que otorguen centralidad la zona. Todos estos planteamientos darían forma al plan parcial Diagonal Mar del año 1992.

Si bien es cierto que dicha idea ya se había planteado con anterioridad, las condiciones de gestión y las lógicas de producción de espacio urbano de la época obligaban a replantear los mecanismos de cara a las intervenciones. En definitiva, abrir la ciudad al mar era un tema pendiente y hacia mediados de la década de los setentas, se recupera el interés por aprovechar la franja litoral y darle relevancia y presencia de cara a la ciudad.

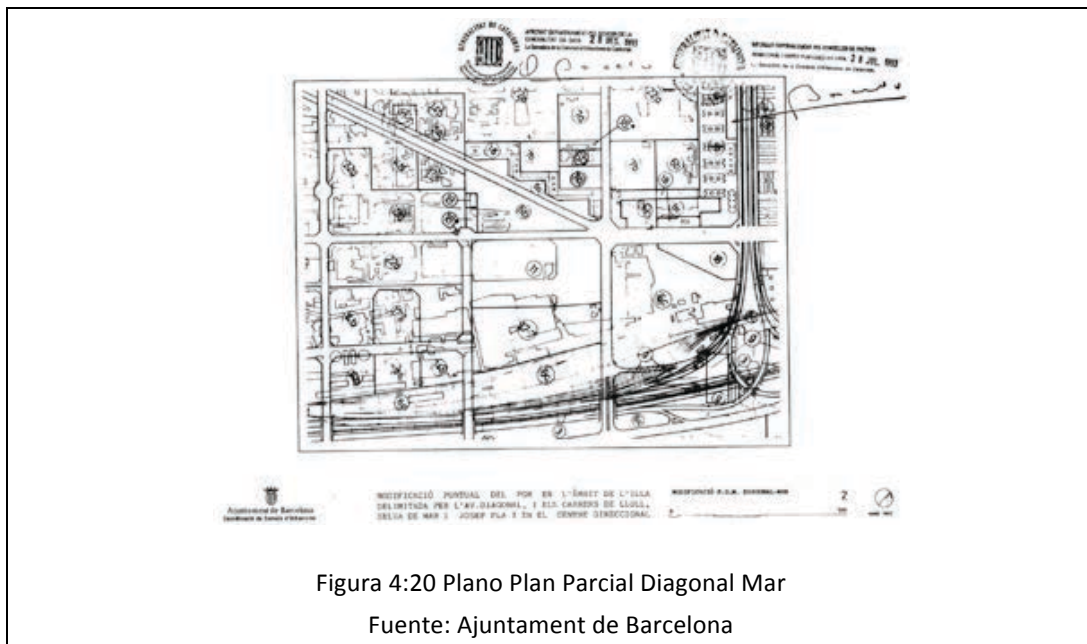
“En los últimos 30 años existe una clara preocupación por «abrir la ciudad al mar >> y hay que tener presente que casi todos los grandes proyectos de transformación urbana tienen un substrato de discusión meditado y a veces tenso, que algunas explicaciones demasiado automáticas tienden a olvidar.

En el proceso de recuperación urbana de Barcelona no debe olvidarse la discusión crítica de los años 70 contra los proyectos urbanísticos de clara naturaleza especulativa como el Plan de la Ribera que hemos comentado oportunamente. Por otro lado, los grandes proyectos de intervención se plantean como estrategia de reequilibrio. La Barcelona de los 80 se movía hacia fuera en un proceso centrifugo como tantas ciudades europeas, a su vez el eje de poniente era el sector privilegiado.

Mover la ciudad hacia el mar significa en parte transformar aquel proceso y cambiar las prioridades de inversión pública. Sin embargo son procesos difíciles porque la inercia de las ciudades y de sus usuarios es importante: sólo la calidad en la ejecución y la persistencia en la actuación puede ofrecer resultados efectivos a medio plazo.” (Busquets, 2004:92)

Es así que la zona en que se sitúan ambos ejemplares de análisis había representado desde hace tiempo una oportunidad para establecer una relación franca y bien definida con el mar (Busquets, 2004)⁴

Como ya se ha mencionado, a nivel normativo, es la modificación del PGM en el año 92 la que permite iniciar el proceso de transformación en el área. Uno de sus planes parciales, el denominado Plan Parcial Diagonal Mar, aprobado en año 93 planteaba la recuperación de una zona al final de la Diagonal que había quedado como espacio residual con el soterramiento del ferrocarril y la migración de las fábricas a otras zonas de la ciudad. En dicho plan que aprovecha los planteamientos tanto de la modificación del PGM como la estrategia que se planteaba con las ANC se propone el establecimiento de un programa que incluye entre otras cosas un centro comercial, ejemplar de análisis de este trabajo.



⁴ En Barcelona el establecimiento de una nueva relación entre ciudad y puerto con el proyecto del Moll de la Fusta permitió acariciar la posibilidad de una idea más ambiciosa: nuevas playas limpias y nuevo desarrollo residencial (villa olímpica), incluso la transformación del viejo puerto y la recalificación de la Barceloneta. Podía así abrirse un proceso de reconversión de gran alcance del levante de Barcelona, que en dos décadas recupere totalmente su fachada marítima, acompañe a la Diagonal hasta el mar y, en definitiva, recalifique el este de la ciudad. (Busquets, 2004 : 394)

El conjunto Diagonal Mar probablemente representan la mayor operación de iniciativa privada que se ha llevado a cabo en Barcelona. Se ubica en un solar de poco mas de 34 Ha. al final de la avenida Diagonal donde se ubicaban algunas naves industriales y vías de ferrocarril. Dichos terrenos, eran propiedad de la fábrica MACO SA dedicada a los suministros industriales para la industria ferroviaria y de la construcción y del Instituto Municipal de Proyectos Urbanos (IMPU).

El promotor inicial fue la empresa norteamericana KEPRO con la idea realizar un complejo de tipo terciario que incluía un centro comercial. Sin embargo, durante el proceso, la falta de capital provoco la venta del desarrollo que finalmente adquirió el promotor inmobiliario HINES. Es esta compañía norteamericana, la que termina por desarrollar el proyecto con un planteamiento diferente poniendo el énfasis en la vivienda.

“Es tracta en aquest cas d’un projecte de promoció privada des de l’origen. El sòl era propietat d’una gran industrial –MACOSA- i de l’IMPU, i va ser adquirit a un preu força elevat en els moments eufòrics del 92, per un promotor que volia - d’acord amb la proposta del PGM- construir un centre terciari.

La crisi del mercat d’oficines i segurament el preu pagat pels terrenys van fer fracassar aquest projecte, i els terrenys que van ser adquirits per un segon promotor –HINES- que amb diferent criteri va voler orientar projecte cap a l’habitatge. (Esteban, 1999:49:50)

La aprobación del Plan parcial Diagonal Mar en el año 1993 planteaba la construcción de un complejo terciario con oficinas, vivienda y un centro comercial. Fue presentado por el IMPU y una sociedad creada específicamente para el desarrollo del proyecto llamada Diagonal Mar S.A. El master plan fue desarrollado por un equipo integrado por los despachos Cooper, Robertson & Partners de New York y el arquitecto barcelonés Ricardo Bofill siguiendo la normativa planteada por la modificación del PGM para la ordenación del Poblenou.

Ante el cambio de promotor se hizo necesaria la revisión de los alcances y objetivos de la operación, con la consecuente modificación al plan parcial aprobado. Se definió así un aumento de usos residenciales. La modificación del plan consiste más bien en un proyecto que es realizado por Oscar Tusquets y Robert Stern y en el cual se incluye el proyecto del parque autoría del despacho del arquitecto Enric Miralles. En el mismo se definen desplantes y alturas de las construcciones previstas así como propuestas formales para los edificios propuestos. Como ya se ha mencionado se incorporan unas 1.600 viviendas en detrimento de superficie para oficinas de acuerdo a los intereses del promotor.

“La modificación del PGM92 de la franja litoral fijó los elementos de partida, dado que reconoció el nuevo territorio generado por la consolidación de la costa, asignó nuevo destino a los antiguos terrenos ferroviarios y estableció los usos posibles que habían de componer la centralidad.

Es en este momento donde se fija la dimensión del techo edificable total, asignándolo a unos usos mayoritariamente terciarios. Más adelante, ya en el 98, una nueva modificación se aprobó para actualizar la propuesta y ajustarla al nuevo enfoque de promoción que como se decía incorporaba una mayor proporción de usos residenciales.

En todo este proceso, algunas ideas se han mantenido estables a pesar de los cambios debidos a la geometría del territorio, a los usos y a la forma urbana. Se pueden resumir en dos: la centralidad y la gran escala de la operación.”
(Monclús, 2005)

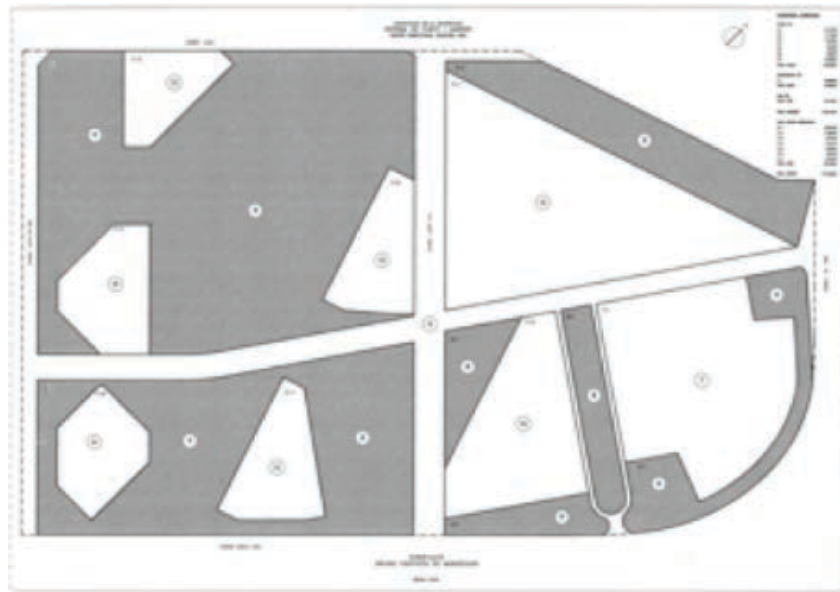


Figura 4.21 Propuesta MPGM año 98

Fuente: Ajuntament de Barcelona

Resulta significativo que el control de la operación prácticamente desde su inicio haya tenido un claro liderazgo por parte de la iniciativa privada que se vio fortalecido cuando el cambio de promotor hace que el ayuntamiento se vea forzado a aceptar nuevas condiciones para lograr sacar adelante la operación. El resultado se corresponde con lo que puede esperarse de una intervención que tiene como objetivo el desarrollo de un modelo típicamente norteamericano.

“Una de ellos, muy controvertida y desarrollada previamente, es la denominada Diagonal Mar. Diagonal Mar

La propuesta generó desde sus primeros planteamientos una intensa polémica que afectó a diferentes aspectos de la misma. En primer lugar hubo críticas a las relaciones establecidas entre la promotora inmobiliaria Hines y el Ayuntamiento, así como a los acuerdos que derivaron de ellas, incluso se hizo hincapié en el hecho de que la propuesta del Fórum fuera altamente beneficiosa para los intereses económicos de la promotora. También hubo críticas morfológicas, como las derivadas del planteamiento de su zona residencial, tan alejada de la tradición mediterránea, ya que su baja densidad se concreta en varias torres rascacielos de apartamentos que se agrupan en 5 conjuntos ordenados sin referencia a calles, ni bajos comerciales, y privatización de la planta baja y su entorno para usos comunes. Incluso quienes desde posiciones estilísticas, alababan la singularidad del Parque Central y rechazaban la banalidad del Centro Comercial.” (Blasco, 2012)

El resultado final tiene errores y aciertos, de cualquier manera, la intervención que representó dicha operación significó la reactivación de una zona que se encontraba en proceso de degradación y permitió poner en marcha mecanismos para la recalificación de la zona. Por un lado se habla de objetos autónomos que no se integran ni tiene la intención de integrarse con el entorno y no tejen ciudad, como en el caso de la plaza de las glorias da la impresión se trata de un proyecto autorreferencial.

“Otras áreas de nueva centralidad son la plaza cerda, ya realizada y complejo y completada con la mal llamada ciudad de la justicia, Diagonal-Prim, que se convirtió en la sede del fórum 2004. Ambos son muestras del camino tomado por el modelo Barcelona, donde la conciliación entre partes está haciendo olvidada y se prima la conciliación entre el poder económico y la tecnocracia urbanística: todo ello genera objetos autónomos.” (Montaner, 2011:18)

Por otro lado se plantea que la operación tiene potencia en cuanto pone en marcha dinámicas nuevas que es importante experimentar.

“En aquest cas l'actitud de l'Ajuntament ha estat oberta a la lògica dels promotors -malgrat que aquesta, com s'ha vist, pogués ser força variable amb poc temps- en la línia de facilitar inversions interessants per a la renovació de la ciutat i del front marítim en concret. Així mateix, En aquest cas s'ha acceptat un tipus d'ordenació urbanística que trenca força amb les pautes de configuració de la resta del front marítim de llevant. És una aposta discutida i discutible, però cal assenyalar que una peça terminal del teixit com és aquesta admet una experiència d'aquest tipus que ens pot mostrar una forma diferent i inèdita a casa nostra de relacionar els espais públics i els edificis i que en qualsevol cas serà interessant d'assajar. (Esteban, 1999:49)

Como punto relevante para los objetivos de esta investigación, resulta imprescindible señalar la voluntad de incluir centros comerciales como dinamizadores de las áreas en proceso de renovación a partir del supuesto que estos pueden llegar a ser catalizadores de dichos procesos.

El projecte de Diagonal Mar, així com el de Sant Andreu-la Sagrera (Sector Maquinista), preveuen la ubicació de sengles centres comercials de gran envergadura, ja que aquests eren part important dels programes dels promotors privats en aquestes àrees. Aquestes dues actuacions formaven part de la llista d'àrees de nova centralitat. Així mateix, diverses "àrees" més –Glòries, Diagonal-Sarrià, Vila Olímpica, etc.- han incorporat nous centres comercials que han obert les portes en aquest 256 període. Cal deixar clar que dins la filosofia del desenvolupament urbà de la ciutat de Barcelona que s'ha anat configurant des de 1976, es dóna un valor positiu a aquests centres comercials integrats a la trama urbana, com a factors innegables de centralitat en diversos llocs de la ciutat. A la vegada s'abomina dels centres comercials aïllats a l'entorn suburbà, inevitablement desvitalitzadors dels teixits comercials de les àrees urbanes." (Esteban, 1999:50)

El resultado final de la operación comprende una zona residencial con un gran parque central en la otra sección se encuentra el centro comercial, ejemplar de análisis de este trabajo de investigación así como varios hoteles. La propuesta se completaba con un equipamiento que paso a formar parte de la operación del Fórum 2004 como centro de convenciones.

"...Diagonal-Mar, que incluye una serie de edificios residenciales y un gran parque que remata la traza de la Diagonal (....) Ordenación en torres verticales realizadas por el equipo de Óscar Tusquets alrededor de un gran parque obra del malogrado joven arquitecto Enric Miralles. En el conjunto se realiza también un gran centro comercial de carácter muy introvertido respecto al nuevo contexto creado.)" (Busquets, 2004 : 430-432)



1 -Parque Central (Enric Miralles y Benedetta Tagliabue)

Residencial

- 2 - Illa de la Llum (Lluís Clotet e Ignacio Paricio)
- 3 - Illa del Bosc (Tusquets, Díaz y Asociados / Muñoz + Albin)
- 4 - Illa del Cel (Alonso Balaguer Arquitectos Asociados)
- 5 - Illa del Llac (BST Arquitectos / Pep Bonet, Enric Steegmann e Ignasi Tiana)
- 6 - Illa del Mar (MSA+A / Muñoz + Albin)

Centro comercial

- 7 - "Diagonal Mar" (Robert Stern)

Hoteles

- 8- Hotel Princess Barcelona (Tusquets, Díaz y Asociados)
- 9- Hotel Hilton
- 4- Vinci Marítimo (se encuentra formando parte de la Illa del Cel)

Oficinas (Tusquets, Díaz y Asociados y Thompson, Ventulett, Stainback & Associates, Inc.)

- 10- Torre Diagonal Mar
- 11- Torre Apex Inmobiliaria 1
- 12- Torre Apex Inmobiliaria 2

- 13- Centro de Convenciones (Pertenece a fórum) Josep Lluís Mateo

Figura 4.22 Zonificación Proyecto Diagonal Mar

Fuente: Elaboración propia

Distrito 22@

En el año 1998 el documento: “La renovació de les àrees industrials. Criteris, objectius i solucions generals”. Se convierte en el antecedente y primer documento normativo necesario para la modificación del PGM. Se trata de una adecuación del estudio del Gabinet d’Estudis Urbanístics de l’Ajuntament de Barcelona, con la incorporación de una parte dirigida por Joan Trullén sobre las estrategias económicas y territoriales para Barcelona.

La estrategia que pretende poner en marcha el 22@ defiende un modelo en que el sector productivo esta inmerso dentro del tejido urbano, esto permite que la interacciones entre los diferentes agentes urbanos y productivos sean ricas y permitan nuevas iniciativas. El resultado es una ciudad mas sostenible por ahorro en movilidad y también por la riqueza y variedad en el intercambio de información. (Oliva, 2003)

LA MODIFICACION DEL PGM

La modificación del PGM se da a través de la MPM per a la renovació de les zones industrials del Poblenou-Districte d'activitats 22@ Las superficies afectadas suman 116 Has. distribuidas en 115 manzanas del ensanche todas con calificación de suelo industrial y divididas en 2 grandes áreas una 3ra mas pequeña y dos manzanas aisladas

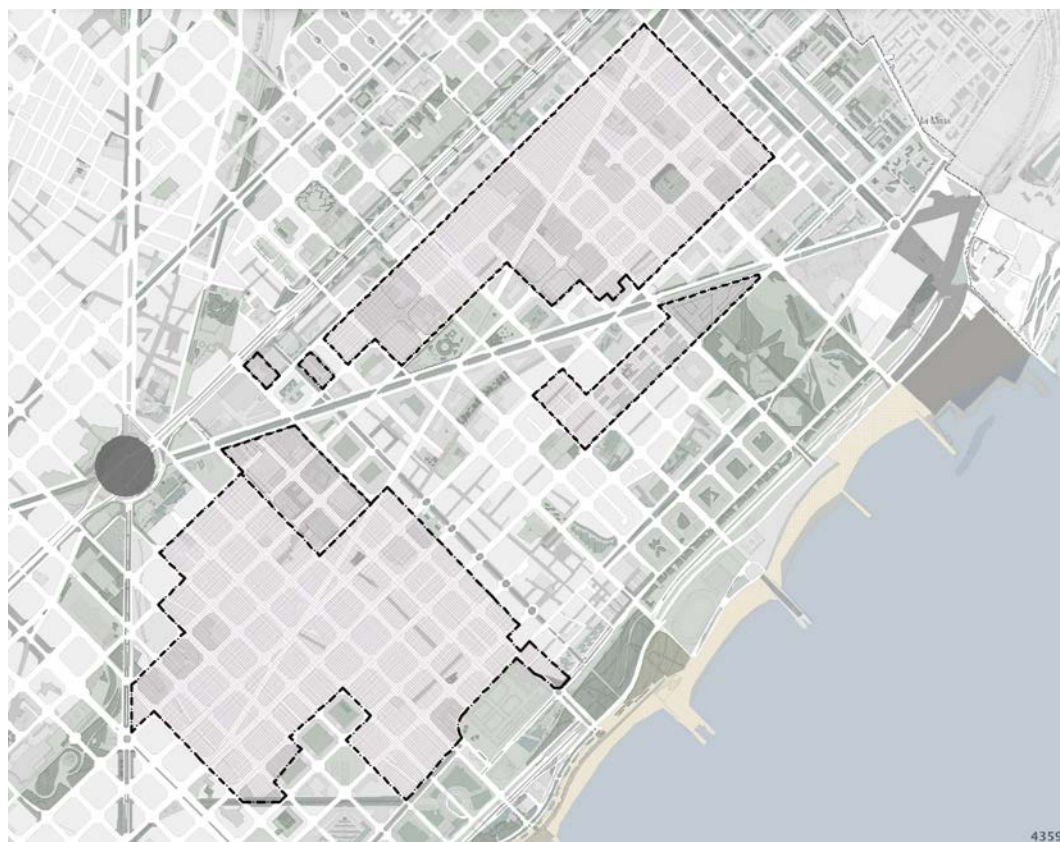


Figura 4.23 Ámbito 22@
Fuente: Elaboración propia

La modificación del PGM se basa en la voluntad de una actuación unitaria en todo el sector, esto se traduce en la introducción de una nueva calificación de actividades denominada 22@ que sustituye a todas las antes calificadas como 22ª (zona industrial) en el barrio del Poblenou.

En relación a la intervención, Oliva (2003) propone como ejes básicos los siguientes 6 puntos:

1.-Complejidad y mezcla de usos

Se prevé la mezcla de usos productivos y comerciales que convivan con los residenciales y equipamientos siguiendo una tradición arraigada en el barrio. De esta manera, las cerca de 5000 viviendas se legalizan a la vez que se promueven nuevas en régimen de protección (10% del total de la intervención). La intención es que también en el sector productivo participe de la mezcla: Las actividades intensivas en el uso de tecnología e información conviven con las empresas industriales tradicionales y con las oficinas.

2.- Dotaciones vinculadas al sistema productivo. (Equipamientos 7@)

Al equipamiento tradicional local, con clave 7b y entendido como equipamiento vinculado a la vivienda se suma un nuevo equipamiento denominado 7@ destinado al sector productivo.

En particular, las relaciones universidad – empresa La investigación y la difusión de conocimiento se convertirán en las principales actividades de los nuevos equipamientos, con la posibilidad de que estos tengan un carácter productivo. Otra misión de los 7@ debe ser la de evitar la llamada fractura digital.

En este punto se muestra claramente la voluntad de que la planeación urbana vaya mas allá de la simple ordenación de calles y actividades. El equipamiento 7@ se dirige directamente al desarrollo económico del área pero indirectamente ha de afectar el dinamismo del conjunto del tejido.

la existencia de usos productivos dentro de los nuevos equipamientos no ha de implicar en ningún caso una alteración en la titularidad publica del equipamiento.

Los nuevos equipamientos no se hacen en detrimento de los antiguos (7b) de hecho, la cuestión de los equipamientos era ya una reivindicación de los vecinos antes de que se aprobara el plan 22@. El 24 de julio de 2001 se firma el Plan de

equipamientos del Poblenou con el compromiso de la construcción de 40 equipamientos:

Más del 30% del suelo necesario para equipamientos se encuentra en zonas 22@
Más del 10% del suelo transformado por el 22@ se dedica a equipamientos ya sea 7b o 7@

3.- Vínculo Edificabilidad-Usos (actividades @)

Este es sin duda uno de los aspectos más innovadores de la modificación. Consiste en otorgar edificabilidades variables dependiendo del uso previsto.

Se parte de una edificabilidad de 2m² techo/m² suelo, definida para aquellas áreas en el PGM de 1976. La modificación incrementa en 0,2 m² suelo/m² suelo la edificabilidad general de todo el ámbito. La justificación de este primer incremento es la siguiente: La industria urbana actual (y más la del sector productivo que se quiere potenciar) no responde a la caracterización de edificio de poca altura, a menudo solamente naves de planta baja, sino a tipologías constructivas más densas que exigen mayor edificabilidad.

4. Densificación

El aumento en el coeficiente de edificación comporta una re densificación de todo el sector. El resultado es un tejido con concentraciones y morfologías más propias de la sociedad de la información que de la sociedad industrial. Además el desarrollo de parcelas abandonadas y la incorporación de vivienda facilitan la creación de un continuo desde el centro de la ciudad y se evitan así las “tierras de nadie”.

5.- Flexibilidad de la transformación.

Existe por parte de la administración, una clara voluntad de crear un desarrollo flexible, que permita su adaptación a las condiciones concretas del territorio a lo largo del tiempo, dado que se trata de un planeamiento a mediano y largo plazo. En la modificación del PGM la flexibilidad se refleja en dos ámbitos.

En el ámbito morfológico. La normativa no obliga a seguir la morfología de manzana cerrada con patio central, sino que permite distribuciones diferentes siempre que se respeten parámetros básicos y unas consideraciones volumétricas mínimas.

En el ámbito del desarrollo. La existencia de planes públicos y privados es un primer factor que favorece la flexibilidad normativa. La administración, para encender el proceso dando coherencia al conjunto de la actuación y evitar desarrollos no deseados en zonas sensibles del Poblenou, toma la iniciativa en determinadas áreas del sector y configura los planes especiales de iniciativa publica. El resto del sector se desarrolla mediante planes de iniciativa privada.

6.- Dotación de Infraestructuras.

La memoria de la modificación del PGM aporta dos argumentos para explicar la necesidad de un plan de infraestructuras avanzado para toda el área de actuación.

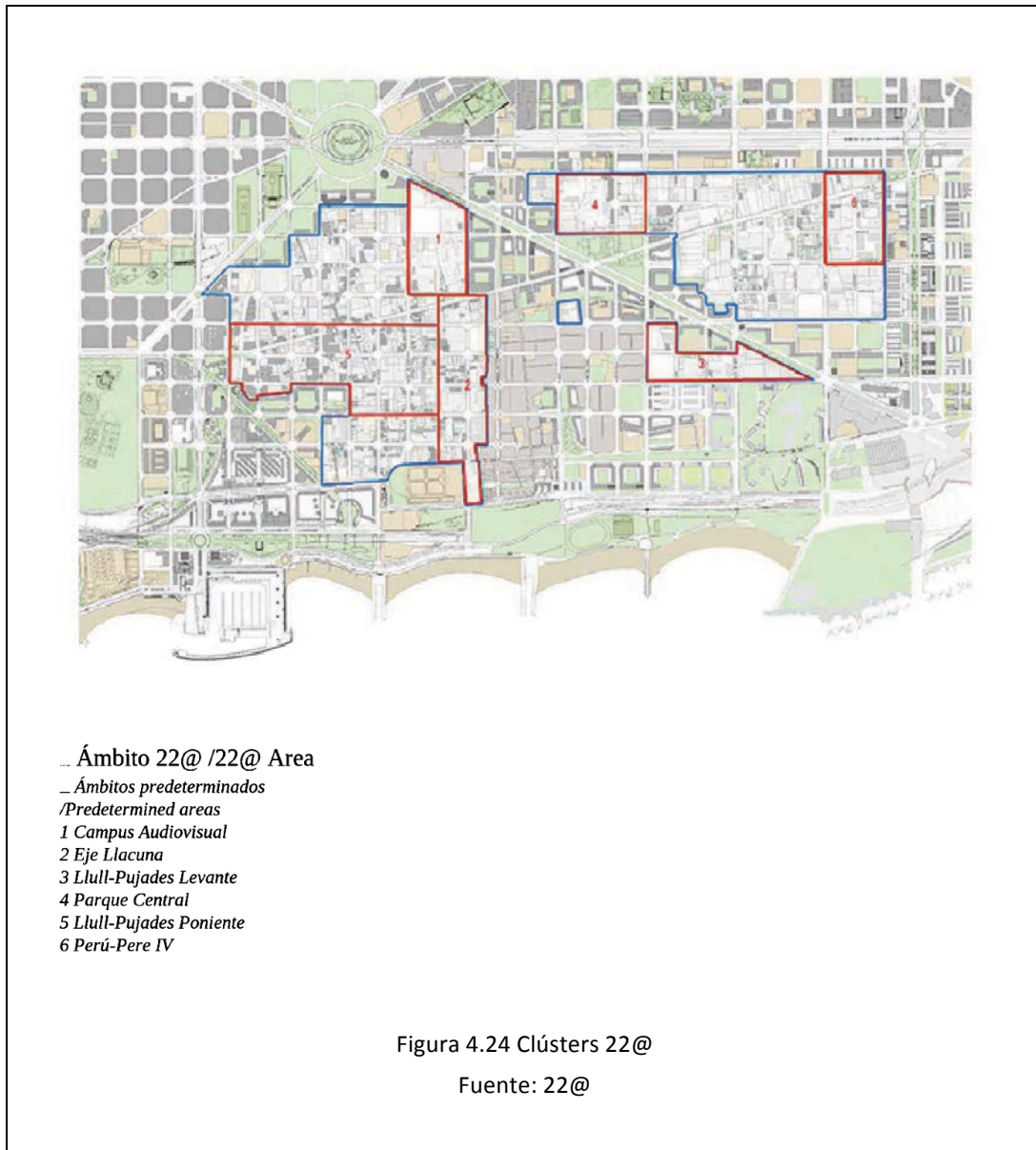
- 1) un déficit del tejido actual del Poblenou.
- 2) se pretende que el sector sea avanzado en tecnologías de la información, esto exige una infraestructura de telecomunicaciones avanzada y fácilmente adaptable a los cambios tecnológicos del futuro.

Basados en estos dos argumentos se aprueba un plan especial de infraestructuras específico para el sector (PEI aprobado el 27 de octubre del 2000). Además de dotar de infraestructuras avanzadas el plan busca dar respuesta a un objetivo innovador, mejorar la calidad del espacio público. Para ello se internalizan los servicios dentro de las manzanas, esto comporta una ordenación del subsuelo.

El plan de infraestructuras trata los siguientes sistemas:

- Telecomunicaciones
- Ciclo del agua
- Limpieza y recogida selectiva de residuos
- Energía
- Movilidad y espacios públicos.

Es la sociedad municipal 22@bcn SA, la que gestiona las operaciones y estrategias. Se definen 6 clúster de iniciativa pública que representan el 47% de la superficie a transformar. Cada uno de estos ámbitos tiene con lógicas de actuación pero que pretender generar dinámicas que permitan la consecución del proyecto. (Oliva 2003)



Se establece como unidad mínima la illa del ensanche de Cerdà ya que asegura la homogeneidad y entidad, y que no se perderá la coherencia interna sino que se irán agregando piezas en el proyecto global. Así no se pierde el legado de una cuadrícula que ha descubierto su utilidad como ordenadora del suelo urbano. Además se permite la correcta implantación de infraestructuras. Que en el nuevo plan se basa en la progresión extensiva por manzanas ya que solo así se asumir el traslado al interior de las mismas. Los servicios se encuentran ahora en su mayoría en el espacio público. (Oliva, 2003)

Fórum

La operación del Fórum se inserta en la lógica de los grandes eventos como catalizadores de la transformación de la ciudad de la cual Barcelona tiene probada experiencia. Se dan en el marco del cambio de condiciones en cuanto al nombramiento de las capitales europeas de la cultura que ahora comparten sede. Esta nueva circunstancia supone la creación de un nuevo evento que diera a la ciudad suficiente protagonismo, es así que nace el Fórum de las culturas 2004.

“...Por otra parte, la preocupación de la ciudad por ser referente internacional lleva al Ayuntamiento a plantear el proyecto Fórum Universal de las Culturas para el 2004 en el Besós. De nuevo en el suelo de Barcelona, pero también de otro municipio metropolitano, en este caso Sant Adrià 22 . Se pretende esta vez crear un nuevo tipo de evento -bajo los auspicios de la UNESCO- que trata de la diversidad cultural, las condiciones de la paz y la ciudad sostenible. Durante cinco meses ha de permitir una serie de debates y exposiciones que permitan expresar la diversidad cultural del mundo. (Busquets, 2004 : 430)

El proyecto se localiza al final de la Avenida Diagonal en una superficie de alrededor de 200 hectáreas en una zona bastante degradada (Diagonal-Besós) a nivel ambiental y social donde se encontraban algunas de las grandes infraestructuras metropolitanas entre las cuales se encontraban una incineradora y una depuradora. Se trata de un gran espacio libre para uso masivo que prevé la instalación de un centro de convenciones , el traslado del zoológico y otras actividades acuáticas aprovechando su ubicación frente al mar. En ese sentido el proyecto ha de permitir la complementación del frente litoral de Barcelona a la vez que reimpulsar el proyecto de Diagonal Mar. (Busquets, 2004)

El proyecto persigue distintos objetivos, por un lado potencia el programa del distrito 22@ dotándole de equipamientos necesarios y recalificando un territorio que como ya se ha indicado se encontraba muy degradado. La urbanización del área en que se celebró El Fórum de las Culturas 2004 no fue construida para alojar el Fórum. El Fórum era, solamente, una utilización temporal de un nuevo espacio que tenía como objetivo generar centralidad.



Figura 4.25 Foto de la zona del Fórum en obras

Fuente: Arxiu Municipal de Barcelona (online)

En el año 1994, se constituyó la Agencia Metropolitana Barcelona Regional, que en 1996 presentaría un análisis y una propuesta para la reconversión de la zona que se denominó Diagonal Besós. Su director Josep Acebillo, arquitecto que, desde el Ayuntamiento, ya había tenido un papel destacado en la planificación de las operaciones olímpicas, sintetizó en cinco ideas las tesis programáticas de la operación (Blasco, 2012):

1. Permanencia de las infraestructuras existentes.

Había que mantener las infraestructuras con mejores condiciones tecnológicas y a través del diseño urbano hacer la integración con el entorno.

2. Generación de un nuevo tipo de espacio urbano.

El nuevo espacio tendría que incluir un puerto deportivo y superar el reto de recibir la sección final de la diagonal al tiempo que se defina el último tramo del frente litoral de la ciudad

3. Conversión del nuevo territorio en un emblema de 22@ Barcelona.

El proyecto del Fórum 2004 debería convertirse en el gran centro de recursos del 22@ con la construcción de grandes equipamientos necesarios para el nuevo distrito tecnológico. Un nuevo Campus Universitario con centros de investigación y un gran centro de convenciones entre otros. Se planteo también el traslado del zoológico, lo que permitiría tener una mejor conexión entre el poble nou y el centro de la ciudad a través de la ciutadella.

4. Creación de un área de nueva centralidad metropolitana.

El proyecto del Fórum se ubica en las inmediaciones de lo que se había definido como una de las áreas de nueva centralidad. En ese sentido, la construcción de conexiones viales incluida la prolongación de la diagonal hasta el mar planteaba la posibilidad de dotar de nueva centralidad que alcanzara la escala metropolitana.

5. Ejemplo de actuación sostenible

Las preexistencias dificultaban de manera importante la ejecución de una intervención que pudiera servir de ejemplo en el ámbito ambiental y de sostenibilidad, sin embargo la operación del Fórum *“saneó y redelimitó el frente litoral, descontaminó e inertizó extensas superficies que estaban contaminadas, recuperó el río Besós como un cauce fluvial ecológicamente activo, y propuso la mejora tecnológica de las infraestructuras existentes, con nuevos procesos, tratamientos y filtros e impulsando la creación de algunas nuevas, que apoyarían esa filosofía de actuación(nueva central de recogida neumática de residuos, EcoParque de selección y reciclado, etc.)”* (Blasco, 2012)



1. Edificio de Congresos - Herzog y de Meuron
2. Centro de Convenciones - Josep Lluís Mateo
3. Plataforma Explanada - Torres y Martínez Lapeña
4. Pérgola Fotovoltaica - Torres y Martínez Lapeña
5. Parque de los Auditorios - FOA (ZaeraMoussavi) y Teresa Galí
6. Zona de Baños - Beth Galí
7. Puerto Deportivo (marina) - Xavier Casas y Rosa Torres
8. Puerto Deportivo (zona comercial) - BCQ Arquitectes (Baena, Casamor y Quera)
9. Parque de la Paz - Ábalos y Herreros
10. Puerto Deportivo (pasarela) - Ferré y Domingo / Angel C. Aparicio
11. Zona propuesta para el traslado del Zoológico y Pabellón de la biodiversidad - MVRDV

Figura 4.26 Zonificación Fórum

Fuente: Elaboración propia

Áreas de Influencia de los Casos de Trabajo

Para los objetivos del presente trabajo y dadas las características y los objetivos que se persiguen con el mismo, se propone hacer una adaptación de la metodología descrita anteriormente, partiendo de un análisis en una escala diferente de aproximación. Debido a la localización de los casos de trabajo, en los bordes del distrito de Sant Martí y en la confluencia de distintos barrios, el estudio en la escala de barrio, supondría la exclusión de un territorio importante en relación al análisis.

CT-1



Figura 4.27 Plano de Localización CT-1

Fuente: Elaboración propia

El Caso de trabajo 1 “CC Glorias”, CT-1 se encuentra ubicado en el barrio de El Parc i la Llacuna del Poblenou casi en la confluencia con los barrios El Poblenou, Provençals del Poblenou, El Clot, La Sagrada Família y El Fort Pienc.

CT-2

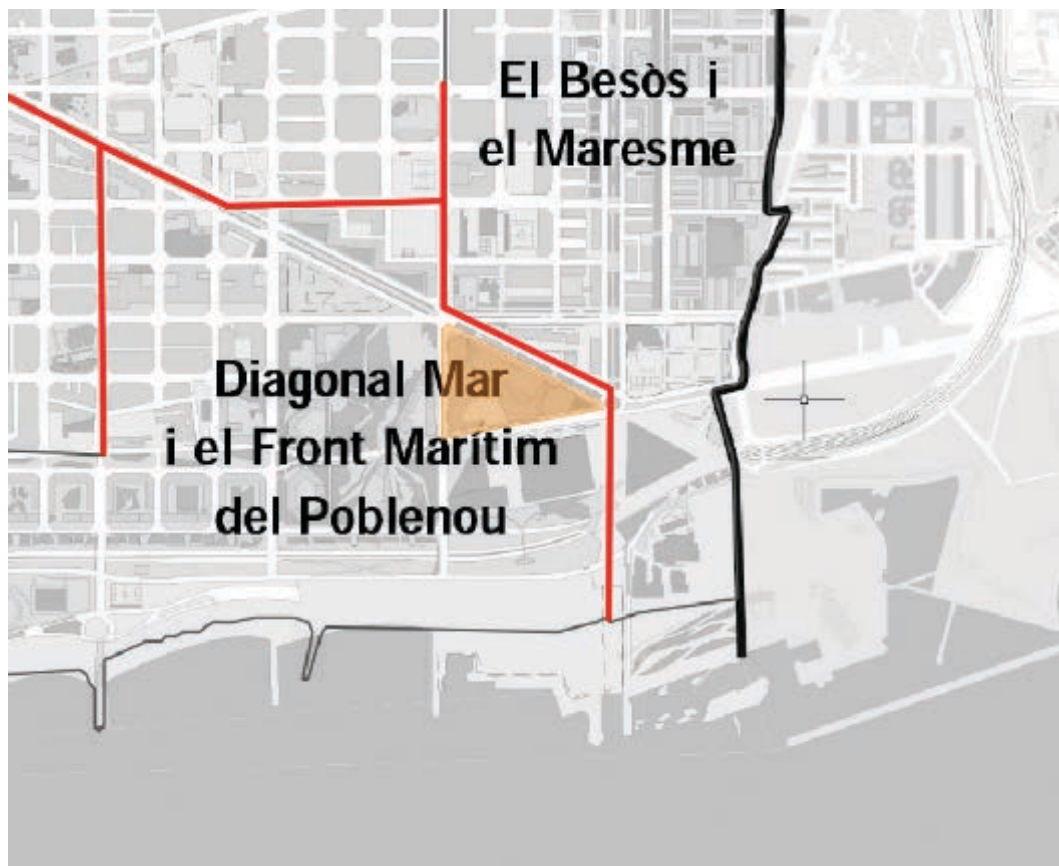


Figura 4.28 Plano de Localización CT-

Fuente: Elaboración propia

El caso de trabajo 2 “CC Diagonal Mar” CT-2, se encuentra ubicado en el barrio de Diagonal mar i el Front Ma’rtim del Poblenou y colinda con el Barrio de El Besòs i el Maresme.

Es por ello, que se propone establecer un área de influencia para cada uno de los citados ejemplares de análisis. Si bien es cierto que la red de espacios públicos dentro del barrio y en relación con la ciudad es la que permite el análisis de cohesión urbana en el territorio; resulta pertinente desde el punto de vista de este trabajo, analizar los ejemplares desde una escala menor a la del barrio.

Se propone entonces el análisis de las zonas de influencia inmediata para los ejemplares en cuestión como zona en la que las dinámicas provocadas por la instalación del mismo tienen un efecto más directo dentro de la red en la que se inserta. Es decir, se propone el análisis de estas zonas de influencia como forma de entender los efectos en el ámbito del contexto inmediato del objeto para el estudio de sus condiciones en relación a la promoción de cohesión urbana y al mismo tiempo entender los puntos donde aparecen problemas de cohesión urbana ya sea por factores físicos/formales o de tipo socio-cultural y socio-económico que se desprenden de su encaje dentro del tejido de la ciudad.

A partir del Análisis de cohesión a esta escala, se podrá empezar a observar la configuración de una red de espacios públicos dentro de la cual se insertan cada uno de los ejemplares de análisis así como sus conexiones internas y con el resto de la ciudad. De esta manera, se podrá analizar el papel que juegan dentro de los procesos de regeneración urbana.

CT-1 Análisis CC Glorias

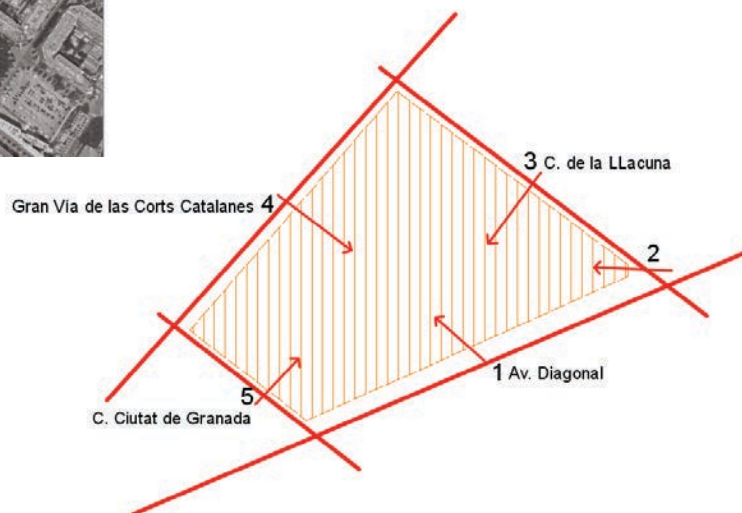
CT-1

Centro comercial **Glorias**

Localización



El caso de trabajo 1: centro comercial Glorias (CT-1) se localiza en el distrito de Sant Martí. Se ubica en la manzana que delimitan la Avenida Diagonal, calle Llacuna, Gran Vía de las Cortes Catalanas y calle Ciudad de Granada.



Cuenta con 5 accesos, uno ubicado en cada una de las vías antes mencionadas y uno más en la esquina que se configura en la intersección de la Avenida Diagonal y la calle de la Llacuna. Todos los accesos permiten el acceso peatonal aunque los que se ubican en las calles de la Ciudad de Granada y de la Llacuna, priorizan el acceso en automóvil.

Ficha Técnica

CENTRO COMERCIAL GLORIAS

DIRECCIÓN	Av. Diagonal 208, Barcelona										
FECHA DE APERTURA	Abril de 1995										
AFLUENCIA DE PÚBLICO	11.600.000 Visitas/Año										
TIPO DE CENTRO COMERCIAL	Grande										
SUPERFICIE BRUTAL ALQUILABLE (SBA)	56.300 m2										
SUPERFICIE CONSTRUIDA	212.000 m2										
NÚMERO DE TIENDAS	193 Locales										
PLANTAS	3 Comerciales / 3 de Parking										
PARKING	3000 plazas										
TIENDA LOCOMOTORA	Carrefour (Supermercado)										
OCIO	Glories Multicines (Cines)										
MIX COMERCIAL, TIENDAS:	<table> <tr> <td>Alimentación</td><td>32%</td></tr> <tr> <td>Restauración y ocio</td><td>18%</td></tr> <tr> <td>Moda</td><td>25%</td></tr> <tr> <td>Hogar</td><td>5%</td></tr> <tr> <td>Otros</td><td>20%</td></tr> </table>	Alimentación	32%	Restauración y ocio	18%	Moda	25%	Hogar	5%	Otros	20%
Alimentación	32%										
Restauración y ocio	18%										
Moda	25%										
Hogar	5%										
Otros	20%										

Como primer elemento de análisis del centro comercial en relación a su entorno habrá que examinar las 5 fachadas que lo componen.



Fachada 1 Av. Diagonal

La fachada que da la cara a la Avenida Diagonal, es junto con la de la Gran Vía la más larga en extensión. Con excepción de la entrada, se trata de una fachada “ciega” que no permite el contacto con el contexto inmediato. En ese sentido el centro comercial se vuelca al interior y resulta difícil para el viandante saber que ocurre en el interior. A pesar de que la fachada se compone de vanos que podrían ser escaparates de las tiendas que se ubican en el interior. La totalidad de ellos se encuentra tapado con publicidad.

Fachada 2 Av. Diagonal /Llacuna

La fachada que se ubica en la confluencia de la Avenida Diagonal con la calle de la Llacuna da la impresión de tener una vocación de acceso principal para los peatones. En la imagen puede observarse el anuncio que forma parte de la nueva imagen del centro comercial actualmente en reformas. A pesar de lo anteriormente mencionado, el acceso tampoco ofrece mucha información de lo que sucede en el interior.



Fachada 3 C. Ciudad de Granada

La fachada ubicada en la calle Granada presenta una doble modalidad de acceso ya que permite la entrada tanto a peatones como a automóviles de manera más o menos adecuada. Probablemente, este sea el acceso que permite mas interacción visual con el interior del centro comercial, parece tener la voluntad de representar el trazado de una calle que llega al interior del centro. Sin embargo el transito no es del todo franco ya que el visitante se encuentra con las escaleras eléctricas que no permiten un recorrido sin obstáculos.



Fachada 4 Gran Vía



La fachada que da la cara a la gran vía es muy parecida a la de la Avenida Diagonal. Se trata de una fachada muy larga y sin mayor comunicación con el exterior. Las características propias de una vía de tal escala dificultan aun más la interacción con el entorno. Dentro de las modificaciones que prevé la actual reforma del centro comercial se realizará presumiblemente una gran apertura del antiguo acceso que probablemente disminuya la sensación de aislamiento del edificio con su contexto.

Fachada 5 C. Llacuna



Sobre la calle Llacuna se ubica lo que podría considerarse la fachada de servicio del centro comercial. A pesar de contar con accesos tanto peatonal como para automóviles no existe ninguna voluntad de establecer una relación con el visitante. Esta sensación se ve reforzada con la existencia de accesos de servicio para algunas de las tiendas y salidas de emergencia.

Zonificación

Como ya se ha mencionado, se establece una área de influencia directa compuesta por 4 zonas para el análisis de cohesión urbana en relación al entorno inmediato del CT-1, esto permite trazar una idea de la manera en que éste se relaciona con su contexto y el papel que juega dentro de las dinámicas de regeneración que se encuentran en desarrollo en su entorno .

Zonas de influencia:

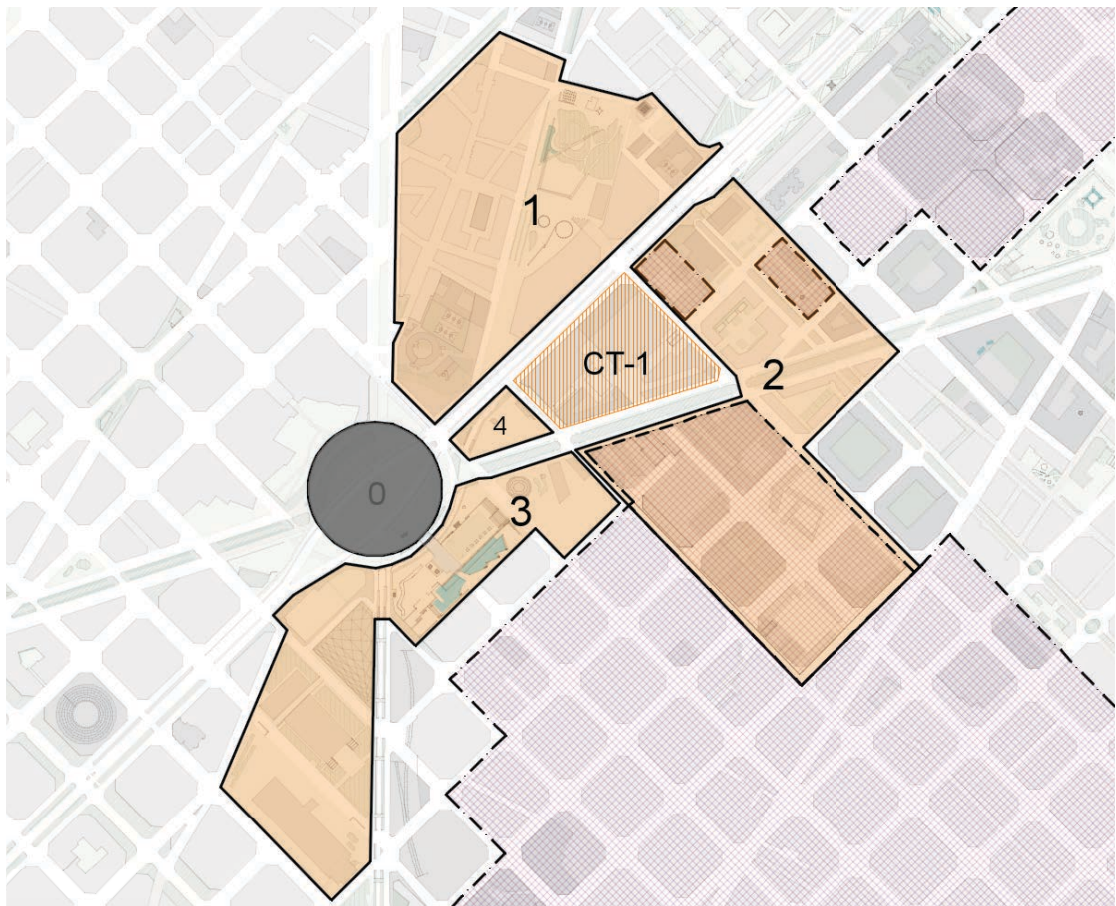
0.- Plaza de las Glorias

1.- El Clot

2.- 22@

3.- Grandes edificios

4.- Parking



Centro comercial Glorias (Caso de trabajo 1)



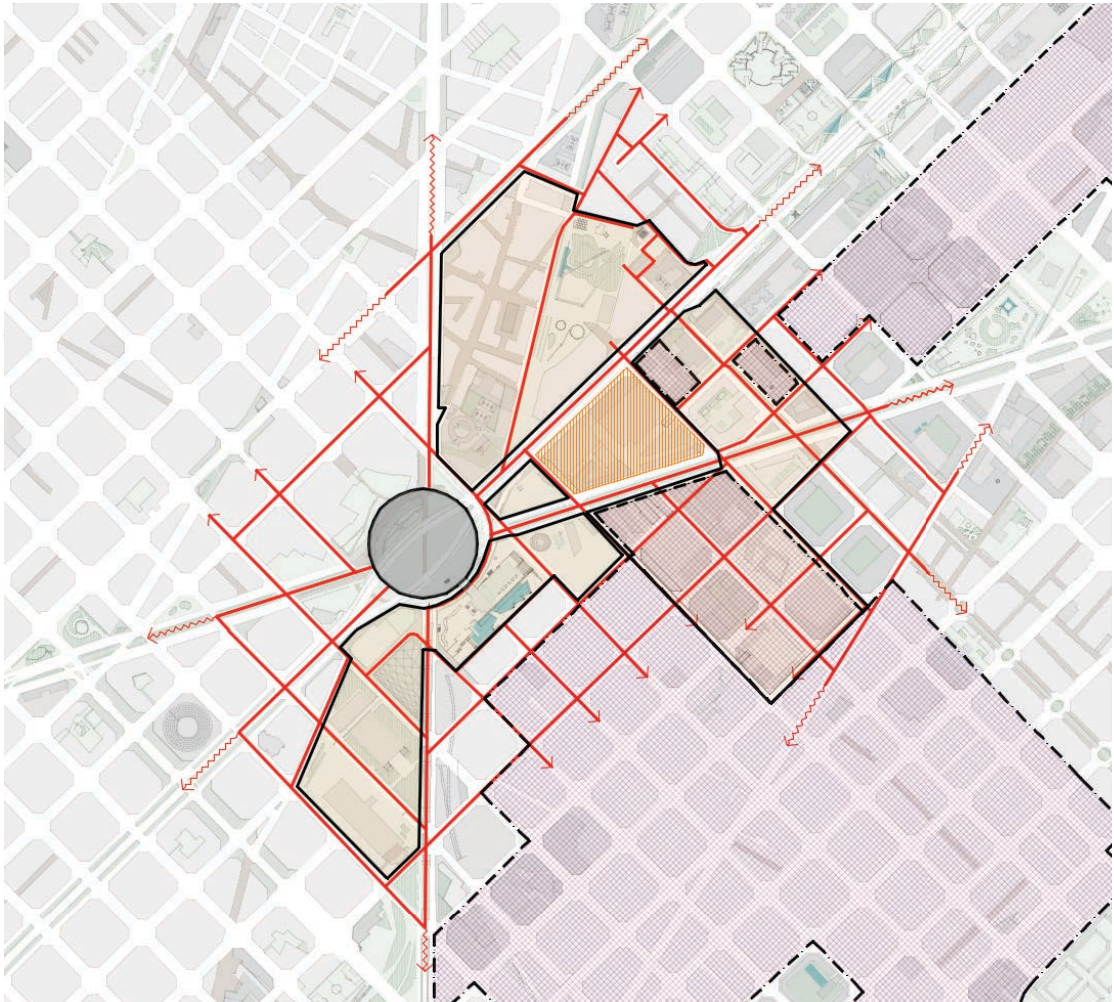
Zonas de influencia directa



Ámbito 22@

A continuación se presenta el análisis de cohesión urbana simplificado del área de análisis:

Análisis de Cohesión Urbana



Simbología



Conexiones con la red externa



Conexiones con la red interna (vías importantes nivel ciudad)



Conexiones de la red interna



Centro comercial Glorias (Caso de trabajo 1)



Zona de influencia directa



Ámbito 22@

1. Cohesión con las redes de espacios públicos externa

	(+)	(-)
Espacios ancla a escala de ciudad	El área de influencia que se ha establecido, tienen una gran cantidad de espacios ancla debido a la instalación de grandes equipamientos dentro de los cuales se incluye tanto el caso de trabajo, (centro comercial Glorias) como el Teatro Nacional de Cataluña o el Auditori entre otros. Todos estos espacios tienen la potencialidad de generar centralidades y su instalación responde entre otros a este objetivo.	Probablemente, las características propias de los espacios ancla que se encuentran en el territorio provocan que su uso no tenga una frecuencia suficiente para consolidar dinámicas que dinamicen la zona más allá de utilizaciones puntuales de cada uno de los equipamientos y edificios con capacidad de atracción.
Calidad de las conexiones existentes	La calidad de las conexiones existente está dada por la condición de centralidad que representa la plaza de las glorias en la cual se intersectan 3 vías primarias de la ciudad: Avenida Diagonal, Avenida, Meridiana y Gran Vía de Les Corts Catalans. En ese sentido, la zona está perfectamente comunicada con el resto de la ciudad y con su entorno inmediato.	Paradójicamente, la confluencia de estas tres vías primarias ha significado históricamente un inconveniente para tránsito entre las zonas que conecta la plaza de las Glorias. Esto ha provocado la realización de una serie de intervenciones para atender una problemática que aún hoy se encuentran en resolución.
Tipo de modos de movilidad permitida	La zona permite todo tipo de movilidad y se encuentra bien dotada de infraestructura de transporte público. Hay una gran cantidad de paradas de autobús y en las inmediaciones hay estaciones de metro de dos líneas que permiten comunicarse fácilmente con el resto de la red.	Al momento de la investigación, la realización de obras en la plaza de las Glorias dificulta la utilización de los medios de transporte disponibles.
Características morfológicas	Las intervenciones en el área específicamente la apertura de la diagonal hacia el mar y la reconversión de la avenida Meridiana en el tramo final hasta la Ciutadella ha permitido ordenar una zona que a pesar de formar parte del proyecto de ensanche no ha logrado configurarse del todo.	La confluencia de vías primarias en esta zona que además se encuentran con la malla del ensanche problematiza el solución a nivel morfológico del territorio. Esta ha sido una de las dificultades a las que se ha enfrentado el área a lo largo de su evolución. Conciliar el trazado ortogonal del ensanche con la disposición de las vías primarias que confluyen en la Plaza de las Glorias.

2. Cohesión de la red interna

Espacios Ancla a escala local	En la zona se encuentran también una serie de espacios ancla en relación a la zona de influencia específicamente. Lugares como el Parque del Clot, El mercado del Clot, La farinera del Clot o el Mercado de los Encantes permiten dinámicas de centralidad en la escala de la zona de influencia	Los espacios ancla a escala local podrían verse eclipsados por la gran cantidad de equipamientos con escala fuera del área de influencia.
Accesibilidad	La accesibilidad a la zona de influencia es buena en relación a las conexiones de la red interna. El acceso a las distintas áreas que componen la zona de influencia se dan de manera adecuada	Si bien la accesibilidad se da de manera adecuada en las distintas zonas del área de influencia existen algunas circunstancias que limitan el tránsito a puntos específicos lo cual provoca en algunos casos una disminución de la calidad de los recorridos por las diferentes zonas.
Sociabilidad	La variedad de funciones y usos que se localizan en el área de influencia permite la socialización en distintos ámbitos independientes.	En términos de sociabilidad, la zona presenta problemas de integración entre los distintos grupos de usuarios de las zonas que componen el área. Esto está ocasionado por la diferencia que existe entre cada una de las zonas en las cuales pueden encontrarse por un lado vecinos en la zona del clot y alguna parte del ámbito 22@ en contraste con la gente que estudia o trabaja en el área o los visitantes atraídos ya sea por actividades específicas (ocio, consumo, turismo, etc.)
Actividades/ Funciones	La zona de influencia cuenta con una gran cantidad de actividades y funciones que le dan diversidad y en algunos casos se complementan. En ese sentido cada una de las zonas que conforman el área de influencia cubre necesidades determinadas al respecto de sus características específicas. Así en el caso del Campus Audiovisual por ejemplo, las actividades y funciones que se desarrollan en este ámbito responden a los objetivos que persiguen los planes que le dan origen.	En cuanto a la complementación de actividades y funciones, a pesar de que se encuentra una gran variedad de las mismas, la complementariedad de algunas de ellas no es del todo adecuada. Se percibe una especialización de las diferentes zonas que si bien es cierto se complementan a nivel general, en algunos casos más que una duplicación de funciones se da una diferenciación que impide la mezcla de usuarios.
Confort	En relación al confort el área cuenta con espacios públicos que cumplen los estándares del resto de la ciudad y por lo tanto pueden encontrarse tanto plazas y jardines algunos incluso con	Al ser una zona que se encuentra en procesos de transformación y regeneración, se generan una serie de dinámicas que conllevan a la generación de molestias y deterioro de los espacios públicos, de cualquier forma esta situación es temporal.

Zona 0 **Plaza de las Glorias**



Al momento de la presente investigación la zona de la Plaza de Las Glorias se encuentra en obras para la construcción de la propuesta ganadora del concurso al que convoco el ayuntamiento para la intervención en este punto de la ciudad que históricamente ha representado por una parte un punto de innegable importancia a nivel geográfico y estratégico y por otro lado un reto que no ha podido solventarse a nivel urbanístico derivado de sus características morfológicas.

La situación actual de la plaza dificulta un análisis en relación al caso de trabajo en términos de la relación que guardan respectivamente.

El análisis de usos se hace prácticamente imposible dado el estado que guarda ahora mismo el sitio, sin embargo se pueden apuntar algunas cuestiones al respecto de su contexto inmediato. Como ya se ha establecido, se trata de una zona que no ha terminado de configurar un entorno definido, es decir, las piezas urbanas que le podrían dar una contención formal no se han podido definir a lo largo de su evolución y no parece que esta problemática pueda ser resuelta próximamente.

Contextualización



Contextualización

La zona 1 esta compuesta por el núcleo antiguo del barrio del Clot. En ella se localizan tres elementos importantes: El parque del Clot, el Mercado del Clot, y el centro cultural La Farinera del Clot. El resto de la zona esta configurado por edificios de vivienda con comercio. En ese sentido, la zona representa el único núcleo del contexto inmediato del caso de trabajo en contacto con vecinos.

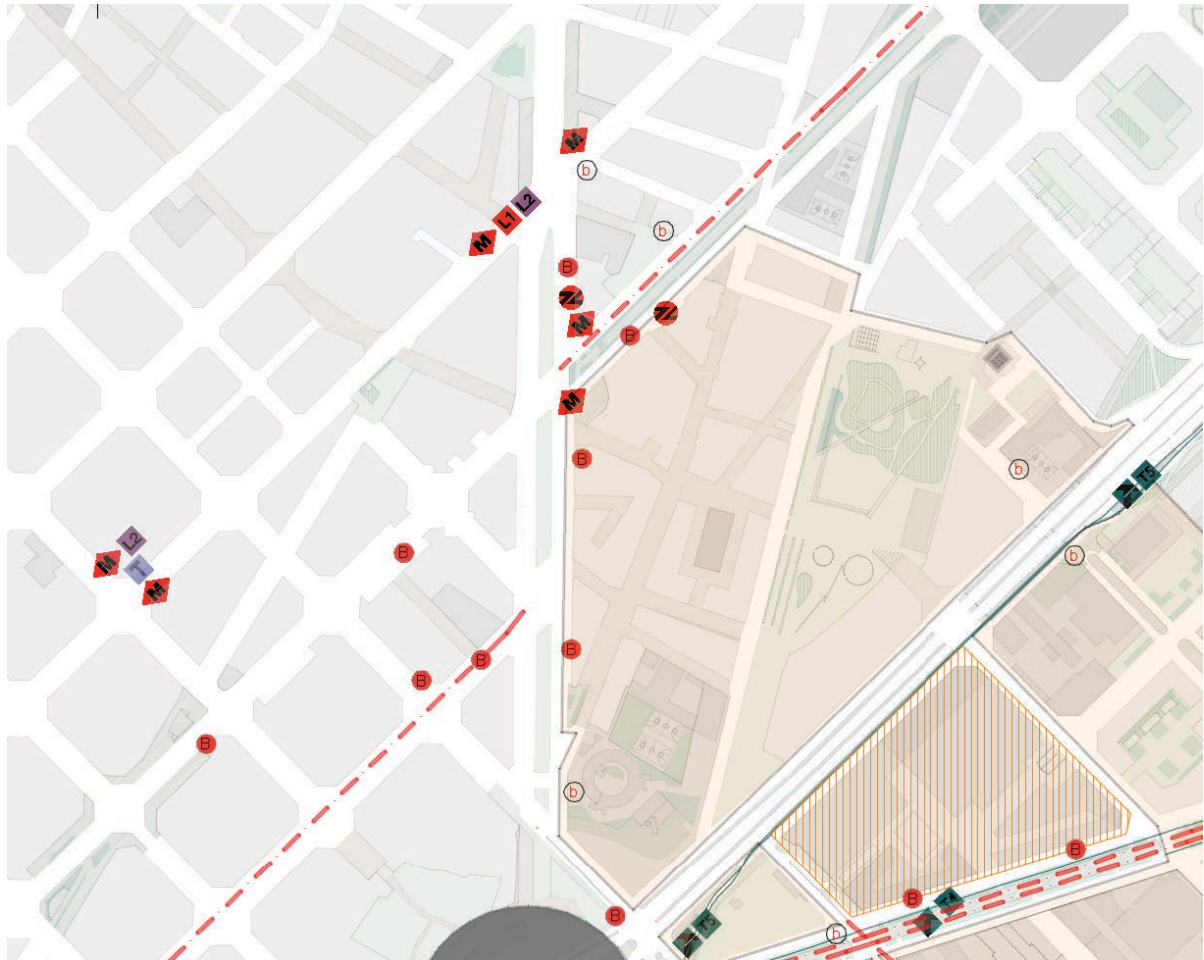
El acceso al ejemplar de análisis se da a partir de la Gran Vía que por su propia configuración no permite un transito amable que esta limitado a los cruces peatonales

El flujo desde y hacia el CT-1 se da de manera directa, sin embargo no hay un contacto directo con el objeto debido a que las fachadas, como ya se mencionó no permiten la visibilidad hacia adentro. La apertura que plantea la reforma que se está llevando a cabo actualmente podría contribuir a una mejor relación con esta zona de influencia.






A nivel de fachada y visibilidad el centro comercial Glorias representa uno de los bordes de la plaza,

La interacción del objeto con la esta zona se da de manera esporádica aunque inevitable por la cercanía, se trata de una zona con equipamientos suficientes en cuanto al abasto y el espacio público que en todo caso se ven complementadas al respecto del ocio y entretenimiento que representan por ejemplo las salas de cine del centro comercial.

Zona 1 **El Clot**



Simbología

-  Estaciones de Metro
-  Estaciones de TRAM
-  Paradas de Autobús
-  Estaciones de Bicing
-  Para de Taxi

Análisis de disponibilidad y disposición de transporte público.

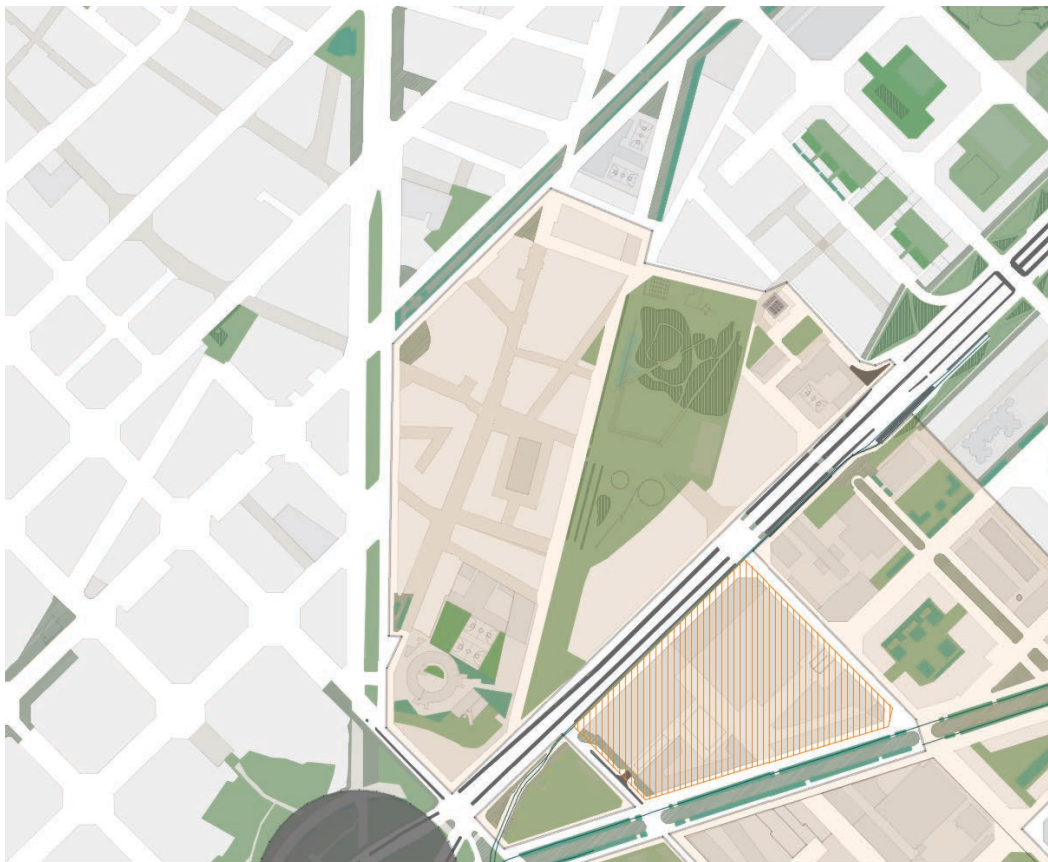
Como puede observarse, la dotación de infraestructura para el transporte público es adecuada como es de suponerse al tratarse de una zona aledaña a un punto nodal como es la plaza de las glorias. En el esquema pueden observarse una cantidad considerable de paradas de autobús, estaciones de metro y tram así como estaciones de bicing y ciclovías.



Zonas Peatonales

Como punto a destacarse, podemos destacar a esta zona como un enclave con una gran superficie dedicada exclusivamente al peatón que se complementa con una superficie importante de espacio libre verde que además se complementa con el vestíbulo urbano del centro cultural La Farinera del Clot. En ese sentido, el área se configura como un zona donde se puede pasear y existen continuidades al respecto, sin embargo, la conexión con el ejemplar de análisis no se da de manera estrictamente directa ya que hay que atravesar una gran avenida que si bien tiene suficientes pasos peatonales, hace cambiar la escala de los recorridos y se pasa de un sitio con un ritmo y escala de peatón al de una gran avenida con distintos flujos motorizados que rompe la continuidad de un paseo. Además de esto, la fachada que recibe al paseante es una fachada dura y ciega que no permite continuidad visual ni de recorrido. En la reforma que se esta realizando al momento de esta investigación, está planteada una gran entrada que presumiblemente permitirá tener una mejor conexión con la calle y pretende contribuir a las continuidades, sin embargo la acera que le da acceso no tienen una sección suficiente para plantear un vestíbulo acorde a la gran entrada y por lo tanto la transición puede no ser tan sutil como se podría plantear.

Zona 1 **El Clot**



Áreas verdes

Parques, jardines y plazas

En relación a los espacios públicos y las áreas verdes que pueden encontrarse en la zona, además del parque del Clot que es un equipamiento con influencia en la escala del barrio se ubican otros espacios que configuran una zona con una superficie verde importante y que articula un recorrido de calidad en relación al espacio público.

Los espacios que completan el llamado itinerario son:

Jardines dels Castellars
Plaza de Joan Casanelles
Plaza de Valenti Al mirall
Plaza del Mercat

Mercado del Clot

El Mercado del Clot se inserta en una parte central del barrio y está rodeada por un sistema de calle peatonales que le otorgan un carácter muy diferente en relación al caso de trabajo, las dinámicas propias de una zona de mercado se ven reforzadas por la existencia de una pequeña plaza que le sirve de vestíbulo y permite una serie de actividades complementarias



Parque del Clot

El parque del Clot integra elementos arquitectónicos preexistentes en un espacio verde público. La ordenación del parque se da a partir de los grandes muros del antiguo taller de RENFE ornamentan y ordenan buena parte del parque, que ofrece usos muy variados. Algunos otros vestigios de los talleres se integran en la gran plaza que esta rodeada de gradas para las pistas deportivas.

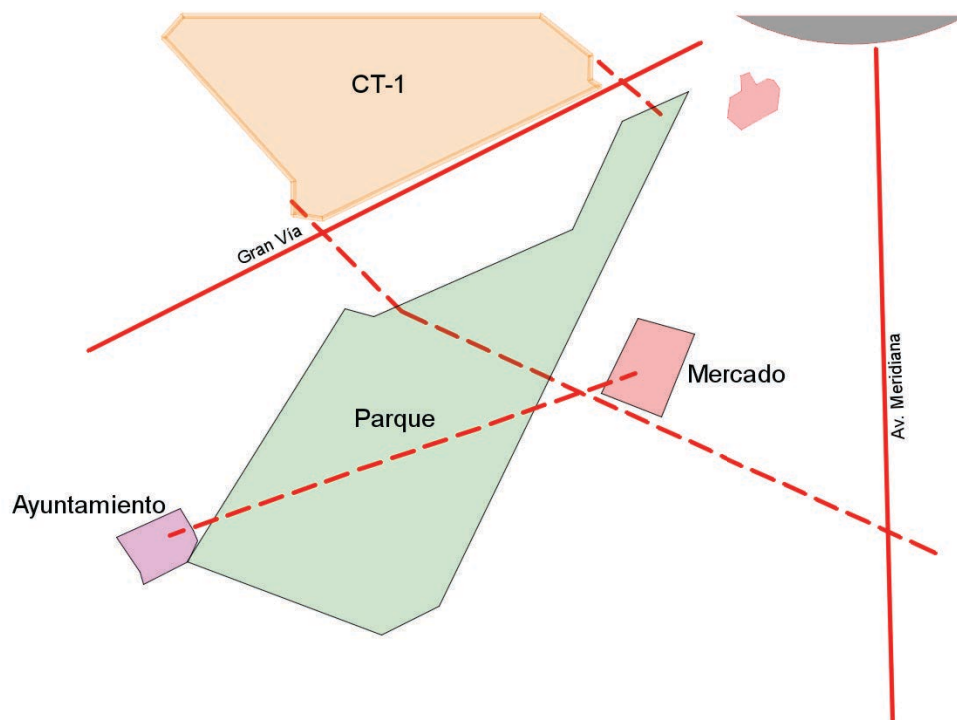
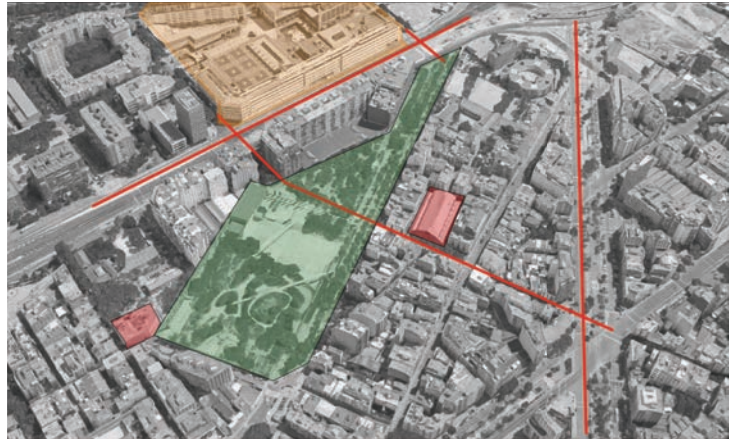
El parque esta compuesto por cuatro partes; un largo paseo y tres grandes espacios con diferentes usos. A pesar de ello contiene elementos que favorecen la sensación de conjunto y de continuidad.



Se trata de un espacio verde que acoge otras actividades que atraen usuarios de distintas clases.

Zona 1 **El Clot**

Esquema resumen



El área presenta unas dinámicas propias de un núcleo urbano que da la impresión de estar contenido por las grandes vías que lo delimitan, en ese sentido, aunque el CT-1 está de otro lado de la gran vía es precisamente ésta la que sirve como una especie de barrera.

El parque surge en el año 86 como consecuencia del soterramiento de las vías de ferrocarril que conducían a los trenes a los talleres de RENFE. Su construcción permitió conectar el mercado con el ayuntamiento y además permitió la comunicación de la avenida Meridiana y la Gran vía.



Contextualización

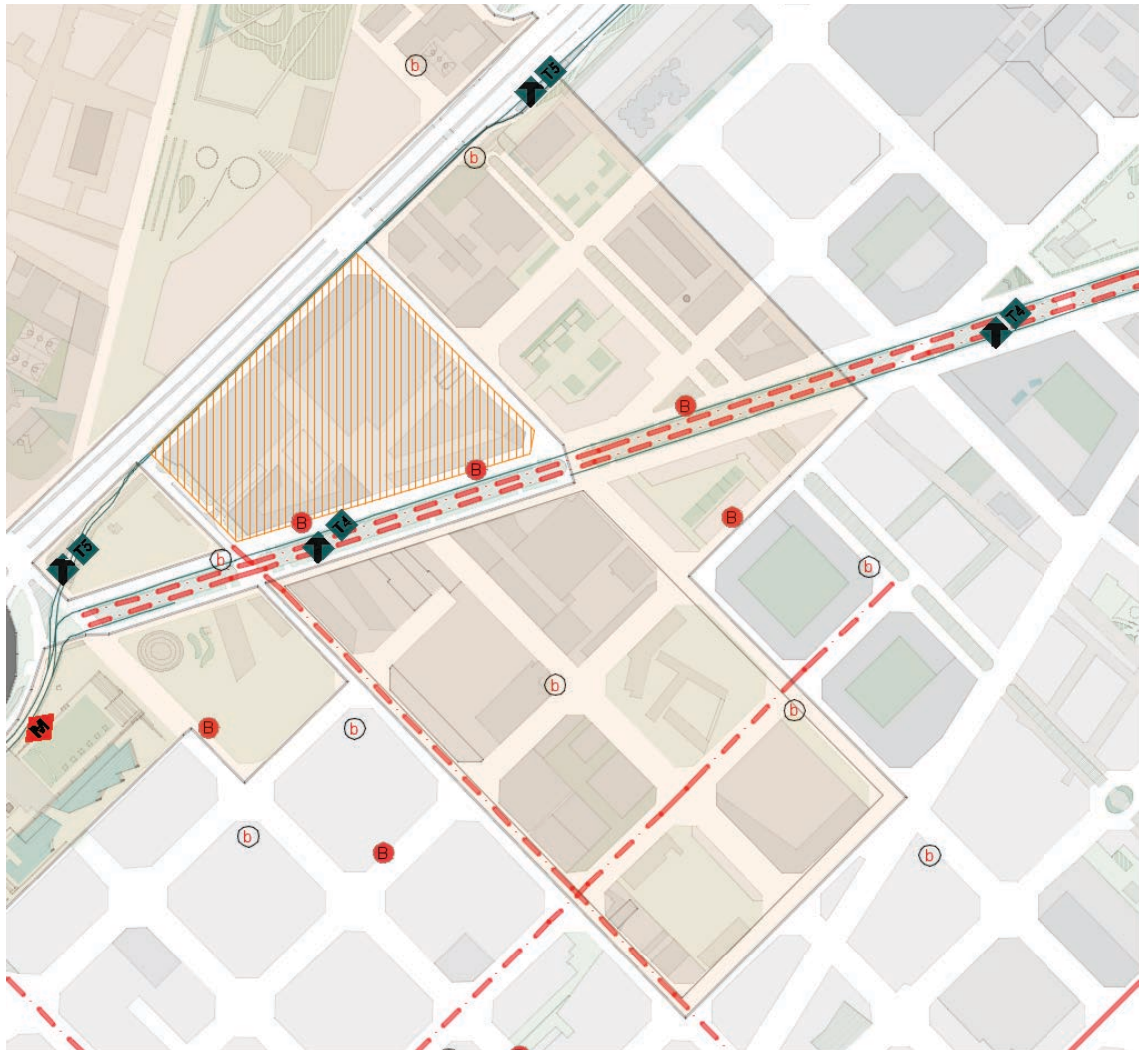
La zona 2 esta configurada por por una mezcla de edificios administrativos y de oficinas con vivienda y comercio en los bajos. En ella se incluyen zonas que pertenecen al distrito 22@

Los accesos al ejemplar de análisis pueden realizarse mediante 3 accesos directamente desde las avenida diagonal o por la calle de la Llacuna, En el primer caso el acceso es peatonal y se da de manera directa.






El flujo desde y hacia el CT-1 se da de manera directa, en este caso, el acceso tiene la intención de continuar con el trazado de la calle Roc Boronat, a nivel morfológico se trata de una buen iniciativa que sin embargo no hace que el resto del volumen de pistas sobre lo que pasa en el interior

La zona del campus audiovisual tienen un perfil de usuarios muy definido en relación a las actividades productivas que tienen como objetivo la operación 22@, su relación con el CT-1 se da forma esporádica y no como parte de una cotidianeidad.

Zona 2 **Distrito 22@**

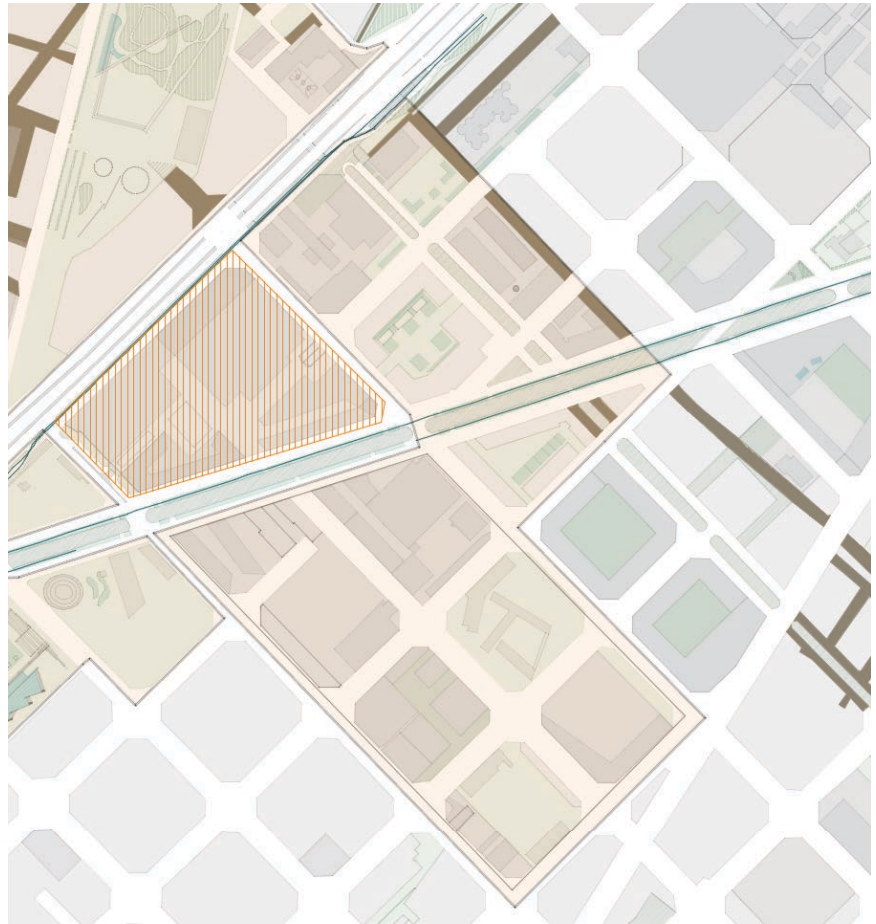


Simbología

-  Estaciones de Metro
-  Estaciones de TRAM
-  Paradas de Autobús
-  Estaciones de Bicing
-  Para de Taxi

Análisis de disponibilidad y de transporte público.

En cuanto al transporte público, esta zona también se encuentra conectada por una variedad de medios de transporte, en las inmediaciones se encuentran varias paradas de autobús, estaciones de Tram, así como estaciones de bicing. Resulta interesante observar que dentro de los polígonos delimitados como clúster 22@ no hay una buena dotación de estaciones de bicing.



Zonas Peatonales

La relación con preferente o exclusivamente peatonales esta dada sobre todo a partir de la Rambla del Poblenou, una vía que a través todo el casco antiguo del barrio y permite la conexión con el resto de los espacios del barrio generando un recorrido de la diagonal hacia el mar y posibilitando un potencial itinerario hasta el CT-1

Zona 2 **Distrito 22@**



Áreas verdes

Parques, jardines y plazas

En relación a los espacios públicos y las áreas verdes que pueden encontrarse en la zona, existe una variedad interesante que está configurada tanto por jardines como plazas algunas de las cuales son aun proyectos por construir

Parques, jardines y plazas

Jardines Irene Polo
Jardines Ada Byron
Plaza de la Cruz Roja
Jardines de Miquel Martí i Pol
Plaza Dolores Piera (UC)

Barcelona activa

Las instalaciones del equipamiento municipal Barcelona se encuentran ubicadas sobre la calle Llacuna colindando con el CT-1

Se trata de una zona que entra en los planteamientos urbanísticos del distrito 22@ ya que esta dedicado a actividades productivas relacionadas con el empleo. Los otros edificios que configuran la media manzana que comprende esta zona son edificios de oficinas donde tienen sus sedes en este caso una mutua y algunas otras empresas. En los intersticios de estos edificios se ubica una cafetería con una terraza de acceso público que permite permeabilidad y permite atravesar la manzana hacia la rambla de Poblenou una de las arterias que sirve de limite de las zonas de influencia y que es de hecho una vía de conexión importante en la zona.



Can Jaumandreu



Parte de las instalaciones del parque de las Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona, al igual que las oficinas del Instituto municipal de Urbanismo , se ubican en lo que fuera una antigua fábrica. El complejo recupera una de las chimeneas que se ubica entre dos naves que contienen nuevos usos. La zona también forma parte del distrito 22@.



Al atravesar la Avenida Diagonal en dirección sur (hacia el mar) se ubica el clúster denominado “Campus Audiovisual” que forma parte integral del planeamiento del distrito 22 @, se trata de una zona que pone en practica los planteamientos de la estrategia urbanística de la que forma parte, aunque actualmente aún está en desarrollo en ella se ubican una importante cantidad de edificios de nueva creación con distintos usos que pretenden ser complementarios, la parte de esta zona que colinda con el CT-1 está caracterizada por grandes edificios de oficinas que configuran la fachada más vivible hasta el momento de la operación 22@

En relación a esta zona en el documento de modificación al PGM que permite la puesta en marcha del proyecto de regeneración se define a la zona de la siguiente manera:
“La capacidad de la antigua fábrica Can Arañó y el espacio libre y el equipamiento asociado, como conjunto articulador del entorno, permite organizar en las manzanas aledañas el emplazamiento de actividades relacionadas con la cultura y lo audiovisual. La operación tendrá que reordenar el conjunto manteniendo los usos de vivienda pública y de espacios libres en coherencia con el ámbito vecino de la calle Llacuna.” (Ajuntament de Barcelona 2000)

Media Pro y UPF



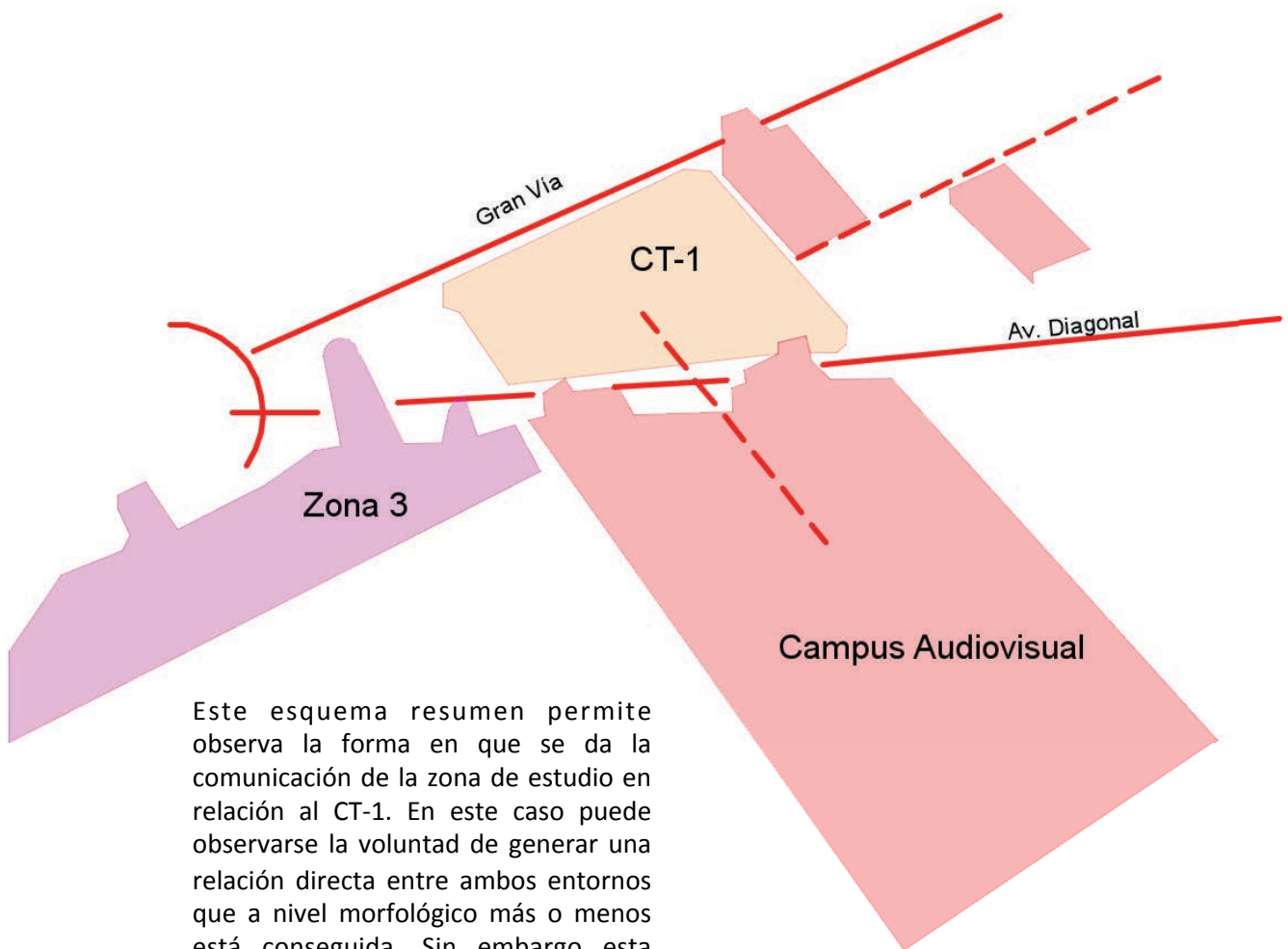
La configuración de las manzanas con frente a la avenida diagonal en donde se encuentran grandes edificios corporativos están, permiten por su volumetría una penetración de la fachada hacia el interior de las manzanas con la intención de encontrar recorridos que sin embargo se encuentran con algunos obstáculos. Aún así el paso entre los edificios permite fluidez en los recorridos desde la avenida diagonal hacia el interior del campus.

Museo Can Framis de la Fundación Vila-Casas y Jardines de Eric Pol



La illa que configuran el museo Can Framis y los Jardines de Enric Pol son un buen ejemplo de la construcción de un espacio que evoluciona con el paso del tiempo para configurar un paisaje.

Zona 2 **Distrito 22@**
Esquema resumen



Este esquema resumen permite observar la forma en que se da la comunicación de la zona de estudio en relación al CT-1. En este caso puede observarse la voluntad de generar una relación directa entre ambos entornos que a nivel morfológico más o menos está conseguida. Sin embargo esta integración depende de otros factores que no están del todo presentes.

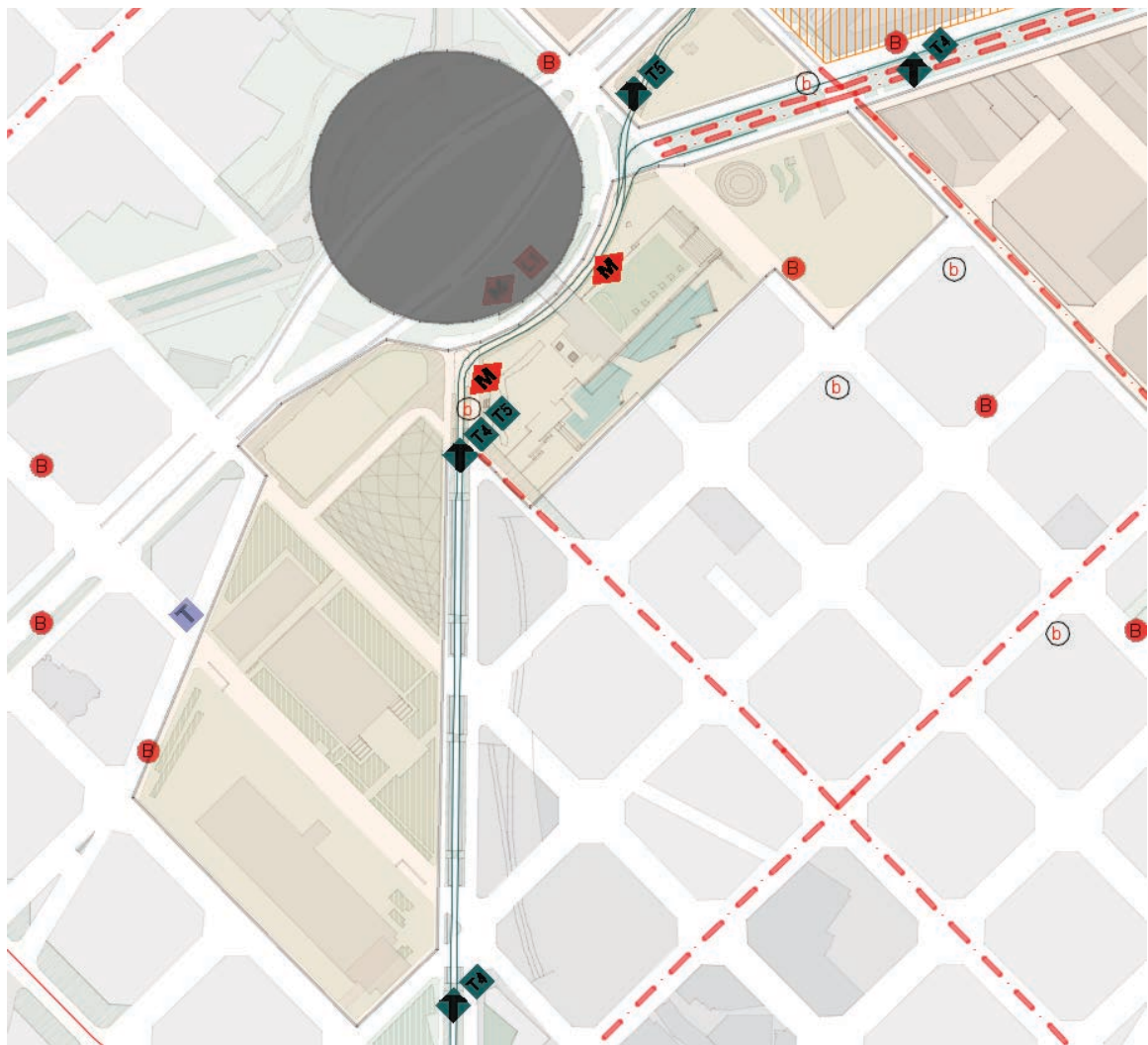


Contextualización






La zona 3 la configuran una serie de grandes edificios que tienen un carácter simbólico a nivel de equipamiento o de identidad para la ciudad. Todos ellos se alinean entorno a la plaza de las glorias y continúan sobre la avenida meridiana con dirección al parque de del Ciutadella.

Además de las funciones que tienen derivado de su uso, los edificios que configuran esta zona tienen implicaciones a nivel de imagen de ciudad. Tienen la voluntad de convertirse en piezas de referencia por su emplazamiento y su volumen. El desarrollo del entorno como lo conocemos hoy en día empieza a configurarse en los años 90's en que se construyen grandes equipamientos como el Auditori, el teatro nacional de Cataluña y la universidad Pompeu Fabra, así como la conversión de la antigua fabrica Olivetti en el centro comercial de Glorias que años más tarde se complementa con la abertura de la diagonal hasta el mar.

Zona 3 **Grandes Edificios**

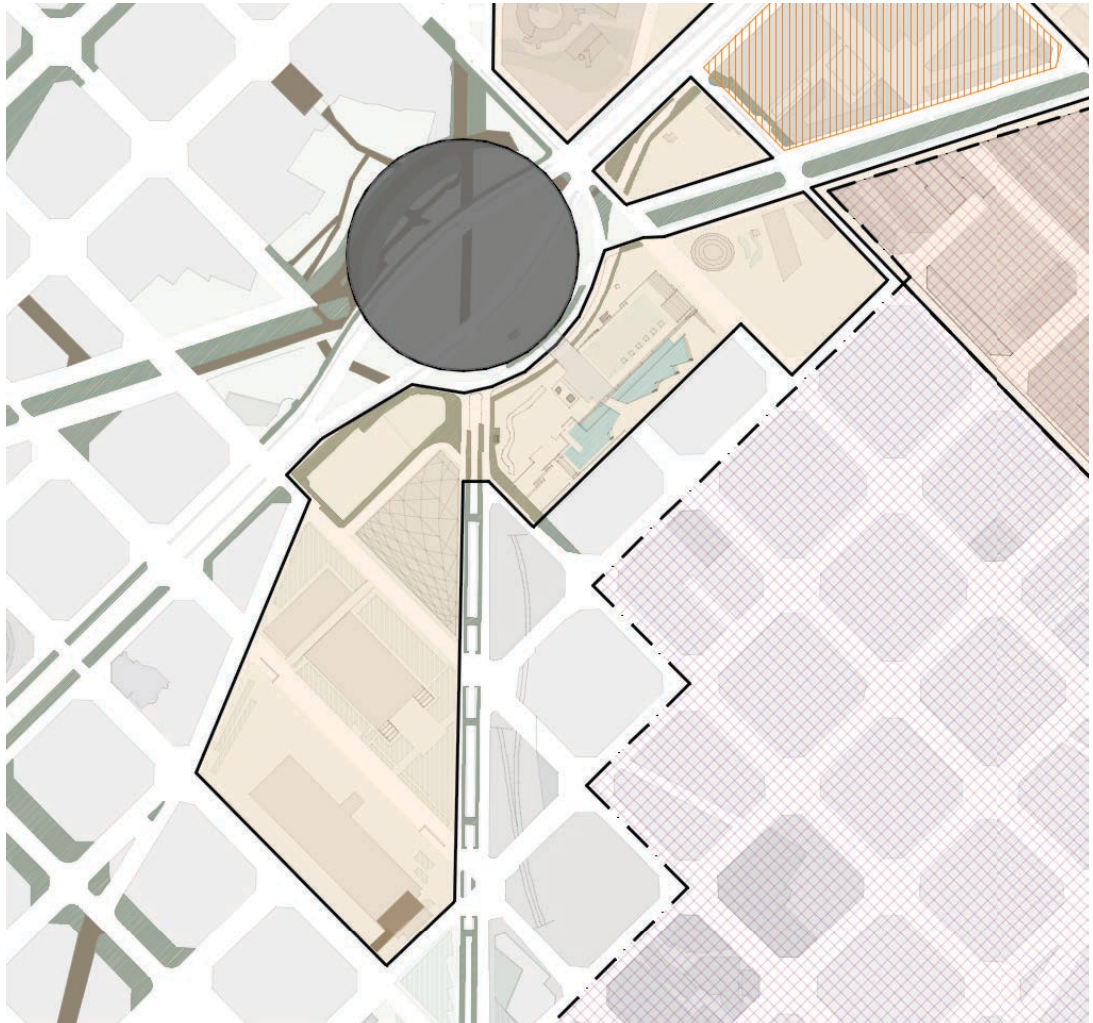


Simbología

	Estaciones de Metro
	Estaciones de TRAM
	Paradas de Autobús
	Estaciones de Bicing
	Para de Taxi

Análisis de disponibilidad y de transporte público.

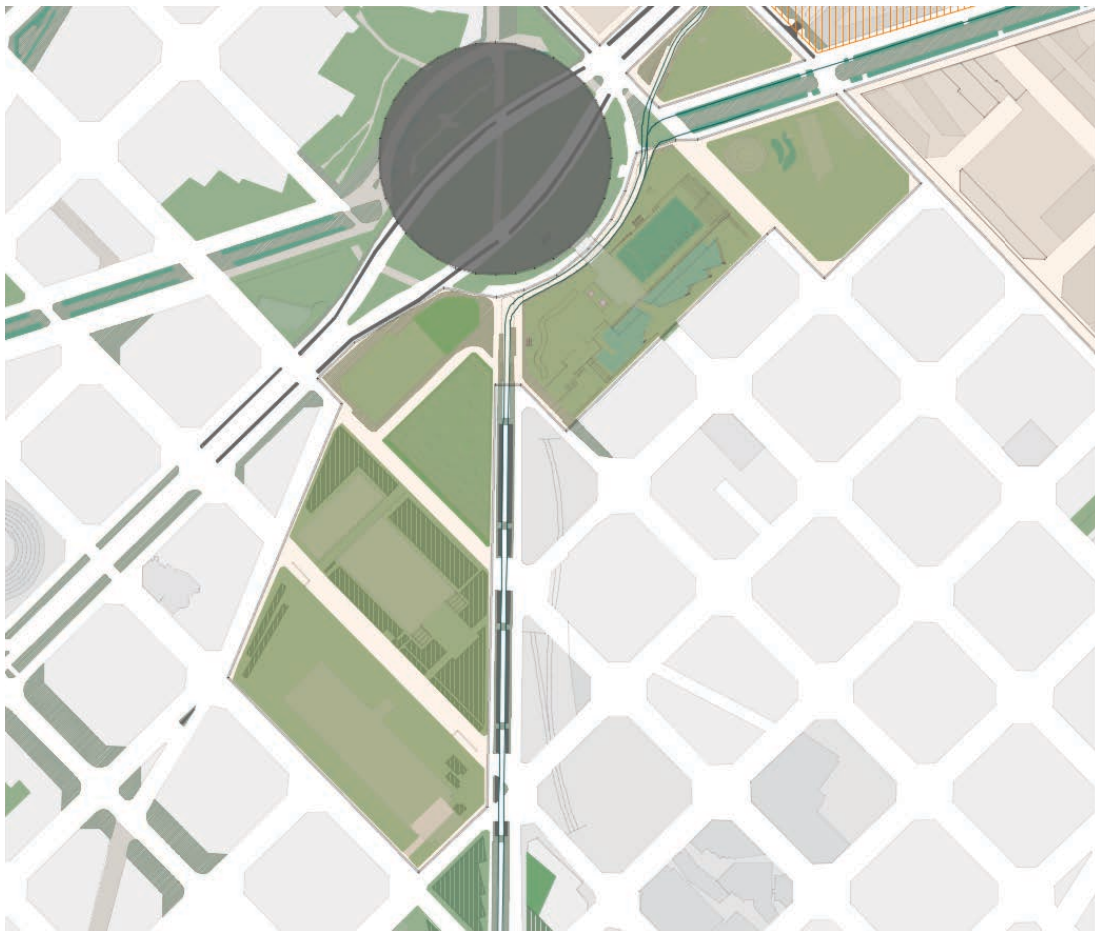
La dotación de infraestructura para el transporte público es adecuada y tiene la voluntad de satisfacer las necesidades que supone la instalación de edificación de equipamientos. En el esquema pueden observarse paradas de autobús, estaciones de metro y Tram así como estaciones de bicing y ciclo vías.



Zonas Peatonales

Existe un sistema de espacios verdes que acompaña a los grandes edificios que componen la zona de análisis específico. Si como está previsto se concluye la construcción de un gran parque en la Plaza de las glorias podría articularse una verdadera red de espacios públicos verdes peatonales hasta la Ciutadella.

Zona 3 **Grandes Edificios**



Áreas verdes

Parques, jardines y plazas

En relación a los espacios públicos y las áreas verdes que pueden encontrarse en la zona, además del parque del Clot que es un equipamiento con influencia en la escala del barrio se ubican otros espacios que configuran una zona con una superficie verde importante y que articula un recorrido de calidad en relación al espacio público.

Plaza de Joan Antoni Coderch
Jardines del Bosque de los Encantes
Plaza de las Artes

Torre Agbar



La torre Agbar, ahora denominada torre Glories después de su reciente adquisición por parte de la compañía Merlín, está en espera de sus nuevas funciones a nivel de uso, sin embargo la obra del arquitecto francés Jean Nouvel es ya un edificio de referencia en la ciudad.

En ese sentido, se trata de un atractor de visitantes a la zona que posiblemente hagan uso del CT-1, es por ello que en este caso probablemente la condición de espacio colectivo del centro comercial glorias se vea favorecido por la atracción de consumidores en forma de turistas.

Disseny HUB



El complejo denominado Disseny HUB acoge el FAD (Fomento de las Artes y el Diseño), el BCD (Centro de Diseño de Barcelona), además de otros museos hasta ahora distribuidos por la ciudad como el Museo de Artes Decorativas, el Textil y de Indumentaria, el Museo de Cerámica, el de Artes Gráficas. Así como la biblioteca municipal El Clot-Josep Benet.

Esta configurado además con espacio público con acceso directo desde la plaza de las glorias y la av. Meridiana, así como por la calle de Ávila. En ese sentido el edificio pretende servir como enlace entre dos zonas con una gran diferencia de rasante. Es obra del estudio MBM arquitectos y tiene más allá de sus características plásticas un papel fundamental en la configuración del a fachada de las glorias.

En relación con el CT-1 representa un paso prácticamente obligado para las personas que acceden por metro a la zona.

Mercat dels Encants



El nuevo Mercat dels Encants, forma parte junto con El Auditori, y el Teatro nacional de Cataluña de un conjunto de grande equipamientos que configuran la sección de la avenida meridiana que llega a la Ciutatella. Se trata de un espacio con una gran tradición que probablemente sigue en proceso de adaptación con respecto a su nueva sede que si bien está prácticamente en el mismo sitio, tiene unas condiciones diametralmente opuestas. El edificio es ahora por si mismo un atractor más allá de las actividades que en el se realizan

Como conjunto, se trata de equipamientos municipales que si bien urbanizan el entorno, no tienen una actividad constante y además tienen usos muy específicos que no permiten un uso intensivo que genere dinámicas constantes en el entorno.

Auditori Teatro Nacional de Catalunya



Ambos edificios se ubican en una zona en que se encontraban cocheras ferroviarias muy deterioradas entre el puente de Marina y la plaza de Las Glorias, y entre la antigua plaza de toros La Monumental y el tanatorio Sancho de Ávila.

Se trata de equipamientos culturales vinculados a la música y el teatro. El TNC se construye en el año 1991 por iniciativa de la consejería de cultural de la Generalitat de Catalunya.

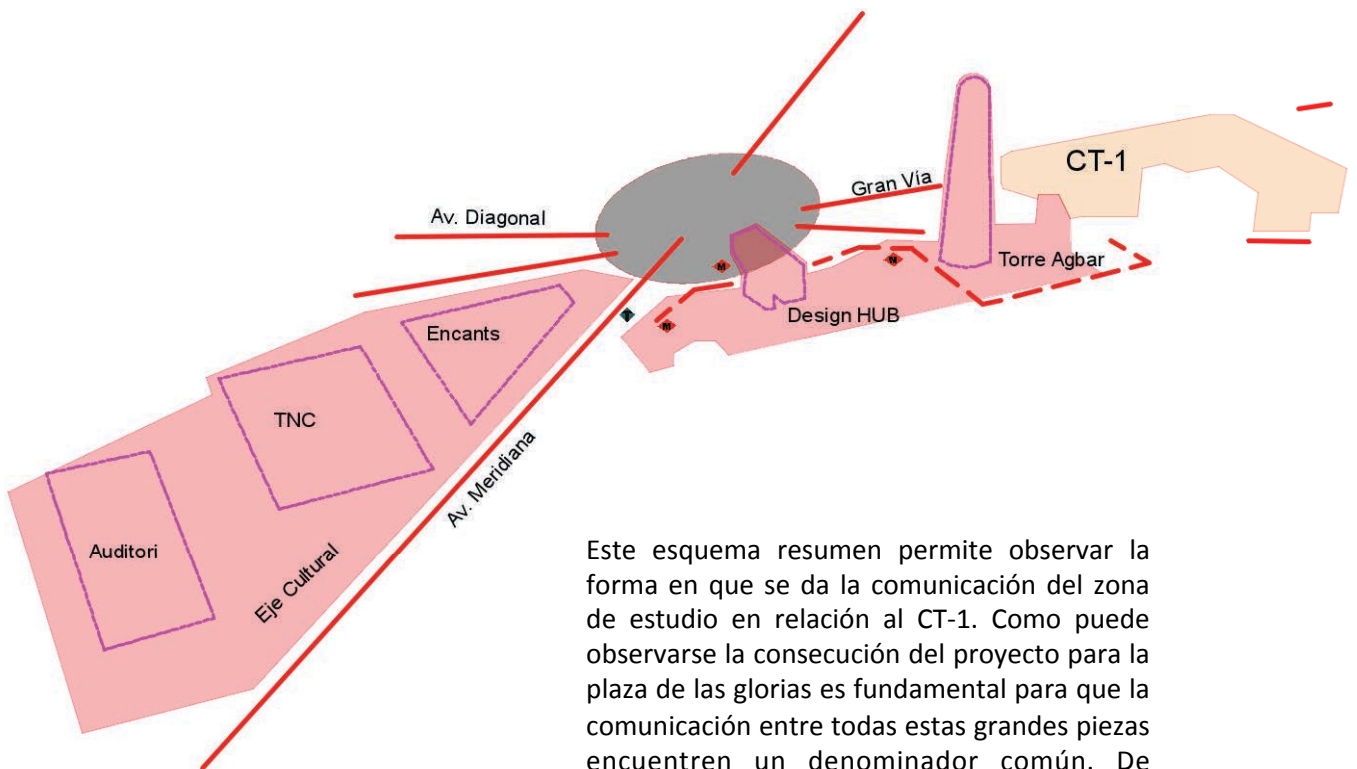
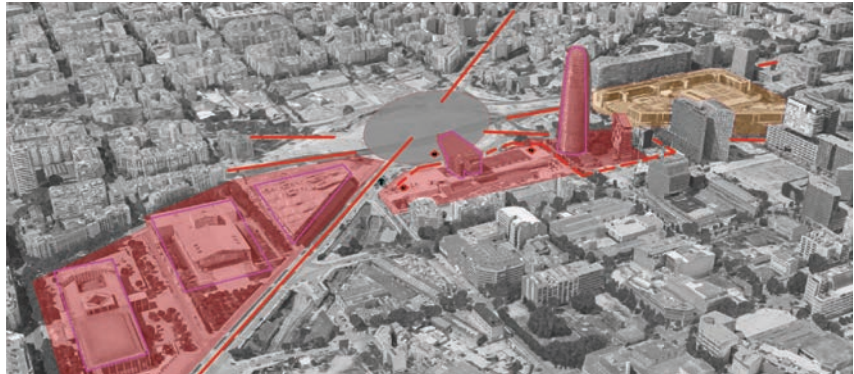
Más allá de su solución plástica o morfología las implicaciones de ambos edificios están dadas por su uso y su tamaño. Si bien han contribuido al a regeneración de un territorio que estaba degradado, la transformación del mismo sigue en curso y habrá que seguir estudiando sus potencialidades en el como parte de un conjunto de grandes edificaciones que incluyen al CT-1

Auditori

...No creo que nadie se sorprenda si comienzo estas notas sobre el Auditorio de Barcelona diciendo que el lugar en que hoy se levanta era, cuando las obras comenzaron, una de aquellas áreas marginales que se producen allí donde el Ensanche comienza a difuminarse. Quiere esto decir que pocos alicientes nos ofrecía el solar –generoso en dimensiones, impreciso en sus formas- y que, por tanto, el arquitecto debía ser consciente de que en esta ocasión el diálogo entre lugar y arquitectura iba a quedar reducido, desgraciadamente, a ser tan sólo un monólogo.

La forzosa autonomía del edificio – que no otra cosa quiere decirse cuando se habla de monólogo- se manifiesta en el caso del nuevo Auditorio de Barcelona en una arquitectura contenida y compacta. Estrategia, a mi entender, acertada cuando, por un lado, se actúa en un solar sin atributos y, por otro, se ha de servir a un amplio programa.... (fragmento de la descripción realizada por Rafael Moneo respecto de su propio proyecto)

Zona 3 **Grandes Edificios** **Esquema resumen**



Este esquema resumen permite observar la forma en que se da la comunicación del zona de estudio en relación al CT-1. Como puede observarse la consecución del proyecto para la plaza de las glorias es fundamental para que la comunicación entre todas estas grandes piezas encuentren un denominador común. De momento la comunicación se da por circunstancias aisladas que no tienen que ver necesariamente con el conjunto sino con la disposición actual de los accesos y recorridos en el entorno.

Zona 4 **Parking**



La zona 4 esta constituida por un espacio público y un parking público que da servicios a la zona. Se trata de un espacio que en este momento parece residual, como se puede observar en las imágenes sirve de barrera física para la visibilidad y conectividad del CT-1 con la plaza de las glorias. Aunque por otro lado configura un espacio libre que posiblemente contribuya a la integración del parque actualmente en construcción.

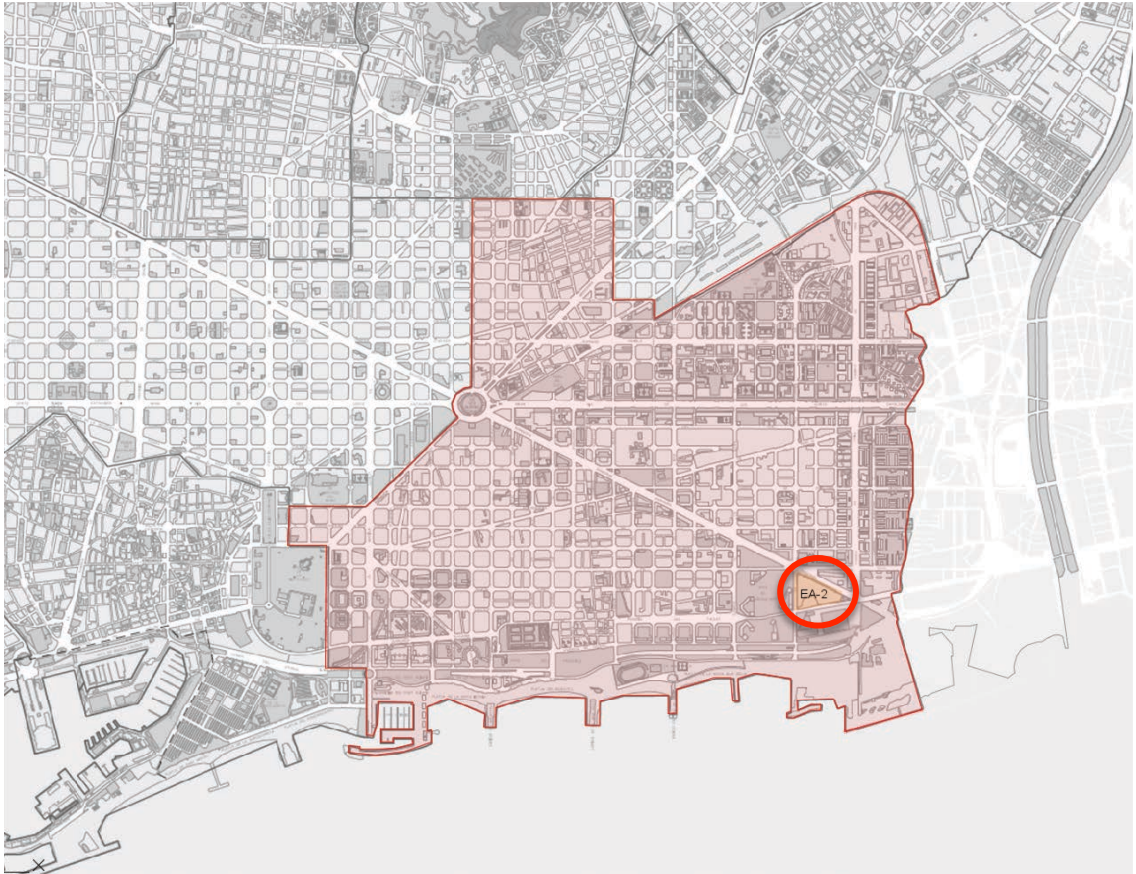


CT-2 Análisis CC Diagonal Mar

CT-2

Centro comercial **Diagonal Mar**

Localización

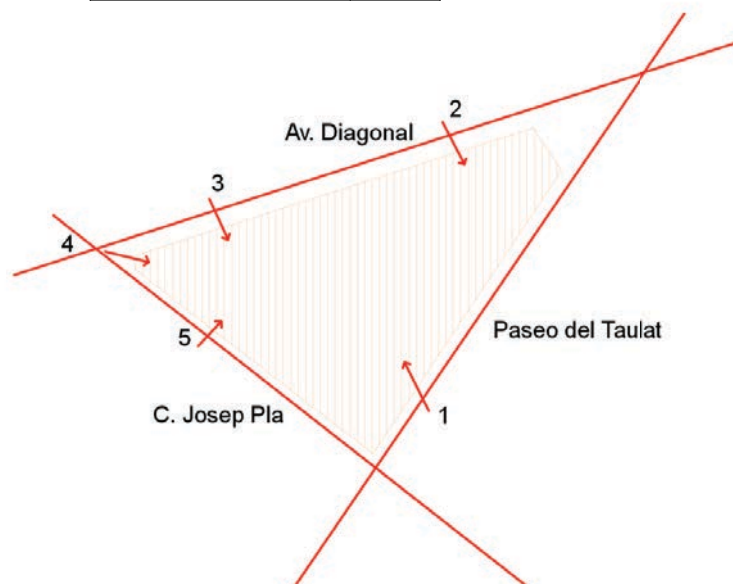


El Caso de Trabajo 2: centro comercial Diagonal Mar (CT-2), se localiza también en el distrito de Sant Martí. Se ubica en la manzana que delimitan la Avenida Diagonal, la Calle de Josep Pla y el Paseo del Taulat.

Ficha Técnica

CENTRO COMERCIAL DIAGONAL MAR

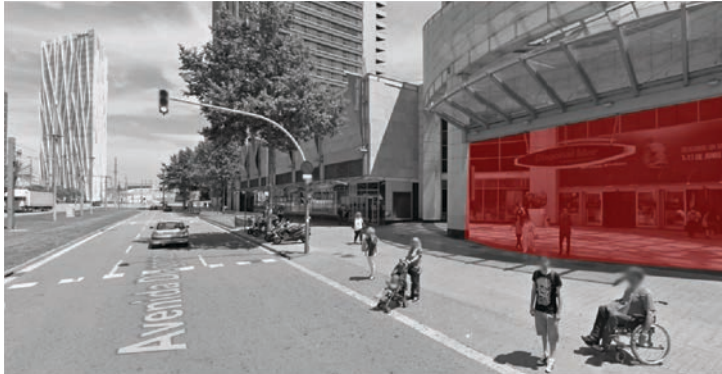
DIRECCIÓN	Av. Diagonal 3, Barcelona										
FECHA DE APERTURA	Noviembre del 2001										
AFLUENCIA DE PÚBLICO	14.500.000 Visitas/Año										
TIPO DE CENTRO COMERCIAL	Muy Grande										
SUPERFICIE BRUTAL ALQUILABLE (SBA)	87.000 m2										
SUPERFICIE CONSTRUIDA	100.500 m2										
NÚMERO DE TIENDAS	200 Locales										
PLANTAS	3 Comerciales / 5 de Parking										
PARKING	5000 plazas										
TIENDA LOCOMOTORA	Al Campo (Supermercado)										
OCIO	Cinesa (Cines 18 salas)										
MIX COMERCIAL, TIENDAS:	<table> <tr> <td>Alimentación</td><td>32%</td></tr> <tr> <td>Restauración y ocio</td><td>24%</td></tr> <tr> <td>Moda y complementos</td><td>26%</td></tr> <tr> <td>Hogar y electro</td><td>12%</td></tr> <tr> <td>Servicios y otros</td><td>6%</td></tr> </table>	Alimentación	32%	Restauración y ocio	24%	Moda y complementos	26%	Hogar y electro	12%	Servicios y otros	6%
Alimentación	32%										
Restauración y ocio	24%										
Moda y complementos	26%										
Hogar y electro	12%										
Servicios y otros	6%										



El centro comercial Diagonal Mar cuenta con 4 accesos que pueden observarse en este esquema.

Como primer elemento de análisis del centro comercial en relación a su entorno habrá que examinar las 4 fachadas que lo componen.

Fachada 1 Av. Diagonal



La fachada que da la cara a la Avenida Diagonal se compone de dos grandes acceso peatonales que le dan presencia con respecto a la avenida diagonal, sin embargo el resto de la fachada esta configurada como una fortaleza que no deja pasar la vista ni permite el acceso al interior del centro. Los acceso al parking son discretos. Hay ubicadas paradas de autobús lo cual permite que la accesibilidad por transporte público se de de manera directa.

Fachada 2 Paseo del Taulat



La fachada de la calle Taulat probablemente sea la que tiene mas voluntad de comunicación con la calle, sin embargo no es una relación directa Sobre la calle Taulat está el acceso a través de la denominada Terraza del Mar, un espacio dedicado a la restauración con una gran plaza con terrazas de los restaurantes. El acceso es a través de una gran escalinata que no permite la vista desde el nivel de la calle y en la parte de arriba queda aislada igualmente. En la misma calle hay también un acceso al parking subterráneo.



Fachada 3 Esquina C. Josep Pla / Av. Diagonal



En la esquina que conforman la Avenida Diagonal y la calle Josep Pla hay otro acceso que se hace a través de una de las tiendas del centro comercial, hasta hace poco tiempo había una FNAC que se ha trasladado al centro comercial Glorias (CT-1). Al parecer se aprovecha las condiciones morfológicas para configurar otro acceso que además tiene implicaciones para las dinámicas del propio edificio a nivel funcional y económico.

Fachada 4 C. Josep Pla



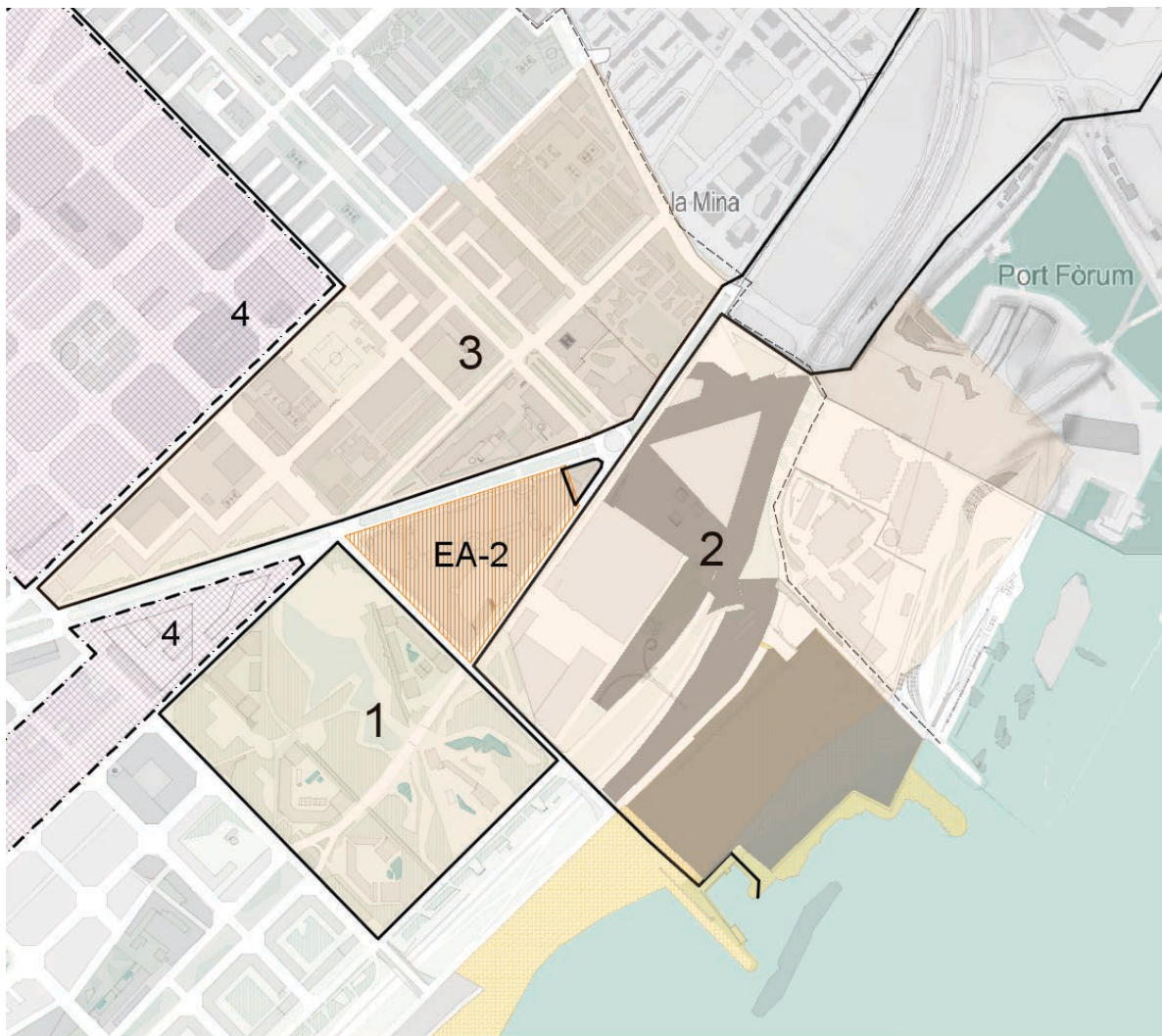
La Fachada de la Calle Josep Pla cuenta con un acceso peatonal que da al frente del parque de diagonal mar, sin embargo, la relación con este es prácticamente inexistente al tratarse de una fachada con poca penetrabilidad y el tipo de accesibilidad visual se trata de escaparates vacíos que se vuelcan hacia el interior. Da la impresión de ser una fachada trasera con una serie de salidas de emergencia o puertas de servicio

Zonificación

Para el estudio de este ejemplar y como ya se ha mencionado, se establecen 3 áreas de influencia directa para el análisis simplificado de cohesión urbana en relación al entorno inmediato del CT-2 esto permite trazar una idea de la manera en que este se relaciona con su contexto y el papel que juega dentro de las dinámicas de regeneración que se encuentran en desarrollo.

Zonas de influencia:

- 1.- Parque Diagonal Mar
- 2.- Fórum
- 3.- Polígonos y bloques de vivienda
- 4.- 22@



Simbología



Centro comercial Glorias (Caso de trabajo 1)



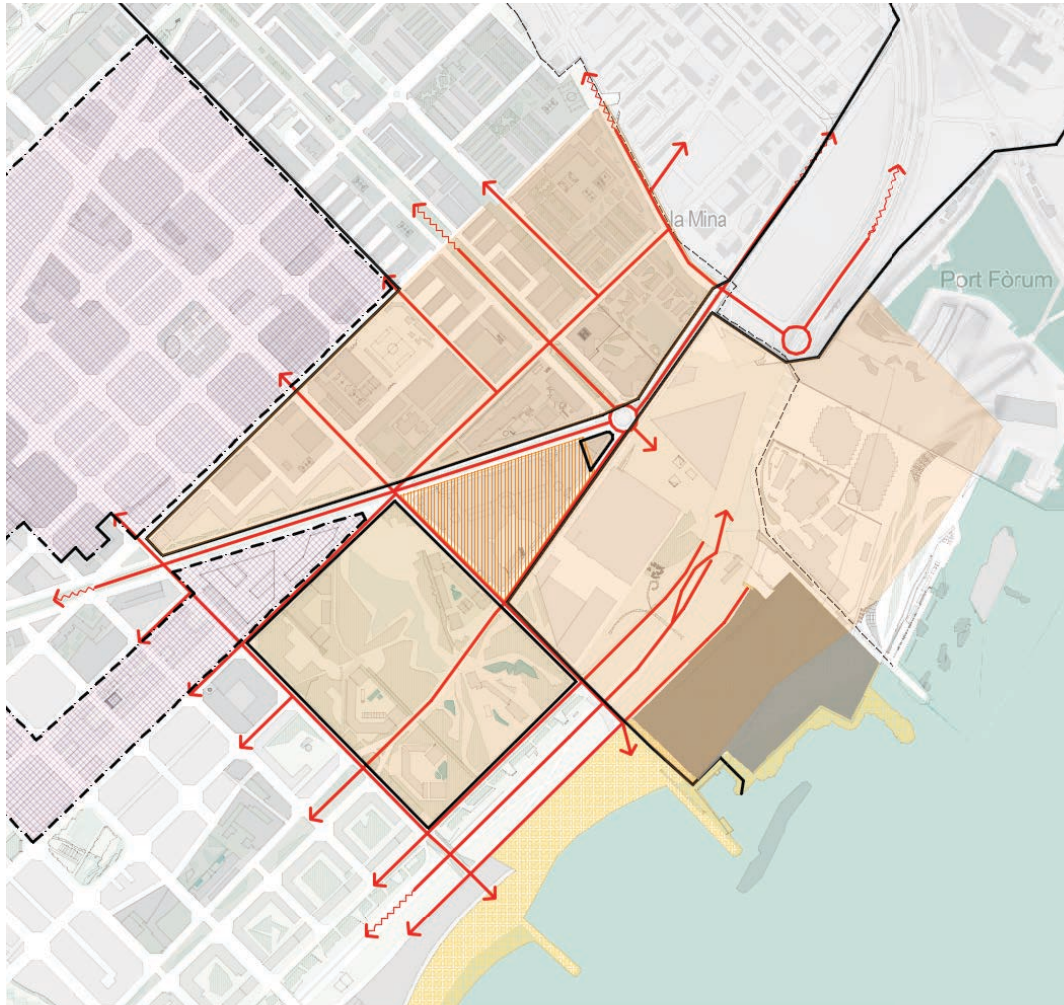
Zonas de influencia directa



Ámbito 22@

A continuación se presenta el análisis de cohesión urbana simplificado del área de influencia:

Análisis de Cohesión Urbana



Simbología



Conexiones con la red externa



Conexiones con la red interna (vías importantes nivel ciudad)



Conexiones de la red interna



Centro comercial Glorias (Caso de trabajo 1)



Zona de influencia directa



Ámbito 22@

TABLA DE ANÁLISIS DE COHESIÓN DE UNA RED DE ESPACIOS PÚBLICOS		ÁREA DE INFLUENCIA
1. Cohesión con las redes de espacios públicos externa		
	(+)	(-)
Espacios ancla a escala de ciudad	El área de influencia que se ha establecido, tienen una gran cantidad de espacios ancla debido a la instalación de grandes equipamientos dentro de los cuales se incluye tanto el caso de trabajo, (centro Diagonal Mar) como el Fórum y el mismo parque Diagonal Mar. Todos estos espacios tienen la potencialidad de generar centralidades	Probablemente, las características propias de los espacios ancla que se encuentran en el territorio provocan que su uso no tenga una frecuencia suficiente para consolidar dinámicas que dinamicen la zona más allá de utilizaciones puntuales sobre todo en el caso de la zona del fórum que si bien es cierto tienen una gran capacidad de atracción derivado de los eventos que se desarrollan en él, el resto del tiempo es muy difícil ocupar un área tan grande.
Calidad de las conexiones existentes	La calidad de las conexiones existente está dada por la condición de centralidad que pretende conseguirse. Se trata de una zona limítrofe entre municipios y por lo tanto tiene condiciones de acumulación de vías y volumen de tránsito que sin embargo parecen estar bien resueltas	La misma condición de espacio fronterizo a nivel municipal y las condiciones de degradación que presentan algunas zonas de los polígonos de vivienda suponen algunos problemas de conexión que no son significativos a nivel morfológico
Tipo de modos de movilidad permitida	La zona permite todo tipo de movilidad y se encuentra bien dotada de infraestructura de transporte público. Hay una gran cantidad de paradas de autobús y en las inmediaciones así como estaciones de metro Tram y bicing.	No se aprecian dificultades significativas a nivel de movilidad en el territorio específico correspondiente a la zona en estudio
Características morfológicas	Se trata de una zona en la que convergen tejidos con características diferentes pero sin barreras importantes a nivel morfológico	La gran superficie de la zona del fórum representa un reto a nivel morfológico ya que debido a su tamaño provoca dificultades al respecto de su utilización que se ve sujeta a intermitencia dependiendo de grandes eventos para llenarla.
2. Cohesión de la red interna		
Espacios Ancla a escala local	La red interna de la zona de influencia tiene como espacio ancla principal la rambla del Prim que funciona como eje estructurador de la zona de polígonos de vivienda	Hay pocos espacios ancla en la escala de la red configurada por el área de influencia, se trata sobre todo de lugares de referencia para los habitantes de los polígonos Sudoest Besos y que no necesariamente generan centralidad con respecto a las otras zonas que configuran el territorio en estudio.
Accesibilidad	La accesibilidad a la zona de influencia es buena y no presenta dificultades a nivel morfológico	En relación a los polígonos de vivienda la accesibilidad puede verse afectada derivado sobre todo a factores sociales en el sentido de las dinámicas propias de este tipo de desarrollo en relación con las zonas de nuevo desarrollo con una diferencia importante en varias dimensiones.
Sociabilidad	La zona cuenta con zonas determinadas que permiten la sociabilidad de sus usuarios esencialmente en la zona de los bloques y polígonos de vivienda.	Hay una aparente zonificación a nivel de sociabilidad derivado del hecho de las diferencias entre los diferentes grupos de usuarios que confluyen en el área que por una parte está dada por la intermitencia de uso de algunas de las zonas que la y por otro lado tienen que ver con las diferencias socioeconómicas y socioculturales de los mismos.
Actividades/ Funciones	Existen una gran variedad de actividades y funciones en el área de estudio que van desde las asociadas con el adyacente distrito 22@ como puede ser el centro de convenciones o algunas instalaciones de investigación vinculadas a universidades como de consumo y ocio en relación al CT-2 y la explanada del fórum y su puerto.	A pesar de que se encuentran una gran variedad de actividades en el área, su complementariedad no se da del todo ya que su propia naturaleza no permite una interrelación que se de de manera natural.
Confort	En relación al confort, el área cuenta con espacios públicos que cumplen los estándares del resto de la ciudad y por lo tanto pueden encontrarse tanto plazas y jardines algunos incluso con	Al ser una zona que se encuentra en procesos de transformación y regeneración, se generan una serie de dinámicas que conllevan a la generación de molestias y deterioro de los espacios públicos, de cualquier forma esta situación es temporal.

Zona 1 **Diagonal Mar**

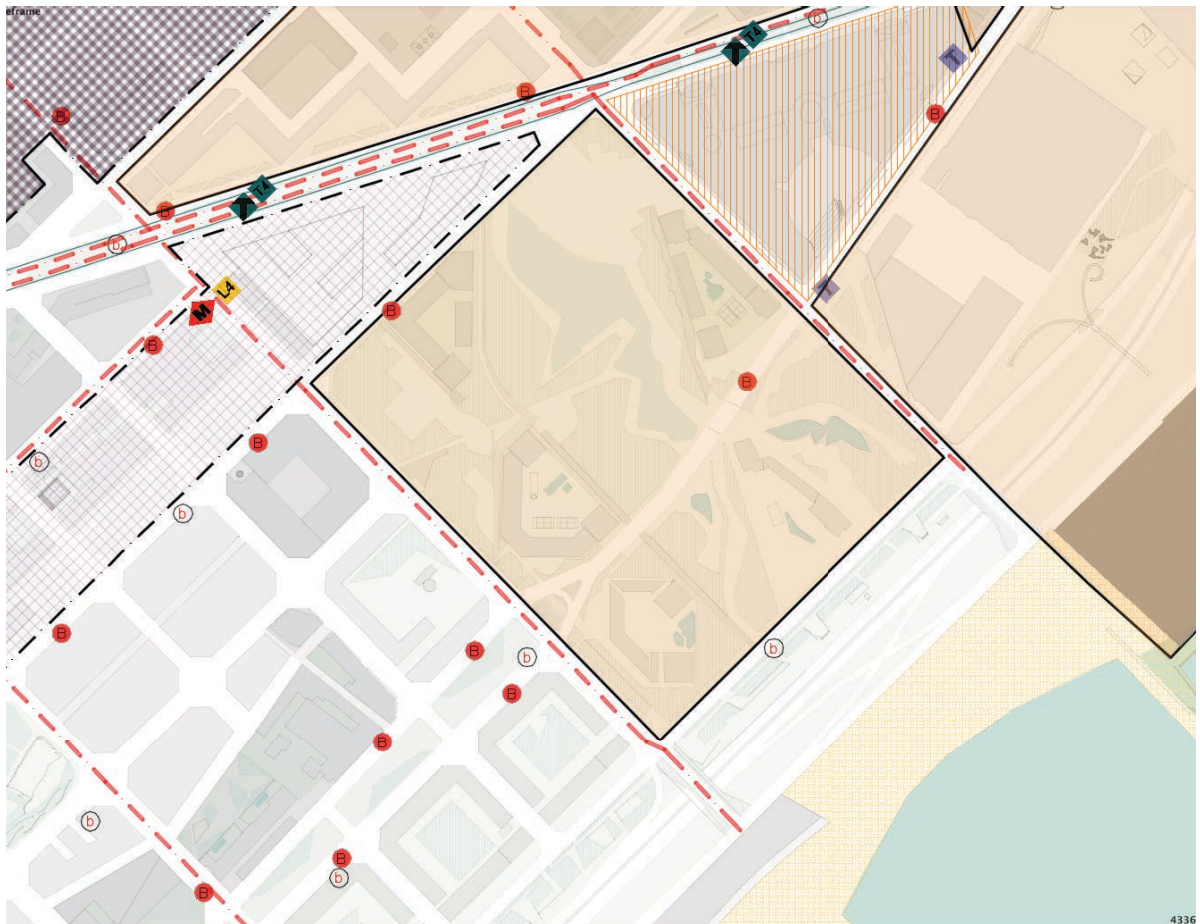


La zona denominada Parque diagonal mar forma parte integral del desarrollo inmobiliario del mismo nombre y sobre el cual ya se hablado en el apartado anterior, Se trata de un área de más de 340.000 m2 con usos mixtos que incluyen al caso de trabajo.






En ese sentido y a pesar de formar parte de la misma operación, la relación de los habitantes de los edificios residenciales con respecto al centro comercial no disparar dinámicas que contribuyan a la integración de la del desarrollo en su conjunto.

Con respecto al parque, aunque es de acceso público la disposición de los edificios que le rodean da la sensación de configurar una fortaleza que lo aísla más que comunicarlo con su entorno, Si bien es cierto que se trata de un parque con una calidad de proyecto sobresaliente, no logra dar la sensación de ser parte de la ciudad más que un desarrollo privado, esto está condicionado sobre todo por el tipo de edificios que lo rodean a nivel tipológico y por los estándares que persigue como operación inmobiliaria, Junto con estas condiciones la existencia de hoteles y equipamientos vinculados con el fórum y el centro de convenciones hace que la diversidad de perfiles de usuario sea alta pero no necesariamente complementaria a nivel de mezcla y convivencia.

Contextualización

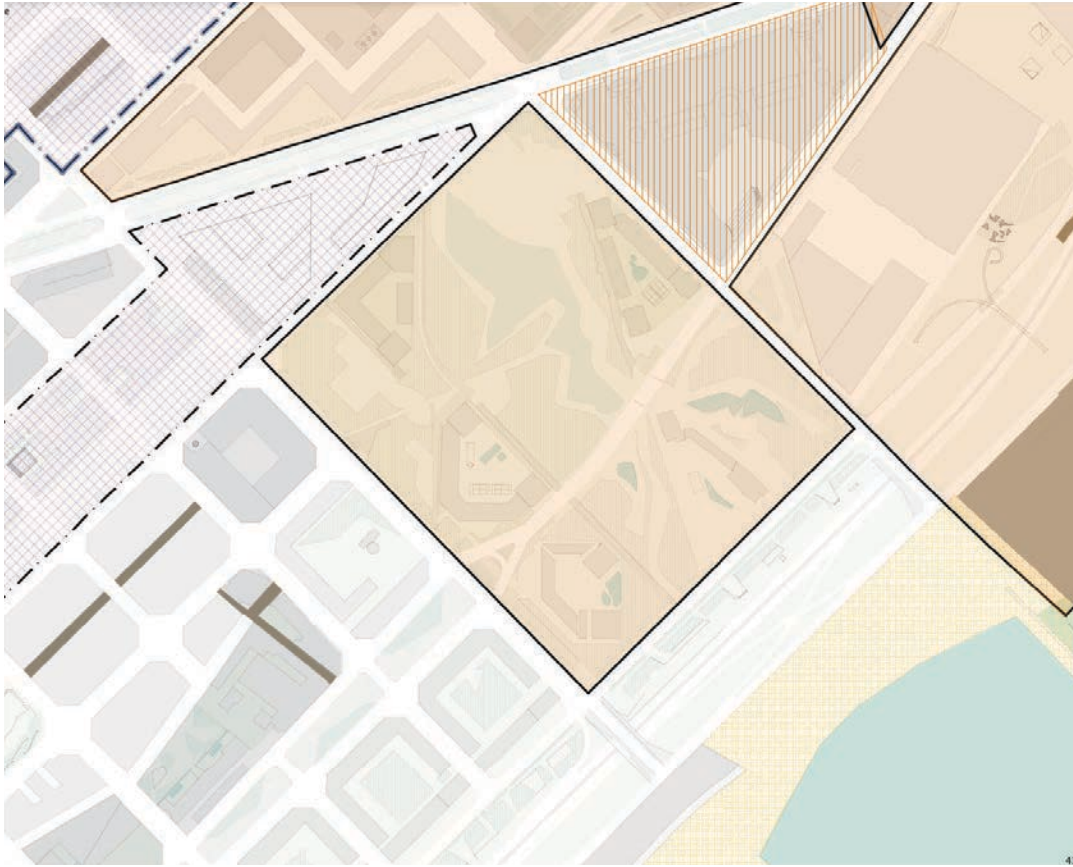


Simbología

-  Estaciones de Metro
-  Estaciones de TRAM
-  Paradas de Autobús
-  Estaciones de Bicing
-  Para de Taxi

Análisis de disponibilidad y disposición de transporte público.

Como puede observarse, la dotación de infraestructura para el transporte público es adecuada para una área aledaña a espacios como el fórum o los polígonos de vivienda que tienen una demanda importante. En el esquema pueden observarse una cantidad considerable de paradas de autobús, estaciones de metro y tram así como estaciones de bicing y ciclovías.



Zonas Peatonales

En esta zona específica que se configura a partir del gran espacio verde que representa el parque, la existencia de zonas peatonales corresponde precisamente a los recorridos propuestos dentro del mismo espacio como parte de proyecto que permiten la conexión entre sus diferentes zonas.



Áreas verdes

Parques, jardines y plazas

Como ya se ha mencionado, en este caso, el territorio es en si mismo un gran espacio público verde que sin embargo se encuentra rodeado de grandes edificios privados que no permiten una comunicación franca con el resto del tejido circundante. El diseño del parque a cargo del estudio del arquitecto Enric Miralles plantea una serie de zonas alrededor de un gran lago artificial que tenia la voluntad de llegar al mar y que por distintos motivos no pudo llevarse a cabo.



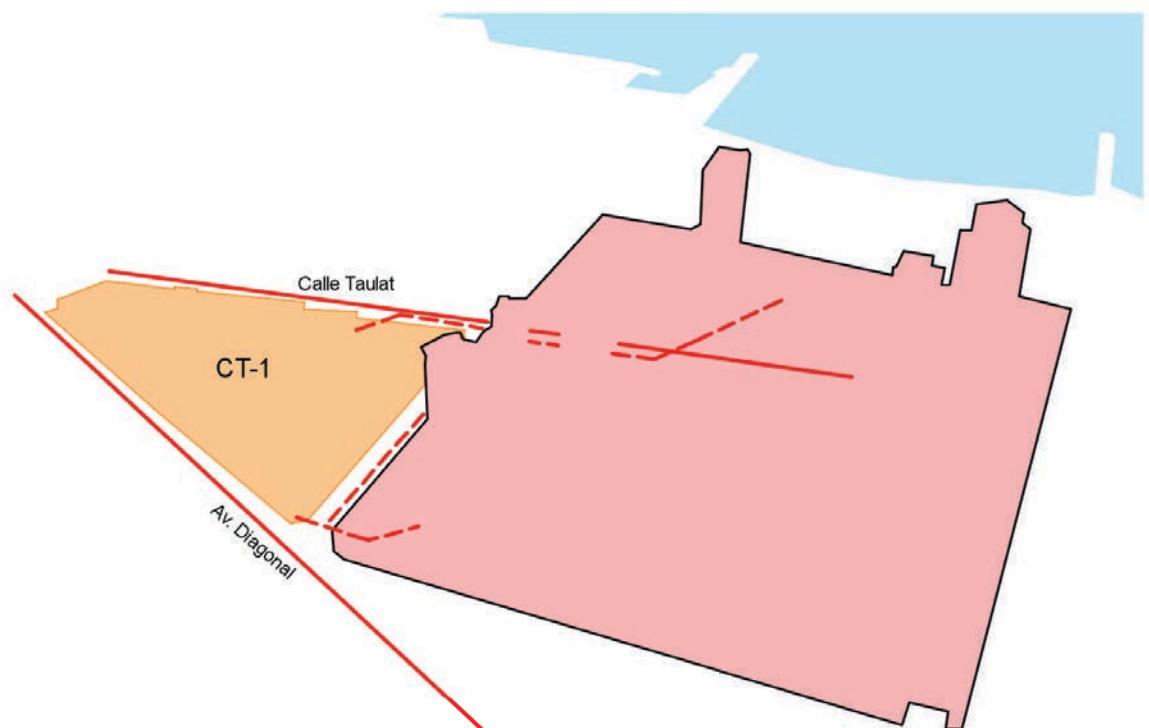
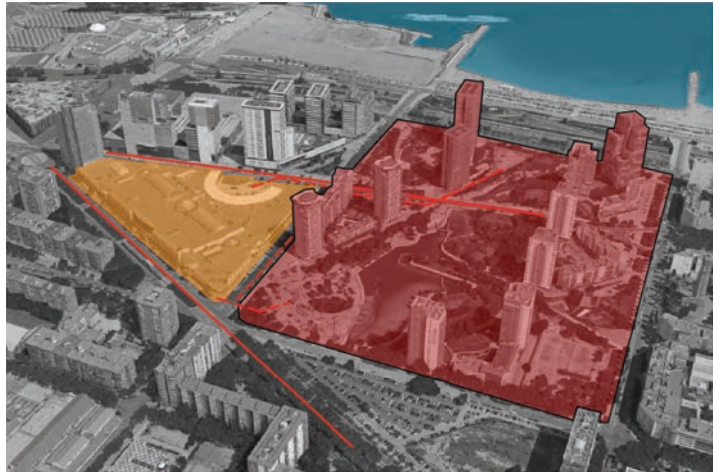
Parque Diagonal Mar



En las imágenes pueden apreciarse dos aspectos a destacar acerca del parque. Por un lado, una de las cuestiones en las que se ha insistido al respecto de la sensación que provocan los edificios que enmarcan al parque provocando una especie de deslocalización al respecto de su entorno.

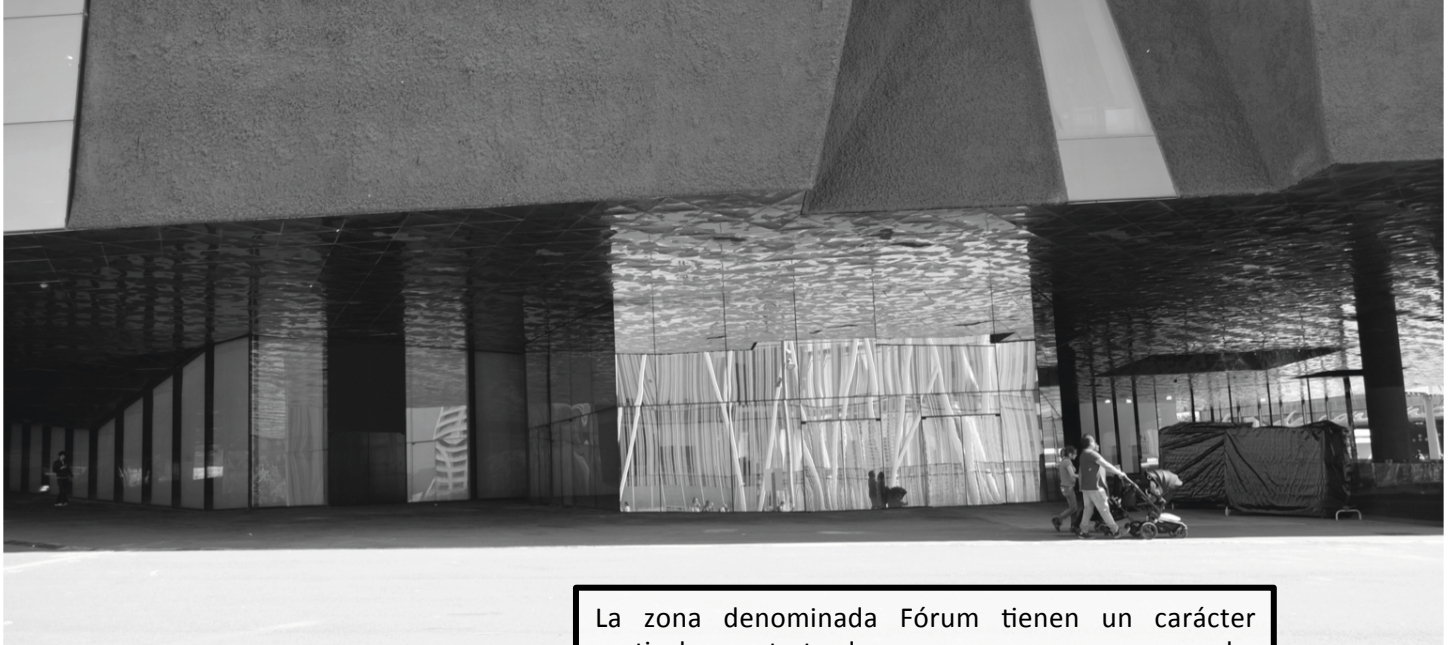
Por otro lado, se puede observar uno de los espacios donde probablemente se disparen dinámicas de convivencia, se trata de una zona de juegos infantil que tiene particularidades que la hacen atractiva como mérito de su diseño y que convocan a un gran número de usuarios que parece ser provienen de los distintos grupos que confluyen en el área. Probablemente la zona que tiene más relación con su entorno es la que se ubica en el lado del acalle selva de mar ya que contiene algunas pistas deportivas y no está delimitada por las grandes torres que caracterizan la zona del lago.

Zona 1 **Diagonal Mar** **Esquema resumen**



El esquema resumen muestra el tipo de conexiones que se dan entre el CT-2 y la zona del parque Diagonal Mar, como se ha insistido y a pesar de ser un parque público y de los aciertos de su diseño, las torres que lo configuran plantean pocos recorridos que integren ambos espacios, por otro lado, la fachada que colinda con el parque podría considerarse como la de menor jerarquía y esto contribuye a las dinámicas expuestas.

Zona 2 **Fórum**

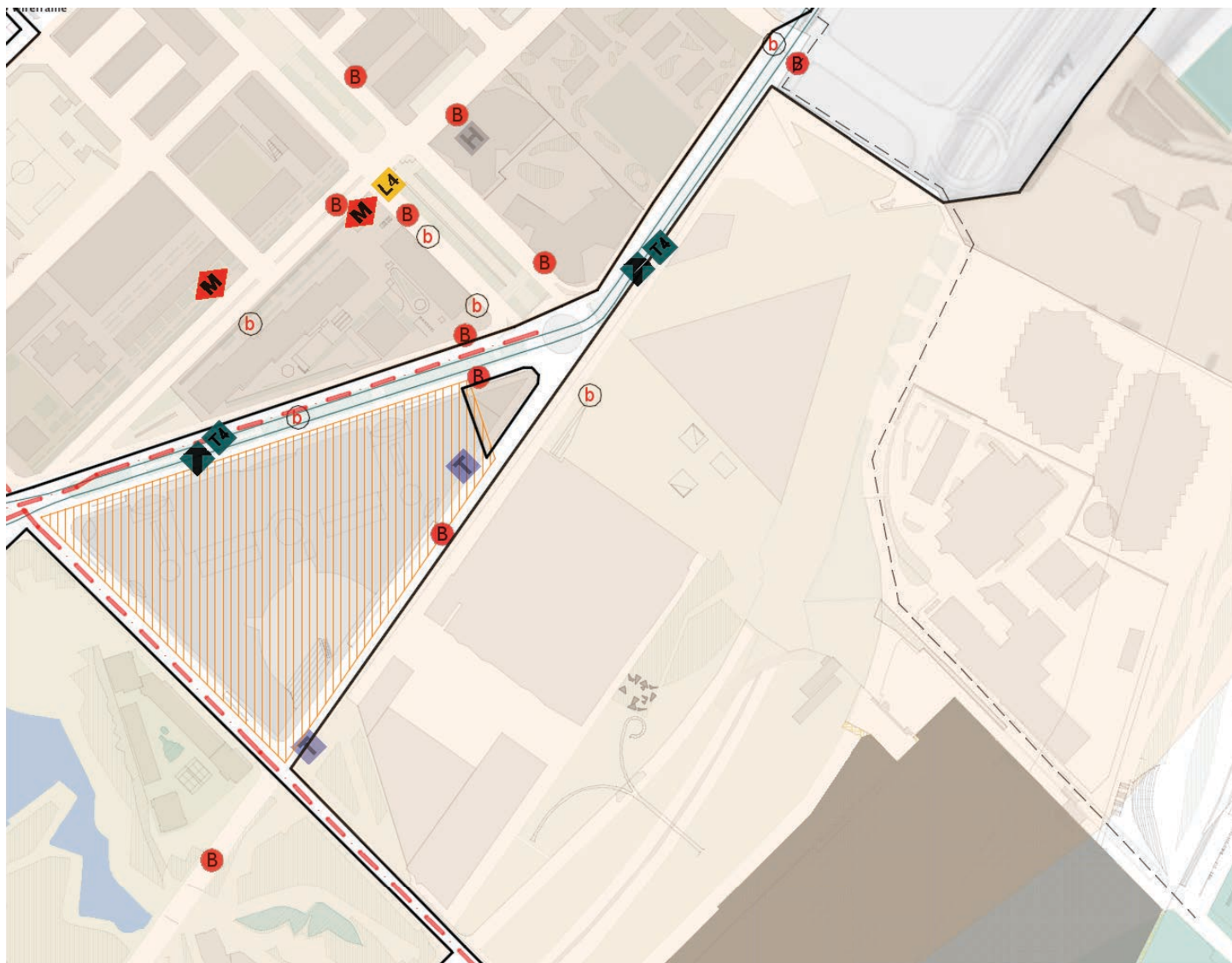


La zona denominada Fórum tienen un carácter particular, se trata de una zona que como ya se ha establecido no tienen una vocación específica, en ella se ubican diferentes equipamientos y se desarrollan a lo largo del año diferentes eventos que atraen una gran cantidad de personas con distintos perfiles pero que hacen uso exclusivo del recinto en condiciones especialmente constituidas para la ocasión.






Para entender algunas de sus características resulta interesante reflexionar sobre lo que al respecto del territorio decía los arquitectos suizos Herzog y De Meuron

Contextualización

“...Cuando empezamos en enero de 2001 con el diseño para el edificio que albergaría el Fórum Barcelona 2004, el sitio fue llamado “terrain vague”, urbanísticamente hablando una “tierra de nadie”, con instalaciones industriales, una planta de tratamiento de aguas residuales y una estación de gasolina. Mientras que tenía algunos elementos de diseño exterior, como una escultura que funcionaba como una fuente y un pequeño parque, todavía había muchos terrenos baldíos. De acuerdo con el calendario establecido, en un período de tres años, toda esta zona se convertiría en una parte de la ciudad arquitectónicamente organizada y bien definida. El objetivo era convertir la zona elegida en el distrito más importante y significativo de la Barcelona del siglo XXI...”(Herzog & De Meuron)

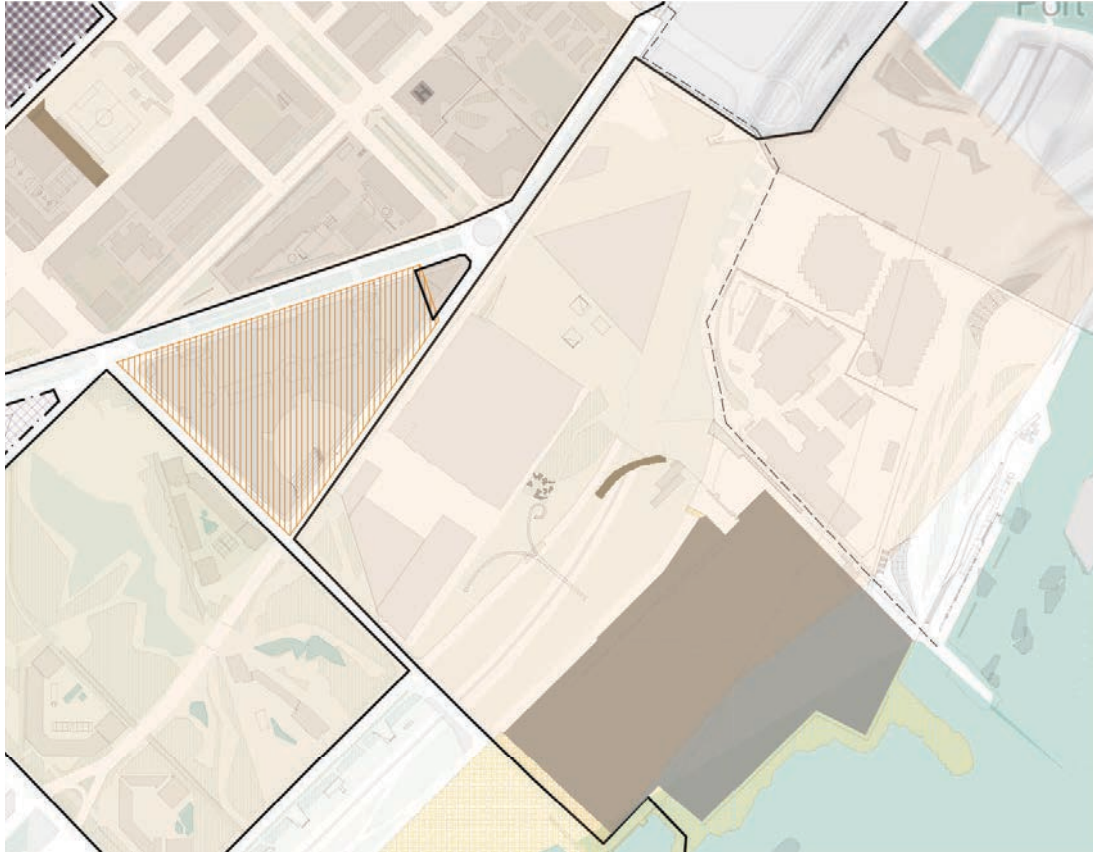


Simbología

-  Estaciones de Metro
-  Estaciones de TRAM
-  Paradas de Autobús
-  Estaciones de Bicing
-  Para de Taxi

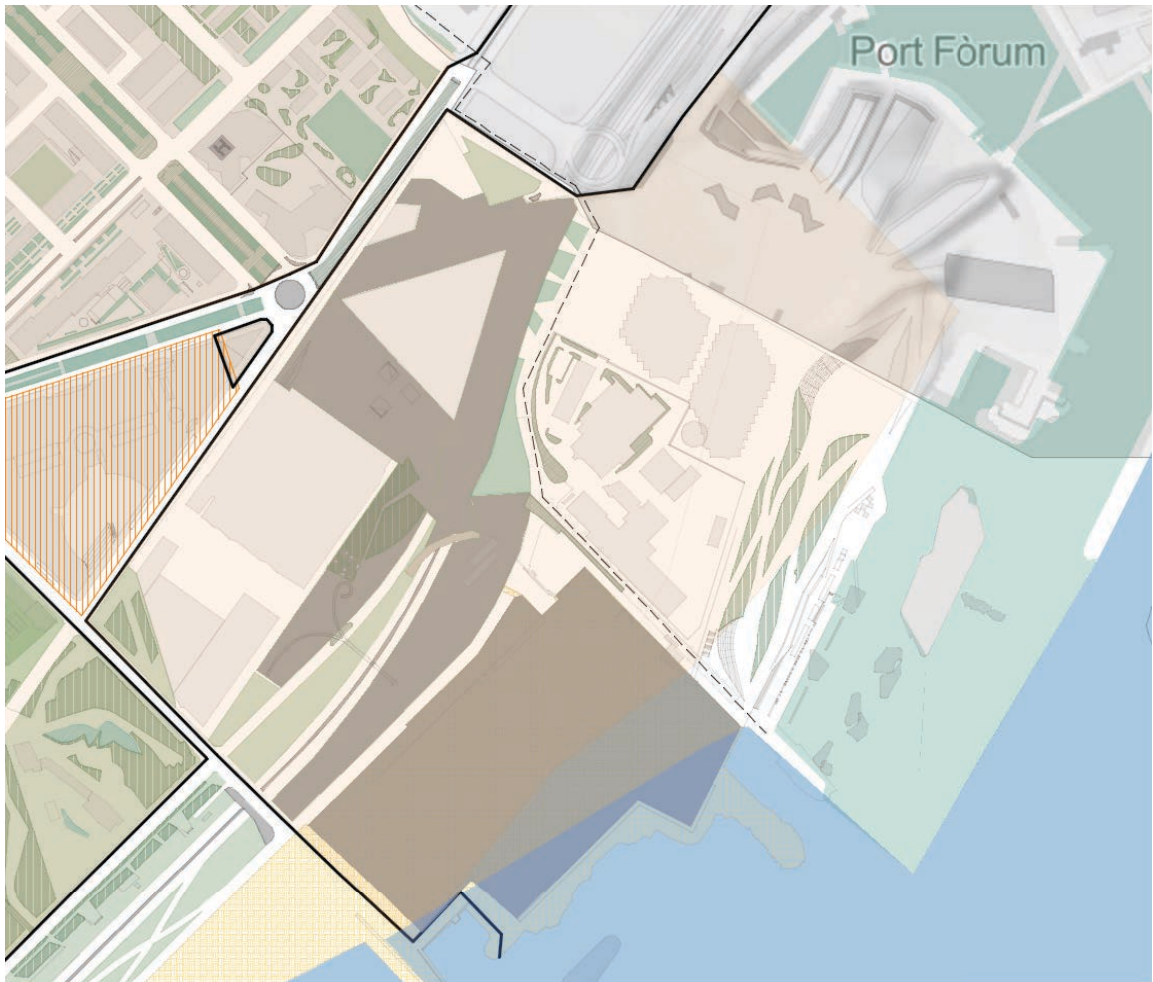
Análisis de disponibilidad y disposición de transporte público.

Como puede observarse, la dotación de infraestructura para el transporte público es adecuada para poder atender la demanda que implica un espacio urbano de las características del fórum además de las implicaciones que tienen un territorio limítrofe entre municipios y como salida de Barcelona en ese extremo de la ciudad. En el esquema pueden observarse una cantidad considerable de paradas de autobús, estaciones de metro y tram así como estaciones de bicing y ciclovías.



Zonas Peatonales

La zona del fórum es en si misma una gran zona peatonal compuesta por diferentes espacios que tienen una continuidad desde el final del tejido urbano hacia el mar, aunque en hay determinadas zonas que tienen restricciones de acceso y transito derivado de los eventos realizados en la zona.



Áreas verdes

Parques, jardines y plazas

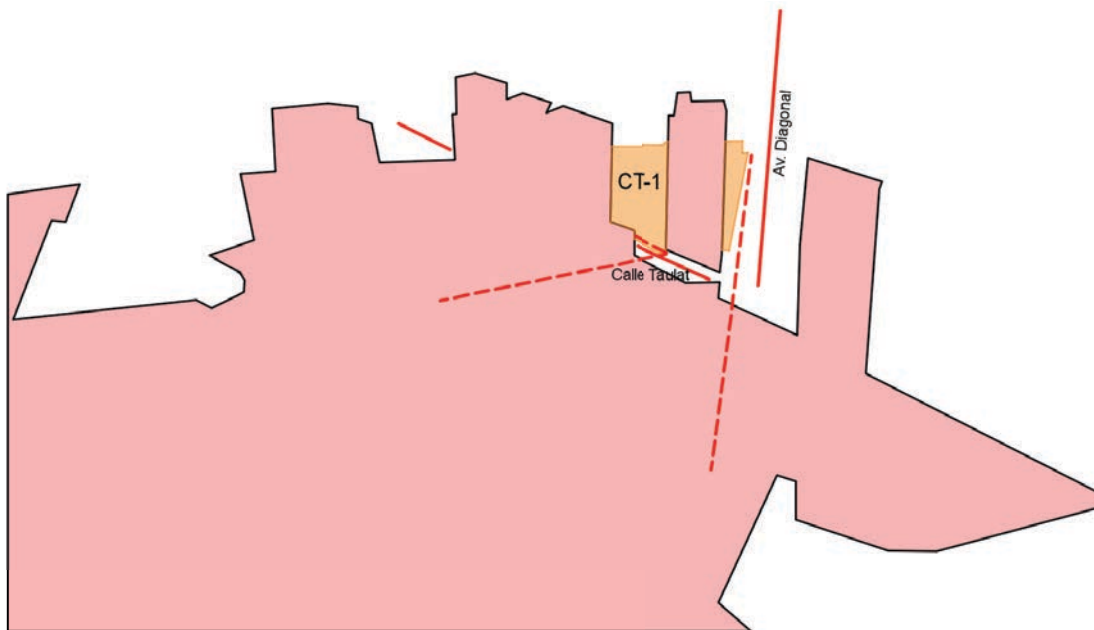
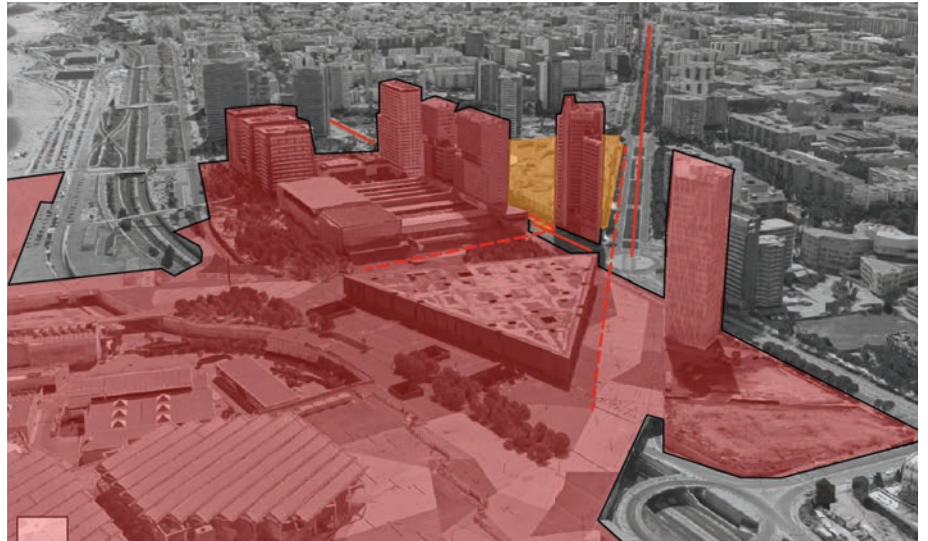
El gran espacio del fórum incluye zonas verdes como el Parque del Fórum que articula el recorrido hacia la zona del puerto del fórum y la playa que es en este caso otro espacio público vinculado aunque aislado por las condiciones de su entorno.



El gran espacio urbano que represente el Fórum y las condiciones que le dan origen plantean la dificultad de establecer funciones específicas para un área de tan grandes dimensiones cuando no hay eventos que requieren tales superficies para su realización como son por ejemplo; el festival de música Primavera Sound o la feria de abril.

En ese sentido se ha convertido en un recinto asociado a grandes eventos puntuales como el que le da nacimiento. Sin embargo, la operación ha permitido regenerar una zona que infraestructuras de saneamiento de manera en que son más eficientes y dan servicio a la ciudad independientemente de lo que suceda en su cubierta. En relación a la relación del CT-2 con esta zona, puede decirse que se trata de espacios que tienen la característica compartida de atraer usuarios como consumidores aunque con distintos perfiles.

Zona 1 **Fórum**
Esquema resumen



El esquema resumen muestra el tipo de conexiones que se dan entre la zona del fórum y el CT-2.

La ubicación de un hotel en la esquina que configuran la Avenida Diagonal y La calle Taulat hace que la relación visual sea prácticamente inexistente en relación al espacio que da acceso al fórum, sin embargo esta gran explanada permite un acceso desde las citadas vías de comunicación hacia y desde el CT-2 y en el caso de la calle taulat donde se encuentra uno de los acceso al centro comercial a través de un espacio denominado terraza del mar se consigue una relación del Ct-2 con su entorno aunque la diferencia de rasante hace que esta relación solo se dé desde el centro comercial ya que no hay posibilidad de comunicación desde el exterior

Zona 3 **Polígonos y bloques de vivienda**

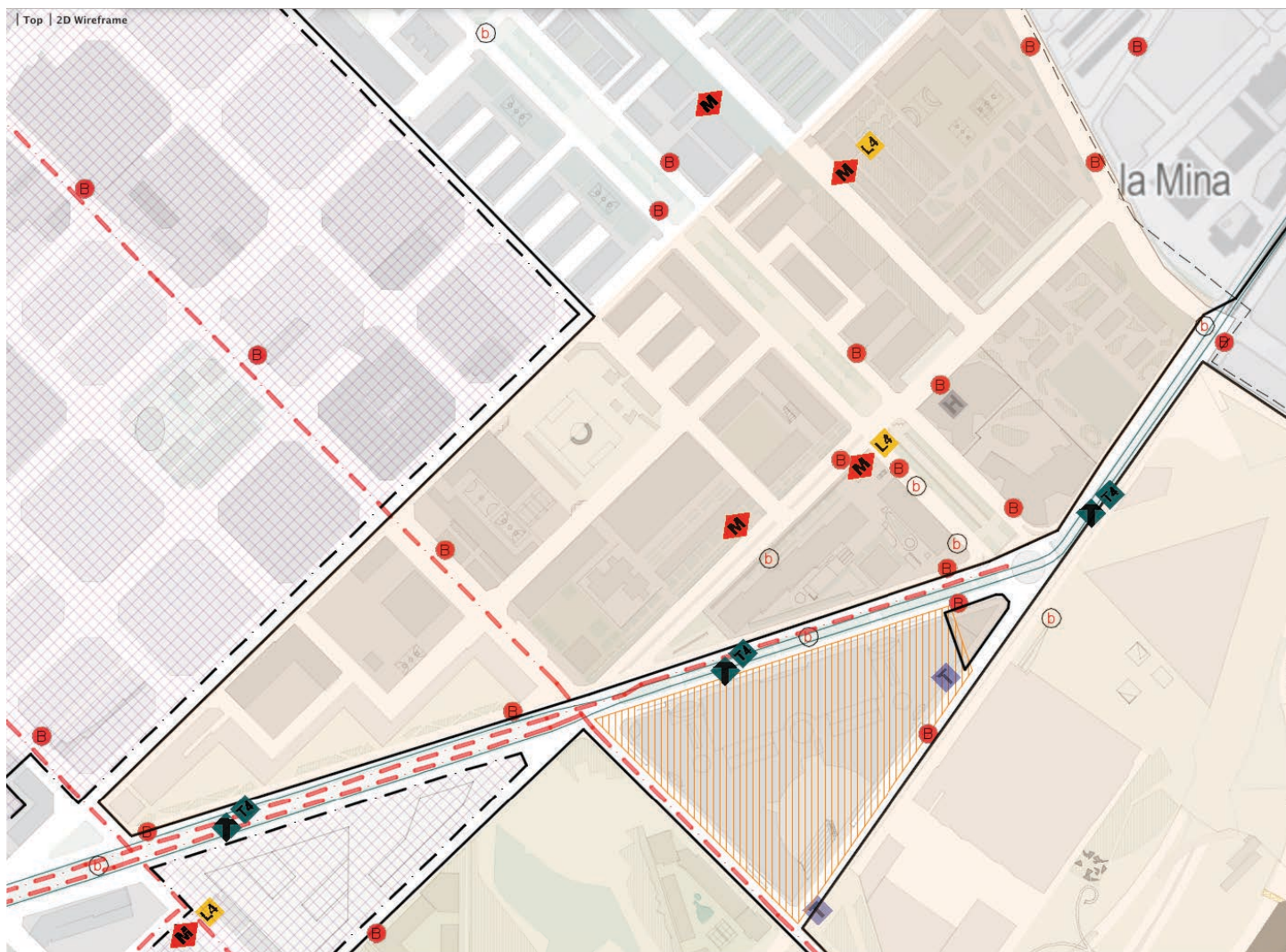


En la zona norte del ejemplar de análisis se encuentra una zona dedicada casi exclusivamente al uso habitacional, esta configurada por una de las operaciones más amplias de vivienda social de los años 60's, los Polígonos Sud Oest Besós y Maresme.






Además de estos, hay también bloques de vivienda colectiva que se ubican sobre la avenida Diagonal y que tienen fachada frente al centro comercial aun que como ya se ha mencionado no hay una relación directa debido a la configuración de la misma.

La zona tienen un carácter que puede considerarse homogéneo al tratarse de un territorio con una gran cantidad de vivienda y potenciales usuarios o visitantes del CT-2 por proximidad. En ese sentido el centro comercial no da específicamente la cara a esta zona, aunque si tiene accesos jerárquicamente importantes al tratarse de la cachada que da a la avenida Diagonal. En todo caso se puede relacionar de manera más o menos directa con el parque Diagonal Mar aunque su carácter es diametralmente opuesto al dela zona en cuestión.

Contextualización



Simbología

-  Estaciones de Metro
-  Estaciones de TRAM
-  Paradas de Autobús
-  Estaciones de Bicing
-  Para de Taxi

Análisis de disponibilidad y disposición de transporte público.

Como puede observarse, la dotación de infraestructura para el transporte público es adecuada. En el esquema pueden observarse una cantidad considerable de paradas de autobús, estaciones de metro y tram así como estaciones de bicing y ciclovías que dan servicio a una gran cantidad de habitantes y forzosamente han de cubrir la demanda.



Zonas Peatonales

Pueden encontrarse como zonas peatonales, algunos espacios interbloques y el gran paseo que supone la rambla del Prim con una sección amplia que recoge los flujos de los bloques y hace un recorrido en dirección al mar donde encuentra la llamada plaza del Levante cuya función es en realidad de rotonda donde confluye con la avenida diagonal y la calle taulat que dan acceso al CT-2.



Áreas verdes

Parques, jardines y plazas

En relación a los espacios públicos y las áreas verdes que pueden encontrarse en la zona, existe una Cantidad considerable de espacios “interbloques” que configuran un especie de red de espacios entre los cuales destaca en relación al CT-2 por su proximidad, la plaza Diagonal Mar, así mismo, dentro de este sistema puede considerarse que la Rambla del Prim contribuye a la estructuración de recorridos por espacios públicos en la zona.

Bloques de Vivienda



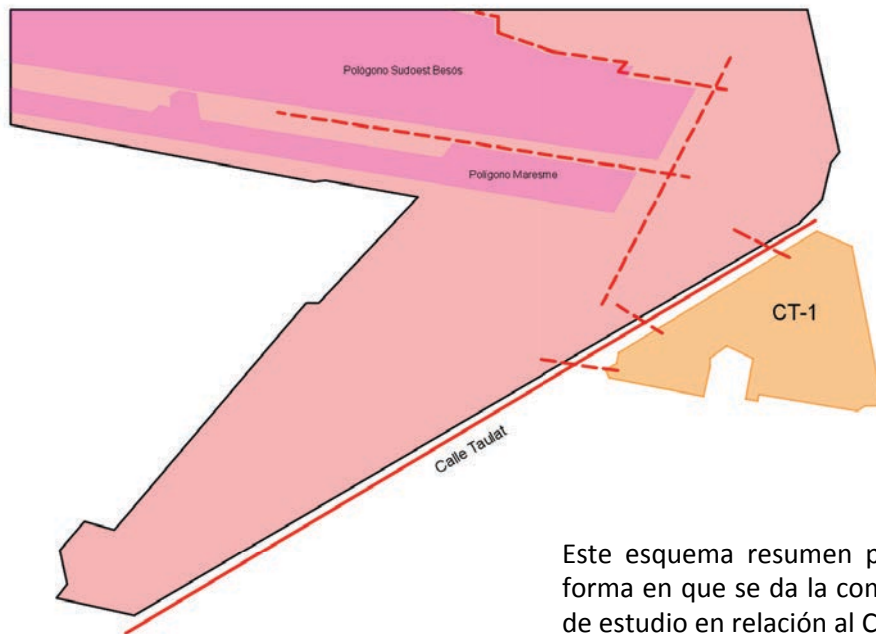
Se trata de un un barrio con una elevada densidad poblacional que se estructura a partir de la Rambla del Prim, rehabilitada antes de los juegos olímpicos de l 92.

El contraste entre el precio del alquiler de la zona Sud-oest besós - Mareseme con la de Diagonal Mar es abismal. Como es natural para dos zonas con vocaciones totalmente distintas derivadas de las motivaciones y las condiciones en les dan origen.



De cualquier manera, como resultado de las operaciones derivadas tanto del desarrollo diagonal como como del proyecto del fórum y el mismo 22@, el barrio se encuentra en proceso de transformación que incluyen la implantación de nuevas viviendas y equipamientos entre los que se encuentra la instalación de un nuevo campus de la UPC.

Zona 3 Polígonos y bloques de vivienda Esquema resumen



Este esquema resumen permite observar la forma en que se da la comunicación del zona de estudio en relación al CT-2 . En este caso la conexión se establece principalmente a través de la calle taulat que conecta con la rambla del Prim eje estructurador del barrio. Puede decirse que gran parte de los usuarios del centro comercial proviene de los habitantes de esta zona especialmente en algunas franjas de edad sin embargo el centro no sirve como enlace de las diferentes realidades que rodean a este caso de trabajo.

5 | Conclusiones

Conclusiones y reflexiones finales

La presente investigación parte de una reflexión que se origina como resultado de constatar la confusión que promueven las dinámicas de la ciudad contemporánea al respecto de lo público en la ciudad. ¿Cuál es el espacio público de la ciudad?, ¿Qué le pasa al tejido urbano que depende del consumo para regenerarse o funcionar?, ¿Cuáles son las implicaciones de los procesos que configuran un tejido que utiliza a los consumidores como únicos usuarios deseables del espacio urbano?

A lo largo del trabajo se han ido realizando aproximaciones que han permitido construir una definición de lo que es el espacio colectivo en el contexto de los objetivos que se persiguen con esta investigación. Una de las dificultades principales para la construcción de una solución epistemológicamente correcta al respecto del espacio colectivo es la utilización del término para denominar distintas cosas. Durante las primeras etapas de investigación se ha reflexionado constantemente para entender cuáles son los espacios colectivos y cuáles son sus características. Es así que, después de la reflexión a partir del análisis de la documentación disponible y partiendo de la motivación que ha dado origen a este trabajo, se optó por definir los espacios colectivos como todos aquellos de propiedad privada para el público; entendiendo público en el sentido de audiencia, en este caso de consumo, que al insertarse en la ciudad como consumidor no genera ciudadanía. La intención era construir una definición que permitiera acercarse al estudio aquellos sitios que contribuyen a la confusión que se presenta en relación a la red de espacios públicos de la ciudad. En ese sentido, la definición se construye con la intención específica de guiar la investigación en el sentido de las reflexiones que le dan origen.

Durante el proceso de la tesis se ha establecido una dinámica de ida y vuelta con respecto a la consulta bibliográfica sobre el tema y su contraste con la de los hechos de la vida cotidiana. En ese sentido se ha generado una especie de catalogo mental sobre la infinidad de situaciones que se originan al respecto de la propiedad y el uso del espacio urbano. Las inherente limitaciones de un proceso como el que da nacimiento a este trabajo obligó a acotar los alcances de las reflexiones al respecto.

Actualmente sobre todo en ciertos contextos se puede constatar un empobrecimiento de los espacios públicos derivados de una especialización de las zonas de la ciudad. Esto se ve reforzado por dinámicas que favorecen la aparición de fenómenos que banalizan el espacio urbano al tiempo que tienden a borrar cualquier rastro de identidad. En ese sentido el espacio vinculado a estas dinámicas se vuelve excluyente y contribuye a un ciclo negativo que termina por limitar las funciones que debería tener. Los espacios se vuelven meramente funcionales en el sentido estricto de la palabra y no dan cabida a otras construcciones de naturaleza simbólica.

Para facilitar la identificación clasificación y evaluación de los espacios colectivos se ha hecho necesaria la elaboración de una metodología que permitiera sacar provecho de la complejidad del objeto de estudio. Como se detalla en el trabajo, la metodología se compone de dos parte; en la primera parte se trata de analizar de forma genérica los espacios que tienden a confundirse con el espacio público. La idea era encontrar pautas estructurales que permitieran identificar y contribuyeran a la definición específica del concepto de espacio colectivo para esta investigación. La segunda parte del análisis se ha hecho a partir de una adaptación de la metodología propuesta para el análisis de la cohesión urbana.

Al respecto de este concepto y su metodología, es importante establecer las limitaciones que presenta en el marco de los objetivos que persigue. Si bien es cierto que hasta ahora se ha focalizado más en los aspectos físicos morfológicos, hay una intención explícita de estudiar los componente socio culturales y socioeconómicos del territorio. Sin embargo se requiere de una profundización al respecto que permita integrar cuestiones como el marco de las legislaciones en que se inserta y la participación ciudadana en los procesos, así como la precepción social. En ese sentido sería interesante plantear un equilibrio entre todos los aspectos que lo componen.

Por otra parte, el rescate de una adaptación de la metodología propuesta en el marco del concepto de cohesión urbana de un trabajo previo sobre la Filmoteca de Cataluña ha servido para realizar el estudio de un objeto específico en el tejido urbano. En ese sentido continuar con el desarrollo de dicha metodología puede resultar interesante de cara a futuras investigaciones en incluso en la puesta en marcha de proyectos en el ámbito de la practica profesional

En el contexto de la cohesión urbana y como aproximación a los objetos que tienen un papel potencialmente transformador dentro de procesos de regeneración urbana, se ha podido reflexionar acerca de los espacios colectivos como catalizadores urbanos, entendidos como instrumentos esenciales para, como sostiene Frampton, atraer y controlar a la inversión privada, tan necesaria en los procesos de revitalización en los centros urbanos y la consolidación de las zonas periféricas. Es necesario que estos espacios produzcan atracción y actividad en los sectores de intervención para generar un volumen suficiente de usuarios potenciales y que incentiven efectivamente la inversión privada. En

principio estos catalizadores deberían ser de naturaleza eminentemente social, en el sentido planteado en la década de 1930 del siglo pasado con el nombre de “condensador social” para romper jerarquías sociales. Rem Koolhaas ya en la década de 1970 reinterpreta este concepto y lo reapropia para trabajar al respecto de edificios estableciendo que se trata de artefactos que promueven la coexistencia dinámica de actividades y crean, mediante su interferencia nuevas experiencias.

Podemos considerar entonces que un equipamiento comercial tienen la potencialidad de convertirse en un catalizador de procesos y está de hecho comprobado que efectivamente bajo ciertas condiciones esto es una realidad. Sin embargo no debe confundirse la potencialidad de un artefacto en términos de urbanización física del territorio y de las dinámicas que puede disparar a nivel económico con la urbanidad y civilidad que debería generar.

Son los centros comerciales un ejemplo frecuente de espacios colectivos en diferentes contextos, sin embargo la comprobación de sus características en relación a la definición construida permite validar su elección como casos de trabajo. Además de esto, han permitido analizar el papel que desempeñan dentro de las estrategias de desarrollo y regeneración urbana.

Al respecto de la regeneración urbana, se han establecido ciertos criterios que indican la forzosa condición de integralidad al respecto de los procesos de regeneración urbana. El énfasis que se da en ciertos contextos a la dimensión física de las intervenciones resulta perjudicial ya que no se ocupa de elementos claves para la regeneración del tejido urbano. Las políticas de empleo y sociales deben formar parte de procesos equilibrados de regeneración.

Uno de los objetivos de la presente investigación ha sido el análisis de la integración de los espacios colectivos en la estructura urbana. Para dicho fin se ha hecho un esfuerzo por analizar tanto la dimensión físico morfológica, es decir al “objeto” físico dentro de la ciudad así como, el impacto que tienen el objeto en el tejido urbano. En ese sentido, dadas las condiciones en que se ha presentado la elaboración del presente trabajo, puede considerarse que hay un leve

desequilibrio en cuanto a la profundidad del análisis que tienen un mayor desarrollo en relación a la dimensión física del objeto.

Cuestiones como la propiedad, el acceso, el uso, el tránsito, el usufructo, la gestión ha servido como pauta para acercarse al análisis de la manera en que estos espacios se insertan y cuál es su impacto dentro del tejido urbano y las diferentes escalas del mismo. Por otra parte, la apropiación, identificación, persistencia, simbolismo, frecuencia e intensidad de uso etc. han permitido reflexionar sobre de la dimensión socio-cultural y socio-económica del “objeto”, es decir, de que manera impacta a nivel social y simbólico el objeto en el tejido urbano. También es relevante para este análisis hasta que punto se ve afectada o modificada la imagen de la ciudad a partir de estos espacios, más allá de la dimensión física cuando se vuelven lugares de referencia o punto de encuentro por razones simbólicas.

Si bien es cierto que en el contexto de una ciudad como Barcelona, con una cultura de hacer ciudad y de espacio público sobresaliente, el protagonismo de un centro comercial no tiene el peso que tiene en otros contextos, ha sido interesante analizar de que manera estos artefactos se relacionan con su entorno.

En relación a las conclusiones al respecto del análisis específico de los casos de trabajo, más allá de los resultados que arroja el estudio propuesto, se ha podido observar que si bien ambos centros comerciales (Glorias y Diagonal Mar) comparten algunas características en cuanto a su morfología y disposición dentro del territorio, las dinámicas propias de cada uno de los ámbitos son diferentes y condicionan el papel que desempeñan estos espacios colectivos.

En el caso de Glorias, a pesar de que tanto el mismo centro comercial como la plaza de las Glorias se encuentran actualmente en obras, el análisis que se ha podido realizar en cuanto al papel que desempeña dicha superficie comercial como espacio colectivo no pasa por su integración como parte de un sistema de espacios públicos. Su integración al entorno está dada por el volumen de gente que es capaz de atraer y que potencialmente podría insertarse en otros circuitos de uso de otros espacios, aunque de momento no sucede y sobre todo por su presencia a nivel físico como componente de una serie de edificios y equipamientos de gran tamaño que le dan un carácter específico a la zona. En cuanto a su función urbana no está del todo claro que contribuya a procesos de

apropiación, sin embargo sí forma parte de un sistema diverso con escala de ciudad a nivel de equipamientos comerciales culturales y de entretenimiento. El papel que desempeña este espacio colectivo como pieza dentro de los procesos de regeneración urbana que se encuentran en marcha en su entorno no representa un factor decisivo con respecto a los mismos aunque sí contribuye a la generación de centralidad en el ámbito de las funciones que desempeña como ya se ha indicado.

En cuanto al segundo caso de trabajo, el centro comercial Diagonal Mar, aunque el contexto es distinto, las implicaciones del objeto en el territorio son parecidas al del caso anterior. Probablemente sea más reconocible el proceso de regeneración que ha sufrido la zona y el papel que ha tenido el caso de trabajo en relación con éste. Como se ha establecido en el análisis el centro comercial se encuentra en un tejido que está en proceso de reconversión y se ubica en lo que podría suponer una frontera entre unos barrios con procesos de deterioro propios de su condición como es la zona de Besós y el Maresme y uno de reciente creación con estándares diametralmente opuestos (Diagonal Mar). Esto podría suponer que el centro comercial tuviera la capacidad de mediar entre ambos territorios, pero no es así. En todo caso, el espacio en cuestión no sería el más adecuado para propiciar la integración o por lo menos convivencia de sus vecinos. Podría decirse que el papel que desempeña este espacio colectivo dentro de el proceso de regeneración urbana en que se inserta esta vinculado a procesos de inversión y calificación del suelo más que de construcción de tejido urbano.

Si bien el análisis de trabajo ha permitido obtener específicamente algunas conclusiones en relación a los casos de trabajo, el objetivo del análisis era encontrar algunas directrices generales al respecto de los espacios colectivos, es así que a nivel general pueden concluirse las siguientes cuestiones:

Como puede observarse, los llamados espacios colectivos han tenido una evolución que acompaña a las dinámicas de la ciudad. Han sido, al mismo tiempo, consecuencia e instrumento del desarrollo de prácticas enfocadas al beneficio de la iniciativa privada, si bien es cierto que cumplen con algunas funciones urbanas y en algunos casos complementan aquellas de los espacios públicos, en su mayoría se trata de espacios que articulan un discurso que fragmenta el tejido urbano a veces de manera muy clara y otras de manera sutil permitiendo la segregación no solo social sino también espacial del tejido urbano.

Si bien es cierto que la colectividad se desarrolla en espacios de ambas dimensiones, incluso en los de propiedad privada. La salud del tejido urbano no puede estar supeditada a instalaciones de dominio privado en las cuales, a pesar de estar abiertas al público, el desarrollo de las actividades está normada por agentes privados que tienen como fin último incentivar el consumo en el sentido amplio del término. La morfología de este tipo de espacios invita y conduce a los usuarios para convertirlos en consumidores. En ese sentido nos encontramos con espacios que no permiten comportamientos “erráticos” o “inesperados”, por el contrario pacifican o anulan cualquier tipo de convivencia que se escape a los objetivos que se persiguen y que normalmente están ligado al consumo. Esto no permite la diversidad de usos del espacio, que es imprescindible para poder hablar de lugar de encuentro y construcción de ciudadanía.

¿Qué implica la propiedad privada en la ciudad?. Así como no puede negarse que la participación de la iniciativa privada es importante en la construcción de la ciudad y que en algunos momentos ha permitido, entre otras cosas, un crecimiento que no ha dependido del Estado y que responde a otro tipo de intereses, especialmente durante algunas épocas en las que se ha hecho prácticamente cargo de la consolidación de ciertos territorios. Tampoco puede negarse que ha sido perjudicial en cuanto a lo que ha supuesto un abuso en el control del territorio y la puesta en marcha de dinámicas que no son deseables en la ciudad, la especulación y urbanización feroz en pos de beneficios privados a costa de servicios públicos y tejidos sanos y equilibrados.

Es por ello, que no ha de incentivarse en ningún caso lo que suponga una privatización de la ciudad. El control privado de los espacios de la vida pública en detrimento del espacio público como tal provoca exclusión y exclusividad. De esta manera se configuran nuevas formas de entender la ciudad en las que el espacio público queda relegado a sus funciones de meras vías de comunicación y tránsito que lejos de permitir e incentivar la convivencia se convierten en puentes que comunican a la vez que aíslan determinadas zonas de la ciudad al no permitir su interacción. Los llamados espacios colectivos son piezas ineludibles del paisaje de la ciudad contemporánea, no se trata de tipología de reciente creación, sin embargo parecen tener un papel esencial en la construcción de las dinámicas actuales enfocadas al consumo.

Es bien sabido que los centros comerciales hacen poco por la condición simbólica de los sitios urbanos. En esa misma línea y como una de las reflexiones finales al respecto de los espacios colectivos como objetos, aún siendo una aseveración fácil y lógica, el éxito de su implantación está en que la concepción y realización del proyecto tenga sensibilidad al respecto del contexto en que se inserta, cosa que por otro lado debiera formar parte de las condiciones primigenias de cualquier proyecto urbano o arquitectónico. Es decir, que tenga voluntad de contribuir a la construcción de ciudad. Debe también ser consciente de las transformaciones que implica su implantación en determinados contextos en relación a las estrategias de las cuales forma parte y los objetivos que estás persiguen. No pueden tenerse los mismos ideales de proyecto para reactivar una zona que está degradada que cuando se pretende insertar alguna parte de la ciudad en el circuito de lo rentable.

Otra de las cuestiones que habrá que considerar para la ejecución de proyectos es la posibilidad de que la pieza forme parte de la estructura urbana a nivel morfológico integrándose con las calles y los espacios públicos de la misma. La dimensión morfológica de los espacios colectivos supone dos escalas de aproximación, la primera se refiere a los límites exteriores del objeto. La segunda a las vías interiores que lo atraviesan y configuran una estructura de uso propia.

Probablemente, y a pesar de todo, habrá que concebir que la capa de los llamados espacios colectivos y la capa del espacio público, de momento irreconciliables, puedan superponerse para favorecer las interrelaciones entre dos ámbitos y potenciar la complejidad urbana.

Como sostiene Montaner (2015) la dimensión urbana de ciertos edificios los compromete a insertarse cuidadosamente en el tejido a partir de espacios públicos y semipúblicos que favorezcan la interrelación de los habitantes de la ciudad. Han de tener voluntad de hacer ciudad.

Rescatemos, pues, un concepto mencionado en la introducción de este trabajo: **el derecho a la ciudad**. Éste debe ser condición innegociable para la ejecución y planeación de las intervenciones en la ciudad. No ha de negarse la necesidad de que la ciudad incluya espacios colectivos para ser diversa, un ideal que, por otra parte, debe perseguirse. Lo que no puede permitirse es que sean este tipo de espacios, los que estructuren el tejido urbano y lo caractericen borrando todo rastro de identidad y posibilidad de apropiación por parte de sus habitantes. Deben ser piezas de un rompecabezas equilibrado para la construcción de una ciudad incluyente y equitativa.

Fuentes y Bibliografía

- Arendt, H. (1993). La condición humana. Barcelona: Paidós.
- Ascher, F. (1995). Métapolis ou l'avenir des villes. París: Editions Odile Jacob.
- Ascher, F. (2001). Los nuevos principios del urbanismo. Madrid: Alianza Editorial.
- Augé, M. (2000). Los no lugares, espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa.
- Ajuntament de Barcelona. (1994). PERI del Front Marítim del Poblenou. Annex: Criteris, objectius i solucions generals. Barcelona: Ajuntament de Barcelona
- Ajuntament de Barcelona. (1996). Barcelona. La segona renovació. Barcelona: Sector d'Urbanisme de l'Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (1999). Barcelona Nous Projectes. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2000a). Modificació del PGM per les àrees industrials del Poblenou –Districte d'activitats 22@ – Text Refós. Barcelona: Sector d'Urbanisme de l'Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2000b). Pla especial d'infraestructures del Poblenou. Barcelona: Sector d'Urbanisme de l'Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2001a). Pla Especial de Reforma Interior del Sector del Campus Audiovisual de la MPGM per a La renovació de les àrees industrials del Poblenou. Districte d'activitats 22@bcn. Aprovació definitiva. Barcelona: Ajuntament de Barcelona
- Ajuntament de Barcelona. (2001b). Pla Especial de Reforma Interior Parc Central (PERI). Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2003a). Pla Especial de redistribució del sol de sessió per a habitatge (22@hs), equipament (7@), i zona verda de La UA-1 del PERI del Campus Audiovisual. Barcelona: Ajuntament de Barcelona
- Ajuntament de Barcelona. (2003b). Pla de Millora Urbana per l'ordenació de l'àmbit de La unitat d'actuació nº 4 del PERI del Front Marítim del Poblenou. (aprovado el 17 de Julio de 2003). Barcelona: Ajuntament de Barcelona

- Ajuntament de Barcelona. (2004). Pla Especial d'ordenació i concreció d'usos d'equipament 7@ i ordenació del sol 22@ de l'Illa Ca l'Aranyo de La UA-1 del PERI del Campus Audiovisual. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2006). Pla de Millora Urbana per a La redistribució de sols de cessió per a habitatge social i equipaments derivats de diferents instruments de planejament a l'àmbit del 22@. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2010). Modificació puntual del PGM en l'àmbit del casc antic del Poblenou. Barcelona: Direcció d'Urbanisme del 22@Barcelona
- Ajuntament de Barcelona. (2011). 22@Barcelona. 10 anys de renovació urbana. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona. (2012). Normativa. 22@Barcelona. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Disponible en: <http://www.22barcelona.com/content/blogcategory/39/125/lang,ca/>
- Ajuntament de Barcelona. (2012a). El Pla 22@Barcelona. Un programa de transformació urbana, econòmica i social. Direcció d'Urbanisme 22@Barcelona- Juny 2012. Barcelona: Ajuntament de Barcelona
- Ajuntament de Barcelona. (2013) L'Ajuntament de Barcelona publica les bases del concurs per al Projecte Urbà de l'Espai Lliure de la Plaça de les Glòries. Disponible en: <http://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2013/04/08/lajuntament-de-barcelona-publica-les-bases-del-concurs-per-al-projecte-urba-de-lespai-lliure-de-la-placa-de-les-glories/>
- Arxiu Històric del Poble Nou. (1989). De la Tartana al metro. Història del transport públic al Poble nou. Barcelona: AHP.
- Alexander, C. (2006). The heart of the city. A necessary binding force that creates the core of every city.. Center for Environmental Structure. Recuperado a partir de <http://www.livingneighborhoods.org/>
- Álvarez A. (2012) Regeneración, Renovación y Rehabilitación Urbana. Tres operaciones diferenciadas, en su enfoque disciplinar, para una misma práctica urbanística: La desposesión espacial de los ámbitos urbanos tradicionales. en Urban NS04, pp: 123-125.
- Aparicio, A; di Nanni R. (2011). Modelos de Gestión de la Regeneración Urbana. Madrid: Sepes.

- Aparicio, M. (2011). Producción cultural como motor de desarrollo urbano. El caso del programa "Fàbriques de Creació" de Barcelona. Màster, Barcelona: Universitat de Barcelona. Disponible en :<http://hdl.handle.net/2445/20647>.
- Alberich, J.; Muro J. I. ; Roquer, S. 2014. Capitalidad autonómica y proceso de terciarización: el caso de Barcelona. Estudios Geográficos, Vol 75, No 276. Disponible en: <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/viewArticle/418>
- Albertí, X - Molner, E. (2012). El Paral·lel 1894-1939. Barcelona i l'espectacle de la modernitat. Barcelona: CCCB - Diputació de Barcelona.
- Arantes, O. (2002). «Uma estratégia fatal A cultura nas novas gestões urbanas». En: Arantes, O- Vainer, C- Maricato, E. A cidade do pensamento único. Desmanchando consensos. Petrópolis: Editora Vozes.
- Badillo W. (2012). El Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano: evolución de los espacios colectivos de la ciudad. De la Casa Bloc a L'Illa Diagonal. Barcelona. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/32167>
- Barca, F. 2009. «An agenda for a reformed cohesion policy. A place-based approach to meeting European Union challenges and expectations». Disponible en: http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/regi/dv/barca_report_/barca_report_en.pdf
- Barcelona Regional. 1999. Barcelona, Nuevos Proyectos. Barcelona: Barcelona Regional, Ajuntament de Barcelona.
- Bauman, Z. (2003). City of fears, city of hopes. London: Goldsmiths College.
- Bauman, Z. (2007). Modernidad líquida (2003). México: Fondo de cultura económica.
- Benévolo, L. (1975). Diseño de la Ciudad. Mexico. D.F.: Gustavo Gili.
- Benjamin W. (2005) Libro de los Pasajes. Madrid. Akal
- Bento, P. (2013). Los nuevos lugares de la colectividad: los espacios de consumo y ocio. "QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme", núm. 1, p. 58-74.
- Bento, P (2014). El papel de los centros comerciales y de ocio urbanos en la construcción de la ciudad compacta contemporánea. Los casos de Lisboa y Barcelona. Director: Estanislao Roca i Blanch Co-director: Miquel Martí

- Casanovas Diciembre. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, Departament d'Urbanisme i Ordenaci. del Territori. Tesis de Doctorado Disponible en: <http://hdl.handle.net/2117/98090>
- Berenguerel, X. (1988). El Poblenou Col. Terra Nostra número 14. Barcelona: Nou art Thor.
- Bianchini, F.; Parkinson, M. (1993). Cultural policy and urban regeneratioin. The West European experience. Manchester: Manchester University Press.
- Blanco, I. (2005) Políticas urbanas de inclusión socio-espacial. La experiencia de Barcelona. Texto en línea: http://www.laciudadviva.org/opencms/foro/documentos/fichas/Familias_de_documentos/Conferencia_Internacional_de_Sevilla_Enero_2008/Articulos/Ismael_Blanco_Politicas_urbanas_de_inclusion_socioespacial-2005.html
- Blasco, J.A. (2012). ¿Qué fue el Fórum 2004 de Barcelona? (Grandes eventos como catalizadores urbanos) Disponible en: <http://urban-networks.blogspot.com.es/2012/10/que-fue-el-forum-2004-de-barcelona.html>
- Bohigas, O. (1985). Reconstrucció de Barcelona. Barcelona: Edicions 62.
- Boixader, J. (2005). La acción colectiva de los agentes urbanos en la transformación de Barcelona: aproximación al distrito 22@barcelona. Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. IX, núm. 194 (80). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-80.htm>
- Bolan, R.S. (1967). «Emerging Views of Planning». Journal of the American Institute of Planners.
- Borja, J. (1988). Estado y Ciudad. Descentralización Política y Participación. Barcelona: PPU. Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Borja, J. (1995). Barcelona: un modelo de transformación urbana 1980-1995. Quito: Programa de gestión Urbana (PGU-LAC),.
- Borja, J. (1998): «Ciudadanía y espacio público», en “Urbanitats” núm. 7: Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l’espai urbà modern, CCCB, Barcelona. Disponible en: <http://urban.cccb.org/urbanLibrary/htmlDbDocs/A011-B.html>.
- Borja, J. (2005). La ciudad conquistada. Barcelona: Alianza editorial.
- Borja, J. (2010). Luces y sombras del urbanismo de Barcelona. Barcelona: Editorial UOC.

- Borja, J. (2011). Estado y Ciudad: Descentralización política y Participación. Barcelona: PPU.
- Borja, J.(2013). Revolución Urbana y Derechos Ciudadanos. Barcelona: Alianza editorial.
- Borja, J.; Castells M. (2004). Local y Global: la gestión de las ciudades en la era informática. Taurus.
- Borja, J.; Muxí Z. (2001). L'espai públic: ciutat i ciutadania. Espai Públic Urbà. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Borja, J. La ciudad futura como proyecto colectivo. (Texto en línea) disponible en: http://www.publicacions.bcn.cat/b_mm/ebmm_forum/110-115cas.pdf
- Borja, J.; Herce, M. (2009). «Estrategias Metropolitanas.» Editado por Universidad Abierta de Catalunya. Revista carajillo de ciudad.
- Bovaird, T. (1997). Public art in Urban Regeneration. An economic assessment. En Remesar ed. Urban Regeneration, A challenge for public art. Universitat de Barcelona. Monografies Psico-socio ambientals.
- Brandao, P. (2011). La Imagen de la Ciudad. Estrategias de Identidad y Comunicación. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona.
- Busquets, J. (1991). Àrees de nova centralitat. Ajuntament de Barcelona. Àrea d'Urbanisme i Obres Públiques. Àrea de Relacions Ciutadanes.
- Busquets, J. (2004). Barcelona. La construcción urbanística de una ciudad compacta. Barcelona: Edicions del Serbal.
- Busquets, J.; Corominas Ayala, M.; and Centro de Cultura Contemporànea de Barcelona. (2010). Cerdà and the Barcelona of the future: reality versus project. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Cabrera i Massanés, P. (2007). Ciutat Vella de Barcelona. Memòria d'un procés urbà. Barcelona: Ara Llibres.
- Carmona, M. (2010). Contemporary Public Space: Critique and Classification, Part One: Critique. Journal of Urban Design. Volume 15, 2010 - Issue 1. Pages 123-148. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13574800903435651>

- Capel, H. (1983) Capitalismo y morfología urbana en España(1975), Barcelona: Los Libros de la Frontera.
- Capel, H. (2002) La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2002. 544 p.
- Capel, H. (2005). La regeneración del centro urbano y el patrimonio histórico [cap. 12 del libro *El modelo Barcelona*, 2005]. En Montaner, Josep Maria, Fernando Álvarez, Zaida Muxí y Roser Casanovas (editores). *Reader Modelo Barcelona, 1973-2013*. Barcelona: Comanegra, 2013, p. 204-211 [ISBN 978-84-16033-02-7].
- Capel, H. (2005b). Los agentes urbanos y las políticas sobre la ciudad. . Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. IX, núm. 194. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194.htm>
- Capel, H. (2006). De nuevo el modelo Barcelona y el debate sobre el urbanismo barcelonés Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, Vol. XI, nº 629, 25 de enero de 2006. [<http://www.ub.es/geocrit/b3w-629.htm>].
- Capel, H. (2006b). La morfología de las ciudades. II. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Capel, H. (2013). La morfología de las ciudades. III Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Carmona, M.; Health, T.; Oc, Taner; Tiesdell, S. (2003). *Public Places Urban Spaces The Dimensions of Urban Design* Oxford: Architectural Press.
- Carr, S.; Francis, M.; Rivlin, L.G.; Stone, A.M. (1992). *Public Space*. Cambridge: University Press.
- Castells, M. (1995). La ciudad informacional. Tecnologías de la Información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional (1989). Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2004). La cuestión Urbana. Madrid: S. XXI de España.
- Castrillo, M.; Matesanz, A.; Sánchez Fuentes D.; Sevilla A. (2014). ¿Regeneración urbana? Deconstrucción y reconstrucción de un concepto incuestionado. En *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* Nº 126 2014, pp. 129-139
- CEC - Commission of the European Communities (2004) *A New Partnership for Cohesion: Convergence, Competitiveness, Cooperation - Third Report on*

- Economic and Social Cohesion (Communication from the Commission COM/2004/1107), Office for Official Publications of the European Communities, Luxembourg.
- Cerasi, M. (1990). El espacio colectivo de la ciudad. Colección de Urbanismo. Barcelona: Oikostau.
- Cerdà, I., (1867). Teoría General de la Urbanización Y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona. Tomo I, 815 págs. Madrid: Imprenta Española. Disponible en: <http://www.anycerda.org/web/es/arxiu-cerda/fitxa/teoria-general-de-la-urbanizacion/115>
- Choay, F. (1983). Urbanismo: utopías y realidades. Barcelona: Lumen.
- Choay, F. (1994). Le règne de l'urbain et la mort de la ville. Em J. Dethier (Ed.), La Ville. Art et architecture en Europe. 1870-1993 (pp. 26-35). Paris: Centre Pompidou.
- Consejo Europeo de Urbanistas. (1998) Nueva Carta de Atenas. En: On the waterfront: Núm.: 10 (2007) Public Space, the battlefield for Public Art. Recuperado de: <http://raco.cat/index.php/Waterfront/article/view/218367>
- Costa X. (2009) spaces of consumption espacio de consumo. En Habitares La ciudades de los ciudadanos págs. 66-75. Disponible en: <http://www.mmasa.net/habitares/>
- Costa, J.P. (2007). La ribera entre proyectos. Formación y Transformación del Territorio Portuario, a partir del caso de Lisboa. Director Joaquim Sabaté. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, Departament d'Urbanisme i Ordenaci. del Territori. Tesis de Doctorado Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/6960>
- Costes L. (Trad. María Cifuentes Ochoa). (2011). Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna. En: Urban NS 02 Sep 2011 - Ene 2012 Págs, 89-100. Disponible en: polired.upm.es/index.php/urban/article/download/1495/1990
- Dear, M.J. (2000). The post modern Urban Condition. London: Blackwell.
- De Gregorio, S. (2005-2007). La dinámica de localización de los centros comerciales: el caso de la Comunidad Autónoma de Madrid. Ciudades para un Futuro más Sostenible. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n35/asgre.html>

- Espinosa, D. (2011). El Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano. Efectos de los cambios del espacio sobre el Paralelo. Barcelona :Universitat de Barcelona,. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/20552>
- Esteban, J. (1999). El proyecto urbanístico. Valorar la periferia y recuperar el centro* Aula Barcelona (Model Barcelona, Quaderns de gestió, 2).
- Evans, R. (1996). «Liverpool's urban renewal initiatives and the arts: a review of policy development and strategic issues.» En Lorente, J.P: (ED) The Role of museums and the arts in the urban regeneration of Liverpool, 11-25. Working paper / Centre for Urban History 9. Leicester: University of Leicester. <http://www.ub.edu/escult/epolis/liverpool/LiverpoolBook.pdf>.
- Faciabén P. (2003) Los grandes almacenes en Barcelona. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de mayo de 2003, vol. VII, núm. 140. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn140.htm>
- Feinberg, R. A.; Meoli, J. (1991). "A Brief History of the Mall", in NA - Advances in Consumer Research Volume 18, eds. Rebecca H. Holman and Michael R. Solomon, Provo, UT : Association for Consumer Research, Pages: 426-427
- Font, A. (ed.) (2012). Patrons urbanístics de les activitats econòmiques: Regió Metropolitana de Barcelona. Barcelona: Institut d'Estudis Territorials de la Generalitat de Catalunya
- For Joost, (2007). Where does the word 'Mall' come from. Explore-lab. Disponible en: <https://explorelaboratory.wordpress.com/2007/09/24/for-joost-where-does-the-word-mall-come-from/>
- Fórum universal de las culturas. (2004). Forum de las culturas 2004: una nueva cita mundial sobre la sostenibilidad, la diversidad y la paz. Barcelona: LunwergEditores, SA.
- Frampton, K. (1987). «La Renovació de Barcelona: Una Apreciació». En in AA.VV. Barcelona Espais i Escultures (1982-1986). Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Frampton, K. (2000). Megaform as Urban Landscape. The Raoul Wallenberg Memorial Lecture, 1999. Michigan: The University of Michigan.
- Frampton, K. (2003). «The catalytic city: Between strategy and intervention». World Heritage Papers.

- Fuster, J-N.; A -Venteo, D. (2001). La construcció de la gran barcelona: L'Obertura de la Via Laietana, 1908-1958. Barcelona: MUHBA- Ajuntament de Barcelona.
- Gamboa, P. (2010). The urban sense of public space. Bitácora urbano\territorial; Vol. 1, núm. 7 (2003): Metrópolis y redes telemáticas. La emergencia de la ciudad metropolitana; 13-18 Bitácora Urbano-Territorial; Vol. 1, núm. 7 (2003). Disponible en <http://www.bdigital.unal.edu.co/22195/#sthash.pLzxz73N.dpuf>
- Giovannoni, G. (1998). (1931). L'Urbanisme face aux villes anciennes. Paris: Éditions du Seuil.
- Gruen, V., Smith, L. (1967) Shopping Towns USA. The Planning of Shopping Centers. (1960) Richhold Publishing.
- Guardia, M.; Oyón, J.L. (2007). Los mercados públicos en la ciudad contemporánea, el caso de Barcelona. En: Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales. Serie documental de Geo Crítica. Vol. XII, nº 744, 25 de agosto de 2007. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-744.htm>
- Gutiérrez, E. (2013) Equipamientos culturales como factor de cohesión urbana dentro de los procesos de regeneración en la ciudad. El caso de La Filmoteca de Cataluña en el barrio del Raval, Barcelona. Disponible en: <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/44870>
- Habermas, J. (1981) (1962). Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida publica. Barcelona: Gustavo Gili.
- Haddad, M. 2017. «The Eventrement of Paris and the configuration of the Alphand-Davioud-Hittorff Paradigm on urban design». On the w@terfront [en línea] 51 (octubre): 25-49.
- Hall, P. (2014). Cities of Tomorrow. An Intellectual History of Urban Planning and Design Since 1880 (1988). 4rth Edition. London: Blackwell Publishing Ltd.
- Harvey, D. (1989). «From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism». Geografiska Annaler. Series B, Human Geography.
- Harvey, D. (1990). The Condition of Postmodernity. Cambridge, Mass. Oxford: Blackwell.
- Harvey, D. (2003). Espacios de Esperanza. Madrid: Akal.

- Harvey, D. (2003). *Paris, Capital of Modernity*. New York and London: Routledge.
- Harvey, D. (Trad. González, M.) (2007). *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI.
- Harvey, D. (2007). *Breve Historia del Neoliberalismo*. Akal.
- Harvey, D. (2012). *Rebel Cities, From the right to the city to the urban revolution*. Verso.
- Hernández A. (2012). La regeneración urbana integrada entre el centro y la periferia. Cohesión social, responsabilidad ambiental e integración Urbana. En: Urban NS04, pp: 125-126. Disponible en: <http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/institucional/publicaciones/urban/>
- Hernando, M.; Remesar, N.; (2011). «The 'Employment in the Neighbourhoods' project: A local economic development experience in Catalonia». *Local Economy*.
- History Of Discotheque. (2017). The Iloveindia website. Retrieved 04:56, Jun 14, 2017. Disponible en: <http://lifestyle.iloveindia.com/lounge/>.
- Hutchinson, J. (2000). «Urban policy and social exclusión.» En Percy Smith, J.(Ed) *Policy responses to social exclusion*. London: Open University.
- Innerarity, D. (2006). *El nuevo espacio público*. Madrid: Espasa
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Vintage.
- Jencks, C. (1991). *The Language of Postmodern Architecture*. London: Academy Editions.
- Koolhaas, Rem (2000) *Mutations*, Bordeaux: Actar - Arc en reve centre d'architecture.
- Koolhaas, Rem (2006) *La ciudad genérica*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Koolhaas, Rem (2014) *Acerca de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Leary, F.; McCarthy, J. (2013). *The Routledge Companion to urban regeneration*. New York: Routledge.
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad* (1968). Barcelona: Península.

- Lefebvre, H. (1973). La revolución urbana (1971). Madrid: Alianza Editorial.
- Lefebvre, H. (2013). (1974) La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing.
- López de Lucio, Ramón. (1993) Ciudad y Urbanismo a finales del siglo XX. Valencia: Universitat de Valencia Servei de Publicacions.
- López de Lucio, Ramón. (2000) El espacio público en la ciudad europea: entre la crisis y las iniciativas de recuperación. Implicaciones para Latinoamérica. Revista de Occidente, Nº 230-231, págs. 105-121.
- Lora-Tamayo, G; Ríos, A; Bodega, Palacios, Cehca, (1992) Nuevas Formas Comerciales de gran superficie en la comunidad de Madrid. En Espacio, Tiempo y Forma. Serie VI, Geografía (5), 107-134. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Disponible en: <http://hdl.handle.net/10261/10568>
- Lorente, J. P. (1996). «The contribution of the arts scene to the revitalisation of declining inner-city areas in Liverpool and Marseilles». En Lorente, J.P: (ED) The Role of museums and the arts in the urban regeneration of Liverpool, 172. Working paper / Centre for Urban History 9. Leicester: University of Leicester. <http://www.ub.edu/escult/epolis/liverpool/LiverpoolBook.pdf>.
- Lorente, J. P. (1997). «Focos “artísticos” de revitalización urbana, espacios para el sincretismo». En Lorente, Jesús Pedro (Ed) Espacios de Arte Contemporáneo, generadores de revitalización urbana, 11-27. Zaragoza: INO Reproducciones, S.A.
- Lynch, K. (2013). La imagen de la ciudad (1963). Barcelona: Gustavo Gili.
- Lynch, K. (1985). La buena forma de la ciudad. Barcelona, Gustavo Gili.
- Leary, F. E.; McCarthy, J. 2013. The Routledge Companion to urban regeneration. New York: Routledge.
- Madanipour, A. (1999). Why are the design and development of public spaces significant for cities? En Environmental and Planning B: Planning and Design 1999, volumen 26, páginas 879-891.
- March, E. H. (2016). Els banys públics de Barcelona. La reconstrucció de Barcelona i altres mons. Disponible en: <http://enarchenhologos.blogspot.com.es/2016/11/els-banys-populars-de-barcelona.html>

- Martín-Consuegra, F., Alonso, C., Frutos, B. (2015). La regeneración urbana integrada y la declaración de Toledo. *Informes de la Construcción*, 67 (EXTRA-1): nt002, Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3989/ic.14.084>.
- Martí-Costa, M; Parés, M (Coord). (2009). *Llei de barris: cap a un política de regeneració urbana participada i integral?* Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Martínez, M.A. (1996). «De l'exercici de la sobirania nacional al principi de subsidiarietat». En in Céspedes, M (ED) *La qüestió nacional, un debat obert*, 19-44. Barcelona: Fundació Pere Ardiaca.
- Modificación del plan general para ordenación del frente marítimo del Poblenou desde el cementerio hasta el final de la Rambla del Prim. (1992). Archivo de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona.
- Monclús, F. J. (2005). «El Modelo Barcelona, ¿Una fórmula Original? de la "Reconstrucción" a los Proyectos urbanos estratégicos (1997-2004)». *Perspectivas Urbanas*.
<http://www.raco.cat/index.php/Perspectivas/article/view/84991> [Consulta: 09-01-17].
- Monclús, F. J. (2005b). Planeamiento y proyecto urbano en el área de Poblenou y el proyecto diagonal-mar. Disponible en: <http://www-etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/601.htm>
- Montaner, J. (19 de diciembre de 2000). Repensar el urbanismo Josep Maria Montaner. *El País*. Recuperado de:
http://elpais.com/diario/2000/12/12/catalunya/976586858_850215.html
- Montaner, J. M. (2015). *La arquitectura de la vivienda colectiva*. Barcelona: Reverté
- Montaner, J. M. Muxi, Z. 2011. *Usos del temps i la ciutat*. Barcelona.
- Montaner, J. M.; Álvarez, F.; y Muxi, Z . (2011). *Archivo crítico modelo Barcelona desde 1973 hasta 2004*. Barcelona: Editado por Montaner, J. M.; Álvarez, F.; y Muxi, Z. Ayuntamiento de Barcelona.
- Moya, L. ; Díez de Pablo, A. (2012). «La intervención en la ciudad construida: acepciones terminológicas». En: *Urban NS04*, pp: 113-123. Disponible en: <http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/institucional/numero-ns/ns04/>
- Muñoz, F. (2008). *Urbanalización. Paisajes comunes, lugares globales*. GG Mixta. Barcelona: Gustavo Gili.

- Nel-lo, O. 2001. *Ciutat de ciutats*. Barcelona: Ed. Empúries
- Nueva carta de Atenas. (2007). En: Revista electrónica On the Waterfront. Núm.10 Septiembre Disponible en:
<http://raco.cat/index.php/Waterfront/article/viewFile/218361/297452>
- Oliva, A. (2003). *El districte d'activitats 22@bcn*. Barcelona: Fundació Bosch i Gimpera, Universitat de Barcelona (Colecció Aula Abierta, Model Barcelona. Quaderns de Gestió n.º 15).
- Pareja-Eastaway, M. 2010. "Barcelona creativa: nuevos actores, nuevos programas". *Finis terra. Revista de Geografia Portuguesa*. Finisterra, XLV, 90, 2010, p. 133-152. Disponible en : (<http://www.scielo.oces.rnctes.pt/pdf/fin/n90/n90a08.pdf>)
- Pareja-Eastaway, M. (Dir.) 2010-2012. *Creaurbs. Creativity and knowledge: Basis for a new Urban Competitiveness*. Disponible en : (<http://www.crit.ub.edu/projects/creaurbs/>)
- Pareja-Eastway, M. y Simó, M. 2005. "La renovación de la periferia urbana en España: un planteamiento desde los barrios". Disponible en: <http://www.restate.geog.uu.nl/results/renovacion.doc>.
- Pareja-Eastway, M. y Simó, M. 2014. *Dinámicas en el entorno construido: renovación, gentrificación y turismo. El caso de la Barceloneta*. en ACE© Año 9, núm 26, Octubre 2014.
- Paz, L. (2014). «"Creative Cities". O papel da Cultura nos processos de transformação urbana». Director: Antoni Remesar. Barcelona: Universitat de Barcelona. Tesis Doctoral. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/285429>.
- Perrons, Diane. (2011). «Regional disparities and equalities. Towards a capabilities perspective?» En Pike, Andy; Rodríguez-Pose; A; Tomaney, J (ED) *Handbook of Local and Regional Development*, 59-74. London & New York: Routledge.
- Pike, A., Rodríguez-Pose, A., Tomaney, J. (2006). *Local and Regional Development*. London & New York: Routledge.
- Pinto, A. J. (2015). «Coesão urbana: o papel das redes de espaço público». Director: Antoni Remesar; Pedro Barndão; Nunes da Silva Fernando. Barcelona: Universitat de Barcelona. Tesis doctoral. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/67852>

- Pinto, A. J.; Remesar, A.; Brandao P.; Nunes da Silva F. (2010). Planning public spaces networks towards urban cohesion. 46th ISOCARP Congress 2010.
- Pinto, A. J.; Remesar, A. (2012) Public space networks as a support for urban diversity. Open House International,. Junio 2012, Vol. 37 Issue 2, p.15-23
- Pinto, A. J., & Brandão, A. L. (2015). A multi-scale approach of public space networks in the scattered city. Urban Design International, 20(3), 175–194. <http://doi.org/10.1057/udi.2015.4>
- Pla especial de l'equipament comercial i els usos no alimentaris de Barcelona (PENCAB). (2007) Butlletí Oficial de la Provincia de Barcelona.
- Plan general metropolitano (1976). Archivo de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona.
- Plan parcial Diagonal Mar . (1993, 1997, 2001). Archivo de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona.
- Portas, N. (2003). El surgimiento del proyecto urbano. Perspectivas Urbanas. Nº3. Barcelona. Universitat Politècnica de Catalunya. Disponible en: <http://www.etsav.upc.es/urbpersp/num03/index.htm>
- Portas, N. (2005). Os tempos das formas. Vol.I A cidade feita e refeita. Guimaraes: Universidade do Minho.
- Prat, J. (2014). Sobre el concurso de la plaza de les Glòries. Arquitectura entre d'altres solucions. Disponible en: <http://jaumeprat.com/sobre-el-concurso-de-la-plaza-de-les-glories/>
- Privately owned public spaces in New York City. Disponible en : <http://apops.mas.org/about/history/>
- Rabotnikof, N. (1993). Lo público y sus problemas: notas para una reconsideración. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas, UAM.
- Rabotnikof, N. (1994). Público-Privado. Disponible en: <http://www.perio.unlp.edu.ar/sitios/opinionpublica2pd/wpcontent/uploads/sites/14/2015/09/T1.2-Rabotnikof-.P%C3%BAblico-y-privado.desbloqueado.pdf>
- Rabotnikof, N. (1997). El espacio público y la democracia moderna. México: Instituto Federal Electoral.
- Ramonet, I. (1995). «La pensée unique». Monde diplomatique, enero.

- Remesar, A. (1997). Urban regeneration. A challenge for public art. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona. Obtenido de http://www.ub.edu/escult/epolis/urbanreg/urban_regeneration.pdf
- Remesar, A. (2005). Urban regeneration: A challenge for public art. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona. Disponible en : http://www.ub.edu/escult/epolis/urbanreg/urban_regeneration.pdf
- Remesar, A. (2007) Arte público en los procesos de regeneración urbana. EN: Exit Book, Revista semestral de libros de arte y cultural visual. No. 7
- Remesar, A. (2011). Public Art, Strategies for the Regeneration of Public Space. 17. <http://www.raco.cat/index.php/Waterfront/article/view/234245>
- Remesar, A. (2012). «Strategie di Rgeneraziones urbana: L'arte e lo Spazio Pubblico». En in Maspoli, R - Saccomandi, M. Arte, Architettura, Paesaggio. Firenze: Alinea Editrice.
- Remesar, A. (2012a) Procesos de regeneración Urbana. Documento de trabajo. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/316004294_Procesos_de_Regeneracion_Urbana
- Remesar, A. (2013). «Barcelona: Un modelo de Arte Público y Diseño Urbano». En in HAMANN, Johana (ED) Lima: Espacio público, arte y ciudad, 13-54. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Remesar, A. (2014) Arte Público. Trabajo no publicado.
- Remesar, A. (Ed.) (2016). The art of Urban Design in Urban Regeneration. Interdisciplinarity, Policies, governances, Public space. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Remesar, A. - Da Silva, N. F. (2010). «Regeneração Urbana e Arte Pública». En Andrade, P (ED) Arte Pública e Cidadania. Novas leituras da cidade criativa, 83-102. Lisboa: Caleidoscopio.
- Remesar, N. 2009. «Procesos de regeneración urbana ¿hacia proyectos urbanos participativos?» Tesis de Master, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Remesar, N. A. - Borja, M. 2014. «Promoting a place-based approach in the configuration of local development policies in Spain: the Catalan experience». Local Economy 29 (4-5): 469-85.
- Remesar, N. 2016. «Employment, Social Cohesion and Territory. Integrating labour market policies into urban regeneration processes in Catalonia: The

- Employment in the Neighbourhoods case study». En: Remesar, A (Ed.) *The Art of Urban Design in Urban Regeneration*, 27-61. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Remy, Jean.; Voyé, L. (2006). *La ciudad: ¿hacia una nueva definición?* Vitoria-Gasteiz: Bassarai.
- Reurbanist. (2013). *The Father of the Shopping Mall, Victor Gruen, was an Urbanist*. Reurbanist. Disponible en: <http://reurbanist.com/2013/05/the-gruen-effect-victor-gruen-and-the-shopping-mall/>
- Ricart, N., Remesar, A. (2013). *Reflexiones sobre el Espacio Público. On the Waterfront*. 25 CR POLIS art, ciutat, societat. Grup de Recerca Consolidat 2009 SGR 0903. Disponible en: raco.cat/index.php/Waterfront/article/download/263776/351265
- Ríos A. (2015) *Impactos en los espacios urbanos generados por las nuevas formas de comercio en entornos metropolitanos. Un análisis comparativo*. Directora: Amalia Vahí. Departamento de Geografía, Historia y Filosofía; Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. Tesis doctoral. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10433/2354>
- Roberts, P., Sykes, H. (2000). *Urban Regeneration, a Handbook*. London: SAGE
- Rossi, A. 1993. (1966). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rossini F. (2014). *Nuevos espacios colectivos de la ciudad vertical contemporánea. El caso de Hong Kong*. Director Estanislao Roca Blanch. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Tesis de Doctorado Disponible en: <http://upcommons.upc.edu/handle/2117/95321>
- Sabaté, J. (1999) «De la Plaza de la Glorias al Fórum: Luces y Sombras en el proyecto urbanístico reciente de Barcelona.» En: *Cartas Urbanas*. nº 11 (1999): 27-49.
- Sánchez de Juan J. (2000). *La "Destrucción creadora": el lenguaje de la reforma urbana en tres ciudades de la Europa mediterránea a finales del siglo XIX (Marsella, Nápoles y Barcelona)*. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona Nº 63, 1 de mayo de 2000.
- Schlack, E. 2007. *Espacio Público*, ARQ, n. 65 En territorio / In territory, Santiago, abril, 2007, p. 2527 Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S071769962007000100006>

- Sennett, R. (1977). *Fall of Public Man*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sennett, R. (2002). *Vida urbana e identidad personal: los usos del orden*. Península.
- Sennett, R. (2013) *Efficient or Sociable Cities?*. LSE Cities. Disponible en: <https://lsecities.net/media/objects/articles/efficient-or-sociable-cities/en-gb/>
- Serrano, R. (2006). Aspectos urbanos y arquitectónicos de los grandes almacenes de París: Modernización del gran comercio urbano a partir de la primera mitad del siglo XIX. En *scripta nova* revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. X, núm. 211, 15 de abril de 2006. [Nueva serie de Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana] Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-211.htm>
- Simó, M. (2016). Evaluating the Policies of Urban regeneration in Europe. en Remesar A. Ed. *The art of Urban Design in Urban Regeneration. Interdisciplinarity, Policies, governances, Public space*. Universitat de Barcelona.
- Smith, N. (1979). «Toward a Theory of Gentrification A Back to the City Movement by Capital, not People». *Journal of the American Planning Association*.
- Smith, N. (2008). ¿Ciudades después del neoliberalismo? en “Después del neoliberalismo: ciudades y caos sistémico. MACBA.
- Solá-Morales, M. de. (1997). *Las formas de crecimiento urbano*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.
- Solá-Morales, M. de. (1998) 2010. *Espacios Públicos / Espacios Colectivos*. En: Carajillo de la ciudad, revista digital del programa en gestión de la ciudad UOC. Disponible en: http://cafedelasciudades.com.ar/carajillo/5_art3.htm
- Sorkin, M. (1992). (Ed.) *Variations on a theme park. The New American City and the End of Public Space*. Hill and Wang/Farrar, Straus and Giroux,.
- Subirats J, Rius J. (2006). *Del Chino al Raval, Cultura y transformación social en la Barcelona central*. Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona,. Recuperado de: https://www.cccb.org/racs_gene/raval-cast.pdf
- «SEARS. Diagonal (1967-1983)». Noviembre 24 2010. *Barcelofilia*. Recuperado de: <http://barcelofilia.blogspot.com.es/2010/11/sears-diagonal-1967-1979.html>.
- Talleres Hispano - Olivetti en Barcelona. Arquitecto: José Soteras Mauri. Recuperado de:

<http://www.raco.cat/index.php/CuadernosArquitectura/article/viewFile/108168/161981>

Terán, F. de. (1999). *Historia del Urbanismo en España III: Siglos XIX y XX*. Madrid: Cátedra.

Terán, F. de. 24 de julio de 1984. *Urbanismo y posmodernidad*. El País. Recuperado de:
http://elpais.com/diario/1984/07/24/sociedad/459468002_850215.html

Theros, X. 11 de agosto de 2010. *Próxima estación Avenida de la Luz*. El País. Recuperado de:
http://elpais.com/diario/2010/08/11/catalunya/1281488849_850215.html

Torres, M.; Llobet, J. Bach, I.; Puig J. (1985). *Inicis de la Urbanística Municipal*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Recuperado de:
http://cbab.bcn.cat/uhtbin/cgisirsi/0/x/0/57/28/686/X?user_id=INTERCAT.

Trullen, J. (2011). "El projecte Barcelona Ciutat del Coneixement i el 22@Barcelona". En: *Revista Econòmica de Catalunya*, n°34, Janeiro de 1998, p.34-51. Disponible en: <https://iermb.uab.cat/ca/iermb/altrepublicacion/el-projecte-barcelona-ciutat-del-coneixement-i-el-22barcelona-revista-economica-de-catalunya-num-64-octubre-2011>

Uris, A. (2013). *Cines de Barcelona – cine Coliseum. La pantalla mágica*. Disponible en: <http://alberto-lapantallamagica.blogspot.com.es/2013/03/cines-de-barcelona-cine-coliseum.html>

Urry, John. (1995). *Consuming Places*. London- New York: Routledge.

Valera, S. (2010). «Identidad y significado del espacio urbano desde una perspectiva psicosocioambiental. Nuevo espacio público y nuevos retos sociales». *Arquitectonics*.

Valera, S. (2011). *La pérdida del espacio público: Antídotos*. En *Brandão, Pedro. La imagen de la ciudad. Estrategias de Identidad y Comunicación* (pp. 11-17). Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

Xalabarder, M. (1999). *Avenida de las Luz, una calle subterránea en Barcelona*. Estudios Geográficos, C.S.I.C., julio-septiembre 1999, Madrid, pàg. 487-512. Disponible en: www.ub.edu/geocrit/sv-129.pdf

Zukin, S. (1995). *The Cultures of Cities*. Malden-Oxford: Blackwell.

Fuentes electrónicas consultadas en el periodo octubre 2014 - junio 2017:

22@

http://www.22barcelona.com/index.php?option=com_frontpage&Itemid=83

Ajuntament de Barcelona - Ecologia, Urbanisme i Mobilitat

<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es>

Ana Coello Paisaje y Arquitectura

<http://www.anacoello.es/>

Arxiu Municipal de Barcelona

<http://ajuntament.barcelona.cat/arxiunicipal/ca/canal/consulta-en-linia>

BCNPIC Punt d'informació cartogràfica de Barcelona

<http://www.bcn.cat/guia/bcnpice.html>

BCNROC Repositori Obert de Coneixement de l'Ajuntament de Barcelona

<https://bcnroc.ajuntament.barcelona.cat/>

Biblioteca AMB (Àrea metropolitana de Barcelona)

<http://www.amb.cat/es/web/amb/biblioteca>

Carto BCN

<http://w20.bcn.cat/cartobcn/>

Centro Comercial Diagonal Mar

<http://www.diagonalmarcentre.es/>

Centro Comercial Glorias

<https://www.gloriasshop.com/>

Espai Barça - FC Barcelona

<https://www.fcbarcelona.es/club/instalaciones/espai-barca>

Gogle Maps

<https://www.google.es/maps/>

Història del Poblenou | Arxiu Històric del Poblenou

<http://www.arxiuhistoricpoblenou.cat/historia-del-poblenou/>

Joan Pascual – Ramon Ausió Arquitectes

<http://www.joanpascual.com/es/projectes/nou-camp-nou/>

LES GLÒRIES

Web del proceso de transformación de les Glòries. Movilidad, estructura urbana, verde urbano, usos y actividades.

<http://ajuntament.barcelona.cat/glories/es>

Public Space

<http://www.publicspace.org/es>

Plan Territorial General de Cataluña. Departamento de Territorio y Sostenibilidad

RACO – Revistas Catalanes amb Accés Obert

<http://www.raco.cat/index.php/racoplan>

Revista Urban

<http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/institucional/publicaciones/urban/>

Índice de figuras.

Apartado 1

Figura. 1.1 Esquema de dimensiones del arte público

Fuente: Remesar 2014

Fig. 1.2 Ejemplos Esquema de dimensiones del arte público

Fuente: Remesar 2014

Figura 1.3 Esquema Agentes y Actores urbanos.

Fuente: Elaboración propia a partir de Capel: (1974, 2013)

Figura 1.4 Tabla de clasificación de parámetros

Fuente: Elaboración propia basado en Remesar 2014

Figura 1.5 Escala de medición de parámetros de evaluación

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.6 Modelo de tabla de evaluación de espacios.

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.7 Esquema de construcción de gráfica de evaluación de espacios colectivos.

Fuente: elaboración propia

Figura 1.8 Gráfica de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.9 Tabla de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.10 Graficas de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.11 Graficas de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.12 Graficas de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.13 Graficas de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.14 Gráficas de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.15 Gráficas de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.16 Agrupación de gráficos de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.17 Agrupación de gráficos de evaluación de espacios colectivos

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.18 Tablas de Sitio y Lugar Urbano

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.19 Tablas de ámbitos de trabajo de la cohesión urbana

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.20 Esquema Sitio-Lugar

Fuente: Elaboración propia basada en Pinto, Remesar (2012)

Figura 1.21 Condensadores Sociales

Fuente: Fotografía: Antoni Remesar

Figura 1.22 Tabla de elementos catalizadores

Fuente: Elaboración propia

Figura 1.22 Localización Filmoteca de Catalunya

Fuente: Elaboración del Autor

Figura 1.23 Fachadas de la nueva sede de la Filmoteca de Cataluña

Fuente: Fotografía del Autor

Figura 1.24 Terrazas sobre la calle Robador frente a la Filmoteca.

Fuente: Fotografía del Autor

Figura 1.25 Zona de Influencia de la Filmoteca.

Fuente: Elaboración del Autor

Figura 1.26 – Place Diagram (Project for Public Spaces, 2017)

Fuente: <http://www.pps.org/reference/grplacefeat/>

Figura 1.27 pasos del trabajo metodológico

Fuente: Pinto, Remesar (2012)

Figura 1.28 Criterios para la identificación de espacios ancla

Fuente: Pinto Remesar (2012)

Figura 1.29 Esquema de atributos esenciales para la cohesión de una red de espacios públicos

Fuente: Pinto Remesar (2012) (adaptada de PPS 2000 y Brandao 2008)

Figura 1.30 Tabla de evaluación de cohesión urbana

Fuente: Elaboración propia a partir de Pinto Remesar (2012)

Apartado 2

Figura 2.1 Tabla de procesos espontáneos y planificados en relación a la creación artística.

Fuente: Lorente 1997

Figura 2.2 Objetivos de la regeneración urbana

Fuente: Bovaird 1997

Figura 2.3 Objetivos de la regeneración urbana

Fuente: Web del Comité Europeo de las regiones

Figura 2.4 Modelos en relación a los procesos de regeneración en la ciudad

Fuente: Elaboración propia

Apartado 3

Figura 3.1 Esquema de espacio colectivo y espacio público

Fuente: Elaboración propia a partir de Ricart, Remesar 2013

Figura 3.2 New York. Distintas marcas físicas delimitando propiedad pública y privada de en un contexto de “espacios colectivos” Fuente: Ricat, Remesar (2013)

Figura 3.3 New York. Distintas marcas físicas delimitando propiedad pública y privada de en un contexto de “espacios colectivos” Fuente: Ricat, Remesar (2013)

Figura 3.4 “El tianguis de Tlatelolco. Palacio Nacional. Ciudad de México.”

Fuente: Raíces Foto: Oliver Santana. Disponible en:<http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-mercado-de-tlatelolco-segun-diego-rivera>) Tomado de Arqueología Mexicana, Especial 47, Diego Rivera y la arqueología Mexicana.

Figura 3.5 Almacenes “Au Bon Marché”

Fuente: Bon Marché website

Figura 3.5 Northland Center, Detroit (1954)

Fuente: Web Reurbanist

Figura 3.6 Portal del Ángel Barcelona.

Fuente: Elaboración propia sobre imagen google maps

Figura 3.7 Esquema centros Comerciales

Fuente: Elaboración propia

Figura 3.8 Cine Coliseum Barcelona

Fuente: <http://alberto-lapantallamagica.blogspot.com.es/2013/03/cines-de-barcelona-cine-coliseum.html>

Figura 3.9 Urinaris de la plaça dels Josepets (Lesseps), l'any 1909 Foto: Frederic Ballell

(Fuente: <http://enarchenhologos.blogspot.com.es/2016/11/els-banys-populars-de-barcelona.html>)

Figura 3.10 Proyecto Camp Nou

Fuente: Joan Pascual – Ramon Ausió Arquitectes obtenido de : <http://www.joanpascual.com/es/projectes/nou-camp-nou/>

Apartado 4

Figura 4.1 Fotografía Almacenes el Siglo

Fuente: <http://barcelofilia.blogspot.com.es/2010/11/blog-post.html>

Figura 4.2 Avenida de la Luz 1953

Fuente: <http://lameva.barcelona.cat/barcelonablog>

Figura 4.3 Corte Ingles de plaza Catalunya

Fuente: Elaboración Propia sobre imagen Google maps.

Figura 4.4 Diferencia de rasantes Corte Ingles María Cristina

Fuente: Elaboración Propia sobre base Google maps

Figura 4.5 Manzana Urgell Francesc Macia

Fuente: Elaboración propia a partir de imagen obtenida en «SEARS. Diagonal (1967-1983)» y Google maps

Figura 4.6 Tabla Centros comerciales

Fuente: Elaboración propia

Figura 4.7 Localización de casos de trabajo.

Fuente: Elaboración propia

Figura 4.8 Plano de Áreas de Nueva Centralidad

Fuente: Elaboración Propia

Figura 4.9 PGM

Fuente: Ajuntamnet de Barcelona

Figura 4.10 Plano de áreas de nueva Centralidad y casos de trabajo

Fuente: Elaboración propia

Figura 4.11 esquema de áreas de nueva centralidad

Fuente: Elaboración propia a partir de Remesar 2016

Figura 4.12 Tabla y plano de ANC-CC

Fuente: Elaboración propia

Figura 4.13 Plano del proyecto de ensanche

Fuente: Ajuntament de Barcelona

Figura 4.14 Planos PGM

Fuente: Ajuntament de Barcelona

Figura 4.15 Plaza de las Glorias 1989

Fuente: Archivo biblioteca AMB

Figura 4.16 Talleres Hispano - Olivetti en Barcelona.

Fuente: <http://www.raco.cat/index.php/CuadernosArquitectura/article/viewFile/108168/161981>

Figura 4.17 Torre Agbar y Design HUB

Fuente: Fotografía propia

Figura 4.18 Propuesta ganadora para la intervención en la Plaza de las Glorias

Fuente: Ana Coello Paisaje y Arquitectura

Figura 4.19 Plano de espacios libres Plan Especial Diagonal Poblenou

Fuente: Ajuntament de Barcelona

Figura 4.20 Plano PP Diagonal Mar

Fuente: Ajuntament de Barcelona

Figura 4.21 Propuesta MPGM año 98

Fuente: Ajuntament de Barcelona

Figura 4.22 Zonificación Proyecto Diagonal Mar

Fuente: Elaboración propia

Figura 4.23 Ámbito 22@

Fuente: Elaboración propia

Figura 4.24 Clústers 22@

Fuente: 22@ Obtenido de: 22@

Figura 4.25 Foto de la zona del Fórum en obras

Fuente: Arxiu Municipal de Barcelona

Figura 4.26 Zonificación Fórum

Fuente: Elaboración propia

Figura 4.27 Plano de Localización CT-1

Fuente: Elaboración propia

Figura 4.28 Plano de Localización CT-2

Fuente: Elaboración propia

Nota: La totalidad de las fotografías, planos y esquemas de los apartados: CT-1
Análisis CC Glorias y CT-2 Análisis CC Diagonal Mar son de elaboración propia,
así como también las fotografías de portada y contraportada.

Índice analítico

22@: 129, 130, 216, 249, 258, 259, 260, 261, 263, 266, 267.

Accesibilidad: 59, 63, 66, 96, 127, 140, 150, 163, 164, 165, 173, 195, 199, 216, 217, 239.

Apropiación: 42, 46, 59, 64, 66, 67, 73, 77, 89, 93, 152, 154, 163, 175, 176, 239, 337, 338, 341.

Áreas de nueva centralidad: 32, 89, 127, 216, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 234, 235, 236, 238, 240, 250, 255, 267.

Borja: 16, 19, 20, 21, 22, 24, 58, 59, 60, 64, 66, 71, 126, 136, 146, 152, 154, 163, 164, 165, 168, 173, 174, 177, 234.

Barcelona: 1, 2, 3, 17, 25, 26, 30, 31, 32, 60, 64, 77, 78, 80, 81, 83, 89, 100, 103, 108, 111, 112, 116, 117, 121, 126, 129, 130, 143, 149, 166, 169, 171, 185, 186, 199, 200, 201, 206, 207, 208, 209, 210, 212, 213, 217, 218, 219, 220, 222, 223, 224, 225, 226, 229, 230, 231, 233, 236, 241, 242, 243, 245, 246, 247, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 265, 266, 338.

Centros comerciales: 1, 14, 32, 71, 114, 136, 173, 174, 181, 184, 186, 190, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 203, 208, 216, 219, 222, 224, 225, 256.

Ciudad contemporánea: 1, 13, 16, 19, 20, 73, 167, 168, 170, 334, 340.

Ciudad genérica: 16, 17, 18.

Cohesión territorial: 55, 57, 127, 146.

Cohesión urbana: 26, 32, 33, 55, 57, 58, 59, 60, 62, 63, 64, 65, 66, 68, 70, 71, 73, 80, 81, 83, 84, 85, 87, 88, 91, 92, 95, 96, 229, 270, 271, 335, 336.

Consumo: 1, 16, 17, 18, 33, 58, 90, 102, 109, 110, 111, 114, 129, 136, 150, 175, 176, 178, 179, 181, 184, 185, 186, 187, 189, 191, 192, 194, 197, 199, 200, 201, 202, 203, 211, 334, 339, 340.

Derecho a la ciudad: 20, 21, 22, 23, 24, 155, 341.

Diagonal Mar: 31, 222, 226, 231, 235, 241, 251, 252, 253, 255, 256, 257, 265, 270, 338, 339.

Equipamientos comerciales: 197, 198, 217, 223, 224, 225, 338.

Espacio colectivo: 1, 24, 25, 26, 27, 30, 32, 35, 36, 37, 43, 45, 144, 162, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 179, 334, 335, 338, 339.

Espacio público: 1, 10, 14, 17, 19, 20, 24, 25, 36, 40, 41, 58, 59, 60, 63, 64, 66, 67, 68, 71, 72, 73, 87, 89, 90, 91, 92, 93, 98, 127, 129, 131, 132, 136, 139, 147, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 157, 161, 162, 163, 164, 165, 168, 169, 172, 173, 174, 175, 177, 178, 179, 183, 184, 192, 262, 264, 334, 335, 338, 340, 341.

Espacios públicos: 14, 17, 22, 23, 40, 58, 59, 66, 68, 70, 71, 72, 73, 75, 84, 86, 89, 93, 95, 96, 109, 121, 122, 124, 132, 135, 136, 139, 151, 153, 161, 162, 163, 165, 166, 168, 174, 177, 179, 262, 270, 271, 334, 335, 338, 339.

Filmoteca de Catalunya: 26, 82, 84, 86

Fórum: 17, 226, 255, 256, 257, 265, 266, 267, 268.

Glorias: 31, 222, 226, 229, 232, 235, 236, 237, 238, 241, 242, 243, 244, 245, 247, 248, 249, 250, 251, 269, 338.

Gobernanza: 56, 112, 113, 143.

Harvey: 19, 20, 21, 77, 99, 100, 102, 105, 106, 112, 113, 114, 115, 129, 170.

Imagen de la ciudad: 14, 169, 193, 337.

Poblenou: 103, 117, 210, 232, 237, 238, 239, 249, 250, 253, 259, 261, 262, 267, 269.

Propiedad privada: 1, 14, 19, 23, 33, 35, 37, 160, 163, 167, 168, 169, 171, 172, 173, 174, 175, 179, 181, 204, 210, 211, 334, 339.

Propiedad pública: 160, 163, 169, 172, 174, 176.

Regeneración urbana: 1, 14, 15, 19, 25, 26, 30, 77, 87, 88, 89, 90, 98, 112, 114, 115, 116, 119, 120, 121, 124, 125, 126, 128, 129, 130, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 148, 149, 151, 153, 154, 155, 156, 157, 216, 336, 337, 338, 339.

Red de espacios públicos: 14, 59, 68, 71, 72, 84, 86, 89, 93, 95, 96, 270, 271, 334.

Urbanalización: 16, 114.



EL PAPEL DEL ESPACIO COLECTIVO DENTRO DE LOS PROCESOS DE REGENERACIÓN URBANA